TRAZANDO BIEN LA PALABRA

Editado por Homer G. Rhea

Escuela de Ministerio de la Iglesia de Dios

Trazando Bien
La Palabra

Trazando Bien
La Palabra

Colaboradores:
Homer G. Rhea, L.H.D.
Lee Roy Martin, Ph.D.
William A. Simmons, Ph.D.
Robby Waddell, Ph.D.

Editado por Homer G. Rhea

Escuela de Ministerio de la Iglesia de Dios
Cleveland, Tennessee

Aunque en la versión en inglés de este libro cita varias traducciones de la Santa B iblia, a menos que se indique lo

contrario, todas las citas bíblicas usadas en la versión en español de este libro han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina Valera © 1960 por la Sociedad Bíblica Internacional.

Las Escrituras marcadas "RVR1995" son tomadas de la Versión Reina-Valera versión 1995. *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usadas con permiso.

Aquellas citas bíblicas señaladas (*NVI*) son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso.

Donald S. Aultman, Ed.D.
Rector, División de Educación
Director Internacional, Escuela de Ministerio

Nellie Keasling, B.A.
Coordinadora Editorial

Publicado originalmente en inglés bajo el título
Rightly Dividing the Word

Traducción al español por Samuel Robeff, D.Min.

Revisión por Noemí W. de Montiel, DMA

ISBN: 978-1-59684-332-5

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS: Ninguna parte de esta publicacion podra ser reproducida, guardada en un sistema de archivos, transmitida en cualquier forma o medio—ser electronico, mecanico, fotocopia, grabacion, o cualquier otro—excepto para citar brevemente en revisiones impresas, sin la debida autorizacion de la Escuela de Ministerio.

Copyright © 2015 by Church of God School of Ministry
Cleveland, Tennessee 37311
Todos los Derechos Reservados

Publicado por Pathway Press
Cleveland, Tennessee
United States of America

CONTENIDO

PRÓLOGO . . . . . .

7 PREFACIO . . . . . .

11

1. La Autoridad de la Biblia (Rhea) 13
2. Introducción a la Hermenéutica Bíblica: Parte 1 (Martin) 27
3. Introducción a la Hermenéutica Bíblica: Parte 2 (Martin) 39
4. La Historia de la Interpretación Bíbilica (Martin) 53
5. Ejemplos de Reinterpretaciones Proféticas (Martin) 65
6. La Interpretación del Antiguo Testamento por el Nuevo Testamento (Martin) 77
7. Interpretación Premoderna Hasta la Posmerderna (Martin) 89
8. Interpretación de la Escritura Paso-a-Paso (Martin) 101
9. Estudio Bíblico Inductivo: Parte 1 (Martin) . . 111
10. Estudio Bíblico Inductivo: Parte 2 (Martin) . . 123
11. Communicación (Martin) 135
12. Métodos Literarios Especiales: Parte 1 (Simmons) 147
13. Métodos Literarios Especiales: Parte 1, Continuación (Simmons) 159
14. Métodos Literarios Especiales: Parte 1, Continuación y Parte 2 (Simmons) 171
15. Análisis Lexico-Sintático: Parte 1 (Simmons) 183
16. Análisis Lexico-Sintático: Parte 2

(Simmons) 195
17. Análisis Lexico-Sintático: Parte 3
(Simmons) 207
18. Análisis Lexico-Sintático: Parte 4
(Simmons) 219
19. Análisis Contextual:La Legitimidad
Y Losriesgos de la Investigatión
Histórica-Cultural (Waddell) 233
20. El Mundo Ideológico de la Biblia
El Judaísmo (Waddell) 247
21. El Mundo Ideológico de la Biblia: La Biblia y
Otras Culturas (Waddell) . . . . . 259 22.
Análisis Histórico-Cultural y Contextual:
1 Corintios (Waddell) . . . . . .
271 23. Teología y Hermenéutica: La Cuestión de la
Inspiración (Waddell) . . . . . 285 24.
Interpretación Teológica En Contexto:
Leyendo la Biblia Dentro de Nuestras
Tradiciones (Waddell) 297
25. Hermenéutica Pentecostal: Parte 1
(Waddell) 311
26. Hermenéutica Pentecostal: Parte 2
(Waddell) 323
27. La Integridad de la Biblia (Rhea) 335
28. La Pertinencia de la Biblia (Rhea) 349

APÉNDICES

Glosario 365
Bibliografías:
Bibliografía de las Fuentes. 373
Lecturas Selectas . . . . . 379 Índice
. 383

PRÓLOGO

El Salmo 19:7-11 enumera una serie de términos que describen la Palabra de Dios. Los siguientes son estos términos y sus signifi cados:

- *Perfecta* signifi ca "es precisa."
- *Digno de confi anza* signifi ca "es confi able."
- *Rectos* signifi ca "es fi el."
- *Puro* signifi ca "no hay motivos erróneos en su texto."
- *Claro* signifi ca "no tiene defecto ni corrupción."
- *Permanece para siempre* signifi ca "la Palabra de Dios nunca desaparecerá."
- *Verdaderas* signifi ca "la B iblia es una revelación de la v erdad de Dios sin falsedades."
- *Todas ellas son justas* signifi ca "es un libro santo de Génesis a A pocalipsis."
- *Más deseables que el oro* revela "su verdadero valor."
- *Más dulces que la miel* revela "el verdadero placer del creyente cuando la lee."
- *Queda advertido tu siervo* revela que "es necesario para evitar el juicio de Dios."
- *Quien las obedece recibe una gran recompensa* revela
  "lo que le espera al lector que cree."

La B iblia puede ser defendida con argumentos intelectuales y aplicaciones lógicas, pero el mayor testimonio de la veracidad de la B iblia es su efectividad en cambiar vidas a través de los siglos.

Trazando Bien la Palabra explora una interpretación pentecostal de la Escritura en la cual el Dios que se revela a Sí Mismo lo hará conforme a Su propia voluntad y determinación. Esta perspectiva hace resaltar varios

aspectos de la i nterpretación de la Biblia. Éstos incluyen:

1. Santidad: La Escritura transforma, es efi caz, es poderosa y cambia vidas.
2. Corazón: La i nterpretación bíblica envuelve no sólo el intelecto sino también los sentimientos.
3. Esperanza: Los pentecostales son una comunidad escatológica, un grupo de gente que está esperando el regreso de Cristo y el establecimiento de Su reino.
4. Espíritu Santo: El Espíritu Santo habla en maneras que sobrepasan los métodos de la razón.
5. Oír: La hermenéutica pentecostal va más allá de una "lectura" de la Escritura a "oír" la Palabra de Dios.

Oír la Palabra de Dios es obedecer la Palabra de Dios.

Hay varios estilos de comunicación en la B iblia y es esencial tener un entendimiento de ellos para poder entender la Palabra. La B iblia usa símiles las cuales son "comparaciones sencillas entre dos cosas o acciones." También usa metáforas que son diseños literarios que comunican los pensamientos de Dios al mundo de la humanidad. Otra manera popular de comunicación en la B iblia es la parábola. Cuando se usa una parábola, un objeto o una experiencia familiar se "coloca al lado de" otro a fi n de aclarar o explicar. La palabra *parábola* se usa 49 veces sólo en el Nuevo Testamento. Y luego tenemos los proverbios. Los proverbios bíblicos son expresiones muy concentradas que condensan la experiencia compartida de muchos a través del t iempo. Éstos se escriben de tal manera que pueden ser recordados y obedecidos.

Normalmente, los p entecostales leen en búsqueda de un signifi cado claro de la Escritura; sin embargo, ellos

también están dispuestos a aceptar signifi cados múltiples en el texto que el Espíritu puede mostrarles cuando leen. Un testimonio común es, “Cada vez que leo, el Señor me muestra algo nuevo.”

Scott Ellington resumió la perspectiva p entecostal de interpretación bíblica cuando escribió:

> La B iblia no es simplemente un texto cuyas proposiciones podemos debatir, es la autoritativa Palabra de

> Dios, porque el mismo Espíritu Santo que inspiró a sus escritores tiene un encuentro con nosotros en sus páginas hoy. Para los p entecostales, la autoridad bíblica no radica en el texto que podemos justifi car, sino en el Dios al cual conocemos en y a través de sus páginas.

Homer G. Rhea, L.H.D.
Director Editorial
Escuela de Ministerio
Cleveland, Tennessee

Julio 2003
Traducido: 2007

PREFACIO

La B iblia puede describirse como la guía suprema. Provee orientación en prácticamente cada área de la vida. Ya sea que uno se interese en matrimonio y hogar, carrera y negocio, desarrollo personal y relaciones individuales, o vida espiritual y destino eterno, la B iblia presenta un sendero claro para que uno lo siga. Por medio de sus enseñanzas, proverbios, y anécdotas, uno puede hallar sabiduría para la jornada y modelos para una vida exitosa.

Trazando Bien la Palabra discute la importancia de descubrir las verdades espirituales establecidas en la Escritura y sus aplicaciones a la vida diaria de uno. Tan importante como leer la B iblia, es la destreza de interpretar correctamente su signifi cado. A través de estudios de palabras y varias metodologías, *Trazando Bien la Palabra* guía al lector en maneras de entender el verdadero signifi cado de varios pasajes bíblicos. También enfatiza la a utoridad de la Palabra y la necesidad de que el creyente la trate con respeto.

Trazando Bien la Palabra se basa en una serie de videos que llevan el mismo nombre. Su valor principal se obtiene cuando se lo lee juntamente con los videos. Se ofrece como parte del programa del certifi cado en Estudios Ministeriales creado por la Escuela de Ministerio.

Los contribuyentes de este volumen están envueltos activamente en el ministerio. Lee Roy Martin funge como Profesor de Antiguo Testamento, Predicación y Hebreo en el Seminario Teológico de la Iglesia de Dios, Cleveland, Tennessee; William A. Simmons es profesor asociado de Nuevo Testamento en la Universidad Lee, Cleveland, Tennessee; Homer G. Rhea funge como

director editorial de la Escuela de Ministerio de la Iglesia de Dios, Cleveland, Tennessee; Robby Waddell es profesor asistente de griego en el Seminario Teológico de la Iglesia de Dios, Cleveland, Tennessee.

Varias personas participaron en la traducción de este libro de texto al idioma español. Samuel Robeff, Director de Ministerios Interculturales de la Iglesia de Dios en la Región Oeste de Carolina del Norte, tradujo el material y Noemí de Montiel, esposa del Obispo Administrativo de Paraguay, desempeñó la laboriosa tarea de corrector de pruebas.

Muchas personas han participado en la culminación exitosa de este proyecto. El *Media Resource Group (MRG) (Grupo de Recursos de Medios de Comunicación)* tuvo a su cargo el trabajo de edición y gráfi cas para preparar las cintas de video en las cuales se basa este libro. Abigail Hughes tuvo la ardua tarea de transcribir las cintas de videos para que los editores pudieran ponerlos en formato de libro. Nadie fue más valioso en este proyecto que Nellie Keasling cuya labor puede ser observada en los gráfi cos para las cintas de videos y la edición del libro. Lonna Gattenby diseñó la portada, y Robert Fisher montó y diseñó el formato del libro. Hoyt E. Stone, editor *extraordinaire* realizó la edición inicial de varios capítulos. El personal de *Pathway Press* tuvo la responsabilidad de imprimir este material. Donald S. Aultman dio su asesoramiento durante el proyecto. Todo este proyecto es creación de Paul L. Walker, quien ha dado su apoyo explícito. A cada una de estas personas extiendo mi más profundo aprecio, a la vez reconozco que este proyecto no hubiera sido posible sin su colaboración.

La Escuela de Ministerio ofrece este volumen con la esperanza de añadir más al conocimiento acerca de la

Palabra para los que leen sus páginas y de que aprenderán de las aplicaciones establecidas. Puedan ellos también renovar su fervor en su lectura y estudio del Libro que ha pasado la prueba del t iempo.

Homer G. Rhea, L.H.D.
Director Editorial
Escuela de Ministerio
Cleveland, Tennessee
Julio 2003
Traducido: 2007

1 La Autoridad de la Biblia

Por Homer G. Rhea, L.H.D.

John Wesley dijo: "Déjeme ser un hombre de un solo libro". Por supuesto, él estaba refi riéndose a la B iblia y su importancia para su ministerio, pero más importantemente, su vida personal. Wesley no estaba diciendo que él sólo leería la B iblia y que su lista de lectura se limitaría a la B iblia. Wesley editó más de cuatrocientos libros y era un ávido lector. Se decía que para él leer montado sobre un caballo era como estar en una biblioteca ambulante. Su insistencia en ser "un hombre de un solo libro" fue simplemente una declaración de su devoción a y reverencia por la B iblia como la infalible y completa Palabra de Dios. Para Wesley, la B iblia no tiene ni la más remota insinuación de error y no requiere ninguna palabra para ser completa.

Los cristianos en general, y los ministros en particular, deberían considerarse "[gente] de un solo libro" tal cual lo hizo Wesley. A pesar de la buena información e impacto motivador que otros libros puedan brindar, solamente la B iblia es la Palabra de Vida. Sólo la Biblia establece la norma para cada faceta de las vidas de los

seres humanos. El Espíritu Santo guía a los creyentes, Cristo intercede por ellos, pero la B iblia habla y provee

una norma sobre la cual serán medidos sus pensamientos, acciones y actitudes.

Es en la Palabra de Dios que el ser humano puede hallar las respuestas a las preguntas más difíciles de la vida. Los estudiantes de la B iblia al fi nal obtienen más paz debido a las respuestas que han hallado al leer sus palabras en actitud de oración. Es esta misma a utoridad, sin embargo, que dará testimonio en contra del pecador y de todos aquellos que rehúsan someterse a ella.

La B iblia dice, "Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos fi los. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12, *NVI*). Es evidente que el deseo de Dios para Su gente es que tomen Su Palabra seriamente y que la usen reverentemente, buscando rendir sus vidas a su a utoridad exclusiva y todo-abarcadora.

La a utoridad de la Palabra de Dios sobre todas la cosas

La B iblia dice, "Tu palabra, Señor, es eterna, y está fi rme en los cielos. Tu fi delidad permanece para siempre; estableciste la tierra, y quedó fi rme. Todo subsiste hoy, conforme a tus decretos, porque todo está a tu servicio" (Salmo 119:89-91, *NVI*).

Este mundo es un globo en constante cambio. Aunque geográfi camente ha cambiado poco a través de los años, culturalmente, socialmente, y políticamente este mundo experimenta constantes cambios. A medida que las temporadas y los años pasan, se nota el efecto que el t iempo tiene sobre todo lo que hay en la faz de la tierra—todo, esto es, excepto la Palabra de Dios. El salmista dijo: "Tu palabra, Señor, es eterna". La Palabra de Dios fue dada al mundo a través de la i nspiración del

Espíritu Santo, y a los creyentes se les da la tarea de protegerla de la corrupción y de predicarla con a utoridad.

Durante los seis días de la creación, Dios estableció el universo con su multitud de galaxias, estrellas, planetas, lunas, y una multitud de objetos desconocidos. Después de establecer estos cuerpos y el sistema a través del cual opera el universo, Dios descansó de Su obra creadora, dejando que Su creación continúe, de la manera como Él lo estableció. Lo mismo ocurre con la Palabra de Dios. La Palabra de Dios, la cual se lee y estudia hoy, fue establecida en el cielo y revelada al ser humano a través de la i nspiración del Espíritu Santo. Así como las opiniones y teorías humanas no afectan la manera como Dios opera el gran cosmos, tampoco las opiniones y teorías concernientes a la Palabra de Dios tienen efecto sobre la Palabra mismo—ha sido establecida en los cielos. La humanidad tiene dos opciones en relación a la Palabra de Dios—creerla o rechazarla. De cualquier manera, la Palabra permanece.

Una entusiasta joven estudiante de música tuvo el privilegio de visitar Europa un verano, y mientras estaba allí, ella visitó el hogar del famoso pianista Ludwig Van Beethoven. Cuando llegó a la habitación donde estaba el piano de Beethoven, preguntó al guardián si podía tocar el instrumento. El guardián le permitió hacerlo, y mientras tocaba, ella dijo, "¿Yo supongo que todos los grandes pianistas de hoy han estado aquí y han tocado este piano?" " No", dijo el guardián, "Ellos sí estuvieron aquí, pero ninguno se sintió digno de tocar este i nstrumento".

Con demasiada frecuencia los creyentes confrontan la Palabra de Dios como esta estudiante confrontó aquel piano. Para ella, el i nstrumento era otro piano para tocar con un mínimo de estima y respecto. Para aquellos

familiarizados con el maestro propietario del piano, sin embargo, el i nstrumento era un icono sagrado digno de reverencia. Así es como los cristianos, y realmente el mundo entero, tendrían que contemplar la Palabra de Dios. Ésta está establecida permanentemente en el cielo, y consecuentemente, la tierra debe contemplar la B iblia con la estima más alta.

La a utoridad de la Palabra de Dios para requerir obediencia

La Biblia dice, "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fi n de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16, 17, *NVI*).

Un navío acorazado estaba navegando en aguas que ni la tripulación ni el capitán había navegado antes. A medida que el navío avanzó durante la noche, el capitán vio una luz a la distancia en el océano que parecía estar en directa colisión con el navío. Éste ordenó a su ofi cial de comunicación usar su señal iluminada y enviar el mensaje al navío que se acercaba. El mensaje fue, "Desvíese 10 grados al norte". La fuente de la luz que se acercaba respondió, "Desvíese 10 grados al sur". Airado con la respuesta, el capitán envió de nuevo el mensaje: "Desvíese 10 grados al norte. Éste es el capitán Leroy Jones". La respuesta que recibió fue, "Desvíese 10 grados al sur. Éste es el Marino de Primera Clase James Smith". Ya furioso por la situación, el capitán ordenó el siguiente mensaje: "Desvíese 10 grados al norte. Este es un navío acorazado". La respuesta que recibió fue, "Desvíese 10 grados al sur. Este es un faro".

La Biblia no pide disculpas por lo que demanda del creyente. La Escritura reclama reverencia y obediencia a ella debido a que las palabras provienen de Dios. Los cristianos deben aceptar la B iblia como la inerrable,

infalible, y autoritativa Palabra, o su fe pierde su base primaria.

En este pasaje de 2 Timoteo, Pablo le da a Timoteo tanto la base como también la meta de toda Escritura, y ambas se expresan enfáticamente. Primero, declara audazmente, "Toda la Escritura es inspirada por Dios". Se entiende que Pablo se estaba refi riendo al Antiguo Testamento con esta declaración, pero con la canonización del Nuevo Testamento, esta escritura se aplica ahora a todo el texto de la B iblia. En esencia, inspiración—soplo de Dios—implica que las palabras del texto provienen del mismo Dios. Esta es la base de toda fe—Dios inspiró la revelación de Sí Mismo a sus siervos.

La B iblia es clara concerniente a la manera en la cual el ser humano ha conocido a Dios. No fue a través del intelecto o la comprensión humana como la B iblia dice que "el mundo no lo conociera mediante la sabiduría humana" (1 Corintios 1:21, *NVI*). En lugar de comprender la auto–r evelación en fe, la sabiduría humana exasperó el intento de Dios de revelarse a Sí Mismo y frustró la gracia de Dios. Pablo expresa claramente el resultado del acercamiento del humano impío a Dios cuando declara: "A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorifi caron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón" (Romanos 1:21, *NVI*).

Romanos 1:18-32 expresa claramente el declive humano hacia la depravación en medio del intento de Dios de revelarse a Sí Mismo y de mostrar gracia al mundo. Tan obstinadamente como el capitán de la historia previa, el ser humano rechaza la señal de advertencia y misericordia y la ve como una intromisión al curso que ha escogido viajar. Este rechazo sin embargo, sirve como una afi rmación de la validez de la

Escritura. Como Pablo dijo, "Pero entonces, si a algunos les faltó la fe, ¿acaso su falta de fe anula la fi delidad de Dios? ¡De ninguna manera! Dios es siempre veraz, aunque el hombre sea mentiroso" (Romanos 3:3, 4, *NVI*).

La instrucción de Pablo a Timoteo, concerniente a la autoridad y los propósitos que Dios le da a la Escritura, pinta la i magen de una iglesia centrada en la Biblia. Esta clase de iglesia se funda sobre la idea de que la B iblia es válida y divina de tapa a tapa. Debido a la a utoridad que Dios le ha dado a la Escritura, la B iblia es . . .

- *La fuente divina de la doctrina.* ¿En qué otro lugar pude uno hallar una revelación tan clara de Dios y de Su plan para la humanidad? ¿Dónde puede un corazón sincero y hambriento encontrar un mensaje más completo y autoritativo del juicio y la misericordia de Dios? La B iblia es el libro más sólido de doctrina jamás escrito.
- *Un medio de de reprensión divina.* La B iblia es verdad y presenta su mensaje de v erdad de tal manera que convence al ser humano del error de su manera de vivir y de su necesidad de salvación en Cristo Jesús. Esta palabra "reprensión" indica que el intento del mensaje de la Escritura es convencer al corazón humano y motivarlo a responder en arrepentimiento.
- *Un medio de corrección divina.* La Biblia es la r evelación divina que puede confrontar y confrontará a la persona que está en error—ya sea que el error provenga de herejía o de un malentendido, o quizás una obstinada incredulidad. Esta confrontación está diseñada para corregir al rebelde. Su intención es "t razar bien la palabra de verdad".

- *Un texto de instrucción en justicia.* De la manera como una clase de ciencia, inglés o matemática usa un libro de texto para guiar a los estudiantes a la v erdad de la materia—tanto simple como profunda—la Biblia es el libro de texto que cada creyente debe estudiar con diligencia y fi delidad. En este volumen, el creyente hallará las llaves para una vida santa.
- *El medio de perfeccionar y equipar al siervo de Dios.* La B iblia no sólo es un libro de texto para el creyente;
  es también la herramienta primaria para alcanzar al mundo y ministrar el uno al otro. Lectores fi eles y estudiantes ansiosos de la Palabra brindarán mejor servicio a Dios y estarán mejor equipados para desempeñar mayores funciones a medida que la Palabra los transforme más a Su i magen.

El requisito de Dios para los creyentes de ser fi eles a Su Palabra es también un tópico importante en el Libro de Santiago. Santiago, particularmente, señala la diferencia entre los enfoques pasivos y activos a la a utoridad de la Biblia cuando escribe:

> Por esto, despójense de toda inmundicia y de la maldad que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida. No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévenla a la práctica. El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fi ja atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla" (Santiago 1:21-25, *NVI*).

Este es probablemente uno de los mensajes más necesarios para la iglesia de hoy. Es cierto que los creyentes son salvos por la sola fe. Sus obras nunca les proveerán un lugar en el cielo. Pablo dijo: "Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte" (Efesios 2:8, 9, *NVI*). Sin embargo, como lo expresa Santiago, la Palabra de Dios hace demandas de los creyentes, y su recepción de la Palabra no se completa hasta que hayan respondido en obediencia a esas demandas.

Para resumir este punto, la Palabra de Dios posee la autoridad de demandar obediencia de sus lectores. Hasta que los lectores respondan a la Palabra en obediencia específi ca a los desafíos y mandamientos de Dios, ellos serán parte de aquellos a quienes Santiago describe como "oidores". La gente puede obtener un vistazo de su verdadero ser en la Palabra, y aún así alejarse y olvidarse de que están controlados por el pecado.

La a utoridad de la Palabra de Dios para traer salvación

El apóstol Pablo declaró: "A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles. De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fi n, tal como está escrito: 'El justo vivirá por la fe'" (Romanos 1:16, 17, *NVI*).

Cuando Pablo estaba presentándose a la iglesia en Roma, él proclamó su disponibilidad para predicar allí el evangelio de Jesucristo, así como lo había hecho en muchos otros lugares. En esta proclamación, Pablo hace una declaración que debería hacer resaltar el poder de la Palabra de Dios. El declara que no se

avergüenza del evangelio de Jesucristo porque, "es poder de Dios para la salvación". En otras palabras, el poder de Dios reside en el evangelio mismo para traer salvación a la humanidad.

Mac Gober del Canaan Land Ministries (Ministerios de la Tierra de Canaán) describe los eventos que le guiaron a aceptar a Jesús como su Salvador personal. Era miembro de la pandilla de "Bandidos con Motocicleta" y compartía un departamento con varios miembros de la pandilla. En este departamento, el uso de drogas y alcohol era muy común. Una tarde cuando Mac no estaba allí, una mujer llegó a la puerta del departamento testifi cando de Cristo y repartiendo tratados. La persona que vino a la puerta se airó con ella por ofrecerle un tratado y le dio una bofetada en la boca. Sorprendida y atemorizada, ella dejó caer los tratados y huyó. Unos momentos después, Mac regresó y encontró los tratados desparramados en el piso enfrente de su departamento. Se inclinó y tomó uno. Su vida nunca volvería a ser la misma. Los versículos de la B iblia y el mensaje de salvación contenido en el tratado no se apartarían de su mente. A través del poder de la Palabra de Dios escrita, Mac fue salvo y comenzó a ministrar el evangelio.

Los predicadores pueden deleitarse en sus habilidades en el púlpito y sus talentos en oratoria, pero en el análisis fi nal, es la Palabra de Dios la que trae a individuos al arrepentimiento. Es la Palabra de Dios la que penetra el alma y el espíritu. Es la Palabra de Dios la que elimina toda pretensión y justicia propia y revela exactamente lo que Dios ve en el ser humano. En cualquier forma que la Palabra de Dios se use, ya sea como la página impresa o como la palabra predicada, ya sea en una cinta grabada o en la televisión tiene el poder para traer salvación. La Biblia dice:

> Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá sin regar antes la tierra y hacerla fecundar y germinar para que dé semilla al que siembra y pan al que come, así es también la palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo deseo y cumplirá con mis propósitos (Isaías 55:10, 11, *NVI*).

Los propósitos de la Palabra de Dios son muchos y variados. Frecuentemente, Su Palabra ministra consuelo, y otras veces ministra condenación. Con frecuencia ministra regocijo, o puede ministrar pena. Frecuentemente ofrece salvación y sanidad. Siempre, ofrece estímulo cristiano, esperanza y gozo. En todas estas cosas, no regresará a Dios sin obtener Su propósito ordenado. Al ministrar "semilla al que siembra y pan al que come", la Palabra de Dios revela lo práctico y lo profundo al estudiante fi el que escudriñe sus páginas.

Más importante aún, la Palabra de Dios guía a los lectores a la puerta de la salvación y les invita a tocar. La Biblia es un volumen de 66 libros, escrita a través de un período de aproximadamente 1.500 años por más de 40 autores, y sin embargo hay un mensaje claro y singular a través de la salvación de Dios para el ser humano. Este libro es "poder de Dios para la salvación" simplemente porque su mensaje simultáneo y completo es el amor de Dios para la humanidad y Su deseo de compartir la eternidad con Su pueblo.

La autoridad de la Palabra de Dios como testimonio para la salvación del ser humano

Jesús dijo:

> "¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi

> Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él. Judas (no el Iscariote) le dijo: ¿Por qué, Señor, estás dispuesto a manifestarte a nosotros, y no al mundo? Le contestó Jesús: —El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él. El que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías sino del Padre, que me envió" (Juan 14:21-24, *NVI*).

Jesús también dijo, "No todo el que me dice: 'Señor, Señor,' entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo" (Mateo 7:21, *NVI*). Él añadió: "Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!" (Juan 5:39, *NVI*). Es en su obediencia a la Palabra de Dios y el testimonio de la Palabra de su obediencia que los creyentes tienen vida eterna. Isaías 55:10, 11 claramente proclama que la Palabra de Dios no volverá a él vacía, sino que hará lo que Él desea y "cumplirá con mis [de Dios] propósitos" (*NVI*). La más importante de las metas de la Palabra de Dios es el testimonio que logrará en la salvación de la persona que escoge creer en ella. La segunda meta, por necesidad, será el testimonio que la Palabra de Dios dará en contra de la persona que rehúsa creer en ella. Como la B iblia dice, "Dios es siempre veraz, aunque el hombre sea mentiroso" (Romanos 3:4, *NVI*).

La realidad del juicio cercano no sólo está registrada en la Palabra de Dios sino también en la conciencia del ser humano. Aún el concepto del cielo y del infi erno existe en una forma u otra. Tanto las tribus paganas como las naciones civilizadas poseen en su médula un presentimiento de la venida del Día del Juicio. Parecería, entonces, que la gente estaría buscando

respuestas a la pregunta: "¿Qué se requerirá de mí en el Juicio?" La B iblia da esta descripción de aquel día:

> "Vi también a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros. El mar devolvió sus muertos; la muerte y el infi erno devolvieron los suyos; y cada uno fue juzgado según lo que había hecho. La muerte y el infi erno fueron arrojados al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda. Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego" (A pocalipsis 20:12-15, *NVI*).

Aunque Juan no fue específi co en informar exactamente que libros serán consultados para determinar el juicio de aquellos que se encuentran delante de Dios, es razonable asumir que estarán compuestos de dos elementos—verdades que deben ser obedecidas y registros de obediencia o falta de ésta. Basado sobre estos registros, el Libro de Vida del Cordero tendrá los nombres de la personas siendo juzgadas o no los tendrá. Si sus nombres no se hallan en el Libro de Vida del Cordero, serán arrojados al infi erno.

Una cosa es segura: En el juicio venidero, cada individuo dará cuenta de su obediencia basado en los requisitos de la Palabra de Dios. Serán juzgados por cada palabra que leen, que oyen predicada cada semana, o que escogen ignorarla a medida que su Biblia acumula polvo sobre la pequeña mesa en sus salas de estar. La Escritura debe dar testimonio de su fe y salvación, o dará testimonio de su desobediencia y apatía.

Conclusión

Un guardabosque en el Parque Nacional Yellowstone estaba guiando a un grupo de turistas junto a un camino que terminaba en la cima de una colina donde había una torre de observación. Mientras guiaba al grupo y señalaba la vegetación junto al camino, su radio transmisor-emisor seguía crujiendo con comunicación para otros guardabosques a través del parque. Para hacer la caminata más placentera para los turistas, decidió apagar la radio.

Como una hora después de apagar la radio, él y su grupo se encontraron con otro guardabosque descendiendo de la torre. Emocionadamente y casi sin energía éste le preguntó al guardabosque guiando al grupo porque no había respondido a su llamado en la radio. Un par de osos pardos habían estado asechando al grupo y la torre de observación había estado tratando de advertírselo.

Cuando la gente trata de ignorar el mensaje de la B iblia o simplemente lo oye con apatía, se pone en la misma situación del guardabosque y su grupo. El ser humano lucha contra un adversario más amenazador que un oso pardo. La Biblia dice, "Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar" (1 Pedro 5:8, *NVI*).

La B iblia no sólo tiene la autoridad para traer salvación, sino también provee el poder para vencer al mundo y silenciar el rugido del diablo. Jesús mismo, cuando fue confrontado con las tentaciones de Satanás, usó la Escritura para reprenderlo y forzarlo a huir.

Mientras algunos tratan de modifi car o negar su a utoridad, los creyentes deben renovar su fe en la Palabra de Dios. Ni posiciones políticamente correctas, anomalías culturales, o falsifi caciones intelectuales deberían crear duda sobre la Palabra. Judas proveyó una excelente instrucción cuando dijo: "Queridos

hermanos, he deseado intensamente escribirles acerca de la salvación que tenemos en común, y ahora siento la necesidad de hacerlo para rogarles que sigan luchando vigorosamente por la fe encomendada una vez por todas a los santos" (Judas 3, *NVI*).

La fe de la cual Judas habló nos llega en las palabras sagradas y honradas a través del t iempo de la Biblia. Por lo tanto, los ministros del evangelio están obligados a ser defensores de la fe y mayordomos de la Palabra.

2 Introducción a la Hermenéutica Bíblica: Parte 1

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

Hermenéutica bíblica simplemente signifi ca la provisión de guía y dirección en el estudio y la i nterpretación de las Escrituras. Más adelante defi niremos la palabra más ampliamente pero prácticamente cada estudiante contemporáneo de la Palabra reconoce la importancia de una interpretación correcta. La frase común es "trazando bien la Palabra de Dios".

Advertencia bíblica en contra del mal uso de la B iblia

La B iblia ha sido mal usada para probar una asombrosa variedad de ideas. Por ejemplo, varios pasajes bíblicos han sido citados para justifi car la esclavitud. En la temprana parte del siglo 19, el Senador John C. Calhoun de Carolina del Sur argumentó que Dios creó a ciertas personas para ser esclavas, y el Reverendo William Graham dio una conferencia anual a su clase de graduandos en la Academia Liberty Hall en Lexington,
Virginia, defendiendo la esclavitud como una práctica

bíblica. La Ku Klux Klan[1] usa la cruz como un símbolo ofi cial. El prejuicio puede guiar a uno a ver lo que no existe en la B iblia. La Biblia ha sido usada como excusa para perseguir a los judíos y a otros grupos étnicos, y para subyugar y abusar a mujeres y a niños. Hubo una época cuando se creyó que la tierra era el centro del universo, y en 1633, Galileo fue encarcelado por expresar que la tierra realmente giraba en derredor del sol. Los líderes de la Iglesia Mormona en una época usaron la Biblia para defender la poligamia. Incluso en nuestros días hay quienes citan la B iblia para predecir las fechas del fi n del mundo. La teología preconcebida puede distorsionar la manera en que uno interpreta la B iblia.

El apóstol Pablo advierte en contra del mal uso de la Biblia, cuando escribe: "Nosotros no somos de los que trafi can con [corrompen] la palabra de Dios" (2 Corintios 2:17, *NVI*). Corromper la Palabra es usarla para ganancia personal y para interpretarla de tal manera que benefi cie metas y propósitos personales en lugar de los de Dios. Pablo también da una advertencia al declarar que nosotros no "*torcemos* la palabra de Dios" (2 Corintios 4:2, *NVI*). Uno no debe torcer la Palabra o intentar cambiar su signifi cado. Además, Pablo anima a Timoteo a *trazar bien* la Palabra de Dios (2 Timoteo 2:15). La palabra *trazar bien* signifi ca "cortar derecho", de la manera como un carpintero corta derecho una tabla, o un fabricante de carpa corta derecho un pedazo de lona. Pablo contrasta al que corta derecho con maestros falsos que desvían a la gente con

[1] Una organización racista secreta que opera especialmente en el sur de los Estados Unidos. Cree en la superioridad de la raza blanca y considera como inferiores a los de la raza de color. Sus miembros se visten con capuchos y sábanas blancas. Cuando atacan a los de la raza de color queman la cruz—su símbolo.

sus palabras torcidas y vanas (2 Timoteo 2:14-16). El apóstol Pedro añade otra advertencia cuando escribe que algunos intérpretes *torcerán* las Escrituras, guiándolos a su propia perdición (2 Pedro 3:15-16). Torcer la Escritura es doblarla y forzarla a que signifi que algo diferente a lo que se intentó.

Claramente, entonces, se necesitan guías para la i nterpretación de la Escritura. Esto no debe hacerse arbitrariamente, pero siempre con hechos, información, y la orientación del Espíritu Santo de Dios.

Defi nición de hermenéutica

La palabra *hermenéutica* proviene del dios griego Hermes, usualmente representado con alas y zapatos puntiagudos. Hermes era el ayudante de los viajeros, de acuerdo a la leyenda, repentinamente apareciendo al lado de ellos y ofreciéndoles orientación y servicio. Por lo tanto, hermenéutica bíblica es proveer orientación y dirección para el estudio y la i nterpretación de las Escrituras.

Cada individuo experimenta la h ermenéutica prácticamente desde su nacimiento. Desde muy temprano, él aprende el signifi cado de la sonrisa de su mamá, el signifi cado del lenguaje, sonidos y gestos. Los niños oyen e interpretan. Luego, comienzan a leer. Con cada oración uno practica h ermenéutica. Esta interpretación es una actividad diaria—a través de periódicos, revistas, radio y programas y comerciales de televisión. Al oír o leer una palabra nueva, uno consulta el diccionario, le pregunta a alguien lo que signifi ca, u obtiene una i nterpretación del contexto de la oración. Eso es la h ermenéutica.

Hermenéutica bíblica

Este estudio, por supuesto, trata específi camente con la i nterpretación de la Biblia—h ermenéutica bíblica.

En términos generales, el proceso de i nterpretar la Biblia se asemeja mucho a interpretar otros libros. Uno lee y se pregunta acerca del signifi cado del texto. Uno investiga y busca claves y direcciones. Uno necesita tener en mente, sin embargo, que la B iblia pertenece a una clase especial. La Biblia es la Palabra de Dios. Los escritores bíblicos fueron inspirados cuando usaron fórmulas introductorias como "así dice el Señor", una frase que se halla 815 veces a través de la B iblia. Tales frases como "Palabra de Dios" y "Palabra del Señor" aparecen 303 veces, mientras que "Dios habló" o "Dios dice" pueden hallarse 440 veces.

Así como Jesús es el Verbo de Dios en forma humana, la B iblia es la Palabra de Dios en forma escrita. Pablo escribe: "Toda la Escritura es inspirada por Dios" (2 Timoteo 3:16, *NVI*), y Pedro declara que "la p rofecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo" (2 Pedro: 1:21, *NVI*).

Ya que la B iblia es un libro especial—la Palabra de Dios—uno la lee no sólo con la pregunta, "¿Qué signifi ca este texto?" sino que añade la pregunta, "¿Qué signifi ca este texto para mí?" Los maestros y predicadores hacen preguntas adicionales tales como, "¿Qué signifi ca este texto para la congregación, o para la clase?"

Mientras que este capítulo es una introducción a la h ermenéutica bíblica, las lecciones futuras examinarán la historia de la i nterpretación bíblica, sus trasfondos históricos y culturales, juntamente con un detallado análisis textual y teológico. Prestaremos atención a tipos literarios especiales tales como proverbios, parábolas, y p rofecía, concluyendo con una metodología clara para aplicar el mensaje bíblico al mundo de hoy.

Barreras de comprensión

Todos hemos sido mal entendidos alguna vez, tanto como cada uno de nosotros ha mal entendido a otros. Cada individuo intenta comprender e i nterpretar ideas habladas o escritas cada día. Con frecuencia ocurren mal entendidos en las conversaciones que guían a una comunicación incorrecta. A continuación enumeraremos algunas de las barreras con las cuales uno se confronta.

LA BARRERA DEL LENGUAJE

Ya que es fácil mal entenderse el uno al otro aun bajo circunstancias favorables, no debería sorprendernos que con frecuencia es difícil entender la B iblia. La interpretación bíblica se complica debido a varias barreras, la primera de las cuales es el lenguaje. La B iblia fue originalmente escrita en hebreo, a rameo, y griego—idiomas que cubrieron un período de 1.500 años. Estos idiomas antiguos usaron una terminología y un s imbolismo que es foráneo al mundo moderno. Verdaderos y dedicados eruditos han ofrecido traducciones, pero éstas no resuelven cada difi cultad. Cada traducción envuelve interpretación, porque los idiomas no pueden traducirse mecánicamente, palabra por palabra.

LA BARRERA DE LA CULTURA

Tenemos una distancia cultural de por lo menos 4.000 años de Adán al Evangelio de Juan, y otra distancia de 2.000 años de Juan al presente. Este espacio cultural afecta casi cada parte de la vida. Las culturas han cambiado a través de los siglos. Esto incluye hábitos diarios, estructuras políticas, costumbres religiosas, relaciones familiares, normas educacionales, medio ambiente de trabajo, y tradiciones sociales. La gente ya no camina al pozo para sacar agua, no ofrece sacrifi cios de corderos, cabras, o toros, o labra

la tierra con sus puras manos. Se considera arcaico, aun opresivo, requerir a las mujeres que usen velos o que un padre decida que hija se casaría. Pero estas costumbres son evidentes cuando uno lee la Biblia, presentando una barrera que debe comprenderse correctamente.

La barrera de la geografía

La geografía bíblica se extiende de la Mesopotamia a Palestina, de Egipto a Grecia y Roma. Los nombres de los reyes y generales bíblicos pertenecen a la antigua historia, virtualmente desconocida a la persona común en las calles de las ciudades de hoy. Lo mismo ocurre con muchas de las ciudades de la B iblia. Incluso muchas de las naciones mencionadas han pasado al olvido—pueblos como los hititas, los amalecitas, los fi listeos, moabitas, babilonios, y los medos y los persas.

La barrera de la voluntad

Los que oyen la Palabra de Dios a veces construyen barreras internas, sin el deseo de oír el mensaje. Por ejemplo, cuando el Señor habló a Su pueblo por medio del profeta Jeremías, Él dijo, "Pero no obedecieron ni prestaron atención . . . se negaron a obedecerme" (Jeremías 11:6-12, *NVI*). Al contrario, prefi rieron adorar a los ídolos. Otro profeta escribió que Israel se negó "a hacer caso" a la Palabra de Dios; y [los israelitas] "se taparon los oídos" (Zacarías 7:9-14, *NVI*). Estas son barreras de la voluntad humana.

La barrera de la tradición

El Mismo Jesús fue mal entendido con frecuencia. Basados en sus tradiciones, los fariseos y saduceos constantemente se opusieron a Su mensaje. Los saduceos lo confrontaron concerniente a la resurrección de los muertos (Marcos 12:1824). Ellos citaron las Escrituras, recordando a Jesús de la ley que requería a

un hombre a casarse con la viuda de su hermano y demandaron una explicación preguntando de cuál de los hombres con quienes se casó sería ella esposa en la Resurrección. Jesús respondió, "¿Acaso no andan ustedes equivocados? . . . ¡Es que desconocen las Escrituras y el poder de Dios!" (Marcos 12:24, *NVI*). Los saduceos ciertamente habían *leído pero Jesús insistió* que *no entendían* las Escrituras. Además, su mala interpretación de las Escrituras se basó en parte en su falta de fe en el poder de Dios.

En una ocasión, Jesús le preguntó a los fariseos, "¿No han leído [las Escrituras]?" (Mateo 12:3-7, *NVI*). Por supuesto, ellos habían leído las Escrituras, técnicamente—ellos se distinguían por su manera de contar cada palabra, cada jota y cada tilde—pero la habían leído sin comprensión. Habían leído, pero no habían sido enseñados por el Espíritu Santo.

En algunas ocasiones, los oyentes estaban dispuestos a entender, pero el mensaje les resultaba confuso porque era contrario a sus creencias o tradiciones establecidas. Por ejemplo, cuando Jesús habló del que lo había *enviado*, los discípulos no entendieron con claridad de que estaba refi riéndose al Padre Celestial (vea Juan 8:26, 27). Cuando se describió a Sí Mismo como la puerta del redil, ellos no entendieron su signifi cado (vea Juan 10:1-6). Cuando entró en Jerusalén montado sobre una asna, los discípulos no reconocieron el signifi cado del evento (después de la Resurrección, sin embargo, ellos lo entendieron). Cuando Jesús declaró que sería crucifi cado y levantado de los muertos, los Evangelios registran que Sus discípulos no entendieron lo que Él estaba diciendo (vea Marcos 9:32; Lucas 18:31-34). Si los mismos discípulos de Jesús estaban confundidos por Sus palabras, no es sorprendente entonces que la gente de hoy a veces también tiene problemas.

LA BARRERA DE LA DIVERSIDAD

La Biblia en español contiene 66 libros escritos a través de un período de tiempo de más de 1.000 años. Los libros de la B iblia representan una unidad, pero cada libro retiene su propia característica. Cada libro de la B iblia posee su propio y único mensaje y énfasis. Algunos eruditos bíblicos, sin embargo, han considerado esta diferencia de mensaje y énfasis como una contradicción. Ellos argumentan que un escritor contradice al otro. Por ejemplo, los cuatro Evangelios presentan la vida de Jesús desde cuatro perspectivas diferentes. Uno no tendría que eliminar los aspectos individuales de cada uno de los cuatro Evangelios de la misma manera que no sería prudente observar a una bella escultura desde un ángulo solamente. El escritor de cada Evangelio tiene su propio mensaje de Jesús y los creyentes celebran cada uno de estos mensajes. Por el otro lado, los creyentes también afi rman que estos mensajes diversos son complementarios, no contradictorios, con una obvia unidad subyacente a través de sus escritos. Esta unidad provee la base para un punto de vista cristiano y una teología cristiana. Uno debe tener cuidado, sin embargo, de no imponer una armonización artifi cial sobre los libros de la B iblia.

Porqué necesitamos la hermenéutica

Las difi cultades con la i nterpretación de las Escritura no es algo nuevo, "Yo hablaba lo que no entendía; cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía" (Job 42:3). Las interpretaciones de Jeremías diferían de las normas de interpretaciones de la gente de sus días. Jesús se desviaba frecuentemente de las interpretaciones de los e scribas. Aun el apóstol Pedro admitió que, en los escritos de Pablo, había ciertas cosas "difíciles de entender" (2 Pedro 3:16). Entender la B iblia *ha sido* y *continúa siendo* un

verdadero desafío, proveyendo así una base para la continua necesidad de principios sólidos de interpretación bíblica; esto es, la h ermenéutica.

Un episodio interesante del Libro de los Hechos ilustra más todavía este punto. En el capítulo 8, Felipe encontró al eunuco etíope, un ofi cial de la corte de la reina de Etiopía. Este hombre estaba leyendo al profeta Isaías. Felipe le preguntó, "¿Entiendes lo que lees?" (v. 30), y el etíope respondió, "¿Y cómo voy a entenderlo . . . si nadie me lo explica?" (v. 31, *NVI*). Él admitió que necesitaba ayuda y orientación. Entendía las palabras pero no el signifi cado del mensaje. Él no comprendió que Isaías habló de Jesucristo el Mesías. No tenía un concepto de lo que el texto signifi caba para su vida, ni del hecho de que su vida estaba a punto de experimentar un cambio dramático.

La pregunta de Felipe es la misma para cada persona que lee la B iblia hoy: "¿Entiendes lo que lees?"

Dos extremos a evitar: racionalismo y misticismo

1. *Racionalismo.* El r acionalismo es una creencia de que uno tiene la habilidad de i nterpretar la Biblia totalmente a través de las facultades humanas o mentales. La ruta del racionalista es estudiar los idiomas originales de la B iblia—griego y hebreo—la historia, cultura, geografía y la política de los tiempos bíblicos. Investigar los trasfondos de los escritores bíblicos y sus audiencias. De esta manera, si uno estudia con sufi ciente dedicación y tiempo, y si la lógica de uno es impecable uno será capaz eventualmente de interpretar correctamente cada pasaje de la Escritura.

Algunos racionalistas son también humanistas. No creen en la i nspiración de la Escritura sino que las Escrituras simplemente representan otro libro que

puede ser entendido si los métodos científi cos apropiados son aplicados. Hay incluso otros racionalistas que son cristianos. Ellos creen que el Espíritu Santo es necesario para una correcta interpretación de la B iblia, pero limitan la obra del Espíritu Santo a la iluminación del intelecto humano. Este enfoque no le permite al Espíritu Santo envolverse genuinamente en revelar la Escritura, porque el Espíritu Santo hace *mucho más* que simplemente *ayudar* al intelecto humano. Él vivifi ca y aplica la Palabra.

2. *Misticismo.* El enfoque racionalista es lo opuesto al enfoque místico o espiritual, el cual intenta i nterpretar la Escritura totalmente por medio de la intuición, sentimiento, o la pretendida r evelación espiritual. Este enfoque anti-intelectual sugiere que la mente humana no se envuelve en la i nterpretación. La gente simplemente lee la Escritura y cualquier signifi cado que entre a la mente es el correcto. A fi n de proteger en contra de estos dos extremos, se recomienda que se tome el siguiente enfoque a la i nterpretación bíblica.

La naturaleza de la hermenéutica

LA HERMENÉUTICA ES UNA CIENCIA.

La h ermenéutica puede ser vista como una ciencia con ciertos principios que gobiernan el proceso de la i nterpretación. Un principio es, "Las palabras deben defi nirse a la luz de su contexto". Otro principio es, "Las metáforas no deben tomarse literalmente". Sin embargo, los principios hermenéuticos no son reglas infl exibles. Leer la B iblia no es lo mismo que leer una fórmula matemática. En la matemática simple, 2 + 4 es siempre 6, pero i nterpretar la B iblia no siempre es tan predecible. En hermenéutica, uno establece principios válidos para la i nterpretación, y con la ayuda de esos

principios y la orientación del Espíritu Santo, uno abre su mente y corazón para oír el mensaje de la Palabra de Dios. Uno debería tener en mente también que las interpretaciones son siempre subjetivas, nunca infalibles; ellas siempre permanecen abiertas, nunca completas.

LA HERMENÉUTICA ES UN ARTE.

La h ermenéutica requiere destreza, imaginación y creatividad. El arte de la i nterpretación no puede aprenderse completamente en el salón de clase. Realmente, nunca se aprende completamente, sólo parcialmente. Interpretar la B iblia representa un proceso de toda la vida para cada creyente. A medida que uno practica la interpretación de día a día, uo aprende más y más acerca del arte de la i nterpretación y la relevancia presente de lo que Dios está diciendo.

LA HERMENÉUTICA DEBERÍA SER ADORACIÓN.

Más aún que ciencia y arte, la h ermenéutica es adoración. Cuando uno entra en la presencia de la Palabra de Dios, uno entra en la misma presencia de Dios. Desafortunadamente, demasiados lectores de la B iblia la ven como una obra más de literatura antigua. La leen y la interpretan solamente como literatura o historia. La B iblia es más que literatura, más que historia, más que enseñanza religiosa. El escritor de Hebreos declara, "Porque la palabra de Dios es viva y efi caz, y más cortante que toda espada de dos fi los; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12). Jesús dijo, "Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida" (Juan 6:63). La Biblia es una Palabra Viva del Dios viviente a un destinatario viviente. Un encuentro con la Palabra de Dios es un encuentro con el Mismo Dios. Leer la B iblia apropiadamente es comunicarse con

Dios, y uno debe presentarse delante de Él humildemente, reverentemente, y con una actitud adoradora.

Todo encuentro de adoración con la Escritura será guiado por el divino maestro, el Espíritu Santo. Cuando Daniel leyó las profecías de Jeremías, él fue a Dios en busca de la interpretación (Daniel 9:1-4), y Dios le dio una visión que reveló el signifi cado del texto. Como Josué escribió, uno debería meditar en la Palabra de Dios—"Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito" (Josué 1:8, *NVI*). Otros pasajes animan a hacer lo mismo: "En la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella" (Salmo 1:2, *NVI*); "En tus preceptos medito, y pongo mis ojos en tus sendas" (Salmo 119:15, *NVI*); y "En toda la noche no pego los ojos, para meditar en tu promesa" (Salmo 119:148, *NVI*).

Tres niveles de interpretación

Al mirar un texto de la B iblia, uno primero debería preguntarse, "¿Qué dice?" Después uno debe preguntarse "¿Qué signifi ca?" y "¿Qué signifi ca para mí y para los que me rodean?"

Para ilustrar estas preguntas, note nuevamente el encuentro de Felipe con el etíope. Aparentemente, el etíope era capaz de leer el texto, comprendiendo el signifi cado de las palabras. Sin embargo, no entendió el mensaje del texto. Él no supo a quién se refería Isaías. ¿Hablaba Isaías de sí mismo? ¿O de otra persona? Además, el etíope no sabía como la Escritura de Isaías podía ser relevante para su propia vida.

Felipe, el evangelista, reveló el signifi cado del texto conectándolo a Jesucristo. Entonces, a medida que el etíope fue confrontado con la historia del siervo sufriente que murió en la cruz por sus pecados, el texto

de Isaías tomó signifi cado en su propio corazón. De esta manera, toda su vida fue cambiada.

Conclusión

El apóstol Pablo declara explícitamente que la Biblia es inspirada por Dios y útil para enseñar, corregir, e instruir en la justicia. Dios ha dado al ser humano Su Palabra inspirada, no para *ocultar* la v erdad pero para *revelar* la verdad, a fi n de que Su v erdad pueda ser aplicada a las vidas diarias de los creyentes. Por lo tanto, es la voluntad de Dios que los creyentes se dediquen diligentemente al entendimiento de Su Palabra.

3 Introducción a la Hermenéutica Bíblica: Parte 2

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

Este capítulo continúa el estudio de la h ermenéutica bíblica, simplemente defi nida como la ciencia de la i nterpretación bíblica.

Áreas de preocupación

Algunos lectores de la B iblia con frecuencia tienden a ser susceptibles a ciertas debilidades. Una de las más comunes es el excesivo uso de enfoques simbólicos, incluyendo la alegoría, la espiritualización y la t ipología. Sin duda, la Biblia contiene *mucho* s imbolismo, y *algo de* tipología, pero uno puede abusar el uso de los enfoques alegóricos y tipológicos cuando no entiende—o quizás no le gusta— el signifi cado literal del pasaje. A veces se hace más fácil crear un signifi cado simbólico o alegórico que dedicarse a investigar los signifi cados legítimos.

Otra debilidad puede ser el deseo de uno de predicar algo novedoso, lo que en ocasiones, ha guiado a muchos a algunas interpretaciones extravagantes. La predicación creativa es necesaria y debería ser aplaudida, pero hay una gran diferencia entre i nterpretación *creativa* e i nterpretación *extraña.* La Palabra de Dios es apasionante y poderosa en sí misma.

Una tercera debilidad puede ser una falta de entrenamiento en áreas de idiomas y literatura bíblica.

Los ministros y maestros deberían tomar ventaja de cada oportunidad para crecer en conocimiento de temas bíblicos.

Una cuarta debilidad es la tendencia de parte de muchos de brincar de texto a texto a través de la B iblia, tomando pasajes fuera de contexto a fi n de probar un punto.

Una quinta debilidad es la falta de un sistema hermenéutico *constante.* En realidad, los estudiantes con demasiada frecuencia han adoptado modelos contradictorios. Algunos sostienen un punto de vista wesleyano de la santifi cación, un punto de vista dispensacionalista de e scatología, y un punto de vista reformado de la justifi cación, lo que en ocasiones puede ser contradictorio.

Mientras que el Pentecostalismo comparte muchas de las preocupaciones de otros grupos evangélicos, como también mucho de su teología, hay diferencias signifi cativas entre el Pentecostalismo y los grupos llamados evangélicos hoy en los Estados Unidos. El enfoque modernista científi co de las Escrituras utiliza información histórica y evidencia l ingüística en su intento de descubrir el signifi cado de los textos de la B iblia. Este enfoque puramente humano puede emprenderse totalmente fuera de la comunidad de fe y separado de todo sistema de creencia. Los Pentecostales utilizan la exégesis histórica-gramática pero en cada paso de estudio bíblico e i nterpretación, los Pentecostales buscan la orientación del Espíritu Santo a fi n de oír la Palabra del Señor. Está i nterpretación Pentecostal-profética, sin embargo, no puede ser controlada por el intérprete. El Dios que se revela a Sí Mismo lo hará conforme a Su propia voluntad y placer.

Por consiguiente, es muy importante que los Pentecostales desarrollen su propia teología basada en categorías que sean de origen Pentecostal. No es sufi

ciente discutir la h ermenéutica, usando términos y categorías usadas por los lingüistas, críticos históricos y otros e vangélicos. La hermenéutica Pentecostal necesita un enfoque creativo que no sólo describa el proceso de interpretación pero también sugiera una terminología Pentecostal coherente con los valores y la tradición Pentecostal.

Qué debe enfatizarse en la interpretación de la Escritura

Un estudiante de las Escrituras debería considerar varios aspectos importantes cuando interpreta la B iblia. Se deberían enfatizar tales áreas como la s antidad, el corazón, la esperanza, el Espíritu Santo, y el escuchar la Palabra entre aquellos que con sinceridad se esfuerzan por "t razar bien la Palabra de Dios".

1. La santidad

Primero, la i nterpretación bíblica tendría que estar relacionada con la santidad. La Palabra de Dios transforma, es efi caz, es poderosa y cambia vidas. Esto signifi ca que la revelación acontece en el contexto de la devoción a Dios, un deseo de obedecer y ser fi el. "Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa" (Hebreos 4:12, *NVI*). No es el ser humano el que analiza críticamente la Palabra de Dios: La Palabra juzga y cambia al ser humano. Mateo registra, "Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8, *NVI*).

2. El corazón

Segundo, la i nterpretación bíblica tendría que estar relacionada con el corazón, el centro de las emociones humanas. Lucas relata la historia de dos discípulos que expresaron, "¿No ardía nuestro corazón mientras

conversaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras?"

(Lucas 24:32, *NVI*). Uno no debería enfocar la B iblia como si fuera un objeto de investigación científi ca. Los corazones de los creyentes deben arder con el estudio de la Palabra. Deberían leer la B iblia debido a su amor por la Palabra. Como el salmista dijo, la Palabra es más dulce que la miel (Salmo 119:103), una "lámpara" a los pies de uno y una "lumbrera" al camino de uno (Salmo 119:105). Es imposible escuchar verdaderamente la Palabra de Dios a no ser que uno ame a Dios. Esta inclusión del corazón es en contraste al r acionalismo, tradicionalismo e historicidad científi ca. Los creyentes deberían reconocer su interés y entrega. Ellos no son observadores distantes y objetivos sino gente que ama a Dios y Su Palabra. Sus corazones, sus afectos, sus sentimientos son vitales a la h ermenéutica bíblica.

La Escritura dice, "Escucha, Israel . . . Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón" (D euteronomio 6:4, 5, *NVI*). Este envolvimiento del corazón se refl eja en el hecho de que mucho de la Escritura es poesía, ministrando al nivel de las emociones y el a fecto. Una interpretación bíblica adecuada envuelve el intelecto y los afectos. Jeremías no dijo que la Palabra de Dios sólo afectaba su manera de pensar, o que era una gran idea: En sus propias palabras, era como "un fuego ardiente que me cala hasta los huesos" (20:9, *NVI*). La h ermenéutica bíblica hoy en día debe preocuparse tanto del intelecto como de los afectos.

3. LA ESPERANZA

La interpretación bíblica tendría que estar relacionada con la esperanza de todo hombre y mujer en todo lugar, porque como se menciona en Isaías: "Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada

en aquello para que la envié" (Isaías 55:11). El interés primario de los creyentes no es el desarrollo histórico del texto, sino cuán relevante es la Palabra en el presente y en el futuro. Los creyentes saben que la Palabra de Dios es poderosa.

¿Qué signifi ca la Palabra para los creyentes de hoy? A veces los creyentes oyen la Escritura en el contexto del dolor y el sufrimiento personal y ellos necesitan el mensaje de esperanza. El dolor lo prepara a uno a escuchar lo que previamente había rehusado y lo hace más receptivo a ese mensaje de esperanza. Esto es más que una simple experiencia. Esperanza en la Palabra de Dios lo guía a uno a ver la realidad en forma diferente. La frescura y lo nuevo de la palabra profética toma efecto en parte como resultado del dolor de ver a Dios y ser visto por Dios (Isaías 6). Job es un buen ejemplo. No había categorías teológicas en sus pensamientos. Se salió del molde antiguo acerca de cómo hablar de Dios y hablar con Dios.

A veces la gente oye a Dios dentro de su dolor corporativo, así como Israel oyó a Dios durante su exilio. La gente oye dentro de su propio sentido de aislamiento. Es como si viviera en un ambiente inferior. No se siente parte del sistema; por lo tanto, su punto de vista de la Palabra es e scatológico—siempre mirando hacia el fi n. La iglesia es una comunidad escatológica—un grupo de gente que espera el regreso de Cristo y el establecimiento de Su reino. Los creyentes creen que la Palabra de Dios es lo sufi cientemente poderosa para lograr todos los propósitos de Dios. Tales experiencias hacen de los creyentes algo exclusivo, con Dios hablando a cada individuo y a cada comunidad en maneras exclusivas.

4. El Espíritu Santo

La i nterpretación bíblica debería relacionarse con el Espíritu Santo. "Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida" (Juan 6:63, *NVI*).

Por muchos años, los eruditos bíblicos prestaron atención especial al trasfondo histórico del texto bíblico—esto es, la paternidad literaria, la fecha, los lectores originales, y otros aspectos. Luego, algunos eruditos comenzaron a dar énfasis al texto mismo, estudiando la B iblia como una obra de literatura, examinando la t rama y los personajes envueltos. Los modelos interpretativos recientes se han apartado del énfasis sobre el texto y han enfatizado al lector, donde se halla el verdadero signifi cado, no en la historia detrás del texto, o en el texto mismo, sino en la circunstancia contemporánea. Algunos intérpretes afi rman que el verdadero signifi cado de la B iblia es aquel que el lector le asigna. Debemos observar, sin embargo, que siempre hay un tercer miembro envuelto en la comprensión de la Palabra de Dios—el Espíritu Santo. La autoridad de la Escritura no radica en la iglesia como organización, ni en el intérprete, ni tampoco en el mismo texto, sino en la presencia cálida e inspiradora del Espíritu Santo de Dios. El Espíritu Santo continúa revelando y dando expresiones nuevas y frescas de la Palabra del Dios viviente.

Algunos eruditos bíblicos afi rman que las profecías del Antiguo Testamento quizás tenían un doble signifi cado (vea Isaías 7:14). El primer signifi cado es inmediato, tal cual lo entendía la audiencia original antigua, y el segundo signifi cado estaba conectado con un futuro lejano. Estos segundos signifi cados frecuentemente eran mesiánicos, y probablemente no eran entendidos como tales ni por los profetas que los pronunciaron. Uno debe tener en mente, sin embargo, que tal es la naturaleza de la Palabra de Dios, no sólo las así-llamadas profecías, de estar llenas con

posibilidades futuras. Estas futuras posibilidades se ven con claridad en la manera en que los profetas reinterpretan la Ley de Moisés. La característica de la Escritura de ser reinterpretada puede verse también en la manera en que el Antiguo Testamento es usado en el Nuevo Testamento. A través de la paternidad literaria del Espíritu Santo, toda la Escritura se presta a una articulación refrescante.

La Palabra de Dios es dinámica. Los creyentes afi rman la a utoridad de la Escritura como la Palabra de Dios viva y activa. A través de Su Espíritu, Dios toma las palabras que Él habló muchos años atrás y les da una nueva aplicación que probablemente no era aparente a los lectores originales. Esta no es una "nueva hermenéutica" donde el signifi cado surge del lector, ni tampoco es un signifi cado nuevo o creado: sino que es un entendimiento que se obtiene por medio de una continua experiencia con Dios, con crecimiento y madurez, de tal manera que los ojos sean abiertos a lo que antes habían estado cerrados.

Uno pudiera decir que esto es un llamado a una i nterpretación profética. Los creyentes deben depender de una continua revelación de Dios a través del Espíritu Santo. El Espíritu Santo habla a los creyentes en maneras que van por encima de los métodos del razonamiento. La r evelación del Espíritu Santo puede venir directamente al corazón de uno mientras está leyendo la Palabra. Puede venir después de horas de estudio, pero el estudio por sí solo no es sufi ciente para revelar el signifi cado de la Palabra. Si el mero estudio (razonamiento) puede proveer el signifi cado de la Escritura, entonces para esta época el mundo tendría que tener la i nterpretación correcta de cada versículo en la Biblia. Obviamente, esto no ha acontecido. Es el Espíritu Santo quien revela las cosas profundas de Dios.

Varios pasajes bíblicos hablan de la necesidad del Espíritu Santo en la i nterpretación bíblica. Jesús preguntó a sus discípulos, "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente—afi rmó Simón Pedro. Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás—le dijo Jesús—, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo" (Mateo 16:15-17, *NVI*). Obviamente, Simón Pedro había recibido esta r evelación del Espíritu Santo.

Juan registró estas palabras que Jesús dijo: "Todo esto lo digo ahora que estoy con ustedes. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho" (Juan 14:25, 26, *NVI*). El Espíritu Santo enseñará a los creyentes: "Él los guiará a toda la v erdad" (Juan 16:13, *NVI*). Juan hace esta declaración con mayor certeza en su epístola: "En cuanto a ustedes, la unción que de él recibieron permanece en ustedes, y no necesitan que nadie les enseñe. Esa unción es auténtica —no es falsa— y les enseña todas las cosas. Permanezcan en él, tal y como él les enseñó" (1 Juan 2:27, *NVI*). Juan pareciera decir que el Espíritu Santo es el maestro supremo y Su función nunca debe ser usurpada por ningún ser humano. Esta declaración continúa resaltando el hecho de que "la función del Paracleto como maestro . . . no tiene rivales".[2]

Uno puede señalar también al concilio de la iglesia en el Libro de los Hechos. De acuerdo al profesor John Christopher Thomas . . .

---

[2] John Christopher Thomas, "The Johannine Epistles" ("Las Epístolas de Juan"). En el *Pentecostal Bible Commentary Series* (Sheffi eld:
Sheffi eld Academic Press, de próxima aparición), p. 182.

> La función del Espíritu Santo puede discernirse también en el paradigma interpretativo revelado en Hechos 15, en donde uno halla evidencia de una interacción dinámica entre el texto bíblico, la comunidad interpretativa, y el Espíritu Santo. Aquí el Espíritu Santo funciona en varias maneras. Primero, el Espíritu forma el contexto para la i nterpretación de la Escritura a través de sus acciones, a saber, la inclusión de los gentiles en la iglesia. Segundo, basado en estas acciones, el Espíritu guía a la comunidad en la selección de los textos más relevantes a esta situación particular y cuál es la mejor manera de enfocar los textos. Tercero, pareciera que el Espíritu Santo ofrece cierta orientación en el diálogo de la comunidad acerca de la Escritura lo que resultó en la expresión "ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros". Por consiguiente, en este paradigma, la actividad del Espíritu no se reduce a iluminar, sino que se le concede una expresión concreta.[3]

Uno también puede hacer notar las palabras de Pablo a la iglesia corintia:

> Sin embargo, como está escrito: "Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman." Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios. En efecto, ¿quién conoce los pensamientos del ser humano sino su propio espíritu que está en él? Así mismo, nadie conoce los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios. Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo sino el Espíritu que

[3] John Christopher Thomas, "Ideas About the Role of the Holy Spirit in Interpretation" ("Ideas acerca del rol del Espíritu Santo en la interpretación"), en el *Dictionary of Biblical Criticism and Interpretation* (London: Routledge, de próxima aparición).

> procede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido. Esto es precisamente de lo que hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana sino con las que enseña el Espíritu, de m odo que expresamos verdades espirituales en términos espirituales. El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente. En cambio, el que es espiritual lo juzga todo, aunque él mismo no está sujeto al juicio de nadie, "porque ¿quién ha conocido la mente del Señor para que pueda instruirlo?" Nosotros, por nuestra parte, tenemos la mente de Cristo (1 Corintios 2:9-16, *NVI*).

Este pasaje hace resaltar que el Espíritu Santo revela las cosas profundas de Dios, permitiendo acceso a la mente de Dios. Él enseña a los creyentes cosas espirituales. Cuando uno posee la mente de Cristo, uno sabe como juzgar la v erdad por medio del discernimiento que recibe a través del Espíritu Santo.

Además, otro pasaje importante se halla en las palabras de Pedro: "Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la i nterpretación particular de nadie. Porque la p rofecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:20, 21, *NVI*). Aquí, los creyentes aprenden que el mismo Espíritu Santo que dio la Palabra de Dios es el Espíritu Santo que ilumina la Palabra de Dios.

Finalmente, en 2 Corintios, Pablo escribe:

> Él nos ha capacitado para ser servidores de un nuevo pacto, no el de la letra sino el del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida. El ministerio que causaba muerte, el que estaba grabado con letras en piedra, fue tan glorioso que

> los israelitas no podían mirar la cara de Moisés debido a la gloria que se refl ejaba en su rostro, la cual ya se estaba extinguiendo. Pues bien, si aquel ministerio fue así, ¿no será todavía más glorioso el ministerio del Espíritu? Si es glorioso el ministerio que trae condenación, ¡cuánto más glorioso será el ministerio que trae la justicia! En efecto, lo que fue glorioso ya no lo es, si se le compara con esta excelsa gloria. Y si vino con gloria lo que ya se estaba extinguiendo, ¡cuánto mayor será la gloria de lo que permanece! Así que, como tenemos tal esperanza, actuamos con plena confi anza. No hacemos como Moisés, quien se ponía un velo sobre el rostro para que los israelitas no vieran el fi n de resplandor que se iba extinguiendo. Sin embargo, la mente de ellos se embotó, de m odo que hasta el día de hoy tienen puesto el mismo velo al leer el antiguo pacto. El velo no les ha sido quitado, porque sólo se quita en Cristo. Hasta el día de hoy, siempre que leen a Moisés, un velo les cubre el corazón. Pero cada vez que alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto refl ejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu (2 Corintios 3:6-18, *NVI)*.

Sin el Espíritu de Cristo, el signifi cado de la Escritura está velado; pero a través del Espíritu Santo, los creyentes son capacitados a entender la Escritura.

5. El escuchar

Finalmente, la i nterpretación bíblica debería relacionarse con la Palabra de Dios. En el Libro de A pocalipsis, se urge a los lectores repetidamente a "[oír] lo que el Espíritu dice" (A pocalipsis 2 y 3). El profeta

Amós habló de un "hambre de oír las palabras del Señor" (Amós 8:11, *NVI*).

En discusiones recientes algunos eruditos han expresado la posibilidad de *leer* la Escritura de diferentes maneras. Sin embargo, la idea de *leer* en variadas maneras es normalmente mal entendida. Esto implica un mal entendimiento de la misma naturaleza de la Escritura, porque la Escritura no es meramente una obra literaria para ser leída, examinada, y estudiada. La Escritura es la Palabra de Dios. El mandamiento de *oír o escuchar* se repite 169 veces solamente en el Antiguo Testamento, con otras formas de la misma palabra, tales como *oyendo* y otras se hallan 1.080 veces. La palabra *lean o leer,* sin embargo, se halla solamente 66 veces. Por lo tanto, una hermenéutica pentecostal correcta va más allá de *leer* la Escritura y enfatiza el *escuchar* la Palabra de Dios. Escuchar la Palabra de Dios es obedecer. Escuchar la Palabra es constituirse en un receptor activo. El que escucha la Palabra de Dios es consciente de que es mayor que la mera Escritura. La Escritura en su forma escrita se limita al t iempo y a la cultura, pero la Palabra de Dios es eterna. Dios está hablando constantemente.

La relación entre la Palabra escrita y la Palabra neumática (hablada) no puede interrumpirse. La Palabra de Dios es una, así como Dios es uno—"Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días fi nales nos ha hablado por medio de su Hijo" (Hebreos 1:1, 2, *NVI*). Por consiguiente, en este sentido, no es apropiado hablar acerca de *leer,* aunque la palabra retiene su uso común como parte de la terminología de la h ermenéutica contemporánea.

El escuchar la Palabra de parte del creyente es parte de la relación del pacto. Después de que el Señor estableció Su pacto con Israel en el Monte Sinaí, Moisés

les dijo: "Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor" (D euteronomio 6:4, *NVI*). Israel debía escuchar la Palabra de Dios desde la perspectiva de su pacto con Dios. La gente no viene a la B iblia como individuos solamente; viene como parte de una comunidad de fe, el pueblo de Dios, la iglesia. Los creyentes deben escuchar lo que el Espíritu está diciendo a la iglesia (A pocalipsis 2:7).

Además, este *escuchar* es más que una acción física, porque la palabra bíblica *escuchar* signifi ca "escuchar y obedecer". Cuando Dios le dice al pueblo que escuche su Palabra, el signifi cado es que Él espera que ellos la obedezcan también. Esta es la obediencia del pacto cristiano.

En Deuteronomio, Moisés afi rma ocho veces que Israel había escuchado la voz de Dios "en medio del fuego" (D euteronomio 4 y 5). La Palabra de Dios es esa que proviene de la oscuridad ardiente. Produce un temor a Dios—un sobrecogimiento, una reverencia por Dios. El fuego del Monte Sinaí es típico del fuego que cayó en P entecostés. De en medio del fuego p entecostal, los creyentes de hoy escuchan a Dios hablando. Cuando le oyen a Él hablar, su concepto del mundo cambia totalmente. Después de Pentecostés los creyentes ya no eran espectadores del plan de Dios, sino participantes en él.

Conclusión

La i nterpretación bíblica no debería ser controlada por el tradicionalismo, aun cuando ciertas tradiciones mantienen su valor. La i nterpretación bíblica no debería ser controlada por la crítica histórica, aunque los creyentes acepten el texto como históricamente certero. La i nterpretación bíblica no debería ser controlada por la l ingüística moderna, aunque el estudio comienza a ese nivel. La i nterpretación bíblica

no debería ser controlada por la crítica literaria, aunque las observaciones literarias gozan de aprecio. La interpretación bíblica no debería ser controlada por modelos basados en las respuestas de los lectores, aunque las presuposiciones humanas deben ser reconocidas.

Una i nterpretación bíblica correcta debería ser controlada por la creencia de que Dios está hablando a través de Su Palabra y de Su Espíritu. El salmista dijo: "Si ustedes oyen hoy su voz" (Salmo 95:7, *NVI*). Oír la v oz de Dios es una necesidad presente. El escritor de Hebreos añade esta palabra: "Tengan cuidado de no rechazar al que habla" (Hebreos 12:25, *NVI*). No es sufi ciente que uno admita que Dios *ha hablado,* pero uno debe siempre ser consciente de que Dios está *hablando,* aun hoy, a través de Su Espíritu Santo.

La interpretación bíblica debería siempre ser informada por la misión de la iglesia. La i nterpretación de la Escritura debería guiar a una aplicación práctica en lugar de una especulación fi losófi ca. Es importante entender la Escritura a fi n de vivirla, enseñarla, y predicarla. Por lo tanto, la i nterpretación va siempre acompañada del evangelismo y el discipulado.

4 La Historia de la Interpretación Bíbilica

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

Este capítulo es una introducción a la historia de la i nterpretación bíblica. Uno pudiera pensar que puede llegar
a la B iblia sin una historia de interpretación, pero la v erdad es que cada erudito de hoy representa una extensa tradición de i nterpretación bíblica. La interpretación es impactada por un concepto del mundo, transmitido por la educación, la cultura, y muchos otros factores. Al observar la historia de la i nterpretación bíblica, uno puede tener una idea acerca de cómo se originaron estos paradigmas interpretativos. En otras palabras, la pregunta que los lectores deben hacerse es, ¿Cómo es que la gente de hoy ha llegado a ver a la B iblia de la manera que lo hace?

La historia de la i nterpretación bíblica

Para comenzar un estudio de la historia, uno necesita regresar al principio cuando la B iblia comenzó a ser interpretada por primera vez. La tradición judía le concede a Esdras el honor de ser el primer intérprete bíblico. En
Nehemías 8, después de que los muros de Jerusalén

fueron reconstruidos, leemos que Esdras el escriba se paró sobre una plataforma de madera, un púlpito, para leer la Escritura. Abrió el libro en presencia de toda la gente y leyó del libro—la ley de Dios—con i

nterpretación. Presentó la ley de tal manera que la gente entendió la lectura.

Mientras que uno puede continuar dando este honor a Esdras, uno puede realmente retroceder mucho más al comienzo mismo, cuando Dios le dio a Adán el primer mandamiento. Dios dijo:

> "Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer" (Génesis 2:16, 17, *NVI*).

En seguida después de eso, la serpiente vino para hablar con Eva, diciendo . . .

> "—¿Es v erdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?—Podemos comer del fruto de todos los árboles —respondió la mujer—. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: 'No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán' " (Génesis 3:1-3, *NVI*).

Pareciera que las primeras personas que interpretaron la Palabra de Dios fueron la serpiente y Eva en su conversación en el Jardín del Edén. Desde aquel día, hombres y mujeres han estado interpretando las Escrituras.

Períodos de la historia de la hermenéutica bíblica

La h ermenéutica bíblica puede dividirse en cuatro categorías mayores: los períodos de tiempos inter-bíblicos, premodernos, modernos, y posmodernos.

PERÍODO INTER-BÍBLICO

Esta es la época en la cual, después de que la B iblia o partes de la B iblia fueron escritas, otros escritores bíblicos, profetas, y apóstoles interpretaron las Escrituras que ya habían sido escritas. En otras

palabras, Jeremías interpretó los escritos de Moisés. Jesús interpretó el Antiguo Testamento. Los apóstoles como Pablo y Pedro interpretaron las palabras de Jesús. Este es el signifi cado de i nterpretación inter-bíblica.

Período premoderno

Esta época incluye la temprana interpretación judía, temprana interpretación cristiana, y el período histórico conocido como la E dad Media.

Período moderno

Esta época incluye el período del R enacimiento y de la Reforma y continúa hasta por lo menos la segunda mitad del siglo 20.

Período posmoderno

Finalmente, el cuarto período, o lo que llamaríamos el período posmoderno, incluye la época presente, aunque hay desacuerdos en lo que concierne al comienzo exacto del p osmodernismo. Como se pudiera anticipar, esta discusión comienza con el primero de estos cuatro períodos.

El período inter-bíblico

Al mirar al Antiguo Testamento, uno descubre desde muy temprano la transmisión de la Escritura. Después de que fue escrita, los profetas y otros eruditos comenzaron a i nterpretar los escritos de la Escritura y a hacer aplicaciones apropiadas.

La Biblia es más que historia. Aunque frecuentemente a la B iblia se la considera como historia, debiera siempre ser considerada como más que historia. El registro escrito conocido como la Escritura tiene en mente por lo menos tres cosas.

Primero, los escritores intentaron preservar un registro preciso de las acciones de Dios. Ellos querían que el registro de la Palabra de Dios y Sus obras sean

recordadas. Por supuesto, cuando Moisés o cualquier otro escritor registraba las palabras de la Escritura, ellos no registraron cada cosa que aconteció. Ellos solamente registraron esas cosas que el Señor les guió a registrar. Tal cual Juan lo expresó, "Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero" (21:25, *NVI*). Los escritores bíblicos meramente intentaron preservar el registro de la Palabra de Dios bajo la dirección de Su Espíritu Santo.

Segundo, los escritores de la Escritura intentaron preservar el signifi cado teológico de los eventos que ellos registraron. Ellos no sólo hablaron acerca de la Creación, sino que registraron el signifi cado de esa Creación. ¿Qué signifi ca el hecho de que Dios creó los cielos y la tierra? ¿Cuál es el signifi cado de eso?

El éxodo de Egipto es un buen ejemplo. Este evento se usa numerosamente a través del Antiguo Testamento en una manera teológica como el mensaje teológico principal del Antiguo Testamento. La liberación de Israel de Egipto— el Éxodo—es el centro predominante de la teología del Antiguo Testamento, de la misma manera como la cruz es el centro de la teología del Nuevo Testamento. La intención de los escritores de la B iblia no es sólo conservar un registro de lo que Dios dijo e hizo sino también una i nterpretación teológica de esos eventos que ellos registraron.

Tercero, los escritores de la Escritura dieron la aplicación moral de esas cosas que registraron. Especialmente, ellos querían que los lectores vean como deberían vivir y que tendrían que hacer. Estas tres cosas afectaron la manera como la B iblia fue escrita.

Uno debe entender que cada vez que se documenta un registro histórico, los presupuestos e intenciones del escritor son manifi estos. No hay tal cosa como un

registro histórico totalmente objetivo. Toda historia escrita contiene las perspectivas e intenciones del autor. Por consiguiente, uno necesita reconocer que la B iblia contiene por lo menos estas tres intenciones—es teológica, es moral, y es espiritual. Éstas se resaltan a través de varias acciones del autor.

Primero, uno puede ver que los escritores de la B iblia seleccionan los datos que registran a fi n de demostrar y reforzar las intenciones del escritor. Como lo expresamos anteriormente, no registran cada aspecto del evento. Los escritores escogen sus palabras con cuidado a fi n de demostrar cierto propósito teológico.

Segundo, los escritores bíblicos arreglan sus datos a fi n de hacer culminar sus propósitos. No todas las cosas en la Biblia están escritas en orden cronológico. Algunas partes de la Escritura se organizan por temas, y a veces los eventos se registran de tal manera que hagan culminar ciertos aspectos. Un ejemplo de esto se halla en Génesis 1 y 2, donde la Creación se registra en el capítulo 1, luego el capítulo 2 provee un registro más detallado de la Creación de Adán y Eva, a fi n de hacer resaltar su importancia en la teología de la Biblia.

De este modo, al escoger los eventos y el orden de los mismos en la B iblia, el autor establece una interpretación de todo lo que ha ocurrido. En la manera en que se escribe, la B iblia revela eventos que pueden ser conocidos solamente por r evelación divina. El mismo Moisés no estuvo presente durante el t iempo de la Creación. Él entendió estos eventos originales porque Dios se los reveló. Estos eventos no sólo son revelaciones, sino que también están organizados teológicamente y moralmente. Estas historias de lo que ocurrió antes de la época de Moisés—tales como la Creación y los días de Abraham y los patriarcas—son mucho más que eventos históricos.

La historia del P entateuco se relata por medio de tres motivos teológicos. Primero, el P entateuco explica la exclusividad del Dios de Israel—Jehová. A ellos se les ordena: "Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor" (D euteronomio 6:4, *NVI*). A través de todo el P entateuco, se fortalece el concepto de la exclusividad del Dios de Israel.

Segundo, el Pentateuco refuerza el carácter del pacto que Dios hizo con Israel en el Monte Sinaí. El P entateuco se organiza de tal manera que provee un enfoque claro al pacto; El pacto que Dios hizo con Abraham, Isaac, y los otros patriarcas—todos estos culminan con el pacto en el Monte Sinaí.

Tercero, el P entateuco está escrito de tal manera que establece la s antidad de Dios y los requisitos de Dios de que aquéllos que le sirven deben ser santos también. Por ejemplo, a Abraham se le ordenó, "Anda delante de mí y sé perfecto" (Génesis 17:1).

Por consiguiente, estas tres motivaciones—la exclusividad del Dios de Israel, el carácter del pacto, y la s antidad de Dios—son primordiales en la escritura del P entateuco. Estas preocupaciones primordiales, estas preocupaciones subyacentes, son las que unifi can a las Escrituras y capacitan a uno a extraer de ellas una teología coherente. El Libro de D euteronomio provee el ejemplo más extenso de cómo esto se logra.

De sufi ciente interés es el hecho de que el nombre *Deuteronomio* signifi ca "una segunda ley". Deuteronomio es una repetición de mucho del material que se halla en el Libro de Éxodo. Uno pudiera preguntarse, *¿Por qué tendría que repetir Moisés todas esas cosas ya mencionadas en el Libro de Éxodo?* El Dr. R ickie Moore explica en sus dos artículos, "D euteronomio y el Fuego de Dios" y " Canon y Carisma en el Libro de D euteronomio", que Deuteronomio es una orientación general a la i nterpretación bíblica. Es

una de las primeras, muy integrada y completa, descripciones de una interpretación de la Escritura.

Escenario del Libro de D euteronomio. Cuando los israelitas salieron de Egipto y se acercaron al borde de la Tierra Prometida, Moisés era un hombre viejo que había estado en el desierto con su pueblo por 40 años. Como consecuencia de su propia desobediencia, no pudo entrar a la Tierra Prometida. Cuando los israelitas estaban listos para su histórica entrada a la Tierra Prometida, Moisés se acercó a su pueblo con lo que pudiera llamarse tres sermones o episodios de enseñanza. Esta vez Moisés estaba hablando a una nueva generación. Dios hizo que todos los israelitas desobedientes muriesen durante los 40 años de peregrinación en el desierto. Ninguno de los que salieron de Egipto había sobrevivido, excepto Moisés, Josué y Caleb. El mismo Moisés estaba preparándose para morir. Toda la gente que estaba presente en Deuteronomio representa a una nueva generación, y la mayoría de ellos ni siquiera podía recordar el pacto en el Monte Sinaí. Ellos no podían recordar cómo Dios descendió sobre la montaña en fuego y humo y habló desde la nube. Ellos no podían recordar cuando Moisés descendió de la montaña con los Diez Mandamientos. Ellos no podían recordar estos eventos, porque ellos todavía no habían nacido y otros eran demasiado jóvenes para recordar.

Por lo tanto, Moisés volvió a relatar la historia a esta nueva generación. Él les dijo acerca del Éxodo, el Monte Sinaí, y la historia del pacto de Dios.

Así, lo que uno ve en D euteronomio es la repetición de la historia a una nueva generación; además, al relatar Moisés la historia, él volvió a aplicar las palabras del pacto a esta nueva generación en este nuevo escenario donde se hallaban. Cuando habló a esta nueva generación, en lugar de dirigirse a ellos como si

este pacto fue hecho solamente con sus padres en el Monte Sinaí, Moisés dijo que el pacto fue hecho "con los que están aquí presentes hoy" (vea Deuteronomio 29:9-15). En esencia, él está diciendo que la Palabra de Dios se aplica a cada generación nueva.

Por consiguiente, a medida que aparece una nueva generación, es importante volver a aplicar y a reinterpretar las Escrituras para ellos. D euteronomio es por lo tanto un ejemplo clásico de cómo un texto antiguo se reinterpreta para una nueva generación.

Otras Escrituras que han sido reinterpretadas

Hay varios otros ejemplos en el Antiguo Testamento que nos muestran la reinterpretación. De hecho, los siguientes cinco ejemplos nos muestran como la r einterpretación progresó a través de las Escrituras.

1. EL P ENTATEUCO

Este incidente está registrado en el Libro de Números (27:5). Un hombre llamado Zelofehad tuvo cinco hijas, pero no hijos. Cuando Zelofehad murió, estas hijas vinieron a Moisés, esperando recibir una herencia de su padre. Esta era una situación difícil, porque de acuerdo a la Ley del Pacto la cual fue dada antes en el Monte Sinaí, no había ninguna concesión para que las hijas reciban una herencia. La herencia iba al hijo primogénito y otros hijos recibían herencias menores, pero las hijas no recibían ninguna herencia. Las hijas le dijeron a Moisés que esto no era justo.

Aunque Moisés sabía lo que la Ley decía, Moisés llevó esta causa delante de Jehová, y Dios respondió dando una ampliación de las leyes de herencia (Números 27:611). Dios dijo, que era v erdad que esa ley había sido dada, pero la intención de la ley no es dañar a aquellos que recibirían una herencia, sino proveer una

herencia y directrices. Dios amplió la ley para permitir que estas hijas reciban una herencia.

Dios añadió también otras ampliaciones para otras circunstancias y eventualidades. Por ejemplo . . .

1. Si no tiene hijos descendientes, las hijas heredan.
2. Si no tiene hijas, el hermano hereda.
3. Si el padre no tiene hermanos, el tío del linaje del padre hereda.
4. Si el padre no tiene hermanos, el pariente más cercano recibe la herencia.

Estas eventualidades no representan el punto principal aquí, más bien, el hecho de que la Ley fue ampliada y normalizada como la Palabra de Dios. Uno debe recordar que no es posible escribir una ley totalmente completa. Uno simplemente no puede escribir una ley que pueda cubrir cada eventualidad, circunstancia, o situación. Es por esto que hoy, en el mundo m oderno, hay jueces que interpretan la ley y hacen provisiones para esos casos que requieren excepciones o ampliaciones.

2. Celebración de la Pascua

En Números 9, algunos hombres estaban inmundos, de acuerdo a la Ley. Porque habían tocado a un muerto, se les impidió celebrar la Pascua. Ellos vinieron a Moisés irritados, y Dios instruyó a Moisés que les permita a estos hombres esperar un poco de t iempo—hasta que estuvieran ceremonialmente limpios—entonces podrían celebrar la Pascua. La historia nos muestra que, en cuanto a celebrar la Pascua, la fecha de la celebración no era la cosa más importante. El elemento clave era el evento mismo. Más adelante, en 2 Crónicas 29, este ejemplo es usado para aplicarlo a toda la nación cuando se le permitió a toda la nación de Israel demorar la Pascua porque los sacerdotes estaban

inmundos. De esta manera, el registro en Números llegó a ser un paradigma para la situación en 2 Crónicas.

3. EL BUEY DEL VECINO

La Ley declara, en Éxodo 23:4, que si el buey de un enemigo se extravía, uno debería detenerlo y regresárselo. En Deuteronomio 22:1-4, se amplía esta idea a fi n de aplicarla a cualquier t ipo de propiedad perteneciente a un hermano, no solamente a un buey. Cualquier cosa que se le pierda a un hermano y uno la halle debe ser devuelta a su propietario.

El pensamiento se amplía aún más al declarar que si uno no sabe quien es el dueño, debe guardarlo y cuidarlo, con la esperanza de que un día el dueño viniera a buscarlo. La autoridad para esta instrucción se expresa claramente a través de estas palabras, "Así dice el Señor".

4. RESUMEN DE LA LEY

Toda la ley de Moisés se resume en estas palabras: "Y ahora, Israel, ¿qué te pide el Señor tu Dios? Simplemente que le temas y andes en todos sus caminos, que lo ames y le sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma, y que cumplas los mandamientos y los preceptos que hoy te manda cumplir" (D euteronomio 10:12, 13, *NVI*). Uno lee este t ipo de declaración de profetas más recientes como Amós, pero aquí uno lo ve claramente en el Libro de D euteronomio—una afi rmación de que fe en Dios es obediencia y obediencia es fe. La Ley signifi ca creer el mensaje de Dios y actuar apropiadamente sobre él. Esto es lo que signifi ca obedecer a Dios. Por consiguiente, Miqueas 6:7, 8 opera de dentro del contexto de D euteronomio.

5. EL RITO DE LA CIRCUNCISIÓN

En el Libro de Génesis, Dios le ordena a Abraham que guarde el rito de la circuncisión como una señal del pacto divino (Génesis 17:10). En Levítico, esta idea de la circuncisión se amplía simbólicamente cuando el escritor habla del corazón incircunciso del Israel desobediente. Este pensamiento se usa nuevamente cuando Moisés exhorta a Israel a circuncidar sus corazones (D euteronomio 10:16), y también más adelante cuando se escribe, "Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón" (D euteronomio 30:6).

Leyendo a los Profetas, uno halla que la circuncisión del corazón es un símbolo de arrepentimiento (Jeremías 4:4). Pablo aplica esto en el Nuevo Testamento (Romanos 2) cuando expresa que la circuncisión no tiene ningún valor si uno no guarda la Ley. Pablo así toma las interpretaciones simbólicas de D euteronomio y Jeremías y las aplica a la vida cristiana (circuncisión del corazón) en el Nuevo Testamento. Este método de i nterpretar la Escritura no fue inventado por Pablo; él simplemente estaba actuando basado en la tradición y en lo que había aprendido leyendo las Escrituras mismas.

Resumen de principios hermenéuticos

¿Cuáles son entonces algunos de los principios hermenéuticos que pueden hallarse en estas interpretaciones del P entateuco?

Primero, la i nterpretación y extensión de estas Leyes fueron dadas a Moisés por r evelación. Moisés no las inventó. Dios reveló Sus revelaciones a Moisés, y Moisés lo confi rmó por la a utoridad de "Así dice Jehová".

Segundo, esto demuestra que las leyes de Dios, tal cual fueron escritas originalmente, fueron dadas con el propósito de ser interpretadas y aplicadas situacionalmente. Esto no es un endoso de la ética situacional, donde uno simplemente cambia la Ley, pero

un entendimiento de que, dentro de las mismas Leyes, existe la posibilidad de nuevas aplicaciones debido a la imposibilidad de crear una lista completa de qué se puede y qué no se puede hacer. Dios nunca intentó dar semejante lista completa a la humanidad. Todos los requisitos morales fueron resumidos por Jesús en dos mandamientos: (1) Amar a Dios, y (2) Amar al prójimo. Todo lo demás es una expansión de estos dos mandamientos.

Tercero, la c oncesión de Moisés de postergar la Pascua es un paradigma para la r einterpretación y reaplicación. Podemos ver ese mismo ejemplo en Hechos 15:4, cuando los apóstoles decidieron en cierto t ipo de acción para todos los cristianos. Fueron exhortados a no comer carne ofrecida a ídolos, pero en 1 Corintio 8, el apóstol Pablo no parece guiarse por esta decisión. No es que estaba en desacuerdo con la decisión—él estaba presente en el episodio de Hechos 15 cuando se tomó la decisión—pero Pablo entiende que un ídolo no es una entidad existente, y en esta situación diferente, se requiere una nueva aplicación.

Cuarto, estas reinterpretaciones fueron normalizadas y adquirieron a utoridad al ser añadidas a la Palabra del Señor. Moisés, por ejemplo, escribe que Dios ha hablado y que Dios ha revelado sus nuevas situaciones.

Quinto, y fi nalmente, necesitamos recordar siempre que las aplicaciones situacionales de las Leyes ya eran inherentes en la Ley original. No estamos eliminando la Palabra cuando la reaplicamos; simplemente estamos hallando una nueva aplicación que se aplique a una nueva era.

5 Ejemplos de Reinterpretaciones Proféticas

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

Este capítulo continúa desarrollando la historia de la interpretación bíblica al observar interpretaciones posteriores al P entateuco y halladas entre los Profetas.

Ejemplos de reinterpretaciones proféticas

El primer ejemplo es el uso que Jeremías hace del s ábado (17:21, 22). Él refl exionó sobre las palabras de D euteronomio, observando que Israel como el pueblo de Dios debería guardar el s ábado para santifi carlo tal cual Dios lo había ordenado (Deuteronomio 5:12). Jeremías entonces especifi có que nadie debería llevar carga en este día, ni meterla por las puertas de Jerusalén, o en otras palabras, ni sacar carga de sus casas. Lo que uno observa aquí es una reconstitución, o una r epetición, del material legal atribuido a Dios. Esto no es Jeremías practicando una anarquía exegética. No está hablando de lo que el pasaje signifi ca para él, sino acerca de una repetición o una reaplicación, porque el pasaje de D euteronomio no menciona llevar cargas. El pasaje simplemente insta a guardar el s ábado y a santifi carlo. Bajo la i nspiración de Dios, Jeremías añadió que no

deberían “meterla [la carga] por las puertas de Jerusalén”.

Pablo enfocó de la misma manera el pasaje de 1 Corintios cuando dijo: "No pondrás bozal al buey que trilla" (9:9). Luego él preguntó: "¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros?" (Vea versos 9, 10). Es una pregunta retórica por supuesto, con una respuesta obvia. Pablo estaba diciendo que, así como Dios se preocupa por el buey que trilla y se asegura que el buey tiene comida, de la misma manera Dios se preocupa por el ministro que predica el evangelio. Esta fue la manera como Pablo enfatizó la mayordomía y de que los ministros deben ser sostenidos por el evangelio.

Un segundo ejemplo de r einterpretación profética se halla en el Libro de Ezequiel (22:7-12). El profeta enumera una lista de pecados o transgresiones que predominaban en sus días. Él vio estos pecados como una violación de la Ley (vea Levítico 20:9-12, 17-19) y mencionó, por ejemplo, que el pueblo no estaba honrando a sus padres y a sus madres, atribuyendo estas acciones a los príncipes y gobernantes de la tierra. La escritura que Ezequiel usó fue un mandamiento originalmente aplicado a los sacerdotes y los levitas, a quienes se les dijo que no opriman a los extranjeros, los huérfanos, o las viudas. Ezequiel aplicó esta misma Escritura a los príncipes y gobernantes de su día. Estos mismos pecados que profanaron a los sacerdotes, haciéndolos indignos de ministrar en el Templo, están profanando también a los príncipes y a los gobernantes, haciéndolos indignos de ocupar cargos de liderazgo.

El tercer ejemplo regresa a Jeremías 2, el cual hace referencia a Éxodo 20, donde el profeta habló acerca de la culpa y el pecado de Judá. Al leer los dos pasajes, uno nota que las circunstancias no son exactamente iguales; sin embargo, el juicio de Jeremías se basa sobre el cuerpo entero del pacto, en lugar de un mandamiento específi co.

Entonces, él criticó al pueblo de Judá debido a sus pecados.

Predicciones cumplidas en el Antiguo Testamento

A veces estas interpretaciones se basan en predicciones. Note esta breve lista de unas pocas predicciones que obviamente se cumplen en el Antiguo Testamento.

1. *Isaías 55:11.* Dios dice, "Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía". Cuando Dios habla, aunque uno no vea el cumplimiento de una profecía, es garantizado, porque Dios lo promete por Su propia Palabra. La palabra de predicción llega a ser la palabra de cumplimiento.

2. *Isaías 58:13, 14.* Aquí, Isaías dice que Dios cumplirá Su día de reposo porque él lo declaró. Esto es una i nterpretación de D euteronomio 32:13. Cuando Jeremías predijo una cautividad de 70 años (vea el capítulo 25), él estaba aplicando la ley del día de reposo tal cual se halla en Levítico 26:34, 35.

3. *Zacarías 1:7.* La i magen del día de reposo fue también usada por Zacarías quien tomó las palabras de Jeremías como una predicción sobre la cual el pueblo de Dios podía depender.

4. *2 Crónicas 36:21.* La misma clase de predicción del día de reposo se halla en (2 Crónicas donde el escritor interpretó la cautivad de 70 años de Israel en Babilonia como un cumplimiento del día de reposo porque Dios le dio a la tierra de Israel un día de reposo.

Principios sugeridos por estas reinterpretaciones

Un número de principios importantes surgen como resultado de estas reinterpretaciones proféticas. Primero, tenemos una confi anza básica en la exactitud

de la profecía predecible. Se anticipa que las palabras pronunciadas por los profetas serán cumplidas. Se anticipa que la p rofecía de Jeremías de 70 años de cautiverio va a cumplirse. Cuando uno observa el contexto de Jeremías—la ciudad destruida, los hogares quemados, el Templo derribado, toda la tierra bajo cautiverio—entonces, desde un punto de vista humano, sería natural preguntar, "¿Cómo pudiera esta predicción de 70 años ser verdadera?" La nación ha sido erradicada. Ha sido destruida. Pero Dios habla; y cuando Dios habla, Sus palabras generan fe. De este modo, se anticipa que la predicción de que los israelitas regresarían en 70 años será cumplida.

Segundo, no sólo hay una confi anza en la exactitud de la p rofecía, pero hay un sentido del envolvimiento personal de Dios en el destino histórico de Israel como también en el destino de otras naciones. La cautividad de 70 años, como también otras profecías predecibles, se implementa a través del envolvimiento personal de Dios en la nación de Israel.

Resumiendo, se puede notar que estas conclusiones hermenéuticas se relacionan con la r einterpretación del Antiguo Testamento dentro del Nuevo Testamento. Primero, para cuando estos textos fueron interpretados, ya habían sido considerados autoritarios. O, ya se consideraban como Escritura. La comunidad de creyentes había dado a utoridad a los textos más antiguos. Esto incluye tanto el material legal como los Libros de Levítico y Éxodo como así también los escritos proféticos.

Segundo, la aplicación h ermenéutica del Antiguo Testamento muestra que ya había una necesidad para el proceso de exégesis e i nterpretación. Las Escrituras son claras; están abiertas, son obvias. Pero en cada paso, la gente está interpretando, y debe ser consciente de esta realidad.

Tercero, la exégesis y la r einterpretación reautorizan las revelaciones más antiguas. El hecho de que Jeremías usó los escritos de Moisés reafi rma la autoridad de Moisés y reafi rma la fe de Jeremías en el texto antiguo.

Interpretación del material n arrativo

Otra categoría de las Escrituras usada por los profetas es la narrativa. Los asuntos mencionados anteriormente se refi eren específi camente a material legal, leyes, y reglamentos. Pero los profetas más recientes también usaron narrativos e historias. La B iblia toma la historia seriamente.

Hay dos realidades que debemos recordar. Primero, la Biblia toma con seriedad a las personas que menciona. Sansón, Abraham, e Isaac no son consideradas fi guras mitológicas o leyendas. Son consideradas personas reales. Cuando los escritores del Antiguo Testamento repitieron y reinterpretaron materiales antiguos, ellos interpretaron ese material como literalmente verdadero. Ellos asumieron que el n arrativo histórico era literal y preciso. Estas personas—Noé, Abraham, Moisés, David— eran consideradas personas reales, un n arrativo literal.

Segundo, Dios Mismo es él que ordenó el n arrativo. Cada narrativo de la B iblia acontece bajo autoridad divina, lo que signifi ca que Dios ordenó los eventos. El Éxodo no fue simplemente un tremendo movimiento de liberación; fue un movimiento divinamente controlado y autorizado por Dios. Dios actuó en la historia, y Él colocó dentro de cada evento de la historia una anticipación predecible. Esto signifi ca que los eventos y la historia incluyen dentro de ellos una expectación de que algo más pasará. El n arrativo de la B iblia se mueve siempre hacia adelante. Hay una teleología—una expectación de que hay algo más que debe acontecer.

Realmente nunca hay un fi n a la historia de Dios de las obras de Dios.

Observando el registro histórico de la B iblia, uno puede notar un punto de vista profético de la historia desde dos perspectivas. Primero, hay una perspectiva horizontal que coloca los eventos del n arrativo en un contexto; por consiguiente, el n arrativo de Abraham describe las clases de eventos y épocas en las cuales él vivió. Abraham vino de un lugar específi co, de un patrimonio de familia, hacia una tierra llamada Canaán. Cuando vino a Canaán, él tuvo que hacer paz con esas personas que ya estaban viviendo en aquel lugar. La Escritura registra la ida de Abraham a Egipto, el cual era un lugar real. De manera que hay una dimensión horizontal concerniente a la forma como todos los personajes en el n arrativo se relacionan con lo que los rodea.

Hay también una dimensión vertical en los narrativos en la cual se demuestra cómo estos eventos se relacionan con Dios quien se mantiene por encima de la historia. Esto no signifi ca que los escritores de la B iblia inventaron la historia o crearon narrativos a fi n de demostrar la existencia de Dios. Signifi ca que la gente tiene en la Biblia eventos históricos cuyo verdadero signifi cado se halla en las acciones de Dios. La teología de la Escritura se obtiene del mismo evento, de manera que Dios no sólo habla pero Dios también actúa, y sus acciones revelan Su carácter y Su naturaleza. Por consiguiente, hay una unidad entre la historia de la B iblia y la teología que uno obtiene de la B iblia. La historia y la teología no son dos elementos separados sino uno solo. No pueden ser separados. La frase "Así dice el Señor" signifi ca lo mismo que decir "Así hizo el Señor". Las palabras de Dios y los actos de Dios representan una sola cosa.

Etapas de la historia

Una buena manera de entender la historia relatada en las Escrituras es observarla en etapas. Éstas pueden incluir diferentes descripciones, dependiendo de los eruditos, pero para este estudio, han sido escogidas las tres siguientes.

Período patriarcal

Cuando los profetas posteriores leyeron la historia patriarcal, ellos vieron las viñetas personales de las vidas de los individuos como eventos teológicos. Abraham, por ejemplo, fue usado por Isaías como un ejemplo del pacto. Isaías escribió, "Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice así" (29:22; vea también 51:2). La promesa de Jehová a Abraham fue una garantía de que la promesa de Dios a Su pueblo sería cumplida. El apóstol Pablo usó la misma i magen (Romanos 9) cuando habló acerca de la promesa a Abraham. Isaías también escribió que Dios llamó a Abraham su "amigo" (Isaías 41:8). Miqueas indicó que la relación de Jehová con Israel fue basada en el pacto con Abraham (Miqueas 7:20). En Ezequiel se hace referencia a la posesión de la tierra de Abraham (33:24). Por lo tanto, la fi gura de Abraham como el modelo del pacto y como el padre de la nación de Israel se halla a través de los Profetas y aún en el Nuevo Testamento.

Jacob es otro individuo que es prominente en los Profetas. Oseas menciona la huida de Jacob a Betel y su lucha con el ángel, usándolas con propósitos teológicos evidentes (Oseas 12:3, 4). Esteban hace lo mismo con Jacob (Hechos 7). Estos eventos narrados por los profetas en relación a Jacob están íntimamente conectados con Dios, como lo notamos por los términos usados. Dios es llamado el "Dios de Jacob". Israel es "la porción de Jacob". Y Miqueas lo llamó "el Dios de Israel", lo cual es, por supuesto, el otro nombre de Jacob. Isaías

se refi rió a Él como "el Santo de Jacob." Por consiguiente, Abraham y Jacob son personalidades prominentes en el n arrativo histórico del Antiguo Testamento.

P ERÍODO DE LA ESCLAVITUD EGIPCIA

Otro período de r einterpretación y aplicación de la Escritura es la esclavitud egipcia. El profeta Amós hizo mención de las plagas de Egipto (Amós 4:10). Oseas advirtió que la cautividad de los asirios sería como retorno a la esclavitud de Egipto, y observó que esto ocurriría debido a la desobediencia (Oseas 11). Ezequiel, sin embargo, interpretó el período en Egipto—la cautividad—como una época de formación para la nación, algo necesario para poder llegar a ser un pueblo (Ezequiel 20). La esclavitud egipcia es por lo tanto vista como un t ipo o símbolo de un problema y también un lugar de formación.

P ERÍODO DEL ÉXODO

Como observamos anteriormente, el Éxodo es el período más importante del Antiguo Testamento. Es para el Antiguo Testamento lo que la Cruz es para el Nuevo Testamento. Todos los eventos señalaron hacia el Éxodo, luego los eventos miraron retrospectivamente hacia él. El Éxodo, la travesía del Mar Rojo, es el mero centro de la teología del Antiguo Testamento. Es un punto de referencia para todo Israel de ese t iempo en adelante. Tanto Miqueas como Jeremías se refi rieron al Éxodo como el evento que liberó a Israel. En Amós 3 y Oseas 11, el Éxodo fue el evento que unió a Israel delante de Dios. Es imposible separar a Israel del Éxodo. Bajo variadas circunstancias, existe un sentir de liberación prometido a Israel. Así como Israel fue liberado de Egipto en el Éxodo, de la misma manera Israel será liberado de la cautivad babilonia. La

liberación representada por el Éxodo es también un símbolo de la liberación futura de Dios.

Finalmente, debemos observar que esto se puede llamar un evento escatológico, o del fi n del t iempo, porque las múltiples liberaciones están simbolizadas en el relato del Éxodo. Por consiguiente, el Éxodo provee una teología y una base aun para la gente de hoy para creer en la obra futura de Dios como liberador de Israel.

La historia de la h ermenéutica bíblica: el período i nter-bíblico

Hay ciertos principios de h ermenéutica que se enfocan a través de la historia del Antiguo Testamento en la manera como ésta es interpretada por los profetas. Primero, el uso profético de los eventos del Éxodo no pudiera interpretarse aparte de la verdadera historia. Lo que esto signifi ca es que la B iblia toma con seriedad la historia bíblica. Algunos argumentarían que la B iblia no es más que un mito y una leyenda, pero esto no es así. El Antiguo Testamento se toma a sí mismo seriamente. Las historias registradas en él realmente acontecieron, y por lo tanto los eventos son una parte verdadera de la historia.

Segundo, debemos ser conscientes de que aunque no podemos ignorar los signifi cados escatológicos que señalan hacia el futuro, tampoco debemos hacer caso omiso a las raíces históricas de los eventos reales. El señalamiento de la Escritura hacia el futuro y hacia el pasado no representa dos eventos separados: es uno solo, recordando a los creyentes que Dios es uno. Así como Dios obró en el pasado, así obrará también en el futuro. Así como Dios cumplió en el pasado, de la misma manera cumplirá en el futuro. No debemos eliminar el signifi cado futuro o escatológico, ni tampoco ignorar el signifi cado futuro. Ambos están inextricablemente entrelazados.

Conclusiones del estudio de los Profetas

Como es obvio a esta altura de este estudio, podemos obtener ciertas conclusiones de este vistazo de las interpretaciones proféticas de la Escritura halladas en el Antiguo Testamento. Los profetas interpretaron la historia como profética aun dentro de los mismos actos. Todas las Escrituras, aun los narrativos, son proféticas en naturaleza. A través de las acciones de Dios y Sus palabras, Dios está mostrando no solamente lo que hizo en el pasado, pero lo que puede hacer en el futuro.

Las siguientes son algunas conclusiones a las cuales podemos llegar de este estudio de los Profetas y del material histórico. Primero, los materiales históricos pueden ser usados para establecer normas para la vida espiritual. Esto signifi ca que aun la historia contiene principios válidos para enseñar la manera apropiada de vivir. Esto es exactamente lo que Pablo indicó cuando escribió que esas cosas fueron escritas para ser un ejemplo para que uno pueda comprender que aun los narrativos históricos se aplican a la vida espiritual de uno (1 Corintios 10:11). Hay propósitos teológicos en los narrativos históricos.

Segundo, el material histórico es una base para la tarea espiritual, la exhortación, y el apoyo para que uno encuentre ejemplos y modelos de actividad espiritual.

Tercero, el material histórico es predecible y e scatológico, como ya ha sido resumido anteriormente, señalando no sólo al pasado sino también al futuro, concerniente a lo que Dios hará.

Cuarto, el material histórico está en armonía con otro material de instrucción relacionado con establecer las normas para las doctrinas y prácticas.

La manera cómo el Nuevo Testamento usa el Antiguo Testamento

Los escritores del Nuevo Testamento continuaron usando los mismos tipos de interpretaciones que se hallan en los Profetas del Antiguo Testamento. Un excelente ejemplo se halla en Lucas 24:13-32.

Después de la Resurrección, Jesús se les apareció a dos de los discípulos que se dirigían a Emaús. Estos hombres no reconocieron al Señor resucitado, pero Él comenzó a hablar con ellos acerca de eventos recientes en la ciudad de Jerusalén. Ellos contestaron en repuesta a la pregunta del Señor.

> "Lo de Jesús de Nazaret. Era un profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para ser condenado a muerte, y lo crucifi caron; pero nosotros abrigábamos la esperanza de que era él quien redimiría a Israel. Es más, ya hace tres días que sucedió todo esto. También algunas mujeres de nuestro grupo nos dejaron asombrados. Esta mañana, muy temprano, fueron al sepulcro pero no hallaron su cuerpo. Cuando volvieron, nos contaron que se les habían aparecido unos ángeles quienes les dijeron que él está vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron. —¡Qué torpes son ustedes —les dijo—, y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria? Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras" (24:19-27, *NVI*).

Así, en el camino a Emaús, Jesús aparentemente hizo referencia a Moisés, el P entateuco, y todos los profetas—en otras palabras, se refi rió a todo el Antiguo Testamento—les explicó las escrituras que habían

profetizado acerca de Su vida, muerte, y resurrección. Todas estas escrituras Él se las interpretó.

Conclusión

Lo que hallamos en el Nuevo Testamento es un registro adicional de esas interpretaciones. Mateo, Marcos, Lucas, los escritos de Pablo, Pedro, Santiago—todas ellos aprendieron de Jesús como interpretar el Antiguo Testamento. Especialmente, se concentraron en cómo ellos deberían interpretar pasajes que se refi eren a Jesús como el Mesías.

El próximo capítulo examinará ejemplos específi cos de cómo el Nuevo Testamento, y a veces algunos oradores, citaron el Antiguo Testamento. Frecuentemente los escritores tipifi caron un evento del Antiguo Testamento tal como el Éxodo y hallaron en él una aplicación espiritual. También usaron estos pasajes para instrucciones en las Epístolas.

6 La Interpretación del Antiguo Testamento por el Nuevo Testamento

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

En este capítulo se continuará examinando la manera cómo la B iblia interpreta la Biblia. En forma particular, esta discusión se centrará en la i nterpretación del Antiguo Testamento por el Nuevo Testamento.

El período inter-bíblico

Hay varios niveles del uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento. Primero, el Antiguo Testamento es usado por oradores individuales, tales como el uso de Jesús del Antiguo Testamento, como también Pedro y Pablo en sus predicaciones en el Libro de los Hechos. Segundo, narrativos del Antiguo Testamento son usados en el Nuevo Testamento. En los Libros de Lucas y Hechos, la vida de Cristo se compara al n arrativo del Éxodo, y la comunidad cristiana es vista también como un paralelo al Éxodo en el Antiguo Testamento. Tercero, a través de las Epístolas hallamos varios pasajes que se usan como instrucción.

El uso del antiguo testamento por oradores individuales

Jesús enseñó a sus discípulos cómo i nterpretar las Escrituras. Jesús usó el Antiguo Testamento refi riéndose a

veces a escrituras individuales, a veces a individuos, y a veces a eventos. Aparentemente Jesús hizo referencia

al Antiguo Testamento en Marcos 4:11, 12, al parafrasear a Isaías 6:9, cuando dijo: "a los de afuera todo les llega por medio de parábolas, para que 'por mucho que vean, no perciban; y por mucho que oigan, no entiendan'" (*NVI*). Estos tipos de citas ocurren con frecuencia en el ministerio de Jesús. Además, Él llamó al Antiguo Testamento "Escritura", refi riéndose a él como autoritario. Dijo que la Escritura no puede dejar de cumplirse. En Mateo, dijo, "Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido" (5:18, *NVI*). Además, Jesús se refi rió a personas del Antiguo Testamento, tales como Noé, David, Moisés y Salomón. También, Jesús mencionó a autores individuales del Antiguo Testamento tales como Moisés. Por ejemplo, Jesús se refi rió a Moisés en el Libro de Marcos. Cuando Jesús sanó al leproso, Él le dijo: "Ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purifi cación lo que Moisés mandó" (1:44). Además se refi rió a Isaías (vea Mateo 8:16; 13:14) y a otros autores.

Las citas de Cristo del Antiguo Testamento no siempre se identifi can con una versión conocida; por lo tanto, los eruditos bíblicos no están seguros si las tomó del griego o del hebreo del Antiguo Testamento. Jesús sería capaz tanto de leer el hebreo original como la i nterpretación griega de él. Sin embargo, en el Nuevo Testamento, uno debería reconocer el hecho de que lo que uno lee es una traducción de las mismas palabras de Jesús. Él probablemente habló en a rameo, y el griego fue usado en los escritos del Nuevo Testamento. Podemos hallar cierta evidencia para demostrar que no había una completa normalización entre el texto en griego, a rameo y hebreo.

Jesús, cuando citó el Antiguo Testamento, pareciera usar dos principios básicos. El conocimiento de estos principios es sumamente importante para los

intérpretes de hoy. Primero, Jesús siempre sometió lo ceremonial a lo espiritual. En otras palabras, Él no se preocupaba de la letra de la Ley, sino del espíritu de la Ley. Este principio emana de los Profetas. Isaías dijo, "Entonces hallarás tu gozo en el Señor" (58:14, *NVI*). No basta ofrecer sacrifi cios; no basta cumplir con la letra de la Ley, pero el corazón de uno necesita envolverse en la adoración del Señor. A Jesús lo acusaron frecuentemente de violar el s ábado porque sanó a un hombre el día sábado, por ejemplo. Jesús no se preocupó de las limitaciones impuestas por el s ábado, pero con el signifi cado espiritual. Por lo tanto, Él preguntó, "¿Qué está permitido hacer en s ábado: hacer el bien o el mal?" (Lucas 6:9, *NVI*). Jesús, entonces, continuó sanado a los enfermos y haciendo buenas obras el día s ábado. Al hacer eso, Él sometió lo ceremonial a lo espiritual.

Segundo, Jesús extendió las aplicaciones del Antiguo Testamento a asuntos situacionales, continuando con la tradición de los profetas. Jesús no cambió las leyes del Antiguo Testamento; Él simplemente apeló a las situaciones que confrontó.

Además de estos dos principios, Jesús también se designó a Sí Mismo como un principio de i nterpretación. En otras palabras, se vio como igual a algunas de las predicciones del Antiguo Testamento. Por ejemplo, Su muerte representaba herir al pastor, como se halla en Zacarías 13:7. Él hizo de Juan el Bautista un cumplimiento de Malaquías 3:1. Además, Jesús verifi có que Juan sería el que vendría antes de la venida del Mesías (Lucas 7:24-27). Luego, Jesús explicó sus propias parábolas haciendo referencia a Isaías 6:9.

Uno de narrativos del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento

Los materiales que se hallan en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan a veces registran paralelos del Antiguo Testamento y a veces usan eventos, tales como el Éxodo, para tipifi car la vida de Jesús u otros eventos en la iglesia primitiva. Lucas usó la historia en tres maneras en su Evangelio. Primero, usó la historia para preservar un registro correcto de las obras de Dios. Segundo, hizo uso de principios morales al escribir su historia. Tercero, usó las historias para presentar un valor p rofético. Lucas colocó la historia en el patrón escatológico de los profetas del Antiguo Testamento; por ejemplo, el Éxodo de Egipto llegó a ser un símbolo de la misma vida de Cristo, como así también un símbolo de la primitiva iglesia. Por consiguiente, la historia es tanto una promesa como una predicción.

El uso didáctico del Antiguo Testamento en las Epístolas

La manera como Pablo citó el Antiguo Testamento es una evidencia de como fue infl uenciado por los profetas. Él usó tales frases como "Está escrito," y cita el Antiguo Testamento en patrones característicos. Así como Jesús citó de la traducción griega, Pablo, de la misma manera, citó la traducción griega. Realmente, sus Epístolas están llenas de citas, a fi n de probar y señalar asuntos teológicos. La interpretación mesiánica de profecías del Antiguo Testamento es muy importante a las Epístolas Paulinas; es más, en Romanos y Gálatas, Pablo usó citas del Antiguo Testamento para demostrar la v erdad de asuntos doctrinales tales como la justifi cación y la fe. Abraham, por ejemplo, es visto como un t ipo de los fi eles (Génesis 15:6). El apóstol Pablo dice que "Creyó Abraham a Dios,

y le fue contado por justicia" (Romanos 4:3; vea también Gálatas 3:6). Por lo tanto, el uso de estas escrituras del Antiguo Testamento soporta el argumento de Pablo de que la justifi cación se logra por fe.

La manera como el Nuevo Testamento usa estas escrituras del Antiguo Testamento guía a los siguientes principios.

1. Hay un sentido de solidaridad corporativa: esto es, la solidaridad del grupo o de la comunidad es mayor que el signifi cado del individuo. Por ejemplo, cuando una escritura del Nuevo Testamento cita al Antiguo Testamento, el rey o Aarón o Moisés pueden representar a toda la nación. Esto es solidaridad corporativa. Esto es especialmente así del Mesías y del Siervo Sufriente de Israel. Por consiguiente, existe un constante cambio de énfasis del individuo al grupo, y es importante notar como este cambio acontece.
2. La correlación en la historia es una forma de t ipología. La historia representada en la Escritura puede resumirse de la siguiente manera: Los eventos en el mundo (no sólo en Israel) son guiados de acuerdo al plan divino.
3. La historia es el cumplimiento de la voluntad de Dios, el cumplimiento de los decretos de Dios, y el cumplimiento del plan de Dios.
4. Hay una analogía, o una correlación, entre el pueblo del Antiguo Testamento y el pueblo del Nuevo Testamento. Este principio es muy importante para la interpretación, porque los intérpretes de hoy viven en un nuevo día y un nuevo tiempo y una nueva era, pero su fe es análoga a la fe de esos del Antiguo Testamento. Hay una correlación legítima. La historia en el pasado puede repetirse en el presente.

PRESUPUESTOS TEOLÓGICOS

Hay una presupuesto de la presencia mesiánica en el Nuevo Testamento. La iglesia del Nuevo Testamento vivió en la presencia del Mesías. Este sentir vino como resultado de su presencia física en medio de ellos y más tarde por la presencia del Espíritu Santo en sus vidas. Después del Día de P entecostés, ellos ganaron conciencia de que el Mesías estaba presente en su comunidad. Por lo tanto, cuando contemplaron el Antiguo Testamento, ellos pudieron ver especialmente esas escrituras a las que Jesús hizo referencia concerniente a su persona. Ellos vieron en su nacimiento y en eventos en su vida y su muerte el cumplimiento de las escrituras del Antiguo Testamento.

El Nuevo Testamento, cuando contempla al Antiguo Testamento, asume ciertos presupuestos. Uno de esos es el concepto de la historia de la salvación. Este es un concepto importante, porque la historia de la salvación se halla en dos edades. Los judíos creían y enseñaban que había una edad presente como así también una edad del Reino futuro—una edad que vendrá, representada en el Antiguo Testamento por el "Día del Señor".

Una segunda posición es la de la t ipología. Había una tipología del pacto la cual representaba todas las obras redentoras de Dios. Todo lo que Dios hizo en el Antiguo Testamento puede ser un t ipo o símbolo de algo que Él está haciendo hoy. Además, hay una tipología de la Creación, donde los eventos de los individuos de la creación original son sombras de eventos redentores en el presente. Por consiguiente, Adán es un tipo de Cristo. Adán fue el primer hombre: Cristo es el segundo Adán. Hay una antítesis—Adán pecó; Cristo no pecó. Cristo, entonces, es el segundo Adán que trajo justicia a través de sus obras.

La diferencia entre tipología y a legoría

La *tipología* de la B iblia considera a las Escrituras como algo real. La *alegoría* no depende de la realidad literal de un evento o una persona. La tipología ve signifi cado en los eventos del Nuevo Testamento como cumplimiento de profecías tipológicas, las cuales todavía anticipan una futura consumación. Por lo tanto, la situación en el Nuevo Testamento es también tipológica del futuro de la raza humana. Exégesis tipológica distingue entre el cumplimiento contemporáneo y el evento pasado. El evento y el cumplimiento son dos cosas separadas; mientras que en una alegoría, el evento es el cumplimiento. No hay tal cosa como la necesidad del evento. Por lo tanto, Dios usa la t ipología con el propósito de predecir. La t ipología puede ser una persona, así como Aarón fue un tipo de Cristo como también un sacerdote. La tipología puede ser un evento, tal como el arca fue un t ipo de salvación a través de Jesucristo.

Las cuatro siguientes normas de interpretaciones se usan en las interpretaciones de los eruditos contemporáneos.

1. Estas normas hacen resaltar el signifi cado literal de la Escritura. Esto es, la Escritura es autoritaria, precisa, y creíble.
2. Existe un sentir de que la Escritura no contiene errores. No hay contradicción, y las Escrituras son absolutamente confi ables.
3. Existe una totalidad o unidad de la Escritura. Aunque hay algunas diferencias en el Nuevo Testamento y en el Antiguo Testamento, siguen siendo una Palabra de Dios, y el Antiguo Testamento interpretado en el Nuevo demuestra el valor el Antiguo.

4. Hay una a utoridad especial en toda la Biblia. El Nuevo Testamento usa el Antiguo en una manera autoritaria, y en este sentido, los ministros pueden predicar como así también enseñar tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento.

EJEMPLO DEL PACTO DE DIOS CON DAVID

Este ejemplo nos muestra como un evento puede ser usado en la i nterpretación de los profetas y luego ser aplicado al Nuevo Testamento. El Señor le habló a David y le dijo:

> Cuando tu vida llegue a su fi n y vayas a descansar entre tus antepasados, yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes, y afi rmaré su reino. Será él quien construya una casa en mi honor, y yo afi rmaré su trono real para siempre. Yo seré su padre, y él será mi hijo. Así que, cuando haga lo malo, lo castigaré con varas y azotes, como lo haría un padre. Sin embargo, no le negaré mi amor, como se lo negué a Saúl, a quien abandoné para abrirte paso. Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí; tu trono quedará establecido para siempre (2 Samuel 7:12-16, *NVI*).

Esto fue interpretado literalmente por los judíos. La nación de Israel consideró al pacto davídico como algo incondicional, basado en la gracia. Por lo tanto, Dios se comprometió para ser el guardián de Israel, del Monte Sión, del Templo, y del imperio davídico. Aun si Israel pecara o desobedeciera a Dios, no habría un juicio radical porque las promesas de Dios eran literales. El mismo David pareciera entenderlo de esta manera, porque más adelante en 2 Samuel 23, él dijo:

"Dios ha establecido mi casa; ha hecho conmigo un pacto eterno, bien reglamentado y seguro" (v. 5, *NVI*). Salomón parece haber entendido la promesa literalmente. En 2 Crónicas 6, Salomón oró:

> "Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le has prometido, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí, que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andando delante de mí. Ahora, pues, oh Jehová Dios de Israel, cúmplase tu palabra que dijiste a tu siervo David" (vs. 16, 17).

Salomón interpreta la promesa de David como una promesa eterna y una promesa cumplida.

Los Salmos refl ejan el mismo concepto del reino de David, del Templo, y de Sión como algo permanente e invencible.

- Salmo 48:8 "Tal como lo habíamos oído, ahora lo hemos visto en la ciudad del Señor Todopoderoso, en la ciudad de nuestro Dios: ¡Él la hará permanecer para siempre!" (*NVI*).
- Salmo 69:35: "Porque Dios salvará a Sión" (*NVI*).
- Salmo 78:68, 69: "[Dios] escogió a la tribu de Judá y al monte Sión, al cual ama. Construyó su santuario, alto como los cielos, como la tierra, que él afi rmó para siempre" (*NVI*).
- Salmo 89:3, 4: "He hecho un pacto con mi escogido; le he jurado a David mi siervo: Estableceré tu dinastía para siempre, y afi rmaré tu trono por todas las generaciones" (*NVI*).
- Salmo 89:34: "No violaré mi pacto ni me retractaré de mis palabras" (*NVI*). Y continúa diciendo que el trono de David será establecido para siempre, y que la luna y las estrellas serán fi eles testigos.
- Salmo 125:1: "Los que confían en el Señor son como el monte Sión, que jamás será conmovido, que permanecerá para siempre" (*NVI*).
- Salmo 132:13: "El Señor ha escogido a Sión; su deseo es hacer de este monte su morada" (*NVI*).

Más adelante, esta promesa a David fue tomada literalmente. En 2 Reyes 8:19, ellos dijeron que el Señor no destruiría a Judá, porque Él le prometió a David que estaría con él para siempre. En 2 Crónicas 21:6, 7, ellos continuaron creyendo que el reino y el imperio de David eran invencibles cuando afi rmaron que el Señor no destruiría la casa de David debido al pacto que había hecho con David. Nuevamente, en 2 Crónicas 21, el lector puede observar que la gente de aquella época creía que el reino de David no tenía fi n. Jeremías, el profeta, comienza citando a aquellos que dependían de la gracia del pacto davídico en el capítulo 5: "El no es, y no vendrá mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre" (v. 12). En Jeremías 7:4, el pueblo dijo que este es el templo de Jehová y seguramente nada podría pasar que destruyera el Templo. En Jeremías 23, él habló de los falsos profetas quienes decían que la ciudad no sería destruida y estaban declarando paz cuando no había paz. Amós reprendió a los que predicaban una seguridad falsa en Amós 9:10 declarando que nada malo les iba a acontecer. Así, en aquellos días, ellos tenían un t ipo de teología de gracia en la cual creían que el Templo, Jerusalén, y el reino de David eran eternos.

Reinterpretación

En el ministerio de Jeremías en el capítulo 17, él añadió una pequeña palabra a las promesas de David—la palabra "si". En Jeremías 17:24, dijo que *si* el pueblo obedeciera a Dios . . . *si* guardara el día de reposo . . . *si* guardara la Ley . . . entonces la ciudad permanecerá para siempre. En el capítulo 22, Dios repitió este t ipo de promesa a través de su profeta Jeremías. Los versículos 2-4 dicen que *si* el pueblo comenzaría a obedecer la Palabra de Jehová, entonces tendría un rey sentado sobre el trono de David. Sin embargo, el pueblo

no obedecería a Jeremías. Ellos desobedecieron a Dios. Ellos se rebelaron continuamente, y Dios los envió al exilio. Durante ese t iempo, y aun antes de ese t iempo, la permanencia del pacto davídico comenzó a verse en forma diferente—comenzaron a mirar hacia el futuro, hacia un Mesías que iba a venir.

Las siguientes referencias muestran como diferentes profetas le dieron al pueblo esperanza para el futuro.

- Amós 9:11: "En aquel día levantaré la choza caída de David" (*NVI*).
- Isaías 9:7: "Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrán fi n" (*NVI*).
- Isaías 16:5: "Un descendiente de David reinará" (*NVI*).
- Isaías 22:22: "Sobre sus hombros pondré la llave de la casa de David" (*NVI*).
- Jeremías 23:5: "De la simiente de David haré surgir un vástago justo; él reinará con sabiduría en el país" (*NVI*).
- Jeremías 30:8, 9: "A David . . . pondré como su rey" (*NVI*).
- Jeremías 31:31: "Haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel" (*NVI*).
- Jeremías 33:17: "Nunca le faltará a David un descendiente que ocupe el trono" (*NVI*).

Por lo tanto, la promesa de Dios a David se interpreta primero literalmente: un hijo de David siempre ocupará el trono, e Israel siempre estará allí. Pero, dentro de esa promesa existía la posibilidad de desobediencia y castigo, porque Dios había dicho que si le desobedecían, Él iba a castigarlos. Al fi nal, el castigo terminó siendo más radical de lo que ellos habían anticipado. Ellos pensaban que el Templo siempre estaría allí y que el reino siempre estaría allí, pero el castigo fue mucho más severo. Entonces, ellos comenzaron a ver la promesa

desde una perspectiva m esiánica y a entender que el Mesías era el Hijo de David. Esta promesa se halla en Ezequiel 34:23, 24, y en Ezequiel 37:24.

La interpretación del Nuevo Testamento

Esta misma promesa davídica se halla en el Nuevo Testamento. En Hechos 13, una escritura dice, "Les puso por rey a David, de quien dio este testimonio: 'He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón. . . . De los descendientes de éste . . . Dios ha provisto a Israel un salvador, que es Jesús'" (vs. 22, 23, *NVI*). Así que en Hechos 13 a Jesús se lo llama el Hijo de David. Él es el cumplimiento de la promesa que fue hecha mucho antes en 2 Samuel 7, que un hijo de David se sentaría sobre el trono de Israel para siempre. Nuevamente, en Hechos 15, leemos: "Después de esto volveré y reedifi caré la choza caída de David. Reedifi caré sus ruinas, y la restauraré, para que busque al Señor el resto de la humanidad, todas las naciones que llevan mi nombre. Así dice el Señor, que hace estas cosas" (vs. 16-18, *NVI*). Y luego fi nalmente, Romanos 15:12, Pablo cita a Isaías quien dijo: "Brotará la raíz de Isaí, el que se levantará para gobernar a las naciones; en él los pueblos pondrán su esperanza" (*NVI*). Así que el apóstol Pablo vio a Jesús como el cumplimiento completo de la promesa hecha a David en 2 Samuel 7.

Conclusión

Estas son las etapas de i nterpretación:

1. La promesa inicial a David de un reino eterno, la cual es tomada literalmente de que su reino nunca se acabará.
2. Luego, su reino se acaba, en un sentido. No hay un rey davídico por muchos siglos.
3. A la promesa se la ve entonces como siendo tanto mesiánica como simbólica. En el Nuevo

Testamento, ésta se cumple en Jesucristo quien es el Hijo de David que reinará sobre el reino de Dios para siempre jamás.

Consecuentemente, el erudito puede ver estas etapas y movimientos de r einterpretación.

Es muy importante notar que estas interpretaciones no representaban un cambio en la promesa original. Ellas no cambiaron el pacto original que Dios hizo con David. Por el contrario, el pacto original contenía muchas de estas posibilidades. Aunque 2 Samuel 7 no menciona a Jesús, en la mente, el corazón, y el propósito del plan de Dios, se ve el cumplimiento de 2 Samuel 7 continuamente señalando al Mesías—la venida de Jesús y el establecimiento del reino de Dios. Por lo tanto, cuando observamos el Antiguo Testamento, hallamos en las Escrituras, cumplimientos y predicciones que quizás todavía no podemos vislumbrar ni entender, pero Dios puede en algún momento en el futuro, revelar esas cosas.

7 Interpretación Premoderna Hasta la Posmerderna

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

Este capítulo continuará con el estudio de la h ermenéutica bíblica. Los capítulos anteriores describieron la manera cómo los escritores del Antiguo Testamento miraron hacia atrás e interpretaron sus propios escritos y cómo los escritores del Nuevo Testamento miraron hacia atrás e interpretaron las escrituras del Antiguo Testamento. Este capítulo examinará otros intérpretes previos. El capítulo 6 cubrió el período i nterbíblico—tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Este capítulo examinará el período premoderno, el cual comienza con la i nterpretación judía antigua.

Período premoderno

Podemos adquirir conocimiento estudiando las interpretaciones y metodologías del pasado. Esdras es para los judíos el originador de la i nterpretación bíblica; de hecho, él es una fi gura prominente en Nehemías 8. Cuando él leyó de la ley de Moisés a una grande asamblea, él proveyó una interpretación. De acuerdo a las tradiciones judías, la i nterpretación provista por Esdras en aquel día es el comienzo de los *targúmenes* arameos—una traducción o

paráfrasis del texto hebreo. Por consiguiente, a Esdras se le concede un lugar prominente en la i nterpretación judía. Podemos creer que los e scribas desde ese día en adelante, y quizás aun antes de ese día, tenían la difi cultosa tarea de transmitir y copiar los escritos sagrados, como también proveer una traducción común de las escrituras, las cuales pudieran llamarse los *targúmenes* arameos.

INTERPRETACIÓN JUDÍA ANTIGUA (PRECRISTIANA)

Durante este tiempo, hubo mucha interpretación entre los judíos. A veces, en la comunidad, se levantaba un grupo que se sentía excluido—que no era parte de la comunidad central. Uno de esos grupos se originó en el desierto de Judea en un lugar llamado Q umrán. Los arqueólogos descubrieron allí algunos rollos conocidos como los R ollos del Mar Muerto. La comunidad de Qumrán copió la Palabra de Dios y escribió varios comentarios, como también algunos escritos doctrinales. En la comunidad de Qumrán, la cual fue una secta judía antigua, uno halla que las interpretaciones y comentarios de la B iblia—libros como Habacuc, Miqueas, los Salmos, e Isaías—fueron interpretados en gran parte conforme a las normas de su propia comunidad. En otras palabras, ellos aplicaron las Escrituras literalmente a sí mismos. No hicieron ningún intento de regresar y discernir el contexto original del escrito o cuál fue la intención del escritor en el día original, algo que todos deben intentar hacer.

Durante este período judío antiguo precristiano (el cual incluye a Q umrán), surgió un grupo de intérpretes llamado los rabinos o "las parejas." Desde los días de los Macabeos, hasta alrededor del 10 D.C., los rabinos judíos participaban en debates amigables. El punto culminante de este debate fue entre las escuelas de Hilel y Shami. Hilel era conocido como un grupo más

progresivo, y la escuela de Shami era un grupo de una mentalidad más conservadora y literal. Estos intérpretes, Hilel y Shami, inventaron reglas exegéticas que usaron cuando interpretaban la Escritura.

En el próximo grupo de interpretaciones se incluye a la literatura rabínica, la cual está relacionada con el T almud Babilonio. Durante los primeros días de la antigua i nterpretación judía, se escribieron comentarios llamados el Midrash, o el Midrashim. Éstos eran comentarios del Antiguo Testamento y del P entateuco. Fueron escritos por los rabinos durante los años 10 D.C. y 500 D.C. El material bíblico fue discutido, clasifi cado, y organizado por temas en un comentario adicional llamado el Mishnah. Los encabezamientos y temas no eran todos teológicos; por ejemplo, enumeran tales cosas como los festivales, ciertos tipos de heridas, cosas santas, cosas limpias, los vasos del Templo, y todo t ipo de temas que eran de interés para ellos en esa época. Sin embargo, estos comentarios judíos contenían dos tipos de material—material legal, las leyes que ellos deseaban guardar, y cierto t ipo de material devocional. Ellos se centralizaban no sólo en lo que Dios demandaba acerca de las leyes, sino también en el signifi cado espiritual de estas leyes.

Este material fue escrito durante el período precristiano, i nterpretación judía antigua. Esta interpretación judía antigua operó en el contexto del j udaísmo contra el mundo; esto es, los judíos se vieron a sí mismos en un lugar especial, en una localidad especial, en una postura de oposición al mundo. Su i nterpretación de la Escritura de alguna manera les separó del mundo. Sus interpretaciones refl ejaban su creencia de que ellos eran el pueblo escogido que protegía los oráculos divinos, y cuando interpretaban la Escritura, era el j udaísmo contra el mundo.

Después de los días de Cristo, sin embargo, las cosas cambiaron, y los intérpretes judíos no sólo se oponían al mundo en general, sino también a la iglesia. Los cristianos primitivos habían comenzado a i nterpretar las Escrituras, y en la i nterpretación judía poscristiana, los judíos comenzaron a ver la Escritura en oposición a los cristianos. Uno de esos intérpretes de la era poscristiana fue Filón. Filón fue un judío alejandrino quien fue educado en las fi losofías de Platón. Filón usó el método de la a legoría en sus interpretaciones. Los judíos descubrieron que usando la alegoría podían defender mejor su fe, porque mucho del Antiguo Testamento parecía carecer de signifi cado en los días en que ellos vivían. Al alegorizar, o hacer todo simbólico e ignorar el signifi cado real de la Escritura, ésta adquiría signifi cado para ellos. *Alegoría* es un método para el cual cada detalle en el texto ofrece cierto t ipo de signifi cado simbólico. Por ejemplo, cuando Rebeca va al pozo para sacar agua para los camellos del siervo de Abraham, la a legoría diría que esto signifi ca que una persona necesita ir al pozo del Espíritu Santo a fi n de encontrar a Jesucristo.

INTERPRETACIÓN CRISTIANA ANTIGUA

Los antiguos cristianos siguieron usando la a legoría; sin embargo, el contexto había cambiado. Los antiguos cristianos, en lugar de promover el j udaísmo, eran antijudíos y promovieron a Jesucristo. Su énfasis fue Jesús, y todas sus interpretaciones eran Cristocéntricas. A través del uso de la a legoría, ellos podían hallar a Cristo a través de todo el Antiguo Testamento; por ejemplo, ellos podían mirar hacia atrás y encontrar signifi cado de Jesucristo en cualquiera de las historias del Antiguo Testamento. Entre los que practicaban esta clase de alegoría estaban Ignacio, Justino Mártir, e Ireneo. Una carta llamada la Epístola

de Bernabé usó extensa a legoría para enseñar que Cristo está en el Antiguo Testamento. En realidad, en la escuela de Alejandría, la a legoría era muy popular. Uno de los líderes prominentes de este t ipo de escritos fue un hombre llamados Orígenes. A pesar de que era un excelente erudito de idiomas bíblicos y crítica bíblica, Orígenes contempló el pasaje de Pablo en 1 Tesalonicenses 5:23, el cual dice que los humanos tienen cuerpo, alma, y espíritu, y alegorizó diciendo que el cuerpo es el signifi cado literal de la Escritura y el alma es el signifi cado interno. En la historia de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén montado sobre un pollino, la madre del pollino representa al Antiguo Testamento. El pollino sobre el cual Cristo estaba montado representa el Nuevo Testamento, y los apóstoles que encontraron los animales representan los sentidos espirituales de los creyentes. Esta es la clase de a legoría que Orígenes usó en el período cristiano antiguo. En contraste con la a legoría de la escuela alejandrina, había eruditos en Antioquía cuya tendencia era enfatizar la i nterpretación literal e histórica; sin embargo, debido a la división que ocurrió en la iglesia alrededor del año 1.000 D.C., la alegorización llegó a ser más predominante en la iglesia.

E dad Media

Durante la E dad Media, la tendencia a alegorizar continuó, pero aparece una nueva tendencia con énfasis en la tradición de la iglesia. La tradición de la iglesia comenzó a ejercer una función prominente en el control de la i nterpretación bíblica. En la E dad Media no era tan importante determinar lo que la B iblia realmente enseñó, sino simplemente leer la B iblia y encontrar las tradiciones de la iglesia que pueden ser descubiertas en la B iblia. De este modo, la interpretación en la E dad

Media se centralizó en la tradición y siguió usando la a legoría en forma predominante.

Además de la alegoría, la E dad Media comenzó a producir lo que se llama una i nterpretación cuádruple de la Escritura. Estas cuatro interpretaciones de la Escritura son literal, alegórica, moral, y a nagógica. El *literal* es el signifi cado simple, evidente de la Escritura. El sentido *moral* le dice al creyente lo que debe hacer. El signifi cado *alegórico* establece lo que la gente debe creer. La i nterpretación *anagógica* se centraliza en lo que los cristianos deben esperar; esto es, el futuro. Para un intérprete medieval, entonces, la ciudad de Jerusalén en su sentido cuadrangular, signifi ca literalmente que Jerusalén es una ciudad en Palestina, alegóricamente, Jerusalén representa a la iglesia; moralmente, o tropológicamente, Jerusalén se refi ere al alma humana; y anagógicamente Jerusalén se refi ere a la ciudad celestial. Por supuesto, ellos no hallaron un signifi cado cuadrangular en cada Escritura, pero fue un intento de hallar una totalidad de signifi cados en las Escrituras.

El contexto durante la E dad Media fue un énfasis sobre el mundo espiritual por sobre el mundo material. El sentido religioso de la época fue que la iglesia y las realidades espirituales estaban muy por encima del mundo natural; por lo tanto, un sentido cuadrangular de la Escritura guió a una mejor comprensión espiritual. De los años 600 D.C. a los 1.200 D.C., la a legoría llegó a ser el método preferido por la mayoría, y ejerció una fuerte infl uencia sobre las mentes de los teólogos medievales. Muchas veces, éstos ofrecían una multitud de signifi cados que una palabra pudiera tener, por ejemplo, la palabra "mar". Esta palabra representa una agrupación de agua, la cual puede ser naturalmente, o puede representar a la Escritura, o la era presente, o el corazón humano, o el bautismo, o

quizás muchas otras cosas. Este era un enfoque alegórico.

Tomás Aquino inició un cambio. Él practicaba la alegoría, pero parece que hizo resaltar la i nterpretación literal, lo cual representó una tendencia hacia la dirección apropiada. Después de él, hallamos a un hombre llamado Nicolás de Lira quien fue infl uenciado por estudios rabínicos. Él enfatizó la importancia del signifi cado literal, signifi cado común del texto, y criticó las interpretaciones alegóricas.

Período Moderno

En la R eforma, la Biblia se constituyó en la a utoridad suprema. El contexto de este período es una reacción contra la tradición del catolicismo. M artín Lutero exclamó " *sola Scriptura",* que signifi ca que sólo la Escritura era la autoridad. La a utoridad no estaría en la iglesia, un individuo, o tradición, sino solamente en la Escritura. Lutero abandonó la interpretación cuadrangular de la Escritura; abandonó la alegorización; y comenzó a interpretar la Biblia claramente y literalmente. También sostuvo que todos los cristianos pueden i nterpretar la Biblia, no sólo unos pocos privilegiados. Lutero estaba bien entrenado en idiomas, historia, y teología, pero él sabía que éstos no eran sufi cientes. Él enfatizó la importancia de depender del Espíritu Santo. Cristo era el centro de la B iblia, y él interpretó todo en el contexto de Jesucristo.

Durante el período de la R eforma, *s ola Scriptura* fue el lema de la batalla. Los lenguajes bíblicos comenzaron a ser estudiados por personas como Martín Lutero y Juan Calvino. Calvino fue probablemente el proponente más radical de la i nterpretación gramatical-histórica del período. Él se apartó fi rmemente del antiguo enfoque alegórico aun más de lo que Lutero hizo. Calvino estudió los idiomas bíblicos, y sus comentarios

eran tan concisos y precisos que aún hoy siguen siendo usados por muchos eruditos bíblicos.

Lutero y Calvino comenzaron a cuestionar la a utoridad de las tradiciones de la iglesia, pero en la temprana parte del período m oderno (la Edad de la Iluminación), tales fi lósofos como Hobbes, DesCartes, Spinoza, Locke, Hume, y Kant, no sólo cuestionaron la a utoridad de las tradiciones de la iglesia, sino que también comenzaron a cuestionar toda autoridad, aun la a utoridad de la Biblia. La razón y la ciencia llegaron a ser el factor controlador en sus interpretaciones. La ciencia, la razón, y el humanismo fueron adoptados durante esta época en la historia. A medida que estudiaban a los lingüistas, tales escritores como Spinoza comenzaron a descubrir en el Antiguo Testamento lo que en su opinión eran contradicciones y errores y cuestionaron esos materiales. Gramáticas y léxicos del hebreo, griego y arameo comenzaron a circular. Trasfondos históricos de la época bíblica comenzaron a aparecer. De este m odo, el racionalismo fue introducido; esto es, el intelecto humano es capaz de decidir por sí mismo lo que es verdadero y lo que es falso y lo que es correcto y lo que es incorrecto. Por lo tanto, si uno usa un método puramente científi co, uno sería capaz de determinar la i nterpretación correcta de las Escrituras.

Durante este período m oderno, un historicismo rígido asumió la vanguardia, particular- mente en las universidades alemanas donde el punto de vista racionalista sobre los milagros fue visto como normal. La B iblia fue vista como un libro lleno de mitos y no muy digno de confi anza. Los eruditos comenzaron a tratar de determinar los orígenes y la aparición de los libros bíblicos. Desde el comienzo del siglo 20, hubo poco interés en la teología. La B iblia fue vista como un documento histórico que podía ser estudiada

puramente desde un punto de vista científi co. Cuando uno observa la diferencia en la manera en que la B iblia fue interpretada del período bíblico al período m oderno, uno puede ver un alejamiento de la suposición de que la Biblia es verdadera y el desarrollo de una creencia de que la Biblia debería ser cuestionada.

Período posmoderno

La ciencia ha sido cuestionada en el período p osmoderno. La B iblia no es el centro de atención, por el contrario, el lector de la B iblia es el centro de atención. Algunos eruditos expresan que no hay signifi cado fuera del lector. Son los lectores los que dan signifi cado a la Biblia; por consiguiente, ellos están interesados en deshacer el signifi cado de la Biblia. En otras palabras, su meta es destruir todas las tradiciones e interpretaciones previas. Otro elemento de este período p osmoderno es la autoridad múltiple; esto es; no hay un solo signifi cado de la verdad o la Escritura—la v erdad de una persona no es necesariamente la v erdad de otra persona.

Resumen

Los períodos de cuatro etapas— inter-bíblica, premoderna, moderna, y posmoderna—serán resumidos a la luz de la pregunta: ¿Qué es la v erdad? Estas son generalizaciones amplias que no representan el sentir exacto de cada individuo durante esos períodos, pero son básicamente representativas. Las transiciones de un período al siguiente son evidentes, y algunos movimientos resistieron la tendencia de las épocas. En otras palabras, la gente de hoy no ha abandonado totalmente el punto de vista m oderno, pero rápidamente está comenzando a abandonarlo poco a poco.

Durante el período i nter-bíblico, la verdad era conocida a través de la Palabra de Dios escrita y

profética, y representada en Jesús, el Verbo Encarnado de Dios. Durante ese período, Dios existió y era tanto transcendente como inmanente. Él era el Creador y el Redentor. La Escritura era vista como inspirada por Dios, autoritaria e infalible, una r evelación de Dios y su plan. El signifi cado de la Escritura se hallaba en Dios y era revelado a través del Espíritu Santo. La tradición era importante, pero se sometía a la Palabra de Dios profética y Encarnada. En la época del período, el método de estudiar la B iblia fue el enfoque literal—la tradición, la razón, la experiencia, la comunidad, y los dones proféticos—y cada uno de éstos impactaron la i nterpretación de la Escritura.

Durante el período premoderno—los primitivos judíos y cristianos—se nota un cambio en el enfoque hacia la verdad. Nuevamente, la v erdad era conocida a través de la Palabra escrita y también a través de la tradición religiosa. Dios existió, pero Él era más t rascendente que inmanente. Él también era Creador y Redentor. La Escritura era inspirada por Dios; era una r evelación autoritaria e infalible de Dios y de su plan. El signifi cado de la Escritura se hallaba en el texto, y podían hallarse múltiples signifi cados, especialmente en la a legoría y en otros signifi cados más profundos. La tradición era muy importante y una guía esencial en el signifi cado de la Escritura. En muchos casos, el estudio adicional de la Escritura no era necesario, porque la tradición ya había sido establecida. En cuanto al método de estudiar la Biblia, un enfoque imaginativo, la tradición, la razón, y la experiencia desempeñaron una función.

En el período m oderno, los eruditos creían que la verdad era conocible, pero era conocible a través de una investigación científi ca y una prueba verifi cadora. En relación a Dios, su existencia no podría ser probada; por lo tanto, su existencia era dudosa. La Escritura fue un

producto—de acuerdo a esta gente de ingenio humano— un registro de tradiciones religiosas basado en leyendas, lleno de errores y contradicciones. Durante este período hubo también la creencia de que el signifi cado de la Escritura se hallaba en el intento del escritor, recuperable a través de una exégesis científi ca, gramática, e histórica. Las interpretaciones tradicionales eran interesantes, pero muy pocas veces impactaron la exégesis de un texto, ya que el erudito m oderno tenía más datos modernos confi ables. El método de estudiar la B iblia durante esta época del período fue la razón humana—considerada la autoridad fi nal.

El período p osmoderno contiene una serie de supuestos y creencias totalmente diferentes. Hoy en día, parece que la v erdad es relativa; por lo tanto, no es posible obtener una verdad absoluta. Cada persona puede experimentar su propia v erdad. Los posmodernos dicen que Dios existe en muchas formas, cada una de las cuales pueden considerarse como expresiones válidas de una creencia personal. A la Escritura se la ve como un registro valioso de ideas religiosas, pero autoritaria solamente en limitadas maneras, con algunas áreas consideradas como ofensivas a mentes iluminadas. En algunos grupos, el signifi cado de la Escritura es creado totalmente por el lector, y libros como la B iblia tienen su propia vida separada del autor. La tradición no tiene mucha a utoridad, sino que es una simple curiosidad que puede o no puede guiar a un signifi cado valioso del texto. Por consiguiente, el método de estudio bíblico empleado en épocas posmodernas, es la imaginación, las emociones y la opinión personal como elementos que controlan al intérprete.

Conclusión

En respuesta a la pregunta, ¿Qué es la v erdad? La mente posmoderna dice que la v erdad es lo que uno piensa. Es la interpretación del intérprete de la Biblia, y la i nterpretación de una persona es tan buena como la de otra persona. Hay muy poca preocupación por obtener un punto de vista científi co de la Escritura. La i nterpretación de la Escritura tendría que ser vista como una ciencia, como un arte, y como adoración. Las tres son una parte importante de la tarea interpretativa. En días posmodernos, sin embargo, el estudio científi co de la Escritura es de muy poco interés para la mayoría de la gente. Ellos ven a la B iblia simplemente como un libro cuyo signifi cado puede ser decidido por cada individuo.

Este es el t ipo de mundo en el cual ministran los ministros de hoy. A medida que uno contempla estos períodos de la historia, uno puede ver el movimiento de los días bíblicos de una i nterpretación literal, a una interpretación alegórica en el período premoderno, a la i nterpretación cuadrangular de la Edad Media a la i nterpretación científi ca del período moderno, y ahora fi nalmente a una interpretación centralizada en el lector en los días posmodernos en los cuales los creyentes de hoy viven.

8 Interpretación de la Escritura Paso-a-Paso

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

En los capítulos previos consideramos una variedad de géneros e interpretaciones de poesía, parábolas, l iteratura apocalíptica, la epístola, y los narrativos, juntamente con un vistazo a maneras teológicas de ver la Escritura. Ahora consideraremos un procedimiento paso-a-paso para estudiar la Escritura. Con demasiada frecuencia los estudiantes no establecen un sistema de estudio perceptible, sino que proceden con un enfoque incoherente, el cual es, como mínimo, de muy poca ayuda.

Enfoques al estudio bíblico

Es importante notar un número de estos enfoques de estudios inadecuados antes de enfocarnos en uno que suple todas las necesidades. Algunos de estos enfoques son el enfoque inactivo, el e nfoque reactivo, y el enfoque deductivo.

El e nfoque inactivo. Algunos estudiantes de la Biblia simplemente se basan en las interpretaciones de otros. Ellos no toman t iempo para realmente leer la Escritura por sí mismos, sino que escuchan lo que otros dicen y aceptan sus conclusiones e interpretaciones sin cuestionarlas.

El e nfoque reactivo. En este segundo enfoque, las personas tampoco establecen una metodología, sino que simplemente buscan pasajes que se relacionen con sus circunstancias. Si la persona está enferma, lee pasajes que provean esperanza para su sanidad; si está deprimida, lee pasajes que le traigan ánimo. En el mercado de hoy hay libros de escrituras para hombres, escrituras para mujeres, escrituras para adolescentes, y varias otras categorías, cualquiera que pueda hacerlo sentir bien a uno si se relacionan con sus circunstancias presentes. Tal enfoque puede incluso ofrecerle asistencia rápida y valiosa, pero sigue siendo un enfoque de estudio que deja afuera una gran parte de la B iblia y no puede ser recomendado como un único enfoque. Aquéllos que usan este enfoque tienden a usar los mismos versículos todo el t iempo, leyendo solamente aquellos pasajes que son populares y pasando por alto el mensaje eterno más amplio de la Palabra de Dios.

El e nfoque deductivo. En este enfoque, uno comienza con cierto t ipo de teología, una idea fi ja—y simplemente acude a la Biblia para hallar prueba que refuerce la conclusión ya lograda. Otro nombre que a veces se usa para este enfoque es el enfoque de validar el texto, pero realmente es más que eso. Es un vistazo completo de las Escrituras que ve en ellas una manera de recalcar lo que uno ya ha estructurado en términos de un sistema teológico. En lugar de leer la B iblia abiertamente y escuchar lo que la Palabra dice, la gente busca maneras para probar una doctrina o un interés especial. Desafortunadamente, cuando esto acontece, la gente se niega a sí misma una gran riqueza de material didáctico.

Estas maneras de estudiar la Biblia no sólo traen muchas limitaciones sino que también le impiden a uno obtener un entendimiento completo de la Escritura.

Además, lo restringen a uno en muchas maneras a culturas individuales. En el ambiente global contemporáneo, con gente de todas partes del mundo mudándose a diferentes barrios, uno necesita tener una comprensión de la B iblia y una forma de estudiar la B iblia que alcance y ministre a las culturas multiétnicas. Personas de otras áreas del mundo no están interesadas en oír propaganda, prejuicio cultural, o interpretaciones personales basadas en convicciones infl uenciadas especialmente por la vida en los Estados Unidos. Ellos quieren oír la Palabra de Dios y lo que ésta tiene que decir a gente de todas partes.

Sin embargo, hay un método de estudiar la B iblia que ayudará a ministrar a la gente a través de cualquier cultura en todo momento, uno que puede ser enseñado a una familia y a una iglesia y uno que será de ayuda en Canadá, Méjico, Rusia, Alemania, Japón, África, o dondequiera que uno vaya.

El e nfoque de descubrimiento propio. Este enfoque no depende de ideas de otros, sino que capacita al individuo a leer la B iblia personalmente y a entender su signifi cado. Esta clase de enfoque provee el estímulo que con frecuencia los individuos necesitan, hallado en la Palabra, y a la misma vez ayuda a obtener un entendimiento teológico que trae fortaleza. No será contrario a una sana doctrina sino una manera de descubrir las riquezas de la Escritura. El e nfoque de descubrimiento propio pueda llamarse también el m étodo de estudio inductivo.

EL MÉTODO DE ESTUDIO INDUCTIVO

La mayor parte de la teología se basa en deducción, pero la B iblia no fue escrita como un libro deductivo. Fue escrita para leerse inductivamente. Cuando uno estudia la Biblia un verso a la vez o un pasaje a la vez, uno pierde la oportunidad de ver a la Escritura en la

mejor manera. La Biblia en español está compuesta de 66 libros. Cada libro fue escrito como una unidad. La B iblia es frecuentemente llamada el Libro de libros porque es el Libro mayor, pero también porque es un Libro compuesto de 66 libros.

No tendría mucho sentido tomar una revista, leer unas pocas líneas del medio de un artículo y luego una pocas líneas del fi nal. Para entender un artículo, uno empieza leyendo al comienzo de la historia y continúa hasta el fi nal. Lo mismo es v erdad de un libro de fi cción—uno lee del comienzo al medio y así hasta el fi nal para entender el signifi cado de la historia, los personajes y el desarrollo de la historia.

Los libros de la B iblia fueron escritos de la misma manera. El Evangelio de Mateo fue escrito con la intención de que uno comience al principio y lea hasta el fi nal. Solamente ese g énero de libros conocido como diccionarios está diseñado para ser leído en cualquier lugar. Los libros de la B iblia fueron diseñados para leerse del principio al fi nal. Por ejemplo, Pablo comenzó el Libro a los Efesios con un saludo, seguido por su discusión que avanza con énfasis en sus puntos principales. Su intención clara era que el lector o el oyente comenzara con la introducción y avanzara con la lectura hasta el fi nal. Este estudio bíblico inductivo comienza con el supuesto de que uno va a leer los versos de la B iblia dentro del contexto de un libro de la Biblia, porque esa fue la intención del autor y la manera en la cual los libros de la B iblia fueron escritos.

Tres pasos importantes en el método del estudio inductivo

Los tres pasos importantes para un estudio bíblico i nductivo pueden resumirse como (1) observe, (2) interprete, y (3) aplique. Estos introducen al estudiante a la importancia de considerar los libros de la B iblia

como unidades de estudio dentro de ellos mismos. Este capítulo enfocará primero estos tres pasos en un breve vistazo panorámico y luego continuará con un estudio más profundo.

Primero, observe los hechos en el texto. Aquéllos que leen la B iblia deberían observar ciertos hechos—quién, qué, cuándo, o dónde está tomando lugar. Después de observar estos hechos, sería ventajoso que uno haga una lista personal. Después de una simple enumeración de los hechos, uno puede notar cómo estos hechos se relacionan entre sí. El lector debe recordar que ésta es una lista de hechos y no de opiniones o impresiones personales. Los hechos son siempre los datos reales que se encuentran en el texto, tales como quién lo hizo, exactamente qué hicieron ellos, por qué lo hicieron, y qué se dice acerca de ello. Uno debería hacer una lista de todas las cosas importantes que se hallan en el libro y tratar de familiarizarse lo más que pueda con el material.

El próximo paso es crear una relación entre los hechos. Una relación entre los hechos demuestra lo que el autor está realmente tratando de decir, por lo tanto los eruditos deben prestar atención a estas interrelaciones. Estas interrelaciones se observan en tales cosas como palabras, frases repetidas, y la t rama y el progreso de una historia. A esta altura, también, uno debería dividir los pasajes bíblicos en sus divisiones naturales, párrafo por párrafo, y otros aspectos. Por consiguiente, el primer paso es observar los hechos y luego relacionarlos entre sí.

Segundo, interprete el signifi cado del texto. Dentro de cualquier texto bíblico, es muy probable que uno encuentre dos tipos diferentes de declaraciones. Habrá declaraciones directas, tales como "No matarás". Tal declaración es directa y explícita para el oyente o el lector. Interpretar incluye determinar lo que el autor

está diciendo, cómo es universalmente signifi cativo, o si se deberían observar ciertas generalizaciones o principios.

Puede haber también algunas declaraciones indirectas las cuales llegan a ciertas deducciones basadas en el narrativo. Esto asumiría implicaciones en la historia. Por ejemplo, en la historia de David y Betsabé, cuando Natán confrontó a David (2 Samuel 12), uno tiene la historia del pecado de David, su adulterio y conspiración de asesinar en la batalla al esposo de Betsabé. La historia es simple, pero el principio que se infi ere es que indudablemente Dios no se agrada de tales actos de parte de sus escogidos o su pueblo. Uno debería recordar los pasos: (1) observe los hechos, e (2) interprete el signifi cado.

Tercero, aplique el mensaje. Hay tres pasos que pueden ser de ayuda cuando se intenta aplicar el mensaje del texto a las personas de hoy. Primero, confronte el asunto. Observe el texto y determine de qué manera puede el pasaje impactar a la gente en diferentes lugares. ¿Es una declaración general? ¿Hay una idea general, un mensaje general que debería impactar a todos? Entonces personalmente, o individualmente, uno debería determinar los asuntos en su vida que se resaltan a través del estudio de este texto.

Segundo, uno debería tratar con tensiones personales generadas por este texto. ¿Qué parte de este pasaje le crea incomodidad a uno? ¿En qué se enfoca la lucha? ¿Dónde se revela la difi cultad?

Y tercero, uno debería confrontar el comportamiento específi co. ¿Cómo lograría uno el signifi cado de este texto en términos de su vida personal? ¿Cómo debería uno cambiar su vida en respuesta a este texto?

Con este vistazo somero, el estudio ahora retrocederá y presentará una mirada más detallada a cada uno de estos pasos, subdividiéndolos aún más.

Paso uno: observe

A fi n de observar los hechos en un texto, naturalmente, uno debe leerlo primero.

Observando los hechos de un texto (primera lectura). Uno debe tomar la B iblia y leer un libro entero de la Biblia. Cada vez que uno comience tal estudio, es bueno leer todo el libro en forma ininterrumpida. Algunos libros son un poco largos, presentando así cierta difi cultad—por ejemplo, Salmos, Génesis o Jeremías—pero la efectividad de hacerlo así hace que valga la pena de separar un tiempo más prolongado y tratar de hacerlo así. Incluso si un libro requiere leerlo en dos o tres sesiones, concéntrese y mantenga en mente todo el libro. La mayoría de los 66 libros de la B iblia pueden leerse en un período de t iempo relativamente breve.

Una sugerencia para aliviar la tarea de leer un libro entero en una sesión es escoger una versión de la B iblia que pueda comprenderse con facilidad. Algunos pueden hacerlo con facilidad usando la versión *Reina-Valera Antigua* pero otros quizás necesiten una versión más contemporánea y más fácil de comprender. Se recomienda usar traducciones más literales tales como la *Nueva Versión Internacional*. Para una lectura más fácil, uno debería escoger una B iblia que esté dividida en párrafos. Signos o sangrados al comienzo de cada párrafo son de mucha ayuda, ya que el párrafo frecuentemente es el aspecto central de la i nterpretación.

Segundo, uno debería tener un diccionario bíblico a fi n de que palabras desconocidas puedan ser entendidas sin el riesgo de una i nterpretación incorrecta. Por ejemplo, al leer en los Evangelios que Jesús fue acusado de ser como uno de los publicanos, uno necesita saber inmediatamente el signifi cado de *publicano*—"un odiado cobrador de impuestos, alguien ridiculizado por

los judíos y considerado un traidor". Lo mismo puede hacerse con otras palabras. El lector debería tomar t iempo para entender su signifi cado. Es posible que encuentre palabras difíciles en las cartas de Pablo. Cuando él describe varios aspectos del comportamiento humano, por ejemplo, o cuando escribe acerca de malicia o extorsión, o de paciencia y mansedumbre como fruto del Espíritu. Así, es siempre benefi cioso tener una buena Biblia que esté dividida en párrafos y tener a mano un buen diccionario bíblico.

A esta altura, uno no necesita usar comentarios o ideas de otros. Uno sólo necesita la B iblia, y no una Biblia con referencia todavía; porque no necesita estar yendo de aquí para allá a través de la B iblia buscando pasajes paralelos y consultando referencias. Siéntese y lea un libro de la Biblia en una sesión, sin distracciones aparte de asegurarse que entiende el signifi cado de las palabras difíciles.

Tal énfasis pudiera ser extraño para aquellos que realmente nunca estudiaron la B iblia, pero uno se sorprenderá de la iluminación y la bendición que se obtiene a través de un método de estudio i nductivo de la Biblia.

Se sugiere también que uno lea el libro de la B iblia escogido—no importa cual libro sea escogido—por lo menos tres veces. En la primera lectura concéntrese en entender el signifi cado. No se preocupe acerca de como está dividido el libro, o acerca del bosquejo. No se preocupe acerca de la teología, los temas, y otros asuntos. Concéntrese en lo que se está diciendo. Lea con este único pensamiento en mente.

Observando los hechos del texto (segunda lectura). A medida que uno lee el texto por segunda vez, sin embargo, uno debería observar un pequeño cambio de énfasis. En su segunda lectura, uno debería comenzar a investigar. Debería concentrarse en descubrir tales

cosas como quién, qué, cuándo, dónde, cómo, y por qué. Descubra los detalles del libro. Uno de los hechos que debe ser descubierto es lo que pudiéramos llamar el contexto literario. Describa el t ipo de escritura que caracteriza a este libro en particular. En otras palabras, ¿es esto poesía o prosa? ¿Es una carta o una epístola? ¿Es n arrativo? ¿Es un evangelio? ¿Es apocalíptico? Una vez que obtenga esta respuesta, uno sabrá más apropiadamente de que manera interpretar el libro.

Después de descubrir la forma de escritura, o el g énero del libro, entonces uno debería comenzar a buscar claves concernientes al contexto histórico del libro. Note puntos geográfi cos. Busque referencias históricas, referencias culturales y religiosas que aclaren el mensaje. Por ejemplo, cuando uno toma una Biblia y comienza a leer en el Libro de Rut, capítulo 1, dirá: "Aconteció en los días que gobernaban los jueces". Inmediatamente, el escritor del Libro de Rut revela cuándo tomó lugar este n arrativo. Aconteció durante el período de los jueces y ese es un hecho que cada estudiante de la Biblia desearía anotar y guardar en mente. El período de t iempo—los días de los jueces—añade luz sobre el pasaje. Otros hechos que deben observarse son los personajes, luego tales circunstancias como hambre en la tierra, y el viaje de esta familia de Israel a la tierra de Moab. Moab hace resaltar una referencia geográfi ca que debería guiar a uno a tomar un diccionario bíblico y ver dónde está ubicada la tierra de Moab.

Hay también tipos de simbolismos culturales y religiosos, incluyendo, más adelante, el de Rut casándose con el pariente más cercano—su pariente redentor. Este *goel* (redentor) se casa con Rut a fi n de continuar con el linaje de la familia. Uno obtiene aquí un hermoso vistazo de un casamiento antiguo y de

tradiciones culturales lo cual es necesario para poder entender completamente el mensaje del libro.

De este m odo, durante esta segunda lectura, uno debería anotar también otros hechos—el autor, por ejemplo. Cuando uno lee Primera de Corintios, uno nota que claramente declara: "Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo . . . a la iglesia de Dios que está en Corinto". Por lo tanto, el autor es Pablo y la audiencia (lectores) es la iglesia en Corinto.

Además, descubra el contexto histórico durante esta segunda lectura. Una vez que uno ha descubierto todos estos hechos, uno debe comenzar a relacionarlos. Esta es parte dos del paso uno.

Relacionando los hechos entre sí (tercera lectura). Un estudio bíblico apropiado demanda que estos hechos se relacionen. Esto envuelve tener que demostrar la intención del autor. Los hechos están mutuamente relacionados, y para entender eso, uno necesita relacionar el contexto del libro que se estudia en el momento con toda la B iblia. Pregúntese: ¿Dónde está ubicado este libro dentro del contexto de toda la Escritura? Si es el Libro de Génesis, por supuesto, es fácil ubicarlo al comienzo como el primer libro de la B iblia. La tarea se difi culta más con algunos de los otros libros.

A medida que uno relaciona los hechos, uno debería comenzar a trazar y bosquejar el libro. Esto no debería hacerse en una forma artifi cial sino en una manera que siga la p rogresión natural que se halla en el libro. Por ejemplo, si uno está leyendo el libro de Génesis, uno verá cierta frase que se repite con frecuencia. La frase es, "Estas son las generaciones de los hijos de Noé" o "Estas son las generaciones de Taré". Esta declaración indica algo que es importante en la estructura del libro porque cada uso comienza una nueva sección. Como

estudiante, uno debería analizar el libro basado en esa clase de información.

Habiendo comenzado este proceso, uno necesita examinar varias cosas en este análisis, o dentro de estas relaciones mutuas. Se debe prestar atención a ciertas pautas tales como comparaciones. Preste atención a tales cosas como "este es mayor que . . . o más que . . ." o contrastes específi cos. Preste atención a repeticiones. Por ejemplo, si uno está leyendo el Libro de Levítico, uno va a hallar la palabra *santo* repetida como cien veces. Eso sin duda debería signifi car algo concerniente al tema y al propósito del libro. Además tendría que crear conciencia en uno acerca del progreso del libro. El próximo capítulo observará más detalladamente todas estas clases de pautas en la composición del libro.

9

Estudio Bíblico Inductivo: Parte 1

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

Este capítulo continúa observando la metodología conocida como estudio bíblico i nductivo. El último capítulo señaló la importancia de leer a través de un libro entero de la B iblia y luego seguir tres pasos básicos para interpretar la Escritura—observe los hechos en el texto, interprete el signifi cado del texto, y aplique el mensaje del texto a la vida personal y a la vida de otros.

Continuación del paso 1: observe

Previamente se mencionó que uno debería leer a través de un libro escogido de la B iblia por lo menos tres veces: (1) Lea como un receptor, simplemente para recibir el mensaje; (2) Observe el tema principal del libro para ver como se desarrolla el tema; (3) Encuentre las divisiones en el libro para descubrir el contexto literario—si es que el libro es poesía, prosa, o algún otro g énero de escritura.

Cada estudiante de la B iblia debería buscar tales claves literarias como el autor, la audiencia, el lugar, y la fecha de la composición del libro. Luego viene el relacionar los

hechos entre sí analizando ciertos patrones en su composición. Los patrones de su composición se hallan

dentro de pasajes individuales, pero a veces éstos también pueden atravesar un pasaje entero.

Los patrones de composición incluyen comparaciones y contrastes. Un buen ejemplo de esto se halla en Colosenses—el fi nal del capítulo 2 y el comienzo del capítulo 3—donde Pablo hace un contraste entre la vida y la muerte. Primero Pablo le dice a los creyentes, "Estando muertos en pecados . . . os dio vida juntamente con él" (vea 2:13). Luego él declara, "Ya que han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba" (3:1, *NVI*). Él presenta un contraste deslumbrante entre la vida previa y la vida que los creyentes tienen en Cristo ahora.

El estudiante debería notar también la r epetición. Como se mencionó anteriormente, uno siempre debe prestar atención especial a palabras y temas que se repiten. El Evangelio de Juan repite palabras como "mundo", "luz" y "tinieblas". Estas y otras palabras tales como "testigo" y "crea" se repiten en el Evangelio de Juan. Esta r epetición hace resaltar la importancia de esas ideas detrás de tales palabras.

Otro t ipo de patrón de composición es la continuidad. Los buenos estudiantes de la B iblia deben esmerarse en seguir la secuencia de la historia y su progreso. Otro patrón es el clímax. Los narrativos siempre tendrán una secuencia del argumento. Incluirá un narrador, los personajes, el argumento, y la conclusión. Y dentro de ese argumento, habrá comúnmente algún tipo de acción y/o c onfl icto tomando lugar, quizás revelado a través de una conversación o un diálogo. Uno debería seguir la acción de la historia hasta que logre su c límax. Otros tipos de patrones de composición incluyen generalizaciones y c ausa y efecto. Una cosa acontece, luego otra le sigue, indicando p rogresión y así por el estilo.

Uno debería prestar atención también a los patrones semánticos, patrones de signifi cado, palabras que se relacionan en signifi cado, tales como los opuestos ya mencionados—vida y muerte, luz y tiniebla.

Finalmente, el lector debería identifi car palabras que se relacionen entre sí y ver como el autor las coloca juntas y como éstas encajan dentro del texto.

Además de patrones de composición y patrones semánticos, hay también patrones literarios. Éstos son fi guras de expresión tales como metáforas, s ímiles y otros que se estudiaron en capítulos previos de este curso.

Juntamente con patrones de composición y patrones literarios, hay patrones teológicos—lugares en el texto donde se expresan ideas teológicas en términos de Dios y Cristo. Si uno lee 1 Corintios 12, uno puede descubrir un patrón teológico de la Trinidad. Dios es visto como él que da los dones espirituales. Cristo es la razón por la cual se otorgan los dones, y por supuesto, el Espíritu Santo es el operador de los dones. Aquí uno puede ver específi camente mencionados a Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo. Estos tres son mencionados más de una vez en 1 Corintios 12. Éstos, por lo tanto, son los patrones que uno debe buscar mientras uno relaciona los hechos entre sí. El propósito es ver como el autor está presentando una historia y como luego interpreta y halla el sentido de esa historia.

En el Libro de Jueces hallamos un buen ejemplo de cómo un escritor puede usar un amplio patrón de r epetición. El patrón aquí, lo que pudiéramos llamar un ciclo repetido, se ve cuando la Escritura dice que Israel hizo lo malo ante los ojos de Jehová y Dios envió a un enemigo para castigar a su pueblo. Cuando el pueblo sufrió, se arrepintió de sus pecados y clamó a Dios; entonces Dios envió a un libertador para rescatar a su pueblo del enemigo. Luego la tierra experimentaría un

descanso por un período de tiempo. Pudiéramos clasifi car el ciclo de esta manera: rebelión, castigo, arrepentimiento, rescate, y descanso. Este patrón en cinco pasos acontece repetidamente en el Libro de los Jueces. Así, a medida que uno lee el Libro de los Jueces, uno ve esta r epetición, no sólo de una palabra, no sólo de una frase nomás, sino de un patrón entero repetido a través del libro.

Con esta r epetición del patrón, uno ve una progresión. La Escritura observa que con cada ciclo repetido, los israelitas estaban peor y peor, alejándose más y más de Dios. Con la r epetición se observa también un progreso descendente. Eso representa también el tipo de patrón que se resalta aquí con el propósito de ayudar al estudiante a analizar la Escritura. Uno puede hacer un análisis de todo un libro y entonces, cuando llega a un pasaje individual, puede ver en unos pocos momentos como se relaciona con todo el libro.

Ahora a medida que uno relaciona estos hechos—marcándolos, notando palabras y frases claves, repeticiones y otros—uno debería observar y examinar lo que pudiera llamarse algunas de las preocupaciones mayores del autor. En otras palabras, ¿Qué hay en la mente del autor? ¿Cuál es su intención? A fi n de poder hallar esto, uno debe preguntarse ¿por qué usó estas palabras específi cas? ¿Cuál es el t ono del autor? ¿Da el autor la apariencia de estar airado o gozoso?

Por ejemplo, si uno lee 2 Corintios y entonces lee el Libro de Filipenses, uno inmediata- mente nota un t ono completamente diferente, En el Libro de 2 Corintios, Pablo actúa en forma defensiva, protegiendo su ser y su honor en contra de aquéllos que lo habían acusado falsamente. En el Libro de Filipenses, Pablo se siente muy gozoso, muy animado. En realidad, Pablo tiene una relación personal muy íntima con los fi lipenses. Al

observar los hechos en el texto, uno debería hacerse las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el t ono del autor?
- ¿Qué respuesta espera él de sus lectores?
- ¿Qué espera él que sus lectores hagan?
- ¿Por qué ordenó los detalles en esta manera?
- ¿Hay un patrón?
- ¿Hay un propósito en la manera como los detalles están ordenados?
- ¿Qué está pasando con los lectores a medida que refl exionan en este texto?
- ¿Cuál es la aplicación que el escritor intenta?
  —¿Está buscando que los lectores se motiven?
  —¿Está enseñando una doctrina específi ca?
  —¿Está buscando una respuesta ética?

Luego más adelante, sería benefi cioso colocar todos esos elementos en un marco contemporáneo, aplicándolos a la vida cristiana de hoy. A medida que uno compara y relaciona los hechos—cuando uno ve estas relaciones, estas progresiones, estos usos de palabras y frases, especialmente tales palabras como "así", "por lo tanto", y "después"—uno comienza entonces a comprender la estructura del libro y a formular algún t ipo de bosquejo. Un bosquejo no signifi ca imponer alguna estructura preconcebida ya desarrollada, pero una estructura que sigue completamente la p rogresión del texto. Uno debe observar las divisiones naturales dentro del mismo texto, tratando de ponerle un título o etiqueta.

EJEMPLO DE BOSQUEJO: COLOSENSES

El Libro de Colosenses comienza con un saludo (Colosenses 1:1, 2). Al fi nal del saludo sigue una expresión de acción de gracias por los lectores, su fe, y su amor (1:3-8). Pablo entonces menciona una oración, diciendo que está orando por su crecimiento espiritual

basado en su liberación en Cristo (1:9). Después de su oración, él escribe acerca de la preeminencia de Cristo y la sufi ciencia de su obra (1:12). Luego él les insta a que continúen en el evangelio genuino (1:21). Él concluye el primer capítulo mencionando su propio ministerio y el evangelio, particularmente en lo que se relaciona con la plenitud del evangelio (1:24).

En el capítulo 2, Pablo da una advertencia, y nota que Cristo es todo lo que los cristianos necesitan (Colosenses 2:1-5). Él dice que el cristiano debería caminar fi rmemente en la libertad de su nueva vida en Cristo (2:6-15). Luego Pablo proyecta la idea de la libertad (2:16-19)—libertad de juicios y reglamentos legalistas. Continúa con la idea de la libertad pero se aparta del tema de la "libertad de las leyes" a la "libertad del dominio y los decretos de la vieja vida que ejercía un fuerte control sobre los creyentes colosenses antes de su conversión" (2:20).

A la luz de esa libertad espiritual, aquellos que han muerto con Cristo buscan las cosas de arriba, cosas congruentes con la nueva vida en Cristo Jesús (Colosenses 3:1-4). Esa nueva vida incluye, primero que todo, libertad del viejo hombre y de las acciones del viejo hombre (3:511). De esto Pablo cambia naturalmente al nuevo hombre en Cristo y describe el nuevo estilo de vida del creyente en Cristo (3:12-17). Pablo concluye este capítulo hablando acerca de relaciones—en el hogar, en el trabajo, en la comunidad. Estas relaciones están bajo el señorío de Cristo Jesús (3:18-25).

Con el capítulo 4, Pablo regresa al tema de la oración, pidiéndoles que oren en favor de sus esfuerzos evangelísticos (Colosenses 4:2). Luego menciona la práctica del evangelismo personal. En la conclusión de este capítulo él menciona a sus amigos, Tíquico y Onésimo (4:7-9), Aristarco, Marcos y Justo (4:10-11), y

Epafras (4:12-13). Luego da algunas instrucciones fi nales y un saludo fi nal (4:18).

Ésos representan los párrafos individuales del Libro de Colosenses. Cuando uno observa cada párrafo individual, uno puede entonces prestar atención a las secciones mayores, tomando esos párrafos y comenzando a colocarlos donde mejor encajan en el tema. Uno comienza con un versículo, luego un párrafo, y entonces una sección y una división mayor y mayor hasta que haya trazado todo el libro.

Este vistazo de Colosenses provee un ejemplo claro de un bosquejo temático:

- Crecimiento en un cristianismo genuino (capítulo 1:3-11)
- La preeminencia de Cristo (capítulo 1:12-29)
- La sufi ciencia de Cristo (capítulo 2:1-15)
- Libertad del legalismo (capítulo 2:16-23)
- La nueva vida (capítulo 3:5-17)
- Relación con el inconverso (capítulo 4:2-6)
- Saludos de amigos (capítulo 4:7-17)

Uno pudiera también bosquejar en términos de una sección mayor del libro, o por capítulos. El siguiente es un modelo de bosquejo por capítulos:

- Cristianismo genuino basado en Jesucristo (capítulo 1)
- Libertad a través de la obra de Cristo (capítulo 2)
- Libertad para vivir bajo Cristo (capítulo 3)
- Relaciones y saludos de amigos (capítulo 4)

Uno no debería asumir automáticamente que las divisiones en capítulos proveen la estructura del libro. Por consiguiente, uno debería estudiar el libro sin prestar mucha atención a las divisiones en capítulos; al contrario, debería buscar los temas. A veces sería mejor si ni siquiera hubiera divisiones en capítulos. Los textos originales de la Biblia no tenían ni capítulos ni

versículos. Se escribieron en forma ininterrumpida y esta sigue siendo la manera cómo uno debería tratar de leerla a fi n de comprender mejor al autor.

Si uno deseara un bosquejo de una sección mayor, el siguiente es un buen ejemplo:

La preeminencia y la sufi ciencia de Cristo (capítulos 1 y 2)

Viviendo bajo el señorío de Jesucristo (capítulos 3 y 4)

Habiendo experimentado el proceso de bosquejar, parece normal declarar el tema de todo el libro: Libertad bajo el señorío de Jesucristo. A través de tal estructura de Colosenses—la relación de los hechos dentro del libro mismo—uno llega a ver y a entender el libro con mayor exactitud.

EJEMPLO DE BOSQUEJO: D EUTERONOMIO

Cuando uno estudia el Libro de Deuteronomio, buscando una estructura, puede ver cinco repeticiones. Estas repeticiones muestran cierta estructura:

- "Estas son las palabras" (capítulo 1:1).
- "Esta, pues, es la ley" (capítulo 4:44).
- "Estos, pues, son los mandamientos" (capítulo 6:1).
- "Estas son las palabras del pacto" (capítulo 29:1).
- "Esta es la bendición" (capítulo 33:1).

Estas clases de repeticiones—lo que pudiéramos llamar encabezamientos—proveen una estructura o un bosquejo del libro.

EJEMPLO DE BOSQUEJO: NÚMEROS

Otro libro en el Antiguo Testamento, Números, provee un tipo de bosquejo más amplio. Los capítulos 1 al 25 relatan las historias de las generaciones que salieron de Egipto y, en su gran mayoría, murieron en el desierto. Luego los capítulos 26 al 36 describen la nueva

generación que entra en la Tierra Prometida. Un escritor, Dennis Olsen, ha bosquejado el Libro de Números en dos partes:

- La muerte de lo viejo (parte 1)
- El nacimiento de lo nuevo (parte 2)

Una vez que uno examine el libro, lo lea en su totalidad, enumere los hechos, y relacione los hechos entre sí, el próximo paso es i nterpretar su signifi cado.

Interprete el signifi cado del texto

Dentro del texto, se hallan dos tipos de declaraciones, como mencionamos previamente. Primero hay una declaración directa la cual consiste de declaraciones explícitas y propuestas. Aquí el autor hace una afi rmación—un mandamiento o una demanda—como cuando Jesús dice, "Bienaventurados los pobres en espíritu." Esa es una declaración directa la cual uno puede ver e i nterpretar inmediatamente. Luego, uno halla declaraciones indirectas que pueden ser inferidas del n arrativo y de las cuales uno obtiene ciertas implicaciones.

A medida que uno interpreta el texto, uno busca claves, determinando primero si es poesía, prosa, o algún otro género. Hay ciertas características de la poesía que guían a ciertas conclusiones. La poesía usa una gran cantidad de lenguaje fi gurativo, p aralelismo, y lenguaje emocional la cual debe ser considerada cuando uno interpreta.

Si lo que uno halla es n arrativo, sin embargo, entonces uno se confronta con otros tipos de interpretaciones. La mayor parte de la B iblia es narrativa. Génesis, Éxodo, Números, Deuteronomio, Josué, Jueces, Rut, Samuel, Reyes, Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester—todos estos son narrativos. Lo mismo acontece con Mateo, Marcos, Lucas, Juan, y Hechos. ¿Qué encuentra el lector en estos narrativos? El n

arrativo se compone de cuatro elementos básicos—argumento, caracterización, punto de vista, y marco.

ARGUMENTO

Un n arrativo siempre tiene un argumento—el elemento de la dinámica secuencial dentro del narrativo. La dinámica se refi ere a la acción. Una historia incluye un argumento y personajes. Esto es secuencial, signifi cando que una cosa acontece después de otra. Los eventos y las acciones acontecen en un orden particular. No son eventos al azar. Dentro del argumento, uno busca la secuencia, ciertas características como c ausa y efecto. En Juan 11 cuando Jesús resucitó a Lázaro de los muertos, el escritor señala que esto motivó a los fariseos a querer matar a Jesús. Ellos tramaron su destrucción. Así que la causa es la resurrección de Lázaro y el efecto es la decisión que los fariseos tomaron.

Otro ejemplo se halla en el Libro de Jueces. El fracaso moral de Sansón guió a su derrota espiritual. Causa y efecto es parte del argumento.

El c onfl icto es también parte del argumento. Esto puede ser dos antagonistas, uno en contra del otro; o puede ser un confl icto interno—c ausa y efecto, una tensión creciente que hace culminar la acción.

El argumento tendrá un clímax, ese punto donde la acción llega a la cumbre, y después del cual viene la resolución. En la r esolución uno halla la unifi cación de las diferentes áreas desconectadas.

CARACTERIZACIÓN

Esta representa la manera como el narrador describe a los participantes, los actores, dentro de la historia. Él puede describir a los personajes directamente, en otras palabras, simplemente describir a los personajes. Por ejemplo, en Jueces el escritor dice, “Jefté, el galaadita,

era esforzado y valeroso. Era hijo de una mujer ramera" (Jueces 11:1). Esta es una muy descriptiva oración en prosa.

Otras veces, el escritor puede describir un personaje por medio del uso de acción o diálogo personal. Por ejemplo, en 1 Samuel, Saúl está buscando las asnas de su padre y quiere regresar a su casa. Su criado le insta a que sigan su búsqueda. Esta falta de preocupación por las asnas de su padre al comienzo de la historia de Saúl, es una insinuación de que Saúl puede ser una persona de carácter sospechoso e indigno de confi anza. Más adelante, cuando Saúl llega a ser rey, vemos que no se preocupa por guardar los mandamientos del Señor.

Dos personajes bíblicos más a quienes se describe usando sus propias palabras son Abigail (1 Samuel 25) y el Faraón de Egipto (Éxodo 1). Para un estudio efectivo, sería benefi cioso hacer resaltar los v erbos de acción en un color y el diálogo personal en otro color.

A los personajes se los presenta con una descripción física detallada. De Saúl se dice que "de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo" (1 Samuel 9:2), haciendo así más impactante el relato cuando al fi nal se nos dice que a Saúl "le cortaron la cabeza".

Los lectores a veces descubren ciertas características a través de los pensamientos íntimos de los personajes. En Génesis se informa al lector que Esaú decidió matar a Jacob (Génesis 27:41); también de que los hermanos de José le aborrecían (Génesis 37:4). Estos son los pensamientos íntimos de los personajes.

Finalmente, a los personajes se los describe haciendo un contraste entre el uno y el otro, como cuando se contrasta con Saúl o cuando el comportamiento de los personajes no es como se esperaba. Por ejemplo, se esperaba que Esaú matara a Jacob, pero no lo hizo (Génesis 33). Al contrario, lo abrazó y lo perdonó. Estos,

entonces, revelan lo que signifi ca la c aracterización dentro del narrativo.

Punto de vista

Dentro de una historia narrativa, uno puede hallar el punto de vista del escritor, el punto de vista de los personajes, o el punto de vista del lector. El escritor es el que controla lo que el lector sabe acerca de la historia y de sus personajes. Un buen ejemplo se halla en Job, capítulo 1, donde el lector sabe de inmediato que Satanás está envuelto en los problemas de Job. Sin embargo, Job no lo sabe. Al lector se le ha provisto información privilegiada, porque el escritor usó el punto de vista omnisciente.

Marco

Juntamente con el argumento, la c aracterización, y el punto de vista, el n arrativo tiene un marco, contestando para el lector tales preguntas como, "¿Dónde acontece la historia?" y "¿Cambia este marco o permanece el mismo? ¿Por qué?" Un buen ejemplo es el movimiento en el Evangelio de Lucas: El marco cambia a medida que Jesús viaja a través del país y fi nalmente se dirige rumbo a Jerusalén. El marco es sumamente importante en la comprensión de uno de este Evangelio. Cuando Jesús está en Galilea, se observa una respuesta a su enseñanza. Cuando está en Nazaret, vemos otra respuesta diferente. En Jerusalén, Jesús experimenta otra respuesta que es sumamente importante al n arrativo de Lucas.

Conclusión

Por lo tanto, uno debe recordar que primero debe observar todos los hechos dentro del texto de la B iblia y entonces ser consciente de que el n arrativo se compone de un argumento, una caracterización, un punto de vista, y un marco. Uno debe entender estas

cosas para poder i nterpretar correctamente la Escritura. El próximo capítulo continuará con este tema, considerando otros métodos literarios.

Estudio Bíblico

10

Inductivo:

Parte 2

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

En el capítulo 9, expresamos que uno debería comenzar un estudio bíblico i nductivo leyendo un libro completo de la B iblia en una sesión, buscando los hechos, interpretando el signifi cado, y aplicando el mensaje del texto—un proceso de tres pasos. Hay otros elementos incorporados en este proceso de tres pasos. Por ejemplo, el n arrativo tendrá un argumento, una caracterización, un punto de vista, y un marco.

Otros recursos literarios

También, dentro de un narrativo, se hallan otros recursos literarios. Los 10 recursos literarios siguientes pueden ser hallados dentro de un narrativo.

1. *Imagen.* La i magen es la presentación de cuadros verbales. En Isaías 6, se presenta una hermosa i magen del Rey del universo: "En el año de la muerte del rey Uzías. . . (un elemento del marco) . . . vi al Señor excelso y sublime; sentado en un trono; las orlas de su manto llenaban el templo" (Isaías 6:1, *NIV*) . El rey terrenal ha

muerto, pero el rey del universo está sentado en su trono y su manto llenó el templo. El humo llenó el templo. Y los serafi nes volaban de un extremo al otro en frente del trono de Dios, diciendo, "Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria" (v. 3, *NVI*). Uno de los serafi nes vino con un carbón encendido tomado del altar y tocó con él los labios de Isaías. Esta es una imagen poderosa.

2. *Confl icto.* En Lucas 9:46-50, los discípulos preguntaron, "¿Quién es el mayor?" Este pasaje establece un elemento de c onfl icto.

3. *Tono.* Un buen ejemplo de t ono se halla en 1 Samuel 1, donde el lector se familiariza con una joven llamada Ana la cual no podía tener hijos. El t ono de este pasaje es muy conmovedor. Ana se siente atormentada debido a su incapacidad de tener hijos. Su esposo trata de consolarla, sugiriendo que él era mejor que 10 hijos, pero Ana seguía desconsolada. El t ono de este pasaje envuelve emocionalmente al lector en la historia de Ana, y luego se contrasta con el gran gozo cuando Ana tiene un hijo a quien llama Samuel.

4. *Contraste entre personajes.* En los Evangelios, uno lee acerca del hijo pródigo quien está en marcado contraste con su hermano mayor. O, uno puede leer en Génesis acerca del contraste entre Jacob y Esaú.

5. *Repetición.* Anteriormente mencionamos este método literario en el contexto de todo un libro. En Génesis 1, Dios dice, "Sea la luz; y fue la luz". Luego dice, "Haya expansión", y nuevamente dice, "Produzcan las aguas seres vivientes". La frase equivalente a "sea" o "haya", se repite varias veces. El verso 26 provee la culminación de todo esto con las palabras, "Hagamos al ser humano a nuestra imagen" (*NVI*).

6. *Omisión.* Previamente mencionamos que es valioso leer a través de todo un libro y enumerar todos los hechos.

Habrá ocasiones cuando uno quisiera enumerar cosas que no se mencionan. En Génesis 22, Dios le dice a Abraham, "Toma a tu hijo (Isaac), el único que tienes y al que tanto amas, y . . . ofrécelo como holocausto" (v. 2, *NVI*). Abraham se levantó de madrugada, ensilló su asno, cortó leña para el holocausto, y se fueron ambos. No se menciona aquí que Abraham haya cuestionado a Dios, por lo tanto quizás sería interesante considerar ese hecho. ¿Por qué no se menciona una reacción humana natural? ¿Tuvo Abraham sufi ciente fe para simplemente confi ar en Dios?

7. *Justicia poética.* Dentro de un n arrativo, uno puede ver a una persona o castigada por hacer algo malo o bendecida por hacer algo bueno. José es un buen ejemplo (Génesis 37-50). Sus hermanos trataron de matarlo, pero al fi nal, José es exaltado y termina salvando la vida de toda su familia. Esto se llama justicia poética. En el Libro de Ester, Amán t rama la muerte de Mardoqueo por medio de una horca pero Amán termina siendo colgado en la misma horca que él construyó para colgar a Mardoqueo.

Eso es justicia poética.

8. *Paradoja.* A veces uno encuentra en la Escritura cuestiones que parecen contradecirse. Los escritores de la B iblia parecen tratar mucho mejor con ideas paradójicas que la gente de hoy. En Éxodo 5-15, el corazón del Faraón se endureció a lo sumo. Él participó voluntariamente en este proceso de endurecimiento, pero en ocasiones pareciera que Dios lo estaba causando. Por consiguiente, uno se confronta con la pregunta, ¿Endurece Faraón su corazón o es Dios el que endurece el corazón de Faraón? Los escritores de la B iblia parecieran decir que ambas cosas pasan. Por lo

tanto, uno puede preguntar hoy, ¿Tiene el ser humano libre albedrío o es Dios soberano? La respuesta es, "Ambos son correctos". Es una p aradoja; esto requiere que uno aprenda a unir dos ideas que parecen ser opuestas. La paradoja es un elemento que con frecuencia se halla en los narrativos bíblicos.

9. *Ironía dramática.* Este recurso literario se usa cuando el lector sabe algo que los personajes en la historia no saben. En Lucas 24, cuando los discípulos se condolían por la muerte de Jesús, los lectores ya sabían que Él había resucitado. Éste es un punto dramático en la historia.

10. *Alusión.* Un pasaje alude a otro pasaje en la Escritura. Por ejemplo, en Josué 4 se alude a la idea de pasar por las aguas (Mar Rojo) sobre tierra seca (Éxodo 14) cuando Josué y el pueblo pasaron por las aguas del Jordán. Hay otro relato del mismo evento en 2 Reyes 2, cuando Elías pasa a través del Jordán y Eliseo cruza esas mismas aguas sobre tierra seca. Luego, en Isaías 43:2, el escritor dice, "Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo; cuando cruces los ríos, no te cubrirán sus aguas" (*NVI*).

Todos éstos son recursos literarios usados en los narrativos. Si uno trata con otros tipos de géneros literarios tales como apocalipsis, p rofecía, poesía, y otros, entonces deberá tener en mente otros enfoques.

COMPARE TRADUCCIONES

A medida que uno se compenetra más en el análisis de los hechos y el arte de relacionar estos hechos e i nterpretar el mensaje, le será útil comparar traducciones de la B iblia. En traducciones más literales como la de *Reina-Valera,* uno observará una gran diferencia con las que pudiéramos llamar las traducciones más libres tales como la *NVI (Nueva Versión Internacional), Dios Habla Hoy (DHH)* o *Versión*

Popular Traducción en Lenguaje Actual (TLA), y otras. Hacer una lista de varios puntos de vista será de mucha ayuda. La lectura de diferentes traducciones le abrirá a uno los ojos a otras posibilidades de interpretación porque, como observamos anteriormente, cada traducción es en sí misma una i nterpretación.

HAGA ESTUDIO DE PALABRAS

Después de comparar traducciones, sería bueno prestar atención a lo que se conoce como estudio de palabras. En ocasiones esto puede ser muy importante, pero algunos estudiantes de la B iblia prestan más atención a ello de lo que deberían hacer. En realidad, algunos estudiantes ni siquiera leen toda la B iblia, sino que inmediatamente se concentran en el estudio de ciertas palabras, pero no deberían hacerlo así. Las siguientes son algunas guías para el estudio de palabras.

Primero, debemos recordar que ciertas palabras son signifi cativas y necesitan ser estudiadas en profundidad. Estas son palabras sobre las cuales depende el signifi cado del pasaje. Uno necesita investigar tales palabras y descubrir las diferentes maneras en las cuales pueden ser usadas. Uno puede hacer esto usando enciclopedias bíblicas, diccionarios bíblicos, comentarios, o libros de estudio de griego y hebreo. El estudiante debería usar todo los recursos disponibles. Mientras guarda en mente que el tema sigue siendo el estudio i nductivo de la Biblia, sería benefi cioso que uno explore otros recursos para llevar a cabo estos estudios de palabras. Por ejemplo, en Romanos 1, donde Pablo dice “el justo por la fe vivirá” (v. 17), uno quizás desearía investigar el signifi cado de la palabra “justo” y de la palabra “fe”. Es obvio que estas dos palabras son signifi cativas para una comprensión del pasaje.

En segundo lugar, uno debería hacer un estudio de palabras cuando éstas sean ambiguas, palabras difíciles de entender, o palabras que pueden acarrear un signifi cado que era diferente en años pasados. Al investigar tales palabras uno evita cometer errores que causen vergüenza.

Tercero, investigue siempre palabras que acarrean peso teológico, tales como, justicia, salvación, redención, o pecado—cualquier tipo de palabra que parezca ser teológicamente crucial para una comprensión del pasaje.

El estudio de palabras se hace normalmente en dos pasos. Primero, determine el posible alcance de signifi cados dentro de varios contextos. Una vez que uno sepa los posibles signifi cados, entonces debe descubrir el contexto y escoger el signifi cado apropiado basado en como concuerda con lo que el escritor está diciendo. Una palabra no tendrá todos sus signifi cados dentro de un solo contexto; es muy probable que tenga un solo signifi cado. Uno nunca debería tratar de incluir todos los signifi cados de una palabra en cualquier situación. Esa no es la manera cómo uno se comunica. Uno debería examinar el contexto y determinar el signifi cado más probable dentro del marco de otras cosas que se comunican en ese contexto particular. Esa es la manera cómo uno hace un estudio de palabra.

CONSIDERE IDEAS TEOLÓGICAS

Aún dentro de todo este proceso de i nterpretación, uno probablemente necesitaría enumerar ciertas ideas teológicas. El estudiante debería mirar a través del libro o el pasaje en particular que está estudiando y notar todos los puntos teológicos que sobresalgan. Para explicar cómo este pasaje se relaciona con categorías teológicas típicas, uno debería hacerse las siguientes preguntas:

- ¿Qué dice acerca de Dios?
- ¿Qué dice acerca de Cristo?
- ¿Qué dice acerca de la humanidad?
- ¿Qué dice acerca del pecado?
- ¿Qué dice acerca del futuro?
- ¿Qué dice acerca del Espíritu Santo?
- ¿Qué dice acerca de la salvación?

Consulte comentarios y revistas

Finalmente, en el proceso interpretativo, uno debería consultar comentarios y revistas teológicas en búsqueda de diferentes interpretaciones y argumentos que otros proveen en la i nterpretación de este pasaje. El estudiante quizás pueda comparar publicaciones teológicas y familiarizarse con algunas ideas valiosas. Es probable que uno descubra que ya ha determinado las más probables y correctas interpretaciones del pasaje, pero su comprensión se solidifi ca con el acuerdo de otros eruditos. En ocasiones uno descubrirá observaciones e ideas que no había considerado. Éstas serán de mucha ayuda, pero uno no debe acudir apresuradamente a comentarios y boletines en su primer paso del estudio; debe dejarlos para el fi nal. Aun cuando uno descubre interpretaciones contrarias a su opinión, uno necesita entender a fondo los argumentos usados por otros.

Aplicando el mensaje del texto

Una vez que uno piense que haya agotado todas las posibilidades de i nterpretación, entonces llega al tercero y último paso del estudio bíblico i nductivo—la aplicación personal del mensaje del texto. Hay dos preguntas que son pertinentes aquí: (1) ¿Cuál debería ser el impacto de este texto sobre todos los creyentes en todo lugar? (2) ¿Cómo impacta este texto la vida personal de uno? ¿Qué asuntos surgen a través del

estudio de este texto? Uno debería tratar primero con las tensiones personales. Por ejemplo, cuando Pablo escribe en Colosenses, "Ya que han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba. . . . Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra" (3:1, 2, *NVI*), la primera aplicación natural debería ser uno mismo. Uno pudiera hacer las siguientes preguntas:

- ¿Cómo impacta este pasaje la vida personal de uno?
- ¿Crea tensión?
- Si es así, ¿qué comportamiento específi co es identifi cado?
- ¿Cómo puede uno corregirlo?
- ¿Cómo logra uno el cumplimiento del signifi cado de este texto?
- ¿Qué cambios se requieren?

Una vez que todo esto se logre, entonces se organiza la lección o el sermón que tomará la aplicación de este texto y lo presentará a otros. Para muchos, esa es la meta del estudio de la B iblia—la presentación de la verdad de Dios a los oyentes.

Análisis temático del texto

Previamente, cuando discutimos las observaciones y la relación de los hechos entre sí, muy poca mención se hizo a patrones de composición. Ahora necesitamos analizarlos más detalladamente.

PATRONES DE COMPOSICIÓN

Los patrones de composición son diseños estilísticos. Éstos son un producto de la mente y es algo común en todos los idiomas, cruzando toda barrera cultural. Uno no debe ser un estadounidense, por ejemplo, para entender la comparación o el contraste. Éstos son comunes para todo ser humano. Por consiguiente,

cuando los lectores observan patrones de composición, ellos podrán seguir desde más cerca la dirección del pensamiento del escritor. Además, estos patrones pueden sugerir un bosquejo de una lección o una predicación. Los siguientes son algunos de los patrones de composición más importantes.

1. *Comparación/Contraste.* Este patrón presenta dos o más ideas que se desarrollan en patrones alternativos de acuerdo a su similitud o falta de similitud. En Romanos 5:12-19 notamos un contraste entre Cristo y Adán en un patrón alternativo. En Lucas 7:36-50 vemos un contraste entre Simón el fariseo y la mujer pecadora. En Gálatas 5:16-25, las obras de la carne se contrastan con el fruto del Espíritu.

2. *Repetición.* Este es un patrón o conclusión que se repite y por consiguiente permite mantener conectado a un libro o una unidad. Puede ser tanto semántico como temático. Por ejemplo, en Mateo 5:3-11, uno halla la repetición de las palabras, "Bienaventurados los" como una manera de introducir las Bienaventuranzas. "Bienaventurados los pobres en espíritu . . . Bienaventurados los que lloran . . . Bienaventurados los mansos . . . Bienaventurados los de limpio corazón . . . Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia . . . Bienaventurados los que padecen persecución . . . Bienaventurados los pacifi cadores". Esta r epetición es importante y enfática. En Mateo 5:21-48, hallamos la frase, "Oísteis que fue dicho". Jesús usó este método frecuentemente, y estas repeticiones revelan una unidad de pensamiento dentro de un libro específi co.

3. *Continuidad.* La c ontinuidad es un método por el cual un tema común se extiende a través de la unidad. Es posible que repita o no ciertas palabras y puede ser teológico. Por ejemplo, en Mateo 13, se hallan un número de parábolas que en su totalidad se relacionan

con el Reino. Eso es continuidad. En Lucas 5 y 6, cada incidente en la vida de Cristo envuelva a un fariseo. Eso es continuidad. En 1 Corintios 12, uno halla una lista de dones del Espíritu. Eso es c ontinuidad.

4. *Clímax.* El arreglo del material para llegar a un punto culminante rumbo al fi n de la historia se llama el c límax. Mateo 8 y otras historias usualmente obtienen su c límax con la sanidad de una persona. En Lucas 8:25, lograr calmar la tempestad no es el c límax, sino la pregunta que los discípulos hacen. En el pasaje de la transfi guración, la v oz desde la nube es el clímax: "Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo" (Lucas 9:35, *NVI*). El c límax del pasaje de Romanos 9-11 es la doxología que se halla en Romanos 11:33-36.

5. *Elemento crucial.* El elemento crucial es donde la historia llega a su punto de infl exión. Un buen ejemplo se halla en Mateo 16:16, donde Pedro confi esa que Jesús es el Hijo de Dios. La historia no podría continuar sin este elemento crucial.

6. *Intercambio.* Intercambio es la alternación de diferentes partes de la historia por medio del cual se desarrollan simultáneamente los argumentos. Es como tener dos historias que se desarrollan al mismo t iempo, superponiéndose la una con la otra. Por ejemplo, en Lucas, capítulos 1-3, se hallan los registros de los nacimientos de Jesús y de Juan el Bautista en forma intercambiada.

7. *Particularización.* Particularización es el movimiento desde una declaración general a sus diferentes partes. Un buen ejemplo se halla en Mateo, capítulo 6, donde Jesús habla acerca de las obras de justicia y entonces provee los detalles, tales como dar limosna, oración, y ayuno. En Lucas, capítulo 3, Juan habla acerca de frutos dignos de arrepentimiento y luego provee detalles. En 1 Corintios 12, Pablo menciona dones espirituales, y luego los nombra.

8. *Generalización.* Generalización es el progreso de los detalles particulares a lo general—lo contrario de la particularización. En Mateo 5:21-47, hallamos una lista de ejemplos morales y una conclusión: "Sed, pues, vosotros perfectos", lo cual es la generalización.

9. *Causa y efecto.* Este método compositivo es el avance desde la causa de una acción a la actitud o el efecto que ésta produce. La resurrección de Lázaro causó a los fariseas a oponerse a Jesús aún más.

10. *Sustanciación.* Sustanciación es el medio por el cual se provee la base o la razón para algo. Éste es el razonamiento por lo que acaba de acontecer. Lucas 12 nos da una razón o una sustanciación en varias declaraciones. Por ejemplo, Dios sabe la necesidad de uno—ésta es la sustanciación por las bendiciones de Dios.

11. *Radiación.* Radiación es cuando un tema central avanza de la manera cómo el calor produce irradiación. Quizás no siempre habrá una secuencia o p rogresión lógica, pero la irradiación del tema es clara. En Lucas, capítulos 12 y 16, hay varias enseñanzas de Jesús sobre posesiones materiales, pero no pareciera haber una secuencia o p rogresión lógica específi ca. Estas enseñanzas simplemente se irradian. En 1 Corintios 15, Pablo enseña muchas cosas acerca de la Resurrección, pero no necesariamente en un orden lineal.

12. *Progresión.* Progresión es una secuencia lógica en la cual cada punto incrementa al anterior, con un avance claro hacia una meta. Mientras que el c límax logra un punto de conclusión, la p rogresión es un avance y dirección hacia esa meta específi ca.

P ATRONES SEMÁNTICOS

Los patrones semánticos se ven en palabras que se relacionan entre sí. Cuando estudie la Escritura, uno debería prestar atención a lo siguiente.

1. *Sinónimos.* Estas son palabras que por lo general tienen el mismo signifi cado, tales como las palabras griegas para "amor"—*ágape y fi leo.* También hay diferentes palabras para "conocimiento" y "maldad". Por ejemplo, la palabra "maligno" y la palabra "malvado" son sinónimas. Para interpretar correctamente la Escritura, uno debe observar cómo estas palabras tienen signifi cados semejantes.

2. *El c ampo semántico.* Estas son palabras que no son sinónimas pero pueden estar relacionadas con el mismo tema general tal como los colores negro, rojo, o blanco. El Libro de Zacarías menciona colores—caballos de varios colores. Estas son palabras que pertenecen al mismo campo semántico.

3. *Antónimos.* Antónimos son palabras cuyos signifi cados son opuestos. Éstos se hallan frecuentemente en el Libro de Proverbios.

4. *Aliteraciones.* Éstas son fi guras de sonidos que enfatizan palabras, como cuando el escritor usa palabras que suenan igual o tienen la misma letra inicial a fi n de producir una cierta sensación o un cierto sentido.

5. *Frecuencia de palabras.* Las veces que una palabra aparece puede indicar su importancia en el tema. Por ejemplo, cuando comparamos Hebreos con las Epístolas Paulinas, hallamos que la palabra "sacerdote" aparece 38 veces en Hebreos y solamente tres veces en las Epístolas Paulinas y Generales. Eso ciertamente nos dice algo acerca de tema de Hebreos.

Conclusión

Éstos son algunos de los elementos que uno debe considerar cuando examine y haga un estudio bíblico i nductivo. Uno debe recordar las tres partes de un estudio bíblico i nductivo: (1) Observar los hechos, (2) Interpretar el signifi cado, y (3) Aplicar el mensaje.

Aquellos que siguen fi elmente el método de estudio bíblico i nductivo hallarán grandes riquezas y serán recompensados maravillosamente a través de su estudio de la B iblia.

11 COMMUNICACIÓN

Por Lee Roy Martin, Ph.D.

Cuando hablamos de " trazar bien la Palabra" el concepto fundamental es la comunicación. En la comunicación diaria, la tarea principal es de expresar adecuadamente los principios y conceptos de una persona a otra o a un grupo de personas. Sin embargo, la tarea de comunicar adecuadamente la revelación de Dios en su Palabra envuelve mucho más que una comunicación básica. Los que se esmeran por t razar bien la Palabra de Dios no están simplemente comunicando las ideas de una persona a otra persona, sino que tratan de expresar la mente de Dios a los corazones de los seres humanos. La gran brecha que existe entre la mente del Dios infi nito y la de la mente humana fi nita requiere mucho más que una mera comunicación. Hay una serie de razones por lo cual esto es así.

Entendiendo la mente de Dios

LA MENTE DE DIOS TRASCIENDE LA CAPACIDAD HUMANA DE ENTENDER

Los pensamientos de Dios nunca podrán ser comprendidos en forma completa por ningún elemento de su creación,

incluyendo la corona de la creación—el ser humano. Isaías declara, "Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos—afi rma el Señor—Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!" (Isaías 55:8, 9, *NVI*).

El Creador de la mente humana es tan superior al ser humano que éste es incapaz de entender de lleno al Ser divino. Debe haber un puente que conecte el vacío entre los pensamientos del cielo y los débiles intentos de las mentes humanas para entender a Dios y la vida. Este puente es la Palabra de Dios y la manera como la gente camina sobre ese puente es a través de la ayuda del Espíritu Santo y el mejoramiento de la destreza en la lectura, la i nterpretación y la comprensión de la Palabra.

LA TRASCENDENCIA DE DIOS HACE NECESARIO LA REVELACIÓN DIVINA

El otro aspecto de la manera cómo la naturaleza de la voluntad de Dios opera en relación con el ser humano es por medio de la r evelación divina. Daniel expresa la absoluta necesidad de la r evelación divina cuando declara: "Él revela lo profundo y lo escondido, y sabe lo que se oculta en las sombras. ¡En él habita la luz!" (Daniel 2:22, *NVI*).

El apóstol Pablo reconoció la necesidad de la revelación para poder comprender y recibir el evangelio: "Quiero que sepan, hermanos, que el evangelio que yo predico no es invención humana. No lo recibí ni lo aprendí de ningún ser humano, sino que me llegó por r evelación de Jesucristo" (Gálatas 1:11, 12, *NVI*).

Desde esta perspectiva, la trascendencia de Dios va acompañada de un poderoso elemento de misterio. Ciertamente, Pablo enfatiza el aspecto *escondido* o

misterioso de la r evelación de Dios en varios lugares de sus epístolas. A los corintios él escribe: "Más bien, exponemos el misterio de la sabiduría de Dios, una sabiduría que ha estado escondida y que Dios había destinado para nuestra gloria desde la eternidad" (1 Corintios 2:7, *NVI*).

Sin embargo, el misterio de Dios siempre se revela al creyente lleno del Espíritu. Como Pablo le dice a los efesios, "Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo" (Efesios 1:9, *NVI*). Y nuevamente Pablo escribe, "y de hacer entender a todos la realización del plan de Dios, el misterio que desde los tiempos eternos se mantuvo oculto en Dios, creador de todas las cosas. El fi n de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales" (Efesios 3:9, 10, *NVI*). Es la interrelación de tales palabras como "misterio", "r evelación", "me llegó" que refuerzan la tarea de la i nterpretación. Dios ha lanzado su Palabra de tal manera que sus profundos secretos se hacen accesibles y comprensibles para los que pertenecen al cuerpo de Cristo.

LAS COSAS DE DIOS SON INSPIRADAS ESPIRITUALMENTE Y DISCERNIDAS ESPIRITUALMENTE

El elemento crítico en la presentación de la r evelación de Dios y en recibir esa r evelación es el Espíritu Santo. Pedro declara que la r evelación de Dios no fue producida por el ser humano, sino i nspirada por el Espíritu Santo— "Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:21, *NVI*).

En una manera similar, Pablo dice que "la semejanza entiende la semejanza". En otras palabras, se necesita al Espíritu de Dios para entender las cosas de Dios.

> Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo sino el Espíritu que pro cede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido. Esto es precisamente de lo que hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana sino con las que enseña el Espíritu, de m odo que expresamos verdades espirituales en términos espirituales. El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente (1 Corintios 2:12-14, *NVI*).

El Espíritu Santo enseña a aquéllos que tienen el deseo de recibir los mensajes de Dios. Por lo tanto, la comprensión y la i nterpretación de la Palabra pueden lograrse correctamente solamente por aquéllos que han sido investidos por el Espíritu Santo y están atentos a su v oz.

Dos elementos importantes

Los tres elementos mencionados previamente—la inescrutable mente de Dios, la t rascendencia de Dios, y el principio del discernimiento espiritual—generan dos elementos importantes en el proceso de "t razar bien la Palabra". Estos dos elementos son la acomodación divina y la i nterpretación inspirada por el Espíritu Santo.

ACOMODACIÓN DIVINA

Sin duda, uno de los pasajes más profundos en la Biblia se halla en las palabras del Evangelio de Juan—"Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde

al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de v erdad" (Juan 1:14, *NVI*). Este pasaje representa una extraordinaria acomodación a la humanidad a fi n de poder comunicarse. No es un accidente que el preencarnado Hijo de Dios se describa como el "Verbo". La expresión misma de Dios descendió a nivel humano a fi n de que la humanidad pueda comprender la gloria, gracia, y verdad del Padre eterno. El mero hecho de que Dios venga y hable en un lenguaje humano es una acomodación divina que representa un aspecto central de la hermenéutica, o la obra de interpretar la Palabra.

Por consiguiente, *acomodación* signifi ca que el Padre celestial elaboró su r evelación de tal manera que hablara en maneras que los humanos puedan comprender. Los elementos del cielo fueron comunicados en imágenes y expresiones humanas para que Dios pueda hablar a la humanidad perdida en forma comprensible. Cuando escogió hablar en un lenguaje humano, como veremos más adelante, el Señor reveló su Palabra en técnicas lingüísticas como s ímiles, metáforas, proverbios, y alegorías.

INTERPRETACIÓN INSPIRADA POR EL ESPÍRITU SANTO

Sin embargo, aun con este t ipo de acomodación divina, no deberíamos pensar que la mente carnal o no regenerada pueda entender con claridad la Palabra de Dios. Todas estas formas de comunicación deben ser interpretadas bajo la dirección del Espíritu Santo. Aun los antiguos griegos comprendieron la necesidad de esta capacitación sobrenatural para i nterpretar correctamente. El antiguo fi lósofo griego Platón, durante el cuarto siglo antes de Cristo, enseñó que el antiguo mensaje de los "dioses" requería un "veedor" divinamente inspirado para i nterpretar a fi n de que la persona común pueda entender. La palabra que los griegos usaron para *interpretar* era *hermenuo* de donde

proviene la palabra "h ermenéutica" o "la teoría de interpretación". Ciertamente, el mensajero de los dioses griegos era conocido como "H ermes", lo cual literalmente signifi ca, "el intérprete".

Filón, un judío alejandrino que vivió en el primer siglo antes de Cristo, dijo que los profetas hebreos necesitaban intérpretes para que la gente pueda entender el mensaje de Dios. El creía que Moisés y Aarón fueron los ejemplos principales en este aspecto. Moisés fue el profeta de Dios, y Aarón fue su intérprete. El Antiguo Testamento se refi ere con frecuencia al don de i nterpretación, especialmente en referencia a la i nterpretación de sueños (Génesis 40:8, 41:16; y Daniel 2:27-30).

EJEMPLOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO—JOSÉ Y DANIEL

La historia de José en Egipto revela claramente el aspecto sobrenatural de la i nterpretación.

> Tiempo después, el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor. El faraón se enojó contra estos dos funcionarios suyos, es decir, contra el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos, así que los mandó presos a la casa del capitán de la guardia, que era la misma cárcel donde estaba preso José. Allí el capitán de la guardia le encargó a José que atendiera a estos funcionarios. Después de haber estado algún tiempo en la cárcel, una noche los dos funcionarios, es decir, el copero y el panadero, tuvieron cada uno un sueño, cada sueño con su propio signifi cado. A la mañana siguiente, cuando José fue a verlos; los encontró muy preocupados, y por eso les preguntó: —"¿Por qué andan hoy tan cabizbajos?"—Los dos tuvimos un sueño—respondieron—,"y no hay nadie que nos lo interprete." —¿Acaso no es Dios quien da la i nterpretación? —preguntó José—."¿Por qué no me cuentan lo que soñaron?" Entonces el jefe de los coperos le contó a José el sueño que había tenido:—"Soñé que frente a mí había

> una vid, la cual tenía tres ramas. En cuanto la vid echó brotes, fl oreció; y maduraron las uvas en los racimos. Yo tenía la copa del faraón en la mano. Tomé las uvas, las exprimí en la copa, y luego puse la copa en manos del faraón." Entonces José le dijo:—"Ésta es la i nterpretación de su sueño: Las tres ramas son tres días. Dentro de los próximos tres días el faraón lo indultará a usted y volverá a colocarlo en su cargo. Usted volverá a poner la copa del faraón en su mano, tal como lo hacía antes, cuando era su copero" (Génesis 40:1-13, *NVI*).

Esta sección de la Escritura presenta algunos de los principios primordiales que hemos considerado hasta aquí. Primero, tanto los judíos como los gentiles entendieron la necesidad de la i nterpretación. El copero y el panadero del faraón no eran judíos y no estaban acostumbrados a esta clase de r evelación divina hallada en la Escritura. Sin embargo, la necesidad de i nterpretación, cuando se trata de las cosas de Dios, era también parte de su cultura. Realmente, las palabras "i nterpretación" o "intérprete" se hallan cuatro veces en este pasaje de la Escritura. También, cuando el panadero relató su sueño a José, *interpretación* aparece dos veces nuevamente (vs. 16, 18).

Así, cuando la B iblia relata la mentalidad de los paganos, hace referencia al principio de la i nterpretación guiada por el Espíritu. En realidad, en el versículo 8 la Escritura declara, "Los dos tuvimos un sueño—respondieron—y no hay nadie que nos lo interprete" (*NVI*). Esto signifi ca que el copero y el panadero pagano eran conscientes de que ciertos tipos de comunicación trascienden la capacidad de la mente racional y necesitan i nterpretación.

La respuesta de José a su pedido es reveladora. El declara, "¿No son de Dios las interpretaciones?" (v. 8). José no consideró la i nterpretación de sueños como un talento o habilidad humana. Él reconoció que la r

evelación sobrenatural requiere una interpretación espiritual. Cuando se trata de los asuntos de Dios, la capacidad para proveer una interpretación correcta cae más en la categoría de dones concedidos por Dios, no en el campo de la capacidad personal.

Finalmente, las interpretaciones radicalmente diferentes ofrecidas por José muestran que la fuente de la i nterpretación radica en el corazón de Dios, no en la mente del ser humano. Este principio añade un elemento de objetividad a la tarea interpretativa. La v erdad radica en el corazón de Dios, no en la imaginación creativa del ser humano. Esta clase de objetividad divina excluye todo favoritismo o parcialidad que uno puede brindar en la i nterpretación.

Quizás uno de los respaldos más dramáticos de la dimensión trascendente de la i nterpretación bíblica se halla en el Libro de Daniel, capítulo 2. En esta ocasión el rey Nabucodonosor había tenido un sueño, pero se había olvidado de él. El rey desafía a sus astrólogos y magos a decirle lo que había soñado o iba a destruirlos a ellos y a todos los otros adivinos en Babilonia. Las palabras específi cas a los caldeos fueron: "Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto lo olvidé; si no me mostráis el sueño y su i nterpretación, seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares" (Daniel 2:5). Nuevamente, aun los astrólogos paganos reconocieron que tal discernimiento proviene solamente de Dios:

> Entonces los astrólogos le respondieron: —"¡No hay nadie en la tierra capaz de hacer lo que su Majestad nos pide! ¡Jamás a ningún rey se le ha ocurrido pedirle tal cosa a ningún mago, hechicero o astrólogo! Lo que su Majestad nos pide raya en lo imposible, y nadie podrá revelárselo, a no ser los dioses. ¡Pero ellos no viven entre nosotros!" (Daniel 2:10, 11, *NVI*).

La solución en este dilema se obtiene cuando Dios revela no sólo el sueño del rey pero también la i nterpretación correcta del sueño—"Durante la noche, Daniel recibió en una visión la respuesta al misterio. Entonces alabó al Dios del cielo" (Daniel 2:19, *NVI*). En presencia del rey, Daniel reconoce correctamente cuál es la fuente de una interpretación correcta—"Pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios" (Daniel 2:28, *NVI*). Es claro que tanto los antiguos griegos como los hebreos entendieron que se requería un don especial para poder i nterpretar la mente divina.

EJEMPLOS DEL NUEVO TESTAMENTO—PABLO Y JESÚS

Este principio de la i nterpretación inspirada por el Espíritu Santo concerniente a la revelación sobrenatural y los dones sobrenaturales continúa a través del Nuevo Testamento. Pablo continúa el énfasis sobre la i nterpretación inspirada por el Espíritu Santo al hablar acerca del don c arismático de interpretación. Él escribe en 1 Corintios: "A otros, poderes milagrosos; a otros, p rofecía; a otros, el discernir espíritus; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el i nterpretar lenguas" (1 Corintios 12:10, *NVI*). La palabra traducida como "i nterpretación" es *hermeneia.* Este don especial del Espíritu Santo se usa para comunicar lenguas en un lenguaje comprensivo para los oyentes. El reconocimiento de Pablo del don de i nterpretación se observa nuevamente en estas palabras: "¿Tienen todos dones para sanar enfermos? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos?" (1 Corintios 12:30, *NVI*). El principio para hacer la r evelación de Dios inteligible a la gente también se hace presente cuando Pablo declara, "Yo quisiera que todos ustedes hablaron en lenguas, pero mucho más que profetizaran. El que profetiza aventaja al que habla en lenguas, a menos que éste también interprete, para que la iglesia reciba edifi

cación" (1 Corintios 14:5, *NVI*). Aquí uno adquiere la aclaración interna adicional de que el propósito de la interpretación es la "edifi cación" de la iglesia.

Ciertamente, concerniente a los dones del Espíritu, Pablo dice, "El que habla en lenguas pida en oración el don de interpretar lo que diga" (1 Corintios 14:13, *NVI*). La i nterpretación divinamente sancionada, especialmente en lo que se refi ere a los dones carismáticos del Espíritu, provee estabilidad y orden a la experiencia de la iglesia. Concerniente a esto, Pablo añade esta exhortación, "Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete" (1 Corintios 14:27).

Esta clase de énfasis sobre la capacitación divina en la i nterpretación no se limita a los dones milagrosos del Espíritu tales como sueños, visiones, y lenguas. La supervisión y la dirección del Espíritu Santo en la i nterpretación se aplican también a la Palabra escrita. En otras palabras, la misma clase de orientación espiritual presente en los ejemplos mencionados es también necesaria para i nterpretar correctamente todas las Escrituras. Un buen ejemplo de este principio se halla en el Evangelio de Lucas en la historia de los dos discípulos en el camino a Emaús. A pesar de que estos dos discípulos entendieron correctamente los eventos recientes que habían tomado lugar, ellos no pudieron interpretar el signifi cado de esos eventos. Por consiguiente, Lucas escribe:

> —"¡Qué torpes son ustedes"—les dijo—, "y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria? Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras" (Lucas 24:25-27, *NVI*).

Aquí observamos que el Señor exaltado, hablando con los discípulos en el camino a Emaús, les explicó las Escrituras, comenzando con Moisés siguiendo por todos los Profetas. La palabra que Lucas usa para *explicó* es *diermeneusen,* la cual signifi ca "explicar a través" o "explicar completamente". Aquí nuevamente podemos ver la raíz de la palabra "h ermenéutica" o el "estudio de la i nterpretación" incrustado en este pasaje. Por lo tanto, es la presencia del Señor la que brinda una aclaración interna de la Palabra.

Conclusión

En conclusión, resumiremos los puntos principales de este capítulo:

- El principio principal en la i nterpretación es la "co-municación".
- La mente de Dios t rasciende la habilidad humana para comprender.
- La naturaleza t rascendente de Dios requiere una revelación divina.
- Las cosas de Dios se inspiran y se disciernen espiri-tualmente.
- Los principios de acomodación divina e i nterpretación inspirada por el Espíritu son vitales para el entendimiento de la Palabra.
- Tanto los griegos como los hebreos aceptaron la nece-sidad de ayuda sobrenatural en la i nterpretación de la r evelación de Dios.

Todos estos principios de i nterpretación continúan a través del Nuevo Testamento.

La mente t rascendente de Dios se ha acomodado a las limitaciones humanas por medio de la r evelación divina. Esta r evelación ha sido expresada en términos humanos, pero éstos aún necesitan ser interpretados

bajo la dirección del Espíritu Santo quien siempre está presente con su iglesia y todos los creyentes verdaderos.

12 ESPECIALES: PARTE 1

Por William A. Simmons, Ph.D.

Como mencionamos en un capítulo previo, cuando Dios decidió revelarse en forma humana, Él automáticamente escogió entrar en las formas del habla del lenguaje humano. Algunas de estas formas retóricas son s ímiles, metáforas, proverbios, y alegorías. Éstas son fi guras retóricas halladas en la Palabra de Dios y comúnmente usadas en nuestros días. Estas formas retóricas humanas expresan los principios abstractos del reino de Dios de tal manera que los principios de la Palabra de Dios puedan comprenderse con mayor facilidad. Las s ímiles y las metáforas se relacionan directamente con las parábolas y comparten muchas características. Los proverbios son más prominentes en el Antiguo Testamento, y las alegorías son, dentro de las formas retóricas que vamos a estudiar, las menos usadas.

Símiles

De todas las fi guras retóricas mencionadas, el s ímil es el más simple. Un *símil* es "una comparación sencilla

entre dos cosas o acciones". Nuestra palabra "similar" proviene

147

de *símil* y expresa la misma clase de comparación. Cada vez que las Escrituras dicen claramente que una cosa es *semejante* a algo o a alguna cosa, tenemos el uso de un símil. La fórmula "A es semejante a B" normalmente sigue este patrón. Un elemento menos conocido se compara con un elemento bien conocido con el propósito de aclarar.

El profeta Isaías provee un buen ejemplo de un s ímil cuando escribe,

> Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá sin regar antes la tierra y hacerla fecundar y germinar para que dé semilla al que siembra y pan al que come, así es también la palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo deseo y cumplirá con mis propósitos (Isaías 55:10, 11, *NVI*).

El s ímil se enfatiza por medio de las palabras, "así es también la palabra que sale de mi boca"; esto es, los aspectos de la dirección y el efecto de la lluvia y la nieve nos dicen algo acerca de la Palabra de Dios. La precipitación desciende y afecta dramáticamente a la naturaleza. Esto *es como* (en otros palabras, un s ímil de) la Palabra de Dios. La Palabra de Dios también desciende de Dios desde el cielo y tiene un efecto dramático sobre el mundo terrenal.

También, hay un elemento de misterio en la relación que existe entre la humedad y el crecimiento. Así como la obra de la naturaleza es invisible al ojo humano, de la misma manera la obra de la Palabra de Dios es invisible. Sin embargo, los resultados naturales de crecimiento en las plantas son obvios, y la respuesta humana a la presencia de la Palabra de Dios es también

obvia. La respuesta humana a la Palabra de Dios guía a una redención visible o a una condenación fi nal. Por consiguiente, por medio de una fi gura retórica común, los aspectos comunes de la obra de la naturaleza se comparan con la obra menos obvia de la Palabra de Dios en el mundo.

De la misma manera, Jesús usa frecuentemente símiles para comunicar a sus oyentes la naturaleza del reino de Dios. Aquí vemos un ejemplo común del Evangelio de Mateo: "Les contó otra p arábola más: El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa (Mateo 13:33, *NVI*). El s ímil aquí—el reino de los cielos *es como*—se establece con mayor claridad aún que en el ejemplo del Antiguo Testamento. Nuevamente, la porción *es como* muestra que Dios ha escogido la fi gura retórica de un *símil* para comunicar su Palabra. En este caso, hay nuevamente un proceso natural de crecimiento—el crecimiento de la levadura en la masa nueva.

También tenemos el principio del misterio. No podemos ver las pequeñas partículas de la levadura multiplicándose a través de la masa; sin embargo, esta fuerza invisible produce resultados muy obvios. Con el t iempo, este implacable crecimiento transforma toda la masa. De la misma manera, la presencia invisible del reino de Dios en el mundo está operando constantemente, y con el tiempo, el Reino prevalecerá sobre toda la tierra.

En el Evangelio de Mateo encontramos una clase diferente de s ímil: "El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo descubrió, lo volvió a esconder, y lleno de alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo" (Mateo 13:44, *NVI*). La presencia de la frase "el reino de los cielos es como" demuestra que un *símil* está presente

nuevamente. El elemento de lo oculto o secreto es también parte de este s ímil, pero desempeña una función diferente. En lugar de la idea de crecimiento, el concepto de descubrimiento y valor está presente. El reino de Dios es algo que no todos lo ven. Es algo que debe ser descubierto. Sin embargo, una vez que se descubre y aprecia su verdadero valor, entonces uno estará dispuesto a sacrifi carlo todo a fi n de obtenerlo.

Es interesante notar que en el primer ejemplo se menciona la palabra " parábola" y no la palabra " símil". Como veremos en futuros ejemplos, discursos en forma de parábolas frecuentemente usan símiles y metáforas para comunicar las cosas de Dios. En ambos casos, se describe el Reino *como* algo con lo cual la gente común puede identifi carse en su vida diaria. La comprensión común de cómo opera la levadura o cómo uno reaccionaría si encuentra un tesoro escondido en un campo le permite al oyente obtener una comprensión más clara del reino de Dios. Los *símiles* ayudan a "cerrar la brecha" entre la mente de Dios y los corazones de los seres humanos, y de esta manera funcionan en un sentido "hermenéutico".

Metáforas

La palabra *metáfora* proviene de la raíz de la palabra compuesta griega *meta,* que signifi ca "a través de" y *for,* que signifi ca "traigo" o "llevo", proyectando así la idea de traer o llevar algo a través de. La *metáfora* es un método literario que lleva o acarrea los pensamientos de Dios y los coloca en la existencia humana. En la m etáfora, uno ve el concepto de cerrar la brecha entre Dios y la humanidad, de esta manera también desempeñando un propósito hermenéutico o interpretativo.

La m etáfora es más complicada que el símil. El s ímil expresa claramente la comparación al declarar que *esto*

es como aquel. En la m etáfora, sin embargo, la comparación no se expresa, excepto quizás por medio de una leve implicación. La m etáfora es también más detallada que el símil, con más elementos que el simple patrón de "A" es como "B". Mientras que el signifi cado del s ímil es totalmente claro, la intención de la m etáfora frecuentemente deja dudas. Este aspecto perplejo de la m etáfora no tiene como intención confundir. Por el contrario, el elemento de duda está diseñado para guiar al oyente interesado a pensar y refl exionar más. La deliberada falta de claridad de la m etáfora provoca y cautiva la imaginación del oyente. La m etáfora actúa como una atracción para agilizar los pensamientos de aquéllos que son sensibles al reino de Dios. Aquéllos que permiten que sus pensamientos sean agilizados y elevados a una nueva dimensión por medio de la m etáfora descubrirán que una vez que la *metáfora* ha hecho efecto, el entendimiento de Dios y de su Reino experimentará un cambio dramático.

Contrario al s ímil que comunica directamente una idea, la m etáfora tiene el poder para crear un nuevo signifi cado por encima de las palabras contenidas en la m etáfora. El símil dice, "A es *como* B", pero la m etáfora dice, "A *es* B". El símil dice, "El reino de Dios es *como*", pero la m etáfora dice "Dios es . . . " o "El reino de Dios es . . ." Un s ímil transfi ere una idea, pero una metáfora transforma las ideas.

LA METÁFORA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Podemos hallar ejemplos de la m etáfora a través del Antiguo Testamento. Moisés dijo: "El Señor es mi estandarte" (Éxodo 17:15, *NVI*). Moisés no está diciendo que Dios es una bandera, más bien está diciendo que su lealtad y devoción a Dios son tan evidentes al público como sería si él fuera el abanderado. Moisés declara nuevamente, "Porque el Señor su Dios es fuego

consumidor y Dios celoso" (D euteronomio 4:24, *NVI*). Moisés no está diciendo que Dios es fuego—sino que está enfatizando la devoción exclusiva que el Señor requiere de todos los que le sirven. A través del uso de la m etáfora, hay signifi cados valiosos que se asocian con el Señor.

LA METÁFORA EN EL NUEVO TESTAMENTO

Esta técnica literaria es muy prominente en el Evangelio de Juan: "Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: —Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12, *NVI*).

En esta ocasión, la m etáfora es "Yo soy la luz del mundo". La simple idea de la luz física, como la del sol o de una vela, ha sido transformada en un concepto espiritual de suprema verdad.

Mateo registra, "Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee (Mateo 5:13, *NVI*). La m etáfora aquí es, "Ustedes son la sal de la tierra". Por supuesto, Jesús no está diciendo que los creyentes son cierto t ipo de sustancia química; más bien, está diciendo que las características inherentes de la sal física se transforman en características espirituales de los verdaderos creyentes. Las características penetrantes y conservantes de la sal describen las características importunas y estabilizadoras de la iglesia en el mundo.

Aquí hallamos una metáfora aún más sutil: "Sígueme— le replicó Jesús—y deja que los muertos entierren a sus muertos" (Mateo 8:22, *NVI*). Por supuesto, los muertos no pueden hacer nada en este mundo. Por lo tanto el primer signifi cado de la palabra "muerto" debe ser metafórico, mientras que el segundo signifi cado es literal. El contexto total signifi ca que

individuos que no asumen el llamado radical de seguir a Jesús, a pesar del costo, están muertos, en otras palabras, no han sido regenerados.

Vemos muchas otras metáforas en Juan. "Jesús es el Cordero de Dios" signifi ca que Jesús es el sacrifi cio supremo por los pecados del mundo. Las palabras de Juan prueban aún más esta i nterpretación cuando escribe, "¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (Juan 1:29, *NVI*). Igualmente, cuando Jesús dijo que Él es el "pan de vida", Él no está hablando acerca de comida. Él está afi rmando que solamente Él es el alimento espiritual que mantiene la comunión con Dios. El contexto teológico claramente describe el signifi cado de la m etáfora— "Yo soy el pan de vida. Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron. Pero éste es el pan que baja del cielo; el que come de él, no muere. Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, que daré para que el mundo viva" (Juan 6:48-51, *NVI*). La misma clase de principios interpretativos se aplican a las metáforas de Jesús como el esposo (Juan 3:29) y como la vid (Juan 15:1 ss.).

LAS METÁFORAS EN LAS EPÍSTOLAS

Las metáforas se usan también a través de las Epístolas. Pablo exhorta a los creyentes a "vestirse" de Cristo (Efesios 4:24). La m etáfora de la ropa se usa para describir la identidad completa del creyente en Cristo. Así como la ropa cubre completamente a los individuos y oculta su desnudez física; de la misma manera, la presencia de Cristo cubre la mortalidad humana y refl eja la gloria de Dios. De la misma manera, Pablo enseña que los creyentes son el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27). La iglesia no es la persona de Cristo, pero la iglesia es el lugar donde Dios habita y opera en el

mundo. Metafóricamente, Cristo es la cabeza autoritaria de la iglesia, dirigiendo todas sus actividades (Efesios 4:15; 5:23). Cada miembro de la iglesia es parte de su cuerpo, desempeñando una función específi ca en la economía de Dios (1 Corintios 12:12 ss.).

También en Romanos, Pablo escribe, "Dios lo ofreció como un sacrifi cio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados" (Romanos 3:25, *NVI*). La palabra que Pablo usa para "expiación" es *hilasterion*, una palabra que se usa solamente aquí en todos los escritos paulinos. En el Antiguo Testamento, la palabra se refi ere a la cobertura del arca del pacto en el Lugar Santísimo. ¿Está diciendo Pablo que Jesús es la tapa de un mueble sagrado del Templo? Por supuesto que no. Pablo está hablando metafóricamente. Jesús es el lugar del sacrifi cio perfecto de Dios para el perdón del pecado. Por medio de una metáfora, todas estas imágenes añaden un profundo signifi cado a la persona y obra de Cristo.

Estas metáforas tienen como propósito ampliar el signifi cado y guiar a los creyentes a una nueva y más reveladora manera de contemplar a Dios. La metáfora abre nuevas brechas y transforma perspectivas. Por lo tanto, cuando Jesús dice que toda planta que su Padre celestial no plantó, será desarraigada (Mateo 15:13), Él usa la m etáfora de la agricultura para proveer al oyente un signifi cado completamente nuevo que incluye tales principios como la regeneración espiritual y el juicio fi nal.

Parábolas

La palabra *parábola* es una palabra griega compuesta basada en las raíces *para,* que signifi ca "al lado" y *bole,* que signifi ca "arrojar" o "tirar". El signifi cado básico de

la palabra *parábola* es "arrojar o tirar al lado de". Cuando se usa una parábola, un objeto o una experiencia familiar se "arroja al lado" de otra con el propósito de aclarar o explicar. Nuevamente, uno ve este "principio unidor" de i nterpretación o h ermenéutica. Las parábolas unen ideas que son claras y comprensibles a nivel humano a fi n de transportar los pensamientos de uno a un nivel divino.

Cuando distinguimos a las parábolas de los s ímiles y las metáforas, es evidente que la p arábola es la más fácil de comprender de los tres. En otras palabras, la naturaleza detallada de las parábolas permite la incorporación de los s ímiles y las metáforas en su construcción; pero los símiles y las metáforas son demasiado simples para permitir la incorporación de las parábolas en su estructura. Una manera de describir la diferencia entre un s ímil y una parábola es que cuando un símil se incorpora a una historia, se constituye en una p arábola. Como veremos más adelante, cuando una p arábola penetra una historia, se constituye en una alegoría.

Aunque las parábolas eran el aspecto más característico de las enseñanzas del Señor, Jesús no inventó el uso de parábolas. La palabra *parábola* se usa 49 veces en el Antiguo Testamento. Algunas de las parábolas más notables del Antiguo Testamento incluyen lo siguiente.

Cuando Abimelec fue ungido como rey en lugar de Jotam, éste confrontó la crisis por medio de una detallada p arábola. La parte principal de la p arábola dice lo siguiente:

> Un día los árboles salieron a ungir un rey para sí mismos. Y le dijeron al olivo: "Reina sobre nosotros". Pero el olivo les respondió: "¿He de renunciar a dar mi aceite, con el cual se honra a los dioses y a los hombres, para ir a mecerme sobre los

> árboles?" Después los árboles le dijeron a la higuera: "Reina sobre nosotros". Pero la higuera les respondió: "¿He de renunciar a mi fruto, tan bueno y dulce, para ir a mecerme sobre los árboles?" Luego los árboles le dijeron a la vid: "Reina sobre nosotros". Pero la vid les respondió: "¿He de renunciar a mi vino, que alegra a los dioses y a los hombres, para ir a mecerme sobre los árboles?" Por último, todos los árboles le dijeron al espino: "Reina sobre nosotros". Pero el espino respondió a los árboles: "Si de veras quieren ungirme como su rey, vengan y refúgiense bajo mi sombra; pero si no, ¡que salga fuego del espino, y que consuma los cedros del Líbano!" (Jueces 9:8–15, *NVI*).

Esta p arábola compleja no tiene nada que ver con cultivar una viña o un huerto. Al contrario, la i magen de varios árboles, viñedos, o espinos se usa para hacer referencia a las diferentes facciones políticas del día.

En forma similar, Isaías compara la rebeldía de Israel a una viña improductiva. Él escribe:

> Cantaré en nombre de mi amigo querido una canción dedicada a su viña. Mi amigo querido tenía una viña en una ladera fértil. La cavó, la limpió de piedras y la plantó con las mejores cepas. Edifi có una torre en medio de ella y además preparó un lagar. Él esperaba que diera buenas uvas, pero acabó dando uvas agrias (Isaías 5:1, 2, *NVI*).

En los días de Isaías, todos sabían que la tierra fértil, si se la atendía y cultivaba bien, produciría buen fruto. Pero lo opuesto había acontecido. A pesar de todas las buenas intenciones del agricultor, la tierra produjo uvas agrias.

El punto de esta p arábola es que el Señor ha hecho todo lo posible para que Israel tenga una vida completa y productiva en el Reino, pero el resultado ha sido aridez. Esta clase de "fracaso de la cosecha" ha sido el

resultado de la infi delidad y la obstinación de Israel. Por esta razón, la parábola habla del juicio de Dios. Los "cercos" protectores de la gracia de Dios serán removidos, y espinos nocivos y bestias salvajes pisotearán a Israel. Estas imágenes anticipan la venida de los enemigos extranjeros que iban a dominar y oprimir a Israel.

Finalmente, y quizás la p arábola mejor conocida del Antiguo Testamento, es la que Natán dirigió al Rey David.

> El Señor envió a Natán para que hablara con David. Cuando este profeta se presentó ante David, le dijo:—"Dos hombres vivían en un pueblo. El uno era rico, y el otro pobre. El rico tenía muchísimas ovejas y vacas; en cambio, el pobre no tenía más que una sola ovejita que él mismo había comprado y criado. La ovejita creció con él y con sus hijos: comía de su plato, bebía de su vaso y dormía en su regazo. Era para ese hombre como su propia hija. Pero sucedió que un viajero llegó de visita a casa del hombre rico, y como éste no quería matar ninguna de sus propias ovejas o vacas para darle de comer al huésped, le quitó al hombre pobre su única ovejita." Tan grande fue el enojo de David contra aquel hombre, que le respondió a Natán:—"¡Tan cierto como que el Señor vive, que quien hizo esto merece la muerte! ¿Cómo pudo hacer algo tan ruin? ¡Ahora pagará cuatro veces el valor de la oveja!" Entonces Natán le dijo a David:— "¡Tú eres ese hombre!" (2 Samuel 12:1-7, *NVI*).

Esta es nuevamente una " parábola de juicio". Cualquiera que oiga la historia de un aristócrata rico que le quitó al campesino pobre su única ovejita llegaría a la misma conclusión: el opresor rico debe ser severamente castigado y perder todas sus pertenencias que le hicieron rico.

Este juicio simple y transparente presentado en la p arábola lo coloca a uno en el complejo y torturado mundo del poder político y el abuso de los privilegiados. El profeta usó una historia como de niños para acusar al Rey David y exponer la perversidad que en forma tan astuta él trató de ocultar.

El próximo capítulo continuará con discusiones adicionales de métodos literarios.

Métodos Literarios

13 Especiales: Parte 1 (Continuación)

Por William A. Simmons, Ph.D.

Este capítulo continúa con la conferencia sobre métodos literarios especiales, continuando con la explicación de parábolas.

Aspectos Específi cos de las Parábolas

Aunque estas parábolas se hallan en el Antiguo Testamento, ellas contienen los elementos esenciales que caracterizan a las parábolas de Jesús. Consisten de varias partes: son simples; incluyen elementos tomados de la vida diaria; son fáciles de seguir. Estas parábolas también contienen un tema central.

En el casa de Abimelec (Jueces 9:8 ss.), el tema de la parábola es el gobernante legítimo de Israel en los ojos de Dios. En la p arábola de Isaías (Isaías 5:1, 2), el tema central es el fracaso de Israel. La intención de la p arábola de Natán (2 Samuel 12:1 ss.) es pronunciar juicio sobre el pecado de David.

De la misma manera, las parábolas de Jesús enfatizan un solo mensaje; aunque, sus parábolas pueden contener

159

varias aplicaciones dentro de un mensaje principal. La siguiente parábola es un ejemplo del Evangelio de Marcos:

> "¡Pongan atención! Un sembrador salió a sembrar. Sucedió que al esparcir él la semilla, una parte cayó junto al camino, y llegaron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esa semilla brotó pronto porque la tierra no era profunda; pero cuando salió el sol, las plantas se marchitaron y, por no tener raíz, se secaron. Otra parte de la semilla cayó entre espinos que, al crecer, la ahogaron, de m odo que no dio fruto. Pero las otras semillas cayeron en buen terreno. Brotaron, crecieron y produjeron una cosecha que rindió el treinta, el sesenta y hasta el ciento por uno. El que tenga oídos para oír, que oiga, añadió Jesús" (Marcos 4:3-9, *NVI*).

El punto central de esta p arábola es que el crecimiento de la Palabra de Dios depende del contexto espiritual en el cual se recibe. Sin embargo, la diversidad de contextos mencionados—terreno poco profundo, terreno pedregoso, terreno bueno—provee varias aplicaciones de esta única verdad espiritual. El mismo Jesús incluso presenta las varias aplicaciones del principio de crecimiento (vea Mateo 13:24-30 y Marcos 4:14-20).

Razones por las cuales Jesús habló en parábolas

La pregunta acerca de por qué usó Jesús parábolas para su método de enseñanza es tan vital que sus

propios seguidores le preguntaron acerca de ello. Ellos parecían estar preocupados por su costumbre de hablar a la multitud constantemente en parábolas (Mateo 13:10).

1. Un cumplimiento de profecía

Al contestar esta pregunta, uno debe recordar primero que cuando Jesús habló en parábolas, Él estaba cumpliendo profecías: "Mis labios pronunciarán parábolas y evocarán misterios de antaño" (Salmo 78:2, *NVI*). Mateo también observó como Jesús cumplió una p rofecía en este caso (Mateo 13:35). Por consiguiente, vemos que el uso de parábolas fue parte del plan soberano de Dios para el ministerio de Jesús.

2. Un método de enseñanza efectivo

Basado en el hecho de que Jesús usó parábolas en forma sumamente efectiva, uno puede concluir que Él sabía que era un método de enseñanza poderoso. Marcos escribe, "Entonces se puso a enseñarles muchas cosas por medio de parábolas" (Marcos 4:2, *NVI*). A través de parábolas, Jesús se dirigió a sus oyentes en el contexto de su propio mundo de experiencia, brindándoles objetos de valor conocidos junto con la comprensión de Dios y de su Reino. Jesús habló de monedas perdidas, hijos pródigos, y ovejas perdidas (Lucas 15:1-32). Él describió a obreros de la viña (Mateo 20:1-16). Él usó varias imágenes de bodas para transmitir el concepto abstracto del reino de Dios (Mateo 22:2 ss.). Él trajo el Reino cerca cuando enseñó acerca de las aves del cielo y las fl ores del campo (Mateo 6:28; 13:32; Lucas 9:58). Todas estas palabras descriptivas fueron diseñadas para ganar la atención de sus oyentes y mantenerla el t iempo sufi ciente para transmitir una nueva visión que se comunicara con el corazón.

Cuando los oyentes de Jesús oyeron esta historias simples, ellos se sintieron cómodos y abrieron sus mentes para que el Señor pudiera introducir una comprensión de Dios radicalmente nueva. De esta manera, las parábolas de Jesús sirvieron como un "mecanismo de encuentro" que no sólo informó a los oyentes, sino que también los desafi ó a aceptar nuevas maneras radicales de ver a Dios y Su Reino. Es precisamente aquí que uno ve una gran diferencia entre las parábolas de Jesús y ésas pronunciadas más adelante por los rabinos judíos. Los rabinos hablaron en parábolas para hacer resaltar algún punto de dogma. Jesús usó parábolas para provocar una respuesta de sus oyentes. No importaba si la respuesta era positiva o negativa. El punto de las parábolas de Jesús era penetrar el interior de sus oyentes y capacitarlos a tomar nuevos pasos en el reino de Dios.

3. FACTOR DIFERENCIAL

Esta frase describe directamente el efecto de las parábolas usadas por Jesús. Aparte del cumplimiento de la p rofecía y el propósito de provocar una reacción personal de parte de los oyentes, las parábolas de Jesús tuvieron un poderoso efecto diferencial sobre todos los que las oían. Aquéllos cuyos corazones se inclinaban hacia Dios y las cosas de Dios se acercaban a Dios cuando oían las parábolas. Ellos eran los que tenían "oídos para oír" (Mateo 11:15; Marcos 4:9; Lucas 8:8). La frase "oídos para oír" es metafórica en sí misma. El oír al que Jesús se refi rió no tenía nada que ver con recibir sonido. Si así fuera, Jesús no hubiera necesitado mencionarlo en primer lugar. Aquéllos que podían oír lo hubieran hecho, y aquéllos que eran sordos no lo hubieran hecho. El "oír" que Él mencionó tenía que ver con sensibilidad espiritual para las cosas de Dios. Los que desean las cosas de Dios necesitan apropiarse de

las lecciones espirituales de la p arábola. Aquéllos a quienes no les apetecen las cosas de Dios, afi rman su incredulidad al oír las parábolas.

En Evangelio de Marcos establece claramente el efecto diferencial de las parábolas:

> El que tenga oídos para oír, que oiga, añadió Jesús. Cuando se quedó solo, los doce y los que estaban alrededor de él le hicieron preguntas sobre las parábolas. A ustedes se les ha revelado el secreto del reino de Dios—les contestó—; pero a los de afuera todo les llega por medio de parábolas, para que por mucho que vean, no perciban; y por mucho que oigan, no entiendan; no sea que se conviertan y sean perdonados (Marcos 4:9-12, *NVI*).

Mateo observa específi camente que la intención de las parábolas es diferenciar entre los fi eles y los apóstatas. Tal es el cumplimiento de la p rofecía: "Tú has visto muchas cosas, pero no las has captado; tienes abiertos los oídos, pero no oyes nada" (Isaías 42:20, *NVI*).

Tipos de parábolas

Juicio

Como en el caso de la p rofecía de Natán, el propósito principal de algunas de las parábolas es pronunciar juicio. Estas parábolas de "juicio" se ven en la p arábola del sembrador (Mateo 13:1 ss.), la p arábola de la red y los peces (Mateo 13:47-50); y las ovejas y las cabras (Mateo 25:31 ss.).

Inversión

En una manera similar, algunas parábolas están diseñadas para sacudir el interior de los oyentes y motivarlos a considerar nuevas opciones. Tales parábolas normalmente se conocen como "p arábolas de inversión", porque ellas normalmente van en contra de lo que se considera como norma. Una de las parábolas más descriptivas se halla en el Evangelio de Lucas.

> Jesús respondió:—"Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. "Cuídemelo—le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva.". ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?—Él que se compadeció de él—contestó el experto en la ley.—Anda entonces y haz tú lo mimo"—concluyó Jesús (Lucas 10:30-37, *NVI*).

En el contexto de los días de Jesús, los que oyeron la parábola asumirían que el levita pío o el sacerdote santo hubiera sido el buen prójimo y el samaritano de raza mezclada hubiera sido el indiferente. Pero la p arábola presenta lo opuesto. El samaritano socialmente despreciado es el que hizo la voluntad de Dios, y los líderes religiosos fallaron. Esta contundente inversión de expectaciones hizo que algunos de los oyentes vieran a Dios de una manera que antes no lo habían visto.

De la misma manera, los fariseos virtuosos no sabían como orar y arrepentirse, pero el cobrador de impuestos corrupto es él que fue a su casa justifi cado (Lucas 18:10 ss.). El obrero que trabajó sólo una hora recibió la misma paga como los que trabajaron todo el día (Mateo 20:1 ss.) Tales parábolas de "inversión" concluyen a veces con expresiones como "los primeros serán postreros, y los postreros, primero" (Mateo 20:16). El

punto central de tales parábolas es que los valores del reino de Dios son diametralmente opuestos a los valores de este mundo.

CRECIMIENTO DEL REINO

Aunque todas las parábolas se preocupan del reino del Dios en una manera u otra, algunas tratan específi camente con el crecimiento del Reino. Estas p arábolas de "crecimiento" están bien representadas por tales parábolas como la de la semilla que crece secretamente y la del grano de mostaza halladas en el Evangelio de Marcos.

> Jesús continuó: "El reino de Dios se parece a quien esparce semilla en la tierra. Sin que éste sepa cómo, y ya sea que duerma o esté despierto, día y noche brota y crece la semilla. La tierra da fruto por sí sola; primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga. Tan pronto como el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el t iempo de la cosecha." También dijo: "¿Con qué vamos a comparar el reino de Dios? ¿Qué p arábola podemos usar para describirlo? Es como un grano de mostaza: cuando se siembra en la tierra, es la semilla más pequeña que hay, pero una vez sembrada crece hasta convertirse en la más grande de las hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves pueden anidar bajo su sombra." Y con muchas parábolas semejantes les enseñaba Jesús la palabra hasta donde podían entender (Marcos 4:26-33, *NVI*).

En la p arábola de la semilla que crece secretamente, se mantiene el elemento del misterio. La semilla crece mientras que el sembrador duerme y no ve lo que está pasando. Sin embargo, sin la ayuda de manos humanas, llega la cosecha.

La segunda parábola, la del grano de mostaza, añade el principio del la p aradoja. Algo que parece tan pequeño e insignifi cante, con el t iempo, llega a dominar

el paisaje, proveyendo protección para los que la necesitan.

El elemento común en estas dos parábolas es que algo que no impresiona a nivel humano continúa creciendo sin ninguna ayuda y se constituye en algo grande y poderoso— así es el reino de Dios.

LA PRESENCIA DEL REINO

Ya sea que uno trate con p arábolas de juicio, inversión, o crecimiento—todas transmiten un tema repetidor—el reino de Dios *ya está presente* en Jesús. Uno ve esto claramente expresado en el Evangelio de Marcos:

> "Nadie remienda un vestido viejo con un retazo de tela nueva. De hacerlo así, el remiendo fruncirá el vestido y la rotura se hará peor. Ni echa nadie vino nuevo en odres viejos. De hacerlo así, el vino hará reventar los odres y se arruinarán tanto el vino como los odres. Más bien, el vino nuevo se echa en odres nuevos" (Marcos 2:21, 22, *NVI*).

Lo que Jesús estaba haciendo era algo nuevo y dinámico. El viejo paradigma de la religión no fue capaz de contener su poder. Este nuevo paradigma del reino en Cristo fue como un cimiento totalmente nuevo para fe en Dios. Éste es el mensaje presentado en Mateo:

> "Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y

> azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y grande fue su ruina" (Mateo 7:24-27, *NVI*).

El viejo sistema no podía resistir el asalto espiritual que vendría. Pero el poder del Reino presentado en las palabras de Jesús puede resistir todo t ipo de pruebas.

Principios de Interpretación

Los siguientes principios serán de ayuda en la i nterpretación de parábolas.

Primero, uno debe considerar el contexto literario de la parábola. Por ejemplo, la p arábola del hijo pródigo (Lucas 15) está dentro del contexto del c onfl icto de Jesús con los fariseos concerniente a su asociación con los publicanos y pecadores. Aunque esta parábola se usa con frecuencia para animar a la evangelización de los perdidos, su propósito original fue el de censurar a los fariseos santurrones.

Segundo, uno debería considerar los contextos históricos y culturales de las parábolas. Por ejemplo, concerniente a la p arábola de la viña (Mateo 20), el conocimiento de las costumbres agricultoras y laborales del j udaísmo del primer siglo ayudará en la i nterpretación correcta.

Finalmente—un principio mencionado anteriormente— uno no debe convertir una parábola en una alegoría. Esto es, uno no debería asignar signifi cados arbitrarios separados a cada elemento en una p arábola a no ser que la p arábola misma lo justifi que, como es el caso de la parábola del sembrador. En esta p arábola, Jesús asigna un signifi cado a cada componente principal en la p arábola. En lugar de especular injustifi cadamente sobre los detalles de una p arábola—después de determinar con qué clase de p arábola uno está tratando: juicio, crecimiento, o Reino—el intérprete debería preguntar, "¿Cuál es el mensaje

central de la p arábola?" Una vez que se determine el signifi cado principal, entonces uno puede hacer una aplicación correcta y contemporánea de la parábola.

Observaciones fi nales

El intérprete debería recordar que . . .

- Las parábolas se componen de s ímiles y metáforas y no al revés.
- La palabra "p arábola" signifi ca "arrojar al lado de" a fi n de comparar y explicar.
- Una p arábola normalmente contiene un tema o mensaje central que puede tener aplicaciones múltiples.
- Las parábolas fungen como "mecanismos de encuentro" que pueden alterar conceptos tradicionales de Dios y proveer una nueva comprensión.
- Las parábolas tienen un efecto diferencial, separando a los que buscan a Dios sinceramente de los endurecidos de corazón.
- Hay diferentes clases de parábolas, por ej., p arábo-las de juicio, inversión, crecimiento, Reino, y otras.
- Las parábolas representan al reino de Dios como algo que ya está presente en la persona y la obra de Jesús.

Proverbios

DEFINICIÓN

La palabra "proverbio" proviene del término hebreo *mashal* que puede traducirse como "sentencia dictada" (Ezequiel 18:2). Los proverbios bíblicos son expresiones muy concentradas que sintetizan las experiencias compartidas por mucha gente a través del t iempo. Se escriben de tal manera que puedan ser recordados y

obedecidos. Grant Osborn en *Hermeneutical Spiral (Espiral hermenéutico),* resume acertadamente la naturaleza de los proverbios cuando declara que "un proverbio es 'una declaración breve de una verdad universalmente aceptada formulada de tal manera que sea

memorable'".

Como parte de esta facilidad de memorización, los proverbios frecuentemente adquieren la forma de una antítesis, o el contraste de una declaración en contra de otra. El siguiente proverbio es un buen ejemplo de un estilo de antítesis: "El que oprime al pobre ofende a su Creador, pero honra a Dios quien se apiada del necesitado" (Proverbios 14:31, *NVI*). Los proverbios se expresan normalmente como reprensiones y prohibiciones entrecortadas; por ejemplo: "No codicies sus manjares, pues tal comida no es más que un engaño" (Proverbios 23:3, *NVI*).

PREMISA BÁSICA

Una premisa básica de los proverbios bíblicos es que la estructura moral de Dios está presente en todos los aspectos de la vida. Ciertamente, un tema constante de los proverbios es que la presencia y el carácter de Dios no se limitan al templo o cultos de adoración, sino que se manifi estan en todos los aspectos de la creación de Dios.

Aun las criaturas de Dios más pequeñas revelan Su sabiduría: "¡Anda, perezoso, fíjate en la hormiga! ¡Fíjate en lo que hace, y adquiere sabiduría! No tiene quien la mande, ni quien la vigile ni gobierne; con todo, en el verano almacena provisiones y durante la cosecha recoge alimentos" (Proverbios 6:6-8, *NVI*).

Aquí uno ve que la previsión, la organización, y la efi ciencia han sido inculcadas en la hormiga, y el comportamiento de la hormiga provee una fuente para

la sabiduría humana. Todas las áreas de la vida son un libro abierto que continuamente instruye a la gente acerca de cómo vivir. El éxito o el fracaso de los individuos depende de la manera cómo practican los principios píos inherentes en la vida y en el mundo.

GÉNERO LITERARIO

Los proverbios se clasifi can como "l iteratura sapiencial". Este g énero literario incluye los libros de Proverbios, Job, Eclesiastés y Cantar de los Cantares. Sin embargo, como literatura sapiencial, hallamos proverbios a través de toda la B iblia, incluyendo el Nuevo Testamento. Por ejemplo, el Libro de Números habla de los que usan proverbios (vea Números 21:27; Ezequiel 16:44). Samuel habla de un proverbio concerniente a Saúl (1 Samuel 10:12), y Jeremías contiene el famoso proverbio de los padres que comen las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera (Jeremías 31:29).

También hallamos literatura sapiencial en las enseñanzas de Jesús, especialmente en el Sermón del Monte (Mateo 5-7). Marcos 9:50 y Juan 4:37 proveen otros dichos proverbiales de Jesús. Lucas incluso usa la palabra "proverbio": "Seguramente ustedes me van a citar el proverbio: '¡Médico, cúrate a ti mismo! Haz aquí en tu tierra lo que hemos oído que hiciste en Capernaúm'" (Lucas 4:23, *NVI*).

Pablo también usó dichos proverbiales en su ministerio (1 Corintios 5:6; 10:12; 2 Tesalonicenses 3:10; y Tito 1:15).

Él hizo eco de las palabras de Jesús cuando declaró: "Hacen mal en jactarse. ¿No se dan cuenta de que un poco de levadura hace fermentar toda la masa?" (1 Corintios 5:6, *NVI*).

La sección de la enseñanza ética de las Epístolas de Pablo contiene material sapiencial, especialmente en

Romanos 12-15. Santiago 1-3 y porciones de Hebreos son similares en naturaleza. El siguiente es un ejemplo clásico: "Como se acaba de decir: Si ustedes oyen hoy su v oz, no endurezcan el corazón como sucedió en la rebelión" (Hebreos 3:15, *NVI*).

Otros proverbios se usan en Hebreos 6:1-12.

Este estudio continuará en el próximo capítulo.

Métodos Literarios

Especiales: Parte 1 14

(Continuación) y Parte 2

Por William A. Simmons, Ph.D.

Este capítulo continúa con la evaluación de los métodos literarios especiales, enfocándose ahora en los proverbios.

El poder didáctico de los Proverbios

Son los aspectos prácticos los que contribuyen más al poder didáctico de los proverbios. Desde la selección del cónyuge adecuado (Proverbios 31:1 ss.) hasta la aplicación de principios comerciales sólidos (Proverbios 16:11), los proverbios ofrecen consejo y asesoramiento a todos los que están dispuestos a escuchar. El tono del Libro de Proverbios se asemeja mucho a un padre sabio tratando de instruir a su hijo(a) acerca de las relaciones familiares y las normas sociales correctas. Esta clase de instrucciones de padres se ven en estas palabras: "Hijo mío, escucha las correcciones de tu padre y no abandones las enseñanzas de tu madre. Adornarán tu cabeza como una diadema; adornarán tu cuello como un collar" (Proverbios 1:8, 9, *NVI*). La meta

de tales proverbios es transmitir y reforzar esas prácticas que guían a una vida pía y relaciones justas.

171

Debido a la naturaleza totalmente práctica del Libro de Proverbios, es necesario ofrecer una palabra de precaución. No debe ser visto como un libro de "cómo" vivir la vida secular. La sabiduría práctica de Proverbios es una "información teológica". Como expresamos anteriormente, es la sabiduría de Dios, y no la sabiduría del mundo, la que guía a una verdadera vida y felicidad. El hecho de que Dios es frecuentemente personifi cado como sabiduría en el Libro de Proverbios afi rma la naturaleza teológica de la sabiduría bíblica (Proverbios 8:1 ss.).

El versículo clave de toda la l iteratura sapiencial es éste: "El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor; conocer al Santo es tener discernimiento" (Proverbios 9:10, *NVI;* y Salmo 111:10). La persona sabia teme a Dios y obedece su Palabra, y como consecuencia es bendecida (Eclesiastés 12:13). A los que rechazan a Dios y sus caminos sin rodeos se los declara necios, y son destinados a vivir vidas maldecidas (Salmo 14:1; Proverbios 1:7).

Estos últimos puntos revelan otro tema importante del Libro de Proverbios—la soberanía y la justicia de Dios. El consejo de Dios puede ser ignorado, pero la represalia divina es inevitable. Los justos serán recompensados y los malvados experimentarán la ruina tanto en esta vida como en la vida venidera.

Principios de interpretación

Los siguientes aspectos deben ser considerados concernientes a los principios de i nterpretación del Libro de Proverbios.

1. Contexto bíblico

Aunque los proverbios expresan verdades universales, las verdades individuales en la B iblia no pueden aplicarse universalmente. Por ejemplo, uno puede leer: "Pon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán" (Proverbios 16:3, *NVI*). Aunque es una verdad universal, uno no puede asumir basado en este pasaje que planes carnales serán bendecidos, aun si éstos son encomendados al Señor. Uno debe seguir la analogía de la Escritura—toda la B iblia— dejando que la escritura interprete la escritura. Y la Escritura proclama que uno debe deleitarse en hacer la voluntad del Señor para recibir la bendición del Señor (Salmo 40:8). Por lo tanto, con los proverbios, como con toda la Escritura, uno debe evitar una literalidad rígida, y siempre tratar de comprender las cosas de Dios desde la perspectiva de Dios. "Éxito" desde el punto de vista de Dios tiene muy poco que ver con riqueza material y es probable que sea visto como un "fracaso" en la opinión del mundo.

2. Contextos sociales y culturales

Palabras y frases deben entenderse a la luz de contexto judío antiguo. Para los judíos, un "necio" no era simplemente uno que actuaba o hablaba impropiamente; sino, un "necio" era alguien que negaba la existencia de Dios y se deleitaba en la maldad. De la misma manera, uno debe leer apropiadamente: "No te comprometas por otros ni salgas fi ador de deudas ajenas; porque si no tienes con qué pagar, te quitarán hasta la cama en que duermes" (Proverbios 22:26, 27, *NVI*). Una i nterpretación literal parecería prohibir todo t ipo de préstamo o crédito, pero el elemento principal de este pasaje enfatiza la responsabilidad fi scal y la buena administración de deudas.

3. Equilibrio

El principio de equilibrio prohíbe que nos aferremos a porciones seleccionadas de la Palabra e ignoremos otros pasajes. Aquí hay un ejemplo: "Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo" (Proverbios 3:9, 10, *NVI*). Enfocarnos en este versículo y excluir a aquéllos que hablan de una verdadera piedad que es más valedera que las riquezas es dejar de captar el consejo completo de Dios. La Palabra también dice: "Hay quien pretende ser rico, y no tiene nada; hay quien parece ser pobre, y todo lo tiene" (Proverbios 13:7, *NVI*).

4. Metáfora

Para cualquier aplicación contemporánea de un proverbio, uno debería buscar la insinuación metafórica. La aversión de Dios por balanzas falsas (P roverbio 11:1) signifi ca por vía de analogía que Dios odia toda transacción comercial deshonesta. Además cuando los proverbios dicen que Dios destruirá la casa de los soberbios (Proverbios 15:25), signifi ca que la ira de Dios se manifi esta en contra de esa persona y no meramente que las paredes de su casa se derrumbarán.

Métodos literarios especiales: parte 2

La parte 2 de los métodos literarios especiales cubrirá tales elementos como t ipo, alegoría, p rofecía, y literatura apocalíptica. Estas formas literarias ayudarán al intérprete a comunicar en forma más correcta el signifi cado de la Palabra de Dios.

Tipo

La palabra " tipo" proviene del término griego *typos* que signifi ca literalmente "golpear" o "pegar". Se refería a la impresión de un sello ofi cial marcada por un golpe

de martillo o la marca de un anillo real sellada sobre cera caliente. La palabra inglesa "typewriter" (máquina de escribir) también proviene de esta palabra.

En las Escrituras, la palabra se usa para referirse a gente, objetos, o eventos que prefi guran algo más signifi cativo que acontecerá en el futuro. Contrario a la a legoría, el tipo afi rma el signifi cado histórico de una persona u objeto referido, sin embargo indica que hay un cumplimiento más signifi cativo que todavía debe acontecer. Por ejemplo, los tipos más importantes en la B iblia se refi eren a Cristo. Un ejemplo claro de tal t ipo es el uso de Pablo del primer hombre Adán como un tipo explícito de Cristo (Romanos 5:12-14). Pedro predicó que Moisés prefi guró a Cristo (Hechos 3:22; vea también Deuteronomio 18:15-18; y Hechos 7:37). La Epístola a los Hebreos le presenta al lector muchos tipos de Cristo. Isaac es presentado como un tipo de Cristo (Hebreos 11:19), la ley y el tabernáculo son vistos como tipos de la persona y obra de Cristo (Hebreos 8:5; 10:1). Pablo habla de la "roca" que proveyó agua para los israelitas en el desierto, y luego declara, "y la roca era Cristo" (1 Corintios 10:4).

Jesús también usó tipos para referirse a sí mismo. Hace referencia a la serpiente de bronce que Moisés levantó en el desierto, y luego señala que Él también debe ser levantado (Juan 3:14, 15; vea también Números 21:8, 9). Jesús dice que la experiencia de Jonás prefi guró su propia sepultura y resurrección (Mateo 12:39, 40; Lucas 11:29, 30), y dice que el maná en el desierto era un t ipo de su poder de dar vida (Juan 6:32-35).

ALEGORÍA

En un sentido, una alegoría consiste de una serie de tipos unidos por un tema o historia común. Contrario a la m etáfora cuyo signifi cado es implícito, la i

nterpretación de la alegoría se establece claramente en la misma historia. Cada punto en la a legoría representa algo en particular, y probablemente, algunas parábolas como la del sembrador asumen cualidades alegóricas (Mateo 13:3 ss.). La semilla representa la Palabra de Dios, y los diferentes tipos de terrenos representan la calidad espiritual de diferentes individuos.

La siguiente a legoría proviene del Libro de los Salmos:

> De Egipto trajiste una vid; expulsaste a los pueblos paganos, y la plantaste. Le limpiaste el terreno, y ella echó raíces y llenó la tierra. Su sombra se extendía hasta las montañas, su follaje cubría los más altos cedros. Sus ramas se extendieron hasta el Mediterráneo y sus renuevos hasta el Éufrates. ¿Por qué has derribado sus muros? ¡Todos los que pasan le arrancan uvas! Los jabalíes del bosque la destruyen, los animales salvajes la devoran (Salmo 80:8-13, NVI).

En este caso, el Señor es representado como el que planta un viñedo. La vid es Israel; el viñedo es la Tierra Santa; y los puercos monteses son los enemigos del pueblo de Dios.

Intimidad y fi delidad marítima son alegorizadas en términos de agua y un pozo privado (Proverbios 5:15-23).

Quizás la a legoría de la Biblia mejor conocida—ciertamente el único lugar donde la palabra " alegoría" se usa en las Escrituras—se halla en la carta de Pablo a los Gálatas:

> Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una a legoría, pues éstas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y

> corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre (Gálatas 4:22-26).

Aquí, Pablo enseña que Abraham, Sara, Agar, Isaac, Ismael, Jerusalén y el Monte Sinaí son todas representaciones alegóricas del evangelio y del j udaísmo. Sara y Agar representan dos pactos. Sara, la mujer libre, representa el evangelio; y Agar, la mujer esclava, representa la esclavitud de la Ley en el j udaísmo. Ismael y el Monte Sinaí representan la Ley, el j udaísmo, y todo lo que nace de la carne. Isaac y la Jerusalén de arriba representan a los verdaderos creyentes que son nacidos del Espíritu. **Profecía**

DEFINICIÓN

La palabra "p rofecía" en la Escritura proviene del término griego *propheteuo* y signifi ca "predecir" o "proclamar". Estos dos signifi cados refl ejan la doble función de la p rofecía bíblica. Ya sea que uno lea las palabras de los profetas mayores tales como Isaías, Jeremías, o Ezequiel, o el mensaje de los profetas menores como Amós, Miqueas, o Habacuc, la pregunta decisiva en la i nterpretación es si el profeta está *prediciendo* el futuro o *proclamando* la Palabra a su propia generación. En ambos casos, el profeta funge como el p ortavoz de Dios proclamando su revelación sobrenatural.

Los profetas bíblicos deberían describirse más como activistas carismáticos que como aquéllos que heredaron alguna clase de un cargo religioso. Sin embargo, su activismo era teológicamente determinado; esto es, ellos hablaron en contra de una injusticia social porque era un pecado, no porque ellos fueran revolucionarios sociales.

PRINCIPIOS DE INTERPRETACIÓN

Cuando se trata de i nterpretar profecía, hay cinco principios críticos que deben ser observados. Será de benefi cio presentarlos en forma de preguntas.

1. *¿Es el pasaje previo o posterior al Exilio?* Las voces proféticas principales de Israel aparecieron cuando la nación experimentó una crisis social y religiosa, particularmente después de la división del reino davídico en el siglo nueve A.C. A fi n de proveer el contexto para una i nterpretación correcta, es necesario determinar si el profeta está hablando en el período previo al Exilio o después del regreso de Israel de la cautividad.

2. *¿Está el autor p rediciendo o proclamando?* Como hemos notado previamente, uno debe determinar si el profeta está prediciendo el futuro, o proclamando como un p ortavoz de una reprensión divina a su propia generación. Esta determinación es necesaria para evitar confusión y/o la orientación incorrecta del pasaje.

3. *¿Es el mensaje condicional o incondicional?* Si el profeta está p rediciendo algo que acontecerá en el futuro, ¿es la p rofecía condicional o incondicional? La profecía de Jonás es un buen ejemplo. Lo que él predicó o profetizó fue condicional, dependiendo de la respuesta del pueblo de Nínive (Jonás 3:1-8). Por el contrario, la p rofecía del lugar de nacimiento de Jesús no fue condicional (Miqueas 5:2).
El Mesías nacería en Belén, y así fue.

4. *¿Tendrá el mensaje un solo cumplimiento o cumplimientos múltiples?* En otras palabras, ¿hay un aspecto progresivo o de desarrollo en la p rofecía? Por ejemplo, Daniel habla de "Las abominaciones [del] desolador" (Daniel 9:27). Esta profecía se cumplió en parte en el 167 A.C., bajo Antíoco Epífanes. Tuvo un cumplimiento subsiguiente en el 70 D.C. con la

destrucción del templo judío por los romanos. Sin embargo, el cumplimiento fi nal de la p rofecía ocurrirá durante el reino del Anticristo (A pocalipsis 13:14).

5. *¿Es el mensaje del profeta nacional o m esiánico?* ¿Se relaciona con el destino nacional de Israel, como en el caso de la cautividad babilónica (Habacuc 1:1-9), o habla la p rofecía acerca de la venida del Mesías y su sufrimiento en la cruz? (Salmo 22:1; Isaías 7:14).

Con las respuestas correctas a estas cinco preguntas, o principios, el estudiante de la B iblia o el ministro está preparado entonces para examinar más detalladamente la Palabra profética.

Literatura apocalíptica

DEFINICIÓN

La palabra *apocalíptica* proviene del término griego *apokalupsis,* que signifi ca "r evelación o descubrimiento" (Romanos 2:5; 16:25; 1 Corintios 14:6, 26; Gálatas 1:12; 1 Pedro 1:13; A pocalipsis 1:1). Es la primera palabra del Libro de A pocalipsis, y la palabra que le da el título a ese gran libro. Como un g énero, la literatura a pocalíptica es una forma especializada de p rofecía, porque la literatura apocalíptica habla de los últimos días—la consumación de todas las cosas.

Además del Libro de A pocalipsis, hay pasajes apocalípticos en los libros del Antiguo Testamento de Ezequiel, Daniel, y Joel. Pasajes del Nuevo Testamento incluyen a Mateo 24-25; Marcos 13; Lucas 21; 1 Corintios 15; 2 Tesalonicenses 2; 2 Pedro 3; y el Libro de Judas.

OCASIÓN

La ocasión para usar literatura a pocalíptica es constante a través de la B iblia. Cada vez que el pueblo de Dios experimenta opresión o persecución intensa, los profetas son inspirados a lanzar una visión a

pocalíptica. Su mensaje se caracteriza por revelaciones extraordinarias y sobrenaturales llenas de símbolos raros, visiones raras, sueños, y números crípticos. Todos estos factores hacen de la l iteratura a pocalíptica el género más interesante, y el más desafi ante, para i nterpretar en la Biblia. Ciertamente, para el cuarto siglo, la iglesia no entendió los símbolos de A pocalipsis, y por esa razón el libro fue casi excluido del canon.

Si el m odo de la literatura a pocalíptica es oscuro, su tema central no lo es. A pesar de lo poderosos que los enemigos de Dios y de la iglesia puedan parecer, Dios y su pueblo ganarán al fi nal. Dios es soberano y está en control de toda la historia. Los perversos están acumulando ira mientras esperan el Juicio. Toda inmundicia será castigada, y los santos serán recompensados. Los primeros serán postreros y los postreros serán primeros (Marcos 10:31). La muerte, el infi erno y el sepulcro y todos los que se oponen a Dios serán castigados eternamente en el lago de fuego (Apocalipsis 19:20; 20:10-15). De esta manera, los escritos apocalípticos le dan sentido al sufrimiento de los justos y proveen consuelo para la iglesia.

TEMA CENTRAL

Toda literatura a pocalíptica contiene ciertos elementos identifi cables.

1. *Poderes sobrenaturales en confl icto.* Dios y Satanás, luz y tinieblas, v erdad y falsedad—éstos son los poderes que se envuelven en un confl icto mortal. Este c onfl icto no debe ser visto como un c onfl icto perfecto porque los opositores no tienen el mismo poder. La r esolución fi nal nunca está en duda. El poder soberano de Dios guiará todas las cosas a un fi n perfecto.

2. *Lenguaje, sueños, y visiones simbólicas.* Juan escribe que en "el día del Señor" vino sobre él "el

Espíritu" (A pocalipsis 1:10, *NVI*), y recibió una extraordinaria serie de símbolos, visiones, y números secretos que comunicaron el mensaje de Dios sobre los días fi nales (A pocalipsis 1:20). Aunque son desconcertantes, los dragones, las bestias, y las fi guras medio–humanas y medio–animales en la literatura a pocalíptica mantienen un patrón constante (A pocalipsis 12:9; 17; 18). Los dragones y las bestias siempre representan a Satanás y al diablo. Los animales representan a los humanos, y las estrellas representan a los ángeles (A pocalipsis 1:16-20; 12:3, 4). El signifi cado específi co de los símbolos debe anclarse dentro del contexto histórico de sus escritos.

3. *Intensa desesperación compensada por una esperanza futura.* La l iteratura apocalíptica registra el intenso sufrimiento del pueblo de Dios en las manos de gobiernos e imperios inspirados por Satanás. El martirio es un tema repetido en la l iteratura apocalíptica. La segura victoria de Dios y la gloriosa futura esperanza de los santos les da la fuerza y el aguante para soportar los horrores de la persecución.

Los siguientes principios son importantes en la i nterpretación:

- Los temas centrales de la omnipotencia y soberanía de Dios deben ser mantenidos.
- Frecuentemente, las visiones apocalípticas sintetizan la historia humana (Daniel 7-13; A pocalipsis 13:1 ss.) y enfatizan que todo se mueve rumbo a un
  fi n predeterminado, establecido por Dios.
- El principio de la justicia es siempre primordial en la l iteratura apocalíptica. La bondad y la justicia prevalecerán.
- Concerniente a los símbolos, uno debería preguntar siempre que hubieran signifi cado los

símbolos a una persona que vivió durante los días que la visión apocalíptica fue pronunciada.

Conclusión

El verso clave de todo este tema tendría que ser, "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Timoteo 2:15). La expresión *usar bien* viene del griego *ortrotomeo* que también se traduce "t razar bien" o literalmente "cortar una línea recta". La relación especial del creyente con Dios hace esto posible.

La relación entre Dios y el ser humano se caracteriza por ser semejante y distinta. En el sentido de que la gente ha sido creada en la i magen de Dios, ésta posee la mente, alma, y espíritu para relacionarse con Dios en una manera personal y moral. Por el otro lado, la perfección infi nita de Dios, cuando se compara con el ser humano fi nito y defectuoso, coloca una gran barrera entre Dios y su pueblo. La Palabra de Dios divinamente inspirada acorta la gran distancia que separa a la humanidad de Dios. La comunicación de Dios en su Palabra remedia las limitaciones de la humanidad a través del uso de medios de comunicación inspirados por el Espíritu Santo tales como s ímiles, metáforas, parábolas, y otros. Cuanto más uno entienda cómo estas formas literarias funcionan en el lenguaje, uno puede presentar con más exactitud el signifi cado de la Palabra de Dios. En esto radica el arte y el desafío de siempre estar "trazando bien la Palabra".

Análisis Lexico-

15

Sintático: Parte 1

Por William A. Simmons, Ph.D.

El primer artículo de la "Declaración de Fe" de la Iglesia de Dios representa un punto de partida para esta discusión. Éste declara: "Creemos en la i nspiración verbal de la Biblia." La frase "i nspiración verbal" establece los límites de esta discusión. "Verbal" se refi ere a las palabras de la B iblia, e "i nspiración" se refi ere al origen divino de esas palabras. Por lo tanto, Dios ha escogido revelar su Palabra sobrenaturalmente a través del lenguaje humano. El punto de esta sección del estudio es que cuanto mejor uno entienda el lenguaje de la B iblia, más cerca estará de entender el mensaje de la B iblia.

La importancia del análisis l éxico-sintáctico

El medio por el cual uno llega a entender cómo opera el lenguaje es por el estudio cuidadoso de palabras individuales (gramática) y cómo estas palabras se relacionan con otras en una oración (sintaxis). El estudio de la gramática y la sintaxis de las palabras de

la B iblia, dentro de su contexto histórico, es lo que se indica por medio del título "a nálisis

183

léxico-sintáctico". La necesidad de entender cómo opera el lenguaje es vitalmente importante para conocer la mente de Dios. Louis Berkhof declara: "En el análisis fi nal, nuestra teología halla su fundamento sólido solamente en el sentido gramático de la Escritura" (Berkhof, *Principles of Biblical Interpretation* [Principios de i nterpretación bíblica], pp. 74, 75).

Las palabras de Berkhof, "fundamento sólido" son dignas de consideración. Un estudio intencionado de la gramática y la s intaxis provee una objetividad que evita que la interpretación se mueva en muchas direcciones al mismo tiempo. Un respeto informado por la gramática, guiado por el Espíritu Santo, buscará la intención de los autores originales de la Escritura, una intención dirigida al pueblo de sus días. Solamente después de una recuperación responsable del signifi cado de lo que Jesús o Pablo expresaron a su generación puede uno hacer una aplicación fi el de la Palabra de Dios al mundo de hoy. Esto se obtiene a través de un estudio serio.

Tal enfoque no ha sido siempre apreciado por la iglesia. Durante la E dad Media (500-1400 D.C.), representantes de la iglesia ignoraron el contexto histórico de la Escritura y alegorizaron la Palabra dándole el signifi cado que deseaban dentro de cualquier marco. Tales interpretaciones imaginarias no honraron a Dios, ni su Palabra, ni ayudaron a la iglesia. Fue durante la R eforma Protestante que el contexto histórico de la Palabra y el signifi cado gramático de los idiomas originales fueron considerados nuevamente. Esta tradición de estudio es la que incluyó el a nálisis léxico-sintáctico de las Escrituras.

Razones para estudiar gramática y sintaxis

Hay varias razones que son importantes en el estudio de gramática y s intaxis para el ministerio de hoy. Algunas de estas razones son confi anza, integridad, independencia, y poder.

1. *Confi anza.* Un conocimiento de la gramática y la s intaxis de la Palabra, especialmente en la manera en que ésta se establece en los idiomas originales, puede capacitar a uno a estar seguro de que sus sermones y consejo refl ejan el verdadero sentido de la Biblia.

2. *Integridad.* Un conocimiento de gramática y s intaxis puede ayudarle a uno a estar seguro de que las repuestas dadas a aquéllos que vienen en busca de ayuda y consejo están de acuerdo con la intención clara de la Palabra.

3. *Independencia.* Un conocimiento de la gramática y la sintaxis de la B iblia le ayudará al ministro a no depender totalmente de la investigación y las opiniones de otros.

4. *Poder.* Un conocimiento de la gramática y la s intaxis de la B iblia lo capacitará a uno a entender la terminología especializada y las aclaraciones de algunos de los comentarios mejor conocidos.

Por estas y otras razones, el estudiante fi el de la Palabra debe dedicar el t iempo y el esfuerzo necesario para aprender cómo operan los idiomas de la B iblia.

Definición de " análisis léxico"

La palabra *léxico* se relaciona con el t ipo de estudio que analiza la forma y la función de las palabras (gramática) y el signifi cado de las palabras (s emántica). Por consiguiente, un estudio *léxico* de la B iblia presta atención a las reglas del lenguaje, como Osborne lo declara, y cómo estas reglas presentan ideas (Osborne, *The Hermeneutical Spiral* [El espiral hermenéutico], p. 4). Cómo Zuck lo explica, los estudios léxicos se enfocan

en el signifi cado esencial de las palabras y cómo éstas se organizan en una oración para comunicar pensamientos más complejos. La característica principal de cómo las palabras funcionan en las oraciones es la gramática (Zuck, *Basic Bible Interpretation* [Interpretación Bíblica básica], p. 98). Klein lo resume al defi nir la *gramática* como el "análisis de esas combinaciones de letras que tenían un signifi cado para un grupo particular de gente en una época particular. Los intérpretes deben esmerarse en determinar el signifi cado de las palabras originales del pasaje durante la época en que fueron escritas en el contexto en el cual tomaron lugar" (Klein, *Biblical Interpretation* [Interpretación Bíblica], p. 185). El t iempo y el contexto son de suma importancia en la i nterpretación correcta de la Palabra.

El a nálisis léxico es un trabajo arduo, pero un compromiso con la v erdad obliga al ministro a no considerar tal estudio como aburridor o sin espiritualidad.

> Mientras estudiaba alemán en la Universidad de Heidelberg, aprendía acerca de la naturaleza esencialmente espiritual del estudio l éxico. El profesor hablaba solamente en alemán, por lo tanto yo estaba preparado para una conferencia aburridora sobre gramática. Sin embargo, la primera declaración del profesor demandó atención. Él dijo: "La gramática comunica la forma del pensamiento". Esto es, pensamientos no expresados o escritos tienen una forma particular en mente. La forma precisa del pensamiento de uno se comunica a través de la gramática.

Por consiguiente, al considerar responsablemente la gramática de la Escritura, uno puede familiarizarse con la forma de la mente de Dios. Ésta es la función adecuada de la *exégesis*—una palabra que literalmente

signifi ca "sacar de". El estudio gramatical de la Palabra "saca" la intención original de Dios en las Escrituras (Osborne, *Hermeneutical Spiral* [Espiral hermenéutico], p. 41). Así, desde esta perspectiva, el análisis gramatical de la B iblia se cataloga como una de las experiencias más espirituales que un ministro de la Palabra de Dios puede tener.

Por todas estas razones, de una manera u otra, el análisis léxico-sintáctico tendrá que incluir a los idiomas originales de la B iblia. Al estudiar el Antiguo Testamento, el ministro tendrá que hallar maneras de considerar el hebreo original. El Nuevo Testamento requiere el uso del griego *koiné*—el griego común usado durante el período de los griegos y los romanos. La biblioteca del estudiante bíblico serio debe contener léxicos hebreos y griegos—esos diccionarios especializados que defi nen y explican el uso de palabras extranjeras. Éstas proveen las herramientas gramaticales necesarias para hacer una adecuada exégesis, o "leer de dentro de" el verdadero signifi cado de la Escritura.

En el capítulo 18, bajo el encabezamiento "Fuentes", se mencionan algunos léxicos para aquéllos que tienen un conocimiento básico de hebreo y griego, como así también otros para aquéllos que no tienen entrenamiento en estas áreas. De esta manera, estudiantes con diferentes niveles de conocimiento pueden familiarizarse con el sentir de los idiomas originales.

Elementos principales del análisis l éxico

ETIMOLOGÍA

La *etimología,* que signifi ca "el origen y desarrollo de las palabras", es un aspecto importante del análisis gramatical. Esta parte del estudio léxico se dedica al

descubrimiento del signifi cado fundamental de una palabra, frecuentemente enfocándose en grupos de palabras llamados "raíces". La e timología de algunas palabras modernas (que se originan en palabras griegas) ilustrará este tipo de obra léxica. La raíz fundamental de la palabra *sintético* signifi ca "poner o colocar juntos". De ahí, productos sintéticos son los que se hacen poniendo o colocando varias sustancias juntas para formar una nueva sustancia.

Podemos hacer el mismo estudio de la palabra *fonógrafo*. La raíz es *fono,* que signifi ca "sonido" o "ruido". El término *graf* signifi ca "rascar" o "grabar", y realmente expresa la idea de "escribir". Por consiguiente, la palabra *fonógrafo* signifi ca "una tipo de escrito que transmite sonido".

Tales ejemplos muestran como el examen l éxico de las partes pequeñas de una palabra puede revelar los signifi cados fundamentales de una palabra. Muchas palabras en la Escritura producen grandes benefi cios con esta clase de análisis gramatical. Por ejemplo. . .

> A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santifi cados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: (1 Corintios 1:2).

La palabra usada para "iglesia" es *ekklesia.* La raíz etimológica para la palabra de Pablo es *kle* y signifi ca "llamar". El prefi jo *ek* signifi ca "afuera" en el sentido de "salir" o "externo". Así, el signifi cado combinado de estas partes de la palabra es "llamado hacia afuera".

Además el uso de léxicos revela que la palabra *ekklesia* era usada mucho antes de llegar a ser el término principal para la iglesia. Los griegos usaron esta palabra *ekklesia* para referirse a esa asamblea de personas que se congregaba en respuesta al llamado del

pregonero de la ciudad, por así decirlo, para oír los anuncios importantes del emperador. Los judíos de habla griega adoptaron esta palabra para describir la asamblea de Israel como un grupo religioso identifi cable. Pablo usa *ekklesia* para referirse a la "iglesia" que peregrinó en el desierto (Hechos 7:28).

En todo el contexto, el uso de Pablo de la palabra *ekklesia* en 1 Corintios signifi ca una reunión de individuos que han venido del mundo en respuesta al llamado directo de Dios tal cual se revela en su Palabra. El concepto de una identidad separada y clara es clave para la comprensión de uno de la iglesia.

La relación de Pablo de la palabra *ekklesia* en 1 Corintios con las palabras "santifi cados" y "santos" acentúa el elemento esencial de la "separación santa" contenida en su palabra para "iglesia". Por consiguiente, estudios léxicos (conocimiento de raíces y contexto histórico) y sintácticos (cómo la palabra se relaciona con otras palabras usadas en una oración) revelan la "forma" de los pensamientos de Dios cuando Él inspiró la palabra "iglesia". La verdadera gente de Dios es llamada del mundo a fi n de ser separada y santa.

Frecuentemente, se puede ganar una aclaración fascinante de un estudio etimológico de palabras bíblicas muy comunes. La palabra "v erdad" es un buen ejemplo de ello. La palabra griega para "v erdad" es *alathea.* La raíz de esta palabra es *lath* y signifi ca "cubrir". La letra inicial de la palabra, "a", se llama la "alfa-privativa", y niega o deshace todo lo que le sigue. Por lo tanto la palabra *alathea* literalmente signifi ca "descubrir". A través de este estudio etimológico, uno puede observar que para los griegos debía haber un aspecto revelador de la v erdad. La verdad debe ser revelada o descubierta para poder ser recibida.

Podemos obtener resultados semejantes de un estudio cuidadoso de las palabras de Pablo en Romanos—"Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia" (Romanos 4:3). La palabra de Pablo para "contado" proviene del v erbo *logizomai*. Durante los días de Pablo, éste era un término de contabilidad. Signifi caba "registrar en un libro mayor como cuando se acredita a la cuenta bancaria de uno". Así, Pablo está enseñando que en respuesta a la fe de Abraham, Dios "acreditó a su cuenta" la justicia de Cristo.

La palabra que Juan usa para "Consolador" también tiene una interesante e timología (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7). La palabra usada es *parakletos*, un término secular que se refi ere a lo que uno pudiera llamar un abogado defensor en una corte judicial. Es por esta razón que *parakletos* a veces se traduce como "intercesor". De todas maneras, esta comprensión de *parakletos* provee la idea de que el Espíritu Santo defi ende e intercede a favor de los creyentes en medio de las acusaciones y difamaciones del mundo.

Algunos de los estudios más interesantes tienen que ver con palabras raras halladas en el Nuevo Testamento. Una de estas palabras se halla en Romanos donde Pablo declara, "A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados" (Romanos 3:25). La palabra traducida como "propiciación" es *hilasterion,* y es lo que técnicamente se llama una *hapax legomenon,* que signifi ca una palabra que aparece sólo una vez en todas las Epístolas Paulinas. Una forma de la palabra sí aparece en Hebreos 9:5 y 1 Juan 2:2. En Hebreos, *hilasterion* se traduce como "propiciatorio". Un estudio de la Septuaginta; esto es, la traducción griega de las Escrituras hebreas, revela que *hilasterion* se refi

ere a la tapa de la cubierta del arca del pacto. Era el lugar donde el sumo sacerdote ofrecía sacrifi cio en favor de todo el pueblo en el Día de Expiación. Es signifi cativo que Pablo usa este término para describir el sacrifi cio de Cristo. Jesús es el Cordero de Dios, el sacrifi cio fi nal por los pecados de todo el mundo (1 Juan 2:2).

Una palabra de precaución

A pesar de lo apasionante y gratifi cante que el estudio de tales palabras puede ser, es importante actuar con cautela. El signifi cado de una palabra específi ca no siempre permanece igual a través del t iempo. Por ejemplo, en el siglo 17 en Inglaterra, la palabra inglesa "awful" tenía un signifi cado positivo y en algunos lugares aislados habitados por descendientes británicos sigue siendo así. La palabra signifi caba "digno de admiración". Hoy por lo general "awful" signifi ca "horrible" o "espantoso". Los angloparlantes contemporáneos se asustan cuando leen la descripción que escribió la Reina Ana de la Catedral de San Pablo. En el inglés de su día dijo, "Es digno de admiración, deleitoso, y muy artístico," sin embargo esas mismas palabras hoy signifi ca: "Es horrible, divertido, y artifi cial" (Zuck, *Basic Bible Interpretation* [Interpretación Bíblica básica], p. 102).

De la misma manera, algunas de las palabras en la versión inglesa de la B iblia *King James* (publicada en el año 1611) no tienen el mismo signifi cado en nuestros días. Por ejemplo, en 2 Corintios 1:12 Pablo declara: "Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo". La expresión "nos hemos conducido en el mundo" se traduce en la versión inglesa *King James* como "nuestra conversación". La palabra "conversación" no signifi ca hoy lo que signifi

caba varios siglos atrás. Lo mismo se puede decir de palabras en español.

Es más, el sentido de las palabras y frases puede cambiar de signifi cado en un breve período de tiempo. Por ejemplo, diez años atrás, si una persona hubiera oído la frase "tienes correspondencia" (en inglés, "*you´ve got mail*"), de inmediato hubiera salido para abrir el buzón. Sin embargo hoy, uno probablemente arrancaría la computadora y revisaría su correo electrónico, conocido en inglés como e-mail. La palabra inglesa usada aquí es "*boot*" (arrancar) que, en su sentido original signifi ca "dar una patada".

El punto principal es que estos estudios etimológicos contribuyen al conocimiento de la B iblia de uno sólo si uno toma en consideración lo que la palabra signifi caba en el contexto histórico y religioso de ese día. Ciertamente, en una época de la historia griega la palabra *anathema* signifi có "dedicado". Se usaba frecuentemente para describir la lealtad de un soldado al emperador. Sin embargo, a través del t iempo, la palabra llegó a signifi car "dedicado a Dios". De allí, quedó un corto paso para llegar a signifi car "sacrifi cado a Dios". Los judíos de habla griega le dieron a esta palabra el signifi cado de "bajo la ira de Dios". Para cuando llegamos al primer siglo D.C., *anathema* signifi ca "maldecido por Dios." Por consiguiente, cuando Pablo dice dos veces que los alborotadores en Galacia son *anathema,* él está declarando que ellos estaban bajo la condenación de Dios (Gálatas 1:8, 9).

Morfología

Un aspecto importante de la gramática es la *morfología,* que literalmente signifi ca "tratado de las formas de las palabras". La manera en que las palabras se forman o deletrean comunica diferentes infl exiones y signifi cados. Hablantes en español ni consideran la

m orfología. Aquéllos que han acostumbrado a hablar en español han absorbido muchas reglas de m orfología sin prestarle mucha atención. Sin embargo, cuando uno comienza a estudiar un idioma extranjero, la m orfología—o las diferentes maneras en que una palabra puede ser escrita—puede crear un gran desafío. Esta variedad de maneras en que una palabra puede ser escrita comunica diferentes signifi cados, por supuesto, y esto signifi ca por extensión que estas maneras expresan diferentes ideas en la mente de Dios.

Para ilustrar la importancia de la m orfología o "el tratado de las formas de las palabras", imagínese a alguien aprendiendo el español por primera vez. Considere las diferentes morfologías de las palabras "gato" y "gatos". El cambio de la m orfología ocasionado al añadir una "s" se observa en el hecho de que la palabra cambia del singular al plural. Sin embargo, cuando uno considera las palabras "avestruz" y "avestruces", uno nota que un cambio en la forma de la palabra es necesario para distinguir el singular del plural.

Si uno examina la acción de las palabras "camina" y "caminó", notará que la mera adición de la vocal "o" cambia el sentido del v erbo de alguien que está caminando ahora a alguien que caminó en el pasado. Sin embargo, las palabras "va" y "fue" cambian del presente al pasado, no por añadidura sino por un cambio completo de la palabra.

Todos estos cambios muestran como pequeños cambios en la m orfología, o forma, de las palabras pueden alterar radicalmente el signifi cado de las palabras. Es esta clase de cambios en la forma de las palabras que constituye un aspecto principal del análisis gramatical. El a nálisis léxico-sintáctico lo capacita a uno a descifrar los tipos de cambios que ocurren en las palabras, y a entender los diferentes

signifi cados que estos cambios producen. Los léxicos—diccionarios de lenguas extranjeras—le ayudan al estudiante de la B iblia a interpretar correctamente la m orfología, o "cambios en las palabras", en el hebreo y el griego bíblico.

Conclusión

El próximo capítulo examinará categorías morfológicas del griego bíblico. Se concentrará en las diferentes partes de la oración y cómo estas diferencias le ayudan a uno a estudiar y a recibir los mayores benefi cios espirituales del Nuevo Testamento.

Análisis Lexico-

16

Sintático: Parte 2

Por William A. Simmons, Ph.D.

La falta de espacio nos impide hacer un estudio detallado de la gramática de los idiomas bíblicos; sin embargo, cada lenguaje tiene categorías morfológicas, o partes importantes de la oración. Las presentaciones de la Dra. Carolyn Dirksen de la gramática inglesa, en el curso *Communicating Effectively (Comunicando efi cazmente),* serán de gran ayuda para cada estudiante bíblico en su comprensión de las categorías morfológicas presentadas en estos capítulos.

El propósito de este capítulo es proveer las clasifi caciones asociadas con las partes principales de la oración a fi n de que uno pueda usar adecuadamente los léxicos. Estas "clasifi caciones gramaticales" consideran principalmente cómo los sustantivos, "nombrar palabras," y los v erbos, "palabras de acción," se usan en las oraciones. Por consiguiente, a manera de ilustración, solamente se considerarán las categorías morfológicas principales que se relacionan con sustantivos y verbos. Una gramática básica como el libro de Machen *New Testament Greek for Beginners*

(Griego del Nuevo Testamento para principiantes) puede proveer categorías para las otras

195

partes de la oración, tales como adjetivos, adverbios, infi nitivos, participios, y otros.

Clasifi caciones especiales asociadas con el griego

SUSTANTIVOS

La función de los sustantivos en una oración se determina principalmente por la manera como el s ustantivo se relaciona con la palabra principal de acción en esa oración—el v erbo. Si el sustantivo es el que lleva a cabo la acción del v erbo, es el *sujeto*; si es el receptor de la acción, es el *objeto directo.* La persona o cosa que el v erbo señala es el *objeto indirecto*; y, si indica propiedad o pertenencia, es un posesivo. La oración sencilla, "Yo le presté a Jaime el dinero del banco" es un ejemplo. La palabra de acción principal (v erbo) es "presté", y todas las acciones de los sustantivos en esta oración se relacionan con "presté." El *sujeto* o implementador de "presté" es "Yo." ¿Quién prestó? "Yo" presté. El receptor principal de la acción es "dinero" y funciona como el *objeto directo*. ¿Qué di yo? Yo di *dinero.* El concepto de a *quién* le fue dado dinero es acarreado por el *objeto indirecto.* Yo le di dinero a Jaime, y por lo tanto "Jaime" funge como el *objeto indirecto.* Finalmente, el dinero le pertenecía al banco. Fue el dinero del banco que fue prestado. Así que "banco" indica *posesión* o pertenencia del dinero.

Uno puede ver fácilmente como la gramática refl eja el "contorno o forma de la mente". Toda las variedades de formas de los pensamientos contenidos en la oración escrita o hablada, "Yo le presté a Jaime el dinero del

banco", están "empacadas" en la gramática de la oración. El a nálisis léxicosintáctico de la escritura "desempaca" la gramática del verso, y así revela más correctamente los pensamientos de Dios.

Para mucha gente, los aspectos básicos de la gramática española son conocidos. El punto importante aquí es darse cuenta de que en el hebreo y el griego, estas categorías familiares de la gramática española asumen una nueva clasifi cación. Los léxicos hebreos y griegos, aún aquéllos diseñados para lectores en español, usan la jerga técnica de la gramática bíblica, y no la clasifi cación más familiar de la gramática española. Por lo tanto nuevamente, la meta de este capítulo es establecer estas clasifi caciones especializadas para que los estudiosos puedan tener acceso a la información contenida en léxicos modernos.

Hay varias clasifi caciones especiales asociadas con el griego. Primero, los sustantivos tienen un *caso.* Las diferentes maneras en que un sustantivo se usa en un verso se indican por medio del *caso* en que está el sustantivo. Uno identifi ca el *caso* de un sustantivo por la manera en que se usa en una oración, o por la *morfología.* Ciertamente uno puede usar el a nálisis léxico para entender el signifi cado de *morfología.* La raíz *morf* signifi ca "forma", y la parte fi nal *ología* signifi ca "estudiar". Por lo tanto *morfología* signifi ca "el estudio de la forma" de las palabras. Al estudiar la manera en que una palabra se escribe, uno puede identifi car su *caso,* y así entender como la palabra funciona en la oración.

Cada una de las partes de la oración mencionadas antes tiene su propio *caso,* y por consiguiente cada una tiene su propia clasifi cación especial. Por ejemplo, el sujeto de una oración en la Escritura está en el *caso nominativo.* El c aso *nominativo* se identifi ca por su *morfología,* especialmente por medio de *fi nales de*

casos especiales adheridos a la raíz de la palabra. Un s ustantivo masculino tiene *os* al fi nal de la raíz de la palabra. Así si uno ve la palabra *logos* en una oración, entonces el *os* al fi nal de la palabra signifi ca que la palabra "Verbo" funge como el sujeto del verso.

La clasifi cación característica que se da a un o bjeto directo en griego es el *caso acusativo.* El c aso acusativo para *logos* es *logon.* Note el cambio de forma o m orfología.

El *os* fi nal ha cambiado a *on.* El cambio indica que la palabra *logos* está en el c aso acusativo, o está funcionando como un objeto directo.

El caso especial asignado a un o bjeto indirecto se llama el *caso dativo.* El c aso dativo de *logos* es *logo* (el fi nal ha cambiado a la forma de una "o" larga).

El caso especial asignado para refl ejar posesión se llama el c aso *genitivo.* El c aso genitivo de *logos* es *logou.* Nuevamente, un cambio en m orfología o forma indica que la palabra señalada es el sujeto (nominativo), el o bjeto directo (acusativo), un o bjeto indirecto (dativo), o si está expresando posesión (genitivo).

Segundo, los sustantivos en griego tienen g énero, además de caso. Esto es, éstos pueden ser escritos como masculino, femenino, o neutro en forma; además, pueden ser singular o plural. El g énero y número de un sustantivo se evidencia también en su m orfología. Sin embargo, a pesar del género o número de un s ustantivo, el principio gramatical central permanece el mismo. Las letras fi nales del caso muestran exactamente cómo una palabra se usa en un verso de la Escritura. Gramáticas básicas pueden ayudar con los detalles gramaticales, mientras que los léxicos pueden ampliar el conocimiento del signifi cado de las palabras bíblicas.

VERBOS

Como hemos notado, la función o el caso de un s ustantivo se determina de acuerdo a la manera en que éste se relacione con el v erbo predominante. De la misma manera, la fuerza o t ipo de acción presentada por un verbo se indica a través de varios factores importantes. Al igual que con los sustantivos, los léxicos griegos usan clasifi caciones o jergas especiales para indicar aspectos importantes del *tiempo* cuando se trata de verbos. Estas categorías son mejor conocidas por la mayoría de la gente que las palabras usadas para el *caso,* pero hay algunos términos especiales que necesitan ser considerados en una manera más detallada.

Tiempo. El *tiempo* de un verbo hace referencia al t iempo o momento de la acción en la oración. El *tiempo* considera tales asuntos como si la acción transmitida por el v erbo está aconteciendo ahora, aconteció en el pasado, o si el autor está hablando de algo que acontecerá en el futuro. El tiempo presente habla de una acción que está acon- teciendo en el momento en que el autor está hablando o escribiendo. El tiempo pasado habla de una acción que ya aconteció, y el t iempo futuro habla de una acción que va a acontecer.

El lenguaje griego contiene ciertos aspectos especiales que aumentan la vigorosidad de la fuerza de los v erbos. Por ejemplo, el tiempo presente tiene una fuerza conti- nua o lineal. Por ejemplo, Pablo escribe, "Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios" (Romanos 3:23, *NVI*). Las palabras "están privados" están en el tiempo presente y con una fuerza lineal. Por consiguiente, el v erbo "están privados" en el griego signifi ca que todos están presentemente y continuamente siendo privados de la gloria de Dios.

El tiempo pasado en el griego es aún más especializado que el presente. Hay tres tiempos diferentes en griego que comunican la idea del tiempo pasado. Cada uno tiene un signifi cado especial que se asemeja en buena parte al tiempo pasado en español. Estas formas especializadas del tiempo pasado proveen exactitud y precisión en la comprensión de la Escritura.

La primera y más prominente de las formas del tiempo pasado en griego es el tiempo *aoristo.* El tiempo *aoristo* describe un evento singular, signifi cativo en tiempo pasado. A veces el tiempo *aoristo* se designa como el *aoristo puntiliar* indicando un "punto" único en tiempo. La palabra "puntual" proviene de esta palabra. Por lo tanto el *aoristo puntiliar* habla de un evento único, como un punto único en tiempo, que ocurrió en el pasado. En el verso de ejemplo, "Todos han pecado", la palabra "pecado" está en el *aoristo puntiliar.* Se refi ere a un solo fracaso moral en el pasado. ¿Tiene algún signifi cado teológico esta observación gramatical? La singularidad de este pecado ha guiado a muchos comentaristas a creer que Pablo se refi ere al único pecado de Adán, las consecuencias del cual han implicado a toda la humanidad. Por consiguiente, basado en estos puntos de gramática, Pablo está hablando acerca de un pecado único, defi nitivo en el pasado que actualmente (la fuerza lineal del tiempo presente en el griego) está causando que cada persona se prive continuamente del carácter perfecto de Dios.

Una segunda clase de tiempo pasado en la gramática griega es el tiempo *imperfecto.* El tiempo *imperfecto* también describe una acción que ha acontecido en el pasado, pero no tiene la fuerza singular, puntiliar del aoristo. Por el contrario, el tiempo imperfecto contiene alguna de la fuerza lineal, continua del tiempo

presente, pero en el tiempo pasado. Por consiguiente, el tiempo *imperfecto* habla de un evento pasado que continuó por algún tiempo en el pasado. La fuerza del tiempo *imperfecto* es su capacidad de comunicar el aspecto de la duración por un período de tiempo en el pasado. Por ejemplo, Marcos escribe, "Les enseñaba Jesús la palabra". (Marcos 4:33, *NVI*). La palabra "enseñaba" se usa en el tiempo imperfecto, y signi fi ca que Jesús estaba continuamente, por un tiempo, hablándoles en parábolas. De manera que el tiempo imperfecto aquí enfatiza las lecciones que Jesús continuamente daba a través del período de su ministerio.

Una tercera clase del tiempo pasado es el tiempo *perfecto.* El tiempo *perfecto* también describe una acción en el pasado, pero enfatiza el continuo impacto o la infl uencia que esa acción tiene en determinar el estado presente de algo. Por consiguiente, el tiempo *perfecto* describe una acción pasada, con resultados continuamente duraderos en el presente. La fuerza del tiempo perfecto se demuestra claramente en el Nuevo Testamento por medio de la frase repetida frecuentemente, "está escrito". Pablo declara: "Así está escrito: No hay ni un solo justo, ni siquiera uno" (Romanos 3:10, *NVI*). El v erbo para "está escrito" aparece en el tiempo perfecto, y pudiera traducirse "se mantiene escrito". En otras palabras, las Escrituras del Antiguo Testamento fueron escritas durante un tiempo específi co en el pasado, pero su signifi cado y mensaje continúan existiendo y tienen infl uencia en el presente.

La importancia teológica del tiempo perfecto es evidente cuando Pablo declara, "Porque por gracia sois salvos" (Efesios 2:8). El v erbo "salvos" está en el tiempo perfecto, lo que signifi ca que la salvación de uno tomó lugar en un momento defi nitivo en el pasado,

pero el efecto de esa salvación determina la condición de uno en el presente. Los individuos fueron salvados en el pasado, pero ese poder salvador determina quienes son en el presente.

Nuevamente, es la m orfología o la manera en la cual el verbo está escrito que distingue los varios tiempos del verbo. Por ejemplo, el tiempo presente del v erbo "soltar" es *luo,* el futuro es *luso,* el aoristo es *elusa,* el imperfecto es *eluon,* el perfecto es *leluka.* Ya sea que el v erbo es singular o plural y esté en la primera persona (yo suelto), segunda persona (tú sueltas) o tercera persona (él, ella suelta) se refl eja también en la manera como el v erbo esté escrito. Las añadiduras al comienzo o al fi nal de la raíz del v erbo principal (Por ej., *lu* indican el t iempo y el número del verbo).

Con este conocimiento básico de la clasifi cación de los tiempos y cómo éstos operan, uno puede comenzar a comprender las declaraciones gramaticales que se hallan en los comentarios. En otras palabras, los detalles específi cos de las diferentes formas del v erbo pueden obtenerse en una gramática básica. El punto importante aquí es ganar cierto control sobre la jerga de la gramática a fi n de poder usar las herramientas disponibles para un estudio bíblico sólido.

Voz. Otro aspecto importante de los v erbos aparte del tiempo es la *voz.* La voz describe la manera como la acción del v erbo se relaciona con el sujeto del verbo. En el griego hay tres voces: la voz *activa,* la voz *intermedia,* y la voz *pasiva.* La *voz activa* signifi ca que el sujeto (*caso nominativo* para los sustantivos) está llevando la acción en forma directa. Por ejemplo, en la frase, "Yo salvé", el v erbo "salvar" está en la *voz activa* porque el sujeto "Yo" está llevando a cabo la acción. Sin embargo, en la oración, "Yo estoy salvo," el v erbo está en la *voz pasiva.* En esta ocasión, el sujeto "Yo" no está llevando a cabo el acto de salvar sino que recibe en

forma pasiva la acción del v erbo dominante. Eso es, el "Yo" es el que está siendo salvado, no el que está salvando.

La *voz intermedia* es poco común en el Nuevo Testamento, y hace referencia a una situación cuando el sujeto actúa por sí mismo. La voz intermedia hace que la acción del v erbo regrese al sujeto. Quizás el mejor ejemplo gráfi co de una verdadera voz intermedia se halla en el Evangelio de Mateo. Hablando de Judas, la Escritura declara: "Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó" (Mateo 27:5). El v erbo "se ahorcó" está en la *voz intermedia,* y declara que Judas llevó a cabo el ahorcamiento y fue, al mismo t iempo, el objeto del ahorcamiento.

Un ejemplo menos dramático se halla en el Evangelio de Marcos concerniente a Pedro, cuando leemos, "Y Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote, y estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego" (Marcos 14:54). La forma intermedia del v erbo "calentar" signifi ca que Pedro llevó a cabo el calentamiento y que era el que estaba siendo calentado.

Aunque poco común en el Nuevo Testamento, cuando se usa, la voz intermedia puede acarrear un considerable peso teológico. En Romanos vemos el siguiente ejemplo: "¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción" (Romanos 9:22). La morfología del v erbo traducido "preparados para" puede ser tanto voz intermedia como voz pasiva; esto es, el v erbo principal tiene una forma que puede ser tanto intermedia como pasiva. La pregunta es, si Pablo está diciendo que ciertos vasos de ira se han "preparado a sí *mismos*" para destrucción (voz intermedia), o han sido preparados (voz pasiva) para destrucción divina. La manera como uno decide la

v oz de este verbo determinará si el destino fi nal de una persona es el resultado de acciones personales, o el resultado de un predeterminado plan de Dios para hacerlas objetos de ira.

Nuevamente, la m orfología del verbo le dirá al lector si el v erbo es activo, intermedio, o pasivo en forma. Hasta aquí, es sufi ciente saber el signifi cado general de la v oz de manera que cuando se lea en un léxico, uno puede obtener el signifi cado general de los asuntos tratados.

Modo. Un tercer factor importante es el m odo. Este aspecto del v erbo trata de expresar la intención del orador. ¿Está intentando el orador hacer una declaración simple y directa? Si así fuera, el v erbo estará en el modo *indicativo.* El modo *indicativo* "indica" o "señala" la intención del orador. Cuando Jesús dijo, "las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza" (Mateo 8:20), Él estaba haciendo una declaración, o señalando algunos aspectos acerca de su vida. Por estas razones, los v erbos principales se expresan en el modo indicativo.

Por el otro lado, si el orador intenta emitir un mandamiento, entonces el v erbo estará en el modo *imperativo.* Cuando Pablo escribe, "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrifi cio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional" (Romanos 12:1), él usa el modo imperativo. Las palabras,
"Presentéis vuestros cuerpos en sacrifi cio vivo" representan un mandamiento, y por lo tanto el v erbo "presentéis" aparece en el modo imperativo.

Sin embargo, ¿qué pasa si el orador no desea hacer una declaración clara, o expresar un mandamiento, pero intenta expresar un deseo, una condición, una fuerte emoción o expresar un propósito? En estos

casos, el v erbo aparecerá en el modo *subjuntivo*. Por ejemplo, cuando Marcos escribe, "Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado" (Marcos 4:35). El v erbo "pasemos" aparece en el modo subjuntivo porque Jesús está expresando un deseo de que ellos cruzaran al otro lado.

En Romanos, Pablo enseña, "Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9). En este verso, Pablo expresa una condición. *Si* uno confi esa que Jesús es el Señor, *entonces* uno será salvo. La naturaleza condicional de este verso obliga al v erbo a usar el modo subjuntivo.

El uso del modo subjuntivo expresa una fuerte emoción. Hebreos declara: "Cuidémonos, por tanto, no sea que, aunque la promesa de entrar en su reposo sigue vigente, alguno de ustedes parezca quedarse atrás" (Hebreos 4:1, *NVI*). La fuerte emoción del temor requiere que el v erbo esté en el modo subjuntivo.

Propósito. Finalmente, cuando el orador expresa un propósito, comúnmente expresado por medio de las palabras, "para que" o "a fi n de," se usa el modo subjuntivo. Mateo escribe, "Llevaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orara por ellos, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban" (Mateo 19:13, *NVI*). Los niños fueron traídos con el propósito de que Jesús les impusiera las manos. Debido a que se expresa un propósito claro, se usa el modo subjuntivo.

La distinción entre el modo indicativo, imperativo y subjuntivo, una vez más, se determina por medio de los cambios morfológicos. Esto es, un v erbo en el modo indicativo se escribe in forma diferente a un v erbo en el imperativo. Y un v erbo en el imperativo se escribe en forma diferente a un v erbo en el subjuntivo. Nuevamente, el asunto principal es obtener cierta

comprensión de la terminología a fi n de usar mejor los léxicos disponibles.

Conclusión

El próximo capítulo tratará de reunir los puntos gramaticales expuestos hasta aquí. El enfoque consistirá en comparar lo que Pablo dice en Romanos 6 con lo que dice en Romanos 12. Al hacerlo, observaremos varios ejemplos de cómo la gramática, la m orfología, y la sintaxis operan y cómo éstas pueden ayudar al estudiante de la B iblia.

17

Análisis Lexico-Sintático: Parte 3

Por William A. Simmons, Ph.D.

El propósito de este capítulo es dar unos pocos ejemplos de cómo un análisis gramatical minucioso puede benefi ciar al intérprete de la Palabra de Dios.

Una comparación de Romanos 6:13 y Romanos 12:1, 2

En este ejemplo, trataremos de correlacionar las palabras de Pablo de dos pasajes separados, señalando elementos especiales de gramática (particularmente el tiempo y el m odo del verbo) como así también aspectos esenciales de e timología (raíces y orígenes de la palabra). De manera muy importante, nos enfocaremos en el contexto histórico en el cual las palabras se usaban en el tiempo en que Pablo escribió sus Epístolas.

> Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de

entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia (Romanos 6:13).

207

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrifi cio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:1, 2).

Lingüísticamente, podemos hacer las siguientes observaciones. La palabra traducida como "presentéis" (*paristãmi*) en 6:13, "sometéis" en 6:16, y "presentéis" en 6:19, es la misma palabra usada en 12:1 y traducida como "presentéis". Por lo tanto, existe una conexión l ingüística entre Romanos 6 y Romanos 12. Ambos pasajes contienen la idea de presentarse para servir. En Romanos 6, Pablo ordena a los romanos a dejar de presentarse como instrumentos de injusticia, y a comenzar a presentar a Dios sus miembros como instrumentos de justicia. En Romanos 12, Pablo ordena a los romanos a "presentar" sus cuerpos a Dios como sacrifi cios vivos. Por consiguiente, no sólo hay una conexión lingüística entre los dos pasajes, sino también una conexión conceptual. La interrelación de palabras con otras palabras y frases en las Escrituras se relaciona con la s intaxis.

Una mirada al concepto histórico de las palabras provee una comprensión adicional. La palabra *paristãmi* se usaba en un sentido secular cuando uno se presentaba para desempeñar una función de la manera como un soldado se presenta a un ofi cial de comando. Sin embargo, *paristãmi* también se usa para describir la presentación de un sacrifi cio en el altar de

Dios. Podemos observar que el pasaje de Romanos 6 proyecta la idea de presentarse para el servicio militar, mientras que la sección de Romanos 12 habla de presentar un sacrifi cio en el Templo. La palabra "miembros" (*melos*) se usaba en aquel tiempo para referirse a la polea de un barco o al equipo que un soldado llevaba a la batalla. Por lo tanto en Romanos 6, la i magen es de alguien que se presenta ante un ofi cial malvado o dictador para cumplir con su función. Por cierto, la palabra "reine", en Romanos 12, proviene de la palabra *basileuo* que signifi ca, "reinar como un rey". Así en Romanos 6, Pablo dice que el dictador malvado del pecado no debe reinar sobre sus cuerpos mortales.

Un conocimiento de las palabras dentro de su contexto histórico es de ayuda para el intérprete cuando interpreta la frase, "que es vuestro culto racional" (*Reina-Valera*), hallada en Romanos 12:1. La Nueva Versión Internacional dice, "En adoración espiritual". ¿Por qué hay tanta diferencia entre las traducciones de la *Reina-Valera* y la *Nueva Versión Internacional*? Ambas traducciones tratan de interpretar la frase *tãn logikãn latreian humõn*. En los días de Pablo, esta frase fue usada por los judíos de la Diáspora—judíos que habían sido dispersados a través del Imperio Romano y no tenían acceso al Templo para ofrecer sacrifi cios. Estos judíos frecuentemente hablaban de un "sacrifi cio de alabanza", o la "ofrenda de los labios de uno". Esto es, ellos espiritualizaban los sacrifi cios de animales del Templo, y percibían su alabanza y adoración a Jehová como algo que tomaba el lugar de esos sacrifi cios. Estos judíos de habla griega usaban la frase *tãn logikãn latreian humõn* para describir estos "sacrifi cios espirituales de alabanza". Así que cuando Pablo usa esta misma frase en Romanos 12:1, él está diciendo que la consagración total del creyente a Dios constituye un sacrifi cio

espiritual que toma el lugar de los sacrifi cios y ritos de animales en el Templo. De la misma manera, la *Nueva Versión Internacional* capta el sentido de las palabras de Pablo aquí al explorar el contexto histórico en el cual la frase se usó primero.

Análisis gramatical de los v erbos principales

El análisis gramatical de los v erbos principales fortalece la exégesis. El t iempo del verbo *paristãmi* en Romanos 6:13, está en el tiempo presente y en el modo imperativo.

De los capítulos previos sabemos que Pablo está dando un mandamiento, y que hay un enfoque directo aquí debido al tiempo presente. Además, este mandamiento en el presente está precedido por un negativo *mã.* Esta clase de construcción gramatical, por ejemplo, *mã,* seguida por un presente imperativo signifi ca dejar de hacer cierta actividad que *ya* está practicándose; por consiguiente, debería traducirse, "dejen de presentar". Por lo tanto, Pablo no dice, "no empiecen a presentar" sus miembros como instrumentos de iniquidad, sino "dejen de presentarse" como instrumentos de iniquidad. Esto signifi ca que algunos de los cristianos romanos ya estaban en proceso de someterse al dictador malvado de pecado y ofrecer los miembros de sus cuerpos como instrumentos de iniquidad. No sólo debían interrumpir la práctica de presentar sus miembros como instrumentos de iniquidad, sino que también debían presentar (modo imperativo) sus miembros como instrumentos de justicia (Romanos 6:13b). En Romanos 12, Pablo amplía estas ideas, cambiando de la imagen militar a la i magen del Templo.

Gramaticalmente, en Romanos 12:1, la palabra "presentéis" está también en el modo imperativo. Sin embargo, esta vez, a diferencia del tiempo presente de

6:13, el v erbo *paristãmi* está en el tiempo aoristo o pasado. El imperativo pasado describe una presentación de una sola vez en el altar de Dios. Esta clase de consagración defi nitiva en el altar de Dios describe la experiencia de la santifi cación como una segunda obra defi nitiva del Espíritu. Además del aoristo o pasado imperativo, la *voz* del v erbo *paristãmi* es activa. La v oz no es pasiva, lo que hubiera indicado que los romanos estaban pasivamente siendo ofrecidos en el altar de Dios. Por el contrario, la voz activa indica que los romanos deben activamente tomar pasos decisivos, una vez para siempre, de una rendición sacrifi cante del ser sobre el altar de Dios. En Romanos 12:2, las construcciones gramaticales contienen muchas de las mismas características que se ven en Romanos 6:13; esto es, uno ve un presente imperativo, precedido por un negativo. Como hemos notado, esta construcción indica que uno debe dejar de practicar cierta actividad que ya está en progreso. No signifi ca que no deben comenzar cierto tipo de comportamiento. Por lo tanto la frase debería traducirse, "dejen de estar conformándose a este mundo". Nuevamente, así como hemos visto en Romanos 6:13, las palabras de Pablo en Romanos 12:2, signifi can que algunos de los creyentes en Roma ya estaban conformándose a la manera de ser del mundo, y Pablo está ordenándoles que abandonen esta actividad.

Gramaticalmente y etimológicamente, las palabras "conforméis" y "transformaos" son de especial interés. La palabra para "conforméis" es *suschematizethe.* Es una palabra compuesta que consiste del prefi jo *sus* que signifi ca "junto", mientras que la raíz *schema* signifi ca "contorno" o "forma externa". En realidad, la palabra "esquema" o "esquemático" proviene de la palabra *schema.* En los días de Pablo, la palabra se usaba para referirse a los postes que le daban la forma

a una carpa. La idea aquí es de agruparse con cierto t ipo de forma a fi n de asemejarse a esa forma. Por consiguiente la i magen es la de una cera blanda que se moldea para asemejarse al "mundo". Otro aspecto interesante aquí es que la palabra "mundo" literalmente signifi ca "este siglo" y no "este mundo." Pablo está hablando acerca del ambiente deteriorado de este siglo en contraste con la gloria del siglo venidero.

La aportación gramatical añade a lo que ya se ha dicho concerniente a Romanos 6:13. *Suschematizethe* es un presente imperativo precedido por un negativo, lo que signifi ca la interrupción de una actividad que ya está en proceso. Algunos de los romanos ya estaban siendo moldeados en la "i magen" o "forma" de este siglo. Por lo tanto, Pablo ordena a los romanos a interrumpir el proceso de conformarse a la forma de los valores y conducta de este siglo.

La palabra "transformaos" proviene de *metamorphousthe.* Ésta también es una palabra compuesta que consiste del prefi jo *meta,* el cual signifi ca "cambio", mientras que la raíz *morph* signifi ca "naturaleza esencial" (Filipenses 2:5). Etimológicamente la palabra se refi ere al cambio esencial en la naturaleza de una persona o cosa. No refl eja un cambio superfi cial; por el contrario, habla de un cambio muy sustancial y rudimentario. En realidad, es la misma palabra que se usa para describir la experiencia de Jesús en el Monte de la Transfi guración: "Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfi guró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz" (Mateo 17:1-2).

En esta ocasión la palabra se traduce "transfi guró". Gramaticalmente, la palabra *metamorphousthe* se usa

nuevamente en el presente imperativo activo. Por lo tanto, Pablo está exhortando a los romanos a tomar la iniciativa y buscar activamente la renovación de sus mentes. El creyente debe ser cambiado en su naturaleza esencial para refl ejar la mente de Cristo.

La recapitulación de las evidencias léxicas indican que Pablo está ordenando a los romanos a rendirse por completo de una vez para siempre en el altar de Dios como un acto de adoración espiritual. Deben dejar de conformarse a la i magen de este siglo como una cera blanda que se moldea para tomar la forma de un molde. Al contrario, ellos deben ser transformados en su esencia natural, asumiendo la naturaleza de la mente de Cristo. Nuevamente, el signifi cado completo de las palabras de Cristo en Romanos 12 se expresa por medio de una comparación sintáctica con lo que él dice en Romanos 6.

Sintaxis: defi nición y ejemplos

Otro elemento importante en t razar bien la palabra es la *sintaxis.* Cuando tratamos el tema de la *sintaxis,* el concepto principal que debemos guardar en mente es la *relación.* La *sintaxis* se refi ere a la relación de palabras con otras palabras en la oración. La s intaxis también envuelve la manera cómo las oraciones se relacionan la una con la otra. Por consiguiente, la s intaxis se refi ere a la relación de palabras con otras palabras, oraciones con otras oraciones, pensamientos con otros pensamientos. En este sentido, la s intaxis encara el núcleo de la interpretación, porque se enfoca en lo que precede y sigue a una palabra en una oración, esas que están cerca y esas palabras que están más alejadas del versículo en consideración. En la discusión de Romanos 6 y Romanos 12, la unión de la palabra "presentéis" en Romanos 6:13 con la de "presentéis" en Romanos 12:1 es un ejemplo de este aspecto de

sintaxis. En resumen, la s intaxis toma en consideración lo que se conoce como *usus loquendi,* una frase en latín que signifi ca "el uso en el idioma hablado o escrito".

ÁMBITO SEMÁNTICO

Un aspecto importante de la s intaxis es el " ámbito semántico". La s intaxis ayuda en la implementación de una regla esencial de i nterpretación: "Una palabra puede tener solamente un signifi cado en un versículo". Por medio de la sintaxis, uno puede comparar una palabra con aquellas palabras usadas dentro del contexto histórico en el cual se usaban. De esta manera, uno puede determinar el " ámbito semántico" de una palabra específi ca.

Ya que la palabra *semántica* se refi ere al signifi cado principal de la palabra, el *ámbito semántico* se refi ere al número de signifi cados que una palabra puede tener a través del t iempo y en un marco determinado. La sintaxis le ayuda al lector a enfocarse en un signifi cado especial de una palabra aparte del número de signifi cados que una palabra especial puede tener. Por consiguiente, cuando un lector se confronta con una palabra especial en un versículo, él debe tomar en consideración primero el número de signifi cados que la palabra pudo haber tenido en esa época; en otras palabras, uno debe determinar el á mbito semántico. Entonces, por medio del uso de la sintaxis, uno puede identifi ca con mayor certeza el signifi cado directo que el autor tenía en mente al usar la palabra en el momento de escribir. La siguiente oración es un buen ejemplo:

> Las manos experimentadas vieron las manos o manecillas (del reloj) en la pared y concluyeron que era t iempo de entregar sus manos (de naipes), y

dieron un aplauso resonante al que ganó la mayor cantidad de dinero.

La palabra "manos" aparece tres veces en esta oración, y en cada caso tiene un signifi cado diferente a las otras. Sin embargo, desde el contexto histórico presente, uno puede d iscernir con bastante facilidad el signifi cado de esta oración. Signifi ca que algunos individuos con experiencia observaron que ya era muy tarde, y concluyeron que ya era tiempo de terminar su juego de naipes y entregar las cartas que habían recibido. Poseyendo un buen espíritu deportivo, aplaudieron al que ganó la mayor cantidad de dinero.

La pregunta es si una persona que vive en el año 3000 podrá saber cómo traducir las varias "manos" en esta oración. Su única esperanza sería achicar el á mbito semántico de cada uso de la palabra "mano". La s intaxis le ayuda al intérprete a hacer estas clases de decisiones.

Un buen ejemplo de los casos que envuelve el "á mbito semántico" puede hallarse en el uso de "carne" en el Nuevo Testamento. La palabra "carne" en el griego es *sarx,* una palabra que disfruta de un amplio á mbito semántico, con una variedad de usos en la B iblia.

Sarx puede referirse a la carne del cuerpo de la manera cómo se expresa en el Evangelio de Lucas: "Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene *carne* ni huesos, como veis que yo tengo" (Lucas 24:39).

Puede referirse también al esfuerzo humano separado de la obra del Espíritu Santo. Por ejemplo, Pablo escribe: "¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la *carne*? Porque si Abraham fue justifi cado por las obras, *tiene de qué* gloriarse, pero no para con Dios" (Romanos 4:1, 2).

La palabra *sarx* puede referirse a la totalidad de la raza humana, en la manera cómo Pablo escribe: "a fi n de que nadie se jacte en su presencia." (1 Corintios 1:29). Aquí, Pablo desea señalar las limitaciones del razonamiento humano.

Finalmente, la palabra "carne" puede referirse a la naturaleza humana caída que resiste hacer la voluntad de Dios y tiene una tendencia a pecar. Este uso de la palabra *sarx* se halla en Gálatas: "Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis" (Gálatas 5:16, 17).

La palabra "carne" es idéntica en todos estos versículos pero expresa un signifi cado diferente en cada versículo. El signifi cado exacto en cada texto se determina por la sintaxis. El signifi cado literal de una palabra quizás no determine el á mbito semántico de la palabra. Esto es así, porque la palabra bajo consideración quizás no esté usándose literalmente, sino metafóricamente.

METÁFORA

El determinar el á mbito semántico de una palabra no signifi ca que una comprensión literal de la palabra agota el signifi cado de una palabra en un versículo. En un capítulo siguiente veremos que una palabra puede usarse *metafóricamente*. La s intaxis le ayuda al lector a determinar si una palabra se usa de una manera metafórica o no literal. En Mateo 6:11, por ejemplo, Jesús dice: "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy". La palabra "pan" en este caso signifi ca literalmente "pan". Pero la sintaxis habla de una provisión completa del Padre; por consiguiente, "pan" debe entenderse metafóricamente, refi riéndose a la variedad completa

de comida que lo mantiene a uno en buena salud (Berkhof, *Principles of Biblical Interpretation [Principios de i nterpretación bíblica], p. 77*).

REPETICIÓN

Otra directriz de la s intaxis es la repetición. Si la misma palabra se usa dos veces en la misma oración, frecuentemente el autor está tratando de hacer una distinción entre los dos usos. El siguiente es un ejemplo del Evangelio de Mateo: "Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos" (Mateo 8:21, 22). La regla de la s intaxis indica que la palabra "muertos" usada dos veces expresa dos signifi cados diferentes. El versículo está hablando de dos cosas—un entierro físico y una renuencia a entregarse por completo a Jesús, a fi n de atender las cosas de este mundo. El primer uso de "muertos" es metafórico, refi riéndose a aquéllos que no tienen la sensibilidad para entregarse radicalmente a Cristo. Sus prioridades son las cosas de este mundo. Tales individuos están "muertos", por así decirlo. La s intaxis revela que la palabra "entierren" en el versículo 22 debe conectarse con el uso de la palabra "entierre" en el versículo 21. De m odo que cuando Jesús dice "entierren" Él está hablando acerca del entierro físico del cuerpo. Por lo tanto, el segundo "muertos" no se usa en forma metafórica, sino literalmente. En esta segunda ocasión, "muertos" se refi ere al cuerpo muerto.

En el análisis fi nal, la regla sintáctica de que dos palabras que se usan dos veces en el versículo tienen signifi cados diferentes nos conduce a lo siguiente: "Deja que aquellos que están espiritualmente muertos se ocupen con funerales y el entierro de cuerpos muertos".

Otro ejemplo de esta importante regla sintáctica se halla en Romanos donde Pablo escribe: "No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas" (Romanos 9:6). Este es un ejemplo de la r epetición del uso doble de la palabra "Israel" e "israelitas". Si no fuera por la s intaxis, las palabras de Pablo parecerían contradecirse. Pero debido a que "Israel" e "israelitas" tienen dos signifi cados diferentes, entonces uno realmente entiende la profunda y muy importante v erdad teológica. El "Israel" en 9:6 se conecta sintácticamente a la palabra "israelitas" mencionada en 6:4, y esta palabra se une a la frase, "mis parientes según la carne", expresada en 9:3. Así que el uso de "Israel" en 9:6 se refi ere a la masa de la humanidad conocida como la raza hebrea. Por consiguiente, Pablo está diciendo que la raza hebrea no es equivalente al uso de la palabra "israelitas" también mencionada en 9:6. La sintaxis implica que este "Israel" debe verse en términos raciales o nacionales, porque este "Israel" no se refi ere a los "hijos según la carne" (vea 9:8). Este "Israel" consiste de aquéllos que han nacido conforme a la promesa de Dios. Por lo tanto, la s intaxis de 9:6 revela que el pertenecer a la raza hebrea no tiene nada que ver con ser el verdadero Israel de Dios.

Definición sintáctica

El estudio de la s intaxis de Romanos 9:6 revela otra directriz importante; esto es, uno debería examinar siempre la relación entre las palabras en la oración a fi n del hallar las defi niciones que el autor provee. En 9:6, observamos que Pablo realmente defi nió el uso de "Israel" e "israelitas" en ese pasaje. Otro ejemplo de esta clase de defi nición sintáctica se halla en Romanos:

> "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es fi gura del que había de venir" (Romanos 5:12-14).

En Romanos 5:12, Pablo usa la frase "por un hombre". La pregunta es, "¿Quién es el 'hombre' a través de quien el pecado entró en el mundo?"" El versículo 14 asocia "la muerte" con Adán y también habla "de la transgresión de Adán". Por lo tanto, la s intaxis defi ne al "hombre" como Adán.

Otro ejemplo de defi nición sintáctica se halla en Romanos donde Pablo registra:

> "De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo" (Romanos 7:17, 18).

Pablo dice que el "yo" no está en control, sino el "pecado" en mí. La pregunta es, ¿Puede el "yo" ser diferente al "mí" en este versículo? Pablo contestó esta pregunta al defi nir lo que quería decir con el "mí" en esta ocasión. Él declara que "mí" no es equivalente a su verdadero ser—el "yo"— pero es equivalente solamente a un aspecto de sí mismo. Por consiguiente, el "mí" se defi ne como "mi carne".

Conclusión

Otro aspecto importante de la s intaxis es la "estructura literaria", la manera específi ca en que los párrafos y las oraciones se arreglan. También, éstas pueden ayudar a revelar el signifi cado del autor. El

próximo capítulo examinará varios aspectos de la estructura literaria en la manera en que estas estructuras se relacionan con la s intaxis.

Análisis Lexico-

18

Sintático: Parte 4

Por William A. Simmons, Ph.D.

Este cuarto capítulo sobre el a nálisis léxico-sintáctico revela otra herramienta más—estructura literaria—disponible para ayudar al estudiante bíblico serio en su interpretación de la Escritura.

Estructura literaria

Este capítulo enfocará la manera cómo la estructura literaria se relaciona con la s intaxis. El término *estructura literaria* signifi ca "esas maneras tradicionales de ordenar las palabras y oraciones que están designadas para comunicar un efecto específi co". Hay muchos ejemplos de cómo el arreglo de palabras y oraciones expresan un signifi cado; sin embargo, solamente se examinará tres esta vez: el p aralelismo, el orden de las palabras, y el q uiasmo.

Paralelismo

El p aralelismo desempeña una función importante en el análisis sintáctico. En la manera en que se usa aquí, *paralelismo* signifi ca "el arreglo uno al lado del otro de los pensamientos y palabras de dos o más

versos". El primer ejemplo visible es del Evangelio de Juan donde él registra:

219

> Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edifi cado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo (Juan 2:18-21).

En este pasaje, la palabra "templo" se usa tres veces en un pasaje breve. El p aralelismo de ideas como "señal" y "lo levantaré" se entiende completamente por medio de la idea paralela expresada en el "templo del cuerpo". Por consiguiente, el uso consecutivo de la palabra "templo" ayuda al lector a hacer la transición de la idea de un edifi cio al principio del cuerpo resucitado de Cristo. Por lo tanto, el paralelismo de palabras tales como "templo" en el contexto de palabras como "edifi cado" y "cuerpo" le ayuda al lector a discernir la existencia de asuntos teológicos importantes.

Pablo provee otro ejemplo de cómo el p aralelismo se relaciona con la s intaxis:

> Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edifi cio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

> Así que vivimos confi ados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (2 Corintios 5:1-6).

Aquí uno ve el p aralelismo de palabras como "casa", "tabernáculo", "edifi cio", y "vestidos". El uso repetido de "cuerpo," en los versos 6 y 7 enfatiza que los conceptos paralelos hallados en 5:1-5 se refi eren al cuerpo del creyente. Nuevamente, la s intaxis, o la comparación de cómo las palabras se relacionan entre sí en el contexto, provee el signifi cado del texto.

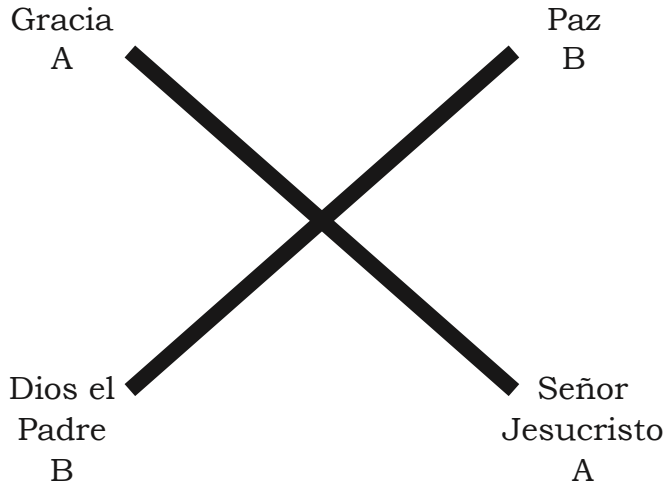
ORDEN DE LAS PALABRAS

Otra regla sintáctica tiene que ver con el o rden de las palabras. En una oración en griego, las palabras que aparecen primero acarrean el énfasis mayor. Este principio de s intaxis está claramente establecido en el conocido texto de Pablo en Romanos: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8:28). En el texto griego, las palabras "a los que aman a Dios" aparecen primero en el verso y controlan todo lo que le sigue. Por lo tanto, todas las cosas ayudan a bien *sólo* a aquéllos que aman a Dios. Además, las palabras "conoció" y "predestinó" (v. 29) deberían interpretarse a la luz del primer concepto establecido en la sección—"a los que aman a Dios". Es solamente a estos individuos que se aplican el conocimiento y la predestinación de Dios. De m odo que el orden de las palabras en la oración provee el signifi cado del verso.

QUIASMO

Otra estructura literaria común que ayuda en la i nterpretación es el q uiasmo. La palabra *quiasmo* deriva de la letra griega "qui" la cual corresponde a la letra "X" en nuestro alfabeto. En este elemento

sintáctico, las palabras importantes en el versículo están arregladas en un patrón de una "X." Un ejemplo común de q uiasmo puede hallarse en las salutaciones de Pablo en sus Epístolas. Por ejemplo, "A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (Romanos 1:7). Gracia se asocia constantemente con Jesucristo y paz es similarmente asociado con Dios el Padre. Esquemáticamente, esta estructura sintáctica puede ser presentada de esta manera:



Otra manera de presentar el q uiasmo es usando la fórmula A-B-B-A. Las letras A representan a la gracia y a Jesucristo y las letras B representan a la paz y a Dios el Padre. Esta clase de estructura chiásmica expresa la divinidad y la igualdad de Jesús con el Padre. Así como el Padre es la fuente divina de la verdadera paz, el Señor Jesús es la fuente divina de la gracia salvadora.

Construcciones gramaticales especiales: defi nición y ejemplos

El lenguaje griego tiene muchas construcciones gramaticales especiales que expresan un signifi cado

especial. Hay una regla sintáctica fi nal que se relaciona con estas construcciones gramaticales especiales. Unos pocos ejemplos ayudarán a los estudiantes a entender lo que deben buscar en gramáticas y comentarios. (Nuevamente, una descripción de estas construcciones puede hallarse en un buen libro de gramática bíblica.)

CONDICIONES CONTRARIAS A LOS HECHOS

Una construcción gramatical llamativa se conoce como "una condición contraria a los hechos". En esta construcción, las palabras se ordenan (sintaxis) para expresar lo siguiente: La oración tendrá una construcción "si. . . entonces". *Si* esta condición aconteciera, *entonces* este evento tomará lugar también. Sin embargo, una condición contraria a los hechos añade un giro a esta simple condición. En este caso, se declara una situación hipotética, la cual en realidad, no representa los verdaderos hechos. Es aquí donde aparece el elemento "contrario al hecho." Uno de los mejores ejemplos se halla en el registro de Juan de la resurrección de Lázaro: "Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto" (Juan 11:21). El signifi cado de esta construcción es, "Si hubieses estado aquí" (pero en realidad no estuviste), "entonces mi hermano no habría muerto" (pero en realidad él ha muerto).

Una de las condiciones contrarias al hecho más dramáticas se halla en la Epístola de Pablo a los Gálatas. Algunos "falsos hermanos" habían infi ltrado la iglesia de Galacia y estaban enseñando una doctrina falsa. Al exhortar a los gálatas a guardarse de tales cosas, Pablo emplea una condición gramática contraria al hecho: "Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema" (Gálatas 1:8). La situación

hipotética es que un apóstol o aun un ángel del cielo pudiera predicar un evangelio diferente al que Pablo les predicó primero cuando fundó la iglesia. El sentido de la condición contraria al hecho es, *si* ellos, o ángeles del cielo, vinieran y predicaran una herejía (pero por supuesto, ellos no lo harán), *entonces* ellos deberían ser condenados al infi erno (pero por supuesto, ellos no están yendo al infi erno). En todos estos casos, la gramática se construye de tal manera como para expresar una condición hipotética que es contraria a la manera en que son las cosas. Es la p aradoja de esta construcción que provee un signifi cado especial en la Escritura.

PREGUNTAS QUE ANTICIPAN UNA RESPUESTA POSITIVA: PREGUNTAS QUE ANTICIPAN UNA RESPUESTA NEGATIVA

El griego del Nuevo Testamento también contiene construcciones gramaticales especiales que aseguran las respuestas a las preguntas. Preguntas que anticipan una respuesta positiva se construyen por medio de la palabra negativa griega *ou,* seguida por un verbo en el modo in- dicativo. Un buen ejemplo de esta construcción se halla en el Evangelio de Lucas donde Jesús le pregunta a José y María: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" (Lucas 2:49). La última oración puede traducirse aproximadamente, "¿No sabían que yo necesitaba estar ocupado con las cosas que son de importancia para mi Padre?" Ésta tiene un negativo griego (traducido "no") seguido de un v erbo en el modo indicativo ("sabíais"). Como hemos notado, esta clase de construcción requiere que la pregunta se conteste "¡Sí!" Por lo tanto Jesús no estaba buscando información de José y María. El estaba queriendo que ellos reconozcan su relación especial con su Padre celestial.

Preguntas que anticipan una respuesta negativa en el griego usan un tipo diferente de negativo—*ma,* con el modo indicativo. Un ejemplo llamativo de esta construcción sintáctica se halla en 1 Corintios: "¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?" (10:22). La segunda pregunta se construye de tal manera como para anticipar una respuesta negativa. Nuevamente, Pablo no está buscando información al hacer esta pregunta. Al contrario, está anticipando que los corintios acepten el hecho de que nadie es más fuerte que el Todopoderoso.

SINTAXIS DEL PENSAMIENTO

Como hemos mencionado, la s intaxis no solamente envuelve la interrelación de palabras con otras palabras, sino que también envuelve la interrelación de pensamientos con otros pensamientos. La importancia de la s intaxis del pensamiento se acentúa cuando se comparan dos pasajes que son muy difíciles de i nterpretar. Uno también puede ver cómo la cuidadosa interrelación de pensamientos puede ser teológicamente importante. Esto se hace claro cuando consideramos las palabras de Pablo en Romanos. Pablo declara:

> "¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra" (Romanos 9:14-17).

En Romanos 9:11, Pablo está confrontando la difícil pregunta de por qué Israel, en su mayoría, no creyó el

mensaje del evangelio y aceptó a Jesús como su Mesías. Pablo argumenta que Dios estaba perfectamente justifi cado en rechazar a la gran mayoría del pueblo judío. En respuesta a la idea de que esto no era justo, Pablo cita, "Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca". Una clásica i nterpretación "Reformada" o "Calvinista" de este pasaje es que Pablo está enfatizando la limitación del poder redentor de Dios a los "electos". Dios escogerá arbitrariamente a algunos para ser salvos, y permitirá que el resto de la humanidad muera en sus pecados.

Sin embargo, la conexión sintáctica de los pensamientos provee una nueva dirección. Pablo ofrece un paralelo entre la resistencia de Israel y la del Faraón. En Romanos 9-11, él habla de la resistencia de Esaú y la de Ismael. En cada caso de resistencia, se ve el poder redentor de Dios expandiéndose y trascendiendo la resistencia e incredulidad; es decir, en medio de la incredulidad y la resistencia espiritual, el poder salvador de Dios *incluye* a aquéllos que no eran parte de la gente del pacto tradicional. Por consiguiente, en Romanos 9, Pablo está argumentando en favor de la *inclusión* de los gentiles como miembros completos del pacto, y esta inclusión surgió como resultado de la incredulidad y resistencia de Israel. Por lo tanto la cita, "Tendré misericordia del que yo tenga misericordia", no está indicando de que Dios elimina a algunos de su gracia, sino que enseña que Dios extiende y expande el ámbito de salvación a aquéllos que previamente no estaban incluidos en la gracia salvadora de Dios. La incredulidad de Ismael, Esaú, Faraón, e Israel no debilitará la misericordia y la compasión de Dios. Al contrario, tal resistencia expandirá el ámbito de la salvación de Dios.

Metodología: procedimientos gramáticos y sintácticos

Basado en la información presentada hasta aquí concerniente a la gramática y la s intaxis, una pregunta importante es, "¿Cómo comienza uno?" En otras palabras, ¿qué pasos o procedimientos debe uno comenzar a seguir a fi n de i nterpretar responsablemente las Escrituras? Lo siguiente ayudará a contestar estas preguntas.

Note el contexto general. Ya hemos mencionado este punto varias veces: ¿Está el contexto hablando de salvación, o juicio? ¿Se concentra el contexto en doctrina, o está expresando el texto preocupación pastoral? Estas clases de determinaciones ayudarán a descubrir el signifi cado de las palabras individuales. Un buen ejemplo de cómo el contexto ayuda en la i nterpretación de palabras individuales se halla en Efesios donde Pablo escribe: "Edifi cados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (Efesios 2:20). ¿Se refi ere la palabra "profetas" a profetas del Nuevo Testamento, o se refi ere a profetas del Antiguo Testamento? El contexto pareciera favorecer a profetas del Nuevo Testamento. Efesios 3:5 y 4:1 confi rma esta i nterpretación porque estos versos hablan de que Dios les da profetas y revelaciones a los creyentes en la iglesia.

Enfóquese en palabras claves. Palabras claves signifi ca esas palabras que son esenciales para el signifi cado del texto. Las palabras claves controlan el signifi cado del texto. Por ejemplo, Romanos 1:17 declara, "La justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá". En este verso, las palabras que controlan el mensaje central del texto son, "justicia", "revela", y "justo". Si uno quitara estas

palabras, entonces el signifi cado esencial del texto se perdería. Por lo tanto el primer paso en un análisis gramatical y sintáctico de la B iblia es identifi car esas palabras claves que acarrean el foco central del signifi cado del texto.

Como indicamos anteriormente, uno debería prestar atención a palabras que se usan solamente una vez en la B iblia. Técnicamente, estás palabras se llaman *hapas legoumena*, lo cual signifi ca literalmente, "habladas solamente una vez". La palabra *hilasterion,* en Romanos 3:25 se usa solamente aquí en las cartas de Pablo, y refl eja una determinación extraordinaria de Pablo de seleccionar esta palabra.

Además, uno debería prestar atención a palabras que se repiten en cualquier pasaje en particular. La importancia de la r epetición se nota en Romanos 8. En Romanos 8:19, Pablo dice que "el anhelo ardiente" *(apokaradokia)* de toda la creación es su liberación fi nal. Sin embargo, al mismo tiempo, toda la creación "gime a una" *(sustenazei)* debido a los sufrimientos del tiempo presente. Al mismo t iempo, Pablo dice que los creyentes "gemimos dentro de nosotros mismos", y esperamos la adopción completa de nuestros cuerpos—en otras palabras, la completa glorifi cación en la Resurrección. Las mismas palabras para "gime" y "esperando" se aplican tanto a la creación como al creyente. Esto signifi ca que fi nalmente, el destino de la creación depende esencialmente sobre la liberación de la iglesia.

Observe ambigüedades. A veces el uso de una palabra contiene ambigüedades inherentes, o signifi cados opuestos. Por ejemplo, en Santiago, se dice:

> Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Cuando alguno es tentado, no diga que es

> tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie (Santiago 1:12, 13).

En el verso 12, Santiago pondera a los que soportan la tentación, como que si han pasado por una prueba diseñada por Dios. Luego en el próximo verso, él dice que la tentación no viene de Dios y que Dios no tiene nada que ver con la tentación. ¿Se contradice Santiago? Al contestar esta pregunta, uno debería notar que la palabra tentación en ambos versos es *peirazo;* sin embargo, la palabra puede traducirse en dos maneras: (1) Puede signifi car "tentar", y (2) Puede signifi car "probar". En el verso 12, Santiago está hablando acerca de pasar a través de las difi cultades de la vida, mientras que en el verso 13, él se refi ere a la clase de tentación que lo llevará a uno a hacer lo malo.

En algunos casos, pareciera que el autor es deliberadamente ambiguo a fi n de presentar más de un punto a la vez. El apóstol Juan es un experto en esto t ipo de "doble signifi cado". En este pasaje, el apóstol declara: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

La expresión "de nuevo" es *anothen*, y también puede traducirse "de arriba". ¿Es el signifi cado de Juan de que uno debe nacer *de nuevo* o de que debe nacer "de arriba"? ¿O signifi ca ambos?

Igualmente, cuando Pablo compareció delante de César para presentar su defensa, él declaró: "Porque sé que por vuestra oración y la suministración del espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación" (Filipenses 1:19). La palabra para "salvación" es *sõtãrian* y también puede traducirse como "liberación". ¿Está Pablo hablando acerca de ser absuelto y así

liberado de la prisión, o está pensando que será martirizado por su fe y recibirá su salvación fi nal?

Fuentes y ayudas gramaticales/sintácticas

El estudiante contemporáneo de la B iblia tiene una amplia variedad de fuentes disponibles para su uso. Estas fuentes están diseñadas para cada nivel de estudio bíblico, abarcando materiales para lectores versados solamente en español, como así también materiales publicados para eruditos expertos en los idiomas originales. Las siguientes son algunas fuentes que todo estudiante serio de la Biblia debería tener en su biblioteca.[4]

Strong´s Exhaustive Concordance of the Bible (La Concordancia exhaustiva de la B iblia de Strong): Esta fuente contiene cada palabra en el Antiguo y el Nuevo Testamento y estas palabras están "adaptadas" a sus equivalentes en hebreo y griego. Las palabras en griego y hebreo se transcriben con las letras del idioma del lector, a fi n de que los que no tienen conocimiento de los lenguajes originales pueden benefi ciarse de la información.

The NIV Theological Dictionary of the New Testament (El Diccionario teológico de la NVI del Nuevo Testamento). Esta obra acaba de publicarse y contiene todas las palabras griegas del Nuevo Testamento en orden alfabético, de la manera como uno lo hallaría en cualquier diccionario. También está t ransliterado a fi n de que uno no necesite saber griego para usar la

[4] Nota del Traductor: Todas las siguientes fuentes están escritas en inglés. Los lectores en español pueden tener acceso a semejantes materiales por medio del Internet y catálogos de distribuidores y librerías cristianas como Pan de Vida (www.pandevida.com, teléfono 1-888-3216633), Vida/Zondervan (*www.editorial vida.com-vida@zondervan.com, teléfono 1-888-353-8432), y otras en su área*)

fuente; sin embargo, si incluye las letras griegas a fi n de que uno pueda adquirir mejor reconocimiento de las mismas.

A Greek/English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature (Un Léxico griego/inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana primitiva): La edición más reciente fue escrita por Bauer, Arndt, Gingrich and Danker y es mucho más exhaustiva que el *NIV Theological Dictionary,* sin embargo accesible a lectores en inglés.

Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario teológico del Nuevo Testamento): Este juego de diez volúmenes fue editado por Gerhard Kittel y es la fuente de estudio más completa del lenguaje griego en el mercado. Sin embargo, la obra asume un elevado manejo del griego y no está diseñada para el lector de habla inglesa.

New Testament Greek for Beginners (El griego del Nuevo Testamento para principiantes): Ésta es una obra básica antigua de J. Gresham Machen, diseñada para enseñar vocabulario y gramática griega de la primera a la última letra del alfabeto griego. Es una buena orientación para los términos gramaticales.

Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament (Gramática griega mas allá de lo básico: una s intaxis exegética del Nuevo Testamento): Ésta es una obra nueva escrita por Daniel B. Wallace que contiene un tratamiento mucho más detallado que la gramática de Machen. Asume un conocimiento del griego, pero de todas maneras es de ayuda para entender la jerga gramatical griega.

Obras hebreas equivalentes a esta clase de ayudas léxicas pueden hallarse en los catálogos de cada casa de publicación de libros cristianos. Una obra básica es

el *Hebrew and English Lexicon (Léxico hebreo e inglés) producido por Brown, Driver, Briggs, y Gesenius.*

Uno de los sucesos más fascinantes para estudios lingüísticos ha sido la producción de software de sistema (por medio de la computadora) de lenguaje bíblico. Estos productos combinan el poder de eruditos contemporáneos con la tecnología de la computación. *Bible Works (Obras bíblicas)* producido por *Hermeneutica (Hermenéutica)* es un poderoso software de sistemas que contiene muchas versiones diferentes de la B iblia en diferentes idiomas, incluyendo hebreo y griego. El sistema buscará cualquier palabra de la B iblia y dará una defi nición y análisis gramatical de esa palabra. El software de sistema *Logos* opera de la misma manera y quizás es un poco menos erudito que el *Bible Works.*

Una fuente fi nal rica en ayudas gramaticales y lingüísticas es el Internet. Sitios como *Bible (B iblia).*com son un buen lugar para comenzar. Abundantes datos sobre la Biblia y sus idiomas pueden hallarse en tales sitios.

Conclusión

Los estudiantes de la Palabra que son responsables harán todo el esfuerzo para entender el signifi cado gramático y sintáctico de las Escrituras. Esta clase de estudio profundo le proveerá poder, integridad, e independencia a tales eruditos bíblicos. Hay muchas ayudas exegéticas en el mercado de hoy que están diseñadas específi camente para el lector hispano. El software bíblico y el Internet han mejorado en gran manera un estudio informado de la Palabra para el siglo 21.

Análisis Contextual:

La Legitimidad y los 19 Riesgos de la Investigatión Histórica-cultural

Por Robby Waddell, Ph.D.

Como el título de este capítulo lo sugiere, así como hay un obvio valor en el estudio de los trasfondos de los textos bíblicos, también existen riesgos que pueden difi cultar la i nterpretación adecuada de un pasaje. Hay, por lo tanto, la necesidad de examinar los pros y los contras del a nálisis contextual.

Cuatro áreas de a nálisis contextual

Con cada intento de i nterpretar un elemento de comunicación, el intérprete se confronta siempre con el desafío de colocar el mensaje dentro del contexto correcto, incluyendo los contextos históricos, sociales, culturales, y religiosos. Uno de los mayores problemas de muchas iglesias de hoy es la tendencia de algunos creyentes de citar un verso de la Escritura fuera del contexto y por consiguiente distorsionar el signifi cado de ese pasaje. Un ejemplo es Filipenses 4:13 que dice, "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" *(NVI).* Éste

es un versículo muy comúnmente citado; sin embargo, con frecuencia se cita como una aprobación positiva para

233

lograr una gran tarea. La ironía aquí existe en el contexto dentro del cual Pablo escribió estas palabras. Él estaba en una prisión confrontando problemas serios. Su declaración tiene que ver más con ser capaz de confrontar tribulaciones si Cristo está con él, no como algunos parecen pensar—una investidura divina para lograr grandeza mortal. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" es de mejor uso como una resolución para aquéllos que están sufriendo por la causa de Cristo.

Otro ejemplo se halla en 3 Juan 2. En este pasaje el Anciano escribe, "Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente" *(NVI).* Este verso es usado por muchos dentro del campo de la predicación de la prosperidad para argumentar que el bienestar espiritual debería estar acompañado de salud física y riqueza monetaria. Mientras que los cristianos pueden creer fi rmemente en la doctrina de la sanidad divina para todos en la Expiación, y mientras que no deseen demonizar a aquéllos a quienes Dios ha escogido bendecir fi nancieramente, el contexto histórico de 3 Juan sugiere que la i nterpretación de la sanidad no pudiera estar más alejada del signifi cado original de este texto. Al contrario, el comentario del Anciano es una manera de saludo bastante común la cual tiene muchos paralelos en cartas halladas en el mundo greco-romano del primer y segundo siglo. Pudiéramos citar muchos otros ejemplos.

Dos categorías principales de una hermenéutica apropiada

En discusiones acerca de una h ermenéutica apropiada, estudios concernientes al trasfondo y el a nálisis contextual se dividen en dos categorías principales— semántica y p ragmática. Semántica es el estudio del lenguaje del texto (Por ej., gramática, s intaxis, o lingüística), mientras que pragmática es el estudio de las circunstancias que rodean la producción del texto (tales cosas como paternidad literaria, fecha, previsión, y otros). Peter Cotterell y Max Turner en su libro, *Linguistics and Biblical Interpretation (Lingüística e Interpretación Bíblica),* sugieren el uso de categorías de texto, c o-texto, y contexto para ayudar a aclarar los diferentes aspectos del a nálisis contextual. En este caso, el texto se refi ere a las palabras contenidas dentro de un pasaje; el c o-texto se refi ere a los pasajes literarios los cuales están en derredor del enfoque del texto (Por ej., el capítulo o aún el libro entero en el cual se encuentra el pasaje); y el contexto se refi ere al ambiente histórico y cultural de todo el texto (tales cosas como la identifi cación del autor, la audiencia, y la cultura social, económica y religiosa en la cual el libro fue escrito). Para el propósito de este capítulo, nos enfocaremos en el valor de la p ragmática (o contexto). El tema de la semántica se cubrirá en otro lugar.

UN EJEMPLO CONTEMPORÁNEO

Además de los ejemplos bíblicos que ya hemos mencionado acerca de la relación entre el contexto de un pasaje y su correcta i nterpretación, tenemos un tercer ejemplo que proviene de un marco más contemporáneo. En julio del 2000 en la Asamblea General de la Iglesia de Dios, surgió una discusión en el Concilio General concerniente al uso de la palabra "obispo" como una identifi cación del rango más alto

dentro del proceso de credenciales. En esta discusión, se mencionaron por lo menos cuatro usos legítimos de la palabra "obispo," todos basados en el contexto histórico de los oradores.

Primero, había quienes favorecían el uso de la palabra obispo, no sólo como un complemento para la palabra "ordenado" (el cual era la designación previa para el nivel de credencial más alto) sino también como un substituto para la palabra "supervisor" (los supervisores regionales en la Iglesia de Dios usan ahora el título de obispo administrativo). La razón dada por el primer grupo para favorecer el cambio al título de obispo fue que el término "supervisor" era anticuado y frecuentemente no comunicaba la esencia del cargo a aquéllos fuera de la denominación.

Además, el término "obispo" era mejor reconocido universalmente y quizás sería de mejor uso en ocasiones de ministerio ecuménico. También, se sugirió que la palabra "supervisor" tenía una etimología que incluía a los que supervisaban a esclavos; por lo tanto, sería mejor abandonar tal lenguaje a fi n de mantener una sensibilidad racial.

Además de este argumento en favor del uso de la palabra obispo, una segunda (y no completamente sin relación) posición fue presentada. Este argumento se basó en el concepto incorrecto de que "obispo" es un título que se usa principalmente (si no exclusivamente) por denominaciones de gente de color—un concepto incorrecto que indudablemente ha sido infl uenciado por la popularidad de ministerios como el del Obispo T.D. Jakes, como también otros. De todas maneras, la segunda categoría importante del argumento de que la Iglesia de Dios debería usar el título "obispo" para sus ministros a fi n de cruzar líneas raciales y unirse a sus hermanos y hermanas de color.

La tercera opinión provino de un grupo de ministros latinoamericanos (aunque no todos los ministros latinoamericanos compartieron este punto de vista). Estos ministros se opusieron al uso del término "obispo" porque, en su opinión, en Latinoamérica el término se identifi caba demasiado con la Iglesia Católica de la cual ellos con mucho esfuerzo han tratado de diferenciarse. Desde este punto de vista, el uso del título "obispo" indicaría una identifi cación con el catolicismo.

Una opinión fi nal, que no se oyó durante la sesión de negocios de la Asamblea General, se expresó en el vestíbulo de un hotel. Cuando se le preguntó a un ministro jubilado qué pensaba acerca del este debate, él respondió (y probablemente muchos otros de su generación pensaban de la misma manera) que obispo era una designación que se usaba muchos años atrás cuando él obtuvo su credencial; por lo tanto, él consideró la decisión como un regreso al pasado.

Esta versión del asunto es en parte reduccionista y no presenta exhaustivamente todo el debate. Sin duda que hay otros puntos de vista que no se mencionan aquí, y aún las categorías mencionadas no se excluyen mutuamente. Sin embargo, esta ilustración presenta la importancia del contexto para la comunicación. Considerando las varias perspectivas de los ministros que expresaron sus opiniones, la Asamblea General decidió usar el término "obispo" lo que signifi có para algunos que la Iglesia estaba enfocándose hacia el futuro al dejar atrás un anticuado pasado, para algunos signifi có que estaba activamente tratando de mejorar relaciones raciales, para algunos fue una concesión al catolicismo, y para algunos fue regresar a los buenos días antiguos. Esta misma clase de discrepancia existe cuando la gente trata de i nterpretar las Escrituras; por consiguiente, es de suma

importancia que los frutos de una investigación histórica informada iluminen el comentario del texto. Aunque sea meticuloso, un estudio riguroso del trasfondo de los textos bíblicos no elimina la posibilidad de una comunicación incorrecta, simplemente ayuda a no cometer errores serios.

Tres mundos para ilustrar la historia de los estudios bíblicos

Dentro del gremio profesional de estudios bíblicos, la investigación de trasfondos históricos solía ser el método primario para estudiar un texto bíblico. Sin embargo, el enfoque de los estudios bíblicos ha tomado otra dirección, y los eruditos han comenzado a notar las mayores recompensas que frecuentemente se reciben cuando uno se concentra en los mismos textos bíblicos en lugar de pasar la mayor parte del t iempo tratando de reconstruir históricamente el contexto en el cual se produjo el texto considerado. Si uno revisara la mayoría de los nuevos libros, artículos en periódicos, o explicaciones en diccionarios, uno descubriría que el análisis n arrativo y los enfoques inductivos están recibiendo mucha atención. A fi n de explicar este cambio de interés, W. Randolf Tate (entre otros) ha usado la analogía de tres mundos para ilustrar la historia de los estudios bíblicos. Estos mundos incluyen: el mundo detrás del texto, el mundo dentro del texto, y el mundo en frente del texto.

El mundo detrás del texto

El mundo detrás del texto se refi ere a los intentos para descubrir las fuerzas que produjeron, editaron, y publicaron los textos bíblicos. Esta categoría incluiría metodologías adicionales además de la crítica histórica, por ejemplo, crítica textual, crítica de la tradición, fuente de la crítica, crítica de la forma, crítica de r

edacción—el uso del Antiguo Testamento dentro del Nuevo Testamento, lo cual es comúnmente conocido como exégesis inter-bíblica. Estas variedades de críticas pueden ser de mucha ayuda. Éste no es un intento de describir el valor o las defi ciencias de todas estas críticas sino de comentar acerca de los asuntos que forman parte de la c rítica textual.

Aunque los creyentes que tratan de entender la B iblia sean conscientes o no, si ellos están leyendo un texto bíblico en su idioma nativo y no en el idioma original de la B iblia, una enorme cantidad de i nterpretación ya ha tomado lugar. La naturaleza misma de la traducción requiere una cierta cantidad de i nterpretación simplemente porque las ideas en un idioma muy pocas veces se comunican en otro idioma sin que pierdan cierto matiz de su signifi cado original. En efecto, la palabra griega *hermeneuo* de la cual proviene la palabra hermenéutica, no sólo signifi ca "i nterpretar" sino también "traducir," lo cual demuestra el hecho de que la naturaleza misma de la traducción es un acto de i nterpretación. Esta es la razón por la cual los profesores de hermenéutica siempre animan a sus estudiantes a usar una variedad de traducciones cuando están estudiando un pasaje bíblico o preparando sermones. Para uso devocional, se recomienda una buena traducción que pueda entenderse con facilidad. Para estudiantes de habla hispana, tales versiones como la *Nueva Versión Internacional,* la *Traducción en Lenguaje Actual*, y la *Reina Valera 1995,* son buenas traducciones para usar cuando se prepara un sermón o estudio bíblico. (Hay una gran diferencia entre la *Traducción en Lenguaje Actual* la cual es una traducción y *Dios Habla Hoy* la cual es una paráfrasis.) El asunto de interpretaciones previas es algo que ni aun los que leen los idiomas bíblicos pueden evitar, porque los textos bíblicos

existen en una variedad de manuscritos antiguos existentes y ya se han hecho decisiones acerca de qué textos son más fi dedignos. Es aquí donde la crítica textual desempeña una función. La crítica textual trata de establecer cuál es el texto más antiguo (y por consiguiente ojalá que sea el más fi dedigno) usando una variedad de evidencias. Esto es visto como una herramienta interpretativa detrás del texto.

Para este estudio, la crítica detrás del texto más relevante es la crítica histórica. La crítica histórica se enfoca en una reconstrucción conocida como *sitz im leben* o el "marco en la vida" del texto. La reconstrucción del *sitz im leben* se logra estudiando los textos judíos extra-canónicos y haciendo una comparación y un contraste con el conocimiento de la literatura y las culturas que fueron contemporáneas con los relatos bíblicos. En el caso del Antiguo Testamento, esto incluiría la investigación de textos mesopotámicos y egipcios antiguos y prácticas culturales, y para el Nuevo Testamento, incluiría la investigación de literatura y cultura greco-romana. Estos métodos históricos tratan de proveer una base objetiva a fi n de mantener una distancia importante entre el erudito y el texto, para evitar que la exégesis no sea contaminada por la experiencia del intérprete. En el intento de descubrir las fuentes históricas y literarias que produjeron el texto, estas formas tradicionales de crítica prestan poca atención a la forma fi nal del texto. Blaine Charette, que enseña en Northwest College (Colegio del Noroeste) de las Asambleas de Dios ha comentado que es irónico que estudiantes de la Biblia frecuentemente dedican la mayor parte de su t iempo a las cosas sobre la cuales existe la menor certeza. En otras palabras, dedican una gran cantidad de energía discutiendo la demografía de los lectores originales, cuando esta información siempre se mantendrá

especulativa, a expensas de dedicar menos t iempo discutiendo el texto mismo el cual tienen en frente de ellos.

EL MUNDO DENTRO DEL TEXTO

La segunda consideración es el mundo dentro del texto. En una respuesta tardía a la Nueva Crítica, un nuevo movimiento dentro de los estudios literarios que se concentró solamente en la forma fi nal del texto, los estudios bíblicos han producido volúmenes de erudición que se concentran en la integridad narrativa de los textos bíblicos. Aunque el dominio del enfoque crítico-histórico dentro de la erudición bíblica ha disminuido, los enfoques narrativos, los cuales continúan incrementando en la comunidad académica, y continúan manteniendo un lugar prominente en la búsqueda de un signifi cado objetivo, aunque dentro del texto, contrario a la crítica histórica cuya atención principal se enfoca detrás del texto. La discusión del valor de los enfoques narrativos pudiera ocupar toda una conferencia; sin embargo, basta con decir con la aparición de los enfoques narrativos el valor de la investigación histórica ha disminuido.

EL MUNDO EN FRENTE DEL TEXTO

La tercera consideración es el mundo en frente del texto. En los últimos años, el énfasis sobre el texto dentro de la crítica narrativa ha decrecido (por lo menos en algunas áreas académicas) y el énfasis sobre el lector y su contexto ha ganado auge (por ej. la reacción del lector y crítica pos estructural). Estos tipos de crítica prestan más atención al mundo en frente del texto. Sin dejar de prestar atención a la forma fi nal del texto, estos nuevos enfoques reconocen el mérito del aporte que el lector contribuye al texto y lo ven como un importante componente en la i nterpretación del signifi cado. Ejemplos de estas lecturas contextuales pudieran

incluir lecturas feministas, lecturas Afro Americanas, lecturas psicoanalíticas, lecturas de liberación y muchas otras voces de los márgenes que han enseñado que la perspectiva de aquellos ángulos no es siempre idéntica a las interpretaciones tradicionales de los textos sagrados.

Este cambio de enfoque del mundo detrás del texto al mundo dentro del texto y fi nalmente de parte de algunos al mundo en frente del texto no ha afectado en gran parte a la mayoría de los ministros, debido a que la mayoría de las series de comentarios e introducciones (como así también otras fuentes) continúan comprometidos a enfocarse en el material de trasfondo. El comentario de Blaine Charette parece estar acertado en el sentido de que cuando se presta demasiada atención a lo que está detrás del texto se quita el enfoque sobre el texto, y que el prestar mayor atención a la forma fi nal del texto es de mayor ayuda. El reconocimiento del cambio de enfoque entre los eruditos bíblicos afecta al estudiante en un par de maneras. Por ejemplo, proveería cierta reserva en contraste con la manera optimista con que se reacciona con ciertos descubrimientos arqueológicos que pretenden estar más "al día". El ministro o el laico necesita ser capaz de reconocer que la B iblia es en última instancia la divina Palabra de Dios; por lo tanto, su signifi cado y poder para cambiar vidas se comunica por el ministerio del Espíritu Santo. Aunque el análisis histórico puede ser de ayuda, nunca puede ser un sustituto para la vida de oración, y obediencia de un creyente que vive en el Espíritu.

Diferentes ideas acerca de la crítica bíblica

Antes de comentar en forma más directa sobre los riesgos de la crítica histórica, sería de ayuda mencionar

algunas ideas acerca del vocabulario de los estudios bíblicos profesionales. El uso de la palabra "crítica" en una discusión tan íntimamente relacionada a las Sagradas Escrituras quizás puede hacer sentir incómodos a algunos, dependiendo de su crianza religiosa y su teología personal acerca de la B iblia. Algunos creyentes crecieron en familias tan conservadoras que les causa horror que otros interpreten las Escrituras diferentemente. Aquéllos criados en un hogar e iglesia p entecostal probablemente siempre fueron conscientes de que eran diferentes. Cuando asisten a la iglesia con un(a) amigo(a) de otra denominación, no les lleva mucho tiempo para descubrir que no todos interpretan la Escritura de la misma manera. La realidad de que las Escrituras están abiertas a una variedad de interpretaciones se hace más clara a medida que ellos se familiarizan con la variedad de críticas mencionadas anteriormente.

Pareciera que los estudiantes reaccionan de varias maneras a una introducción a la crítica bíblica. Primero, hay aquéllos que aceptan la crítica bíblica como una ayuda para una mejor comprensión de la B iblia (a un nivel más académico). Una buena cantidad de esta clase de optimismo se nota hoy dentro de las fi las de eruditos bíblicos quiénes también son devotos cristianos. En segundo lugar, hay aquéllos quienes, cuando se los forzó a abandonar algunas de sus interpretaciones precríticas de la Escritura, consideraron que la a utoridad de la Escritura en sus vidas fue comprometida. Ellos aceptaron el escepticismo de la academia, y consecuentemente, la a utoridad de la Escritura se hizo relativa en sus vidas. Finalmente, el tercer grupo fue la antítesis del segundo grupo. Al resentir las conclusiones de la crítica bíblica y rechazar mucho de lo que fue propuesto por la crítica

bíblica, ellos escogieron ser escépticos de la academia y retener y defender totalmente (y en forma no crítica) sus interpretaciones tradicionales.

El propósito de este estudio es defender el valor de las investigaciones académicas de crítica bíblica sin comprometer los elementos esenciales de la fe. En esencia, la palabra *crítica* simplemente signifi ca un "juicio cuidadoso y exacto" y no sugiere un t ono despectivo o negativo. Sin embargo, hay ocasiones cuando la palabra "crítica" se usa en el sentido más despectivo y las conclusiones de la crítica histórica no siempre son compatibles con la fe. Lo bueno es que con la desaparición del modernismo (lo cual se evidencia en el cambio de asuntos detrás-del-texto a asuntos dentro y en frente del texto) las presuposiciones previas de la crítica bíblica que no se habían declarado han sido reveladas a fi n de que lo que se veía como una seria amenaza es en realidad una de las muchas perspectivas.

El siguiente testimonio ilustra este punto.

> En la reunión de la Sociedad de Estudios Pentecostales de 1999 en Springfi eld, Missouri, Walter J. Hollenweger fue el orador principal. Hollenweger ha tenido una gran carrera, documentando y críticamente analizando la historia del Movimiento Pentecostal. Una de sus características más duraderas es su capacidad para conceptualizar un asunto desde muchas perspectivas diferentes, y sin embargo Hollenweger (un producto de una educación histórica-crítica) no parece haber reconocido los límites de la crítica histórica. En su presentación, él argumentó que los Pentecostales deberían aceptar las conclusiones de la crítica histórica en sus congregaciones y no delimitar esta comprensión histórica a sus seminarios. Los ejemplos que Hollenweger dio para ilustrar su punto incluyeron

> predicar acerca de Abraham, no como una fi gura histórica sino como una fi gura literaria, como también predicar que la terrible experiencia de Jonás con el pez no es históricamente correcta. Irónicamente, el hombre que tuvo tanto éxito en entender lo bueno y lo malo estaba sugiriendo que los estudiantes acepten sin ninguna reserva la crítica histórica.

El valor de la crítica histórica para un Pentecostal o cualquier congregación cristiana es discutible. Yo concuerdo con el comentario disidente de Stephen Fowl, quien escribe: "Hasta que el método histórico-crítico critique sus propias bases teóricas y desarrolle una teoría h ermenéutica adecuada a la naturaleza de texto que está interpretando, permanecerá restringido . . . al gremio y a la academia, donde el tema de la v erdad puede ser permanentemente aplazado". Fowl sugiere un uso más reservado de la crítica histórica.

La siguiente historia expresa las mismas opiniones.

Un estudiante de seminario regresó a la iglesia donde se había criado. Al fi nal del servicio, el estudiante se acercó a una hermana anciana quien estaba adorando en alta v oz en el altar. El estudiante preguntó, ¿Por qué está gritando, hermana?" La mujer le respondió que estaba pensando acerca de la liberación de los hebreos de Faraón a través del Mar Rojo (en inglés, "Red"). Basado en su conocimiento de la crítica histórica, el estudiante inmediatamente le dijo a la anciana, "Ah, hermana, ¿no ha oído usted? Los hebreos cruzaron el Mar del Cañaveral (en inglés, "reed"). El agua solamente les llegó hasta los tobillos." Después de informar a la mujer de su nuevo descubrimiento, el estudiante continuó compartiendo con otros miembros de la congregación. Con disgusto, el estudiante notó que la anciana comenzó a adorar en v oz más alta que antes. El estudiante preguntó, ¿Y ahora qué?" Ella contestó, "Yo estaba alabando al Dios Todopoderoso por ser capaz de ahogar a todo el ejército de Faraón en agua que solamente llegó a los tobillos". Aunque esta historia suene ridícula,

testifi ca acerca de una realidad de que la crítica histórica, aunque de ayuda, no es el gran árbitro de la v erdad.

Después de haber expresado todo esto, debemos afi rmar que la crítica histórica es importante porque motiva a los creyentes a cuestionar la razón por la cual creen lo que creen y a examinar los mundos que rodean los textos bíblicos. Aunque no lleguen a las mismas conclusiones de los eruditos liberales, sus preguntas pueden ser de mucha ayuda. Después de todo, tanto los pastores como los laicos acuden a los comentarios con la expectación de que éstos tienen el secreto para descubrir el misterio del texto, cuando en realidad, la mayoría de los comentarios están escritos desde un punto de vista histórico.

20 El Mundo Ideológico de la Biblia el Judaísmo

Por Robby Waddell, Ph.D.

Este capítulo se enfocará en el desarrollo del j udaísmo y su impacto sobre los textos bíblicos, especialmente el Nuevo Testamento. Cada intérprete bíblico del Nuevo Testamento debe recordar que el cristianismo nació en el vientre del j udaísmo. Las dos religiones, aunque diferentes, comparten una historia común en esos eventos registrados tanto en la Biblia hebrea como en la literatura del período inter testamentario—historia judía entre Malaquías y Mateo. Sin una información histórica adecuada, aun el lector más sagaz del Antiguo Testamento se sentirá apabullado cuando comience a leer el Nuevo Testamento.

Cuando el Antiguo Testamento concluye, los persas están en control, y el idioma de la Escritura judía y la cultura es el hebreo. Cuando el Nuevo Testamento comienza, los romanos son el poder gobernante del mundo, y el idioma diario es el griego. Además de este nuevo gobierno y nuevo idioma, hay nuevas sectas

religiosas, tales como los F ariseos y los Saduceos, las cuales no eran parte de la cultura hebrea.

Para discutir el desarrollo del j udaísmo y su impacto sobre la formación del cristianismo, esta discusión se dividirá

247

en tres secciones: (1) Una breve historia del j udaísmo, (2) Los grupos de personas dentro del judaísmo, y (3) La literatura del j udaísmo.

Historia del j udaísmo farisaico

La historia del j udaísmo farisaico realmente comenzó en el 586 A.C. con la destrucción del Templo en Jerusalén y el exilio de Israel en Babilonia. El período babilónico fue de breve duración, seguido por el período persa, del 538332 A.C. Los persas fueron derrotados por los griegos, y de esta manera comenzó ese período en la historia conocido como el h elenismo, del 332-165 A.C. Por un período relativamente breve, los judíos gobernaron a Israel (el período Macabeo, 165-63 A.C.), entonces los romanos tomaron control y gobernaron a través de todo el período del Nuevo Testamento.

DESARROLLOS CLAVES

El evento que tuvo el mayor efecto en la historia judía, aunque no está registrado ni en el Antiguo Testamento ni el Nuevo Testamento, tendrá que ser la conquista militar de Alejandro el Grande. Él era el hijo de Felipe de Macedonia y el discípulo del gran fi lósofo griego Aristóteles. Alejandro conquistó todo el mundo mediterráneo, incluyendo la mayor parte del Medio Oriente. A medida que él y su ejército establecieron el control griego sobre las diferentes áreas, también propagaron la cultura griega— ese proceso que llegó a

conocerse como el *helenismo,* la palabra *helena* signifi ca Grecia.

Con la muerte de Alejandro en el 323 A.C. su reino se dividió entre cuatro de sus generales. Para nuestro estudio, sólo dos generales son importantes, esto es, la dinastía Seleuco en Siria y la dinastía de Tolomeo en Egipto. Después de una disputa sobre quien gobernaría a Israel, ubicado entre Siria y Egipto, los Tolomeos ganaron y el pueblo judío experimentó un t iempo de relativa paz. Los Tolomeos no interfi rieron con la religión de los judíos. Sin embargo, todo esto cambiaría pronto.

Un ambicioso rey seléucida llamado Antíoco III atacó a los tolomeos y ganó control de Israel. Contrario a los tolomeos, los seléucidas estaban determinados a helenizar a todos los que estaban bajo su control, incluyendo a los judíos. Algunos judíos apreciaron la llegada de la cultura griega y adquirieron un nivel prominente en la nueva cultura; pero otros rechazaron todas las cosas griegas, aun el idioma. Los hasideanos (que signifi ca píos) representaron un grupo judío relativamente grande que se opuso grandemente a la cultura griega.

Irónicamente, los sacerdotes fueron muy activos en la propagación del helenismo, debido en parte al hecho de que los judíos carecían de un partido gobernante separado del Templo. Por consiguiente, los sacerdotes eran con quien frecuentemente se comunicaban las fuerzas extranjeras.

En el 175 A.C., la situación se puso crítica cuando Antíoco IV, quien se designó como Epífanes asumió el poder. Después de un fracasado intento de conquistar a los tolomeos, Antíoco IV regresó a Israel determinado a convertir o exterminar a todos los que habían permanecido fi el a la ley de Moisés. La cumbre de su obra desoladora ocurrió en el 167 A.C. cuando un cerdo

fue sacrifi cado en el altar de las ofrendas quemadas en el Templo.

La persecución de los hasideanos fue persistente por un tiempo, pero en una muestra de resistencia, un grupo de hombres guiados por Matatías, el sacerdote de una villa llamada Modein, se rebeló en contra de los mensajeros de Antíoco quienes fueron enviados para instar a los judíos a ofrecer sacrifi cios paganos. Matatías y sus hombres mataron a los mensajeros del rey y luego huyeron a los cerros desde donde guiaron ataques en contra de los seléucidas. Cuando Matatías murió, su tercer hijo Judas (apodado Macabeo, que signifi ca martillo) se declaró líder.

En el 165 A.C., Antíoco IV murió en la batalla y su general hizo un acuerdo de paz con Judas. En diciembre, 164 A.C., los judíos re dedicaron el templo y establecieron el festival religioso de Hanukkah, mencionado en Juan 10:22. Los descendientes de Matatías gobernaron a Israel hasta el 63 A.C., cuando el general romano Pompeyo tomó control de Jerusalén. Roma interfi rió muy poco con Israel hasta el 40 A.C., cuando Octavio nombró a Herodes el Grande como rey. Debido a cierta resistencia, Herodes no tomó posesión de Jerusalén hasta el 37 A.C.

A Herodes el Grande se lo recuerda especialmente por dos razones: (1) Fue un gran constructor, y (2) fue un líder despiadado. Herodes construyó varios palacios, un impresionante puerto de mar, y reconstruyó el templo judío, agrandó su área al doble del tamaño previo. Herodes hizo matar a dos de sus diez esposas y por lo menos a tres de sus hijos. Cuando murió, su reino fue dividido entre tres de sus hijos sobrevivientes.

Arquelao controló a Samaria, Judea, e Idumea, pero le resultó muy difi cultoso gobernar después de la muerte de su padre. Con el intento de prevenir que la rebelión se ponga fuera de control, Arquelao usó las

fuerzas armadas y mató a 3,000 personas. Muchos de éstos eran adoradores que habían venido a Jerusalén a un festival religioso. En Mateo 2:22, José "al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Advertido por Dios en sueños, se retiró al distrito de Galilea" *(NVI).* Arquelao fue quitado de su cargo en el año 6 D.C., debido a quejas acerca de su administración despiadada.

Felipe, otro hijo de Herodes, recibió la tierra al noreste del Mar de Galilea. El reinado de Felipe fue pacífi co. El único registro de un viaje de Jesús a la tierra gobernada por Felipe se halla en Mateo 16:13. El lugar fue Cesarea de Filipo, y la ocasión fue la confesión de Pedro.

El último hijo de Herodes que recibió tierra fue Antipas (simplemente mencionado en la Escritura como Herodes). Antipas controló a Galilea y Perea. Se casó con la hija del rey de Nabatea. Sin embargo, mientras estaba visitando a su hermanastro Herodes Felipe (no el Felipe que controlaba la tierra), Antipas convenció a la esposa de Herodes Felipe, Herodías, de dejar a su esposo y casarse con él. Herodías era la nieta de Herodes el Grande. Este matrimonio fue una fuente de doble condenación para Antipas.

Primero, el rey de Nabatea trató de vengarse por la deshonra que Antipas causó a su hija (la primera esposa de Antipas); pero Antipas eventualmente lo derrotó en el año 36 D.C. Segundo, Juan el Bautista condenó públicamente a Antipas por haber tomado la esposa de su hermano. Este confl icto entre Juan el Bautista y Antipas y Herodías le costó a Juan su vida (Marcos 6). En el año 39 D.C., basados en cartas de Herodes Agripa I, los historiadores concluyeron que Antipas fue eventualmente desterrado a Galia.

Agripa I era el hermano de Herodías y el nieto de Herodes el Grande. Él recibió el territorio que Antipas

había gobernado. De acuerdo a Hechos 12, Agripa I fue el que martirizó a Santiago. Cuando Agripa murió, su hijo (Agripa II) tenía solamente 17 años, por lo tanto el emperador romano transformó a Israel en una provincia romana. Más adelante, Agripa II ganaría control sobre la tierra que Felipe había gobernado y eventualmente llegó a gobernar a Galilea como así también a Perea.

Fue ante Agripa y su hermana Berenice, mientras éstos estaban visitando al gobernador romano Festo en Cesarea, que Pablo se defendió en la corte (Hechos 24). Bajo Roma, el pueblo judío sufriría más adelante una derrota fi nal.

En respuesta a la continua rebelión judía, Nerón envió al gran general Vespasiano con una fuerza abrumadora. Sin embargo, antes de que Vespasiano llegara a Jerusalén, Nerón murió, y él fue citado a Roma para ser el emperador. Como emperador, Vespasiano envió a su general romano Tito quien destruyó completamente a Jerusalén y aplanó todo el lugar donde estaba el Templo en el año 70 D.C., un evento el cual, en la historia judía, puede compararse sólo con la destrucción por los babilónicos en el año 586 A.C.

El nombre de la región fue cambiado a Palestina (la tierra de los fi listeos) para simbolizar la destrucción fi nal de la nación judía. Y así, entre el 586 A.C. y 1948, cuando Israel volvió a aparecer como una nación, hubo solamente 100 años de control judío sobre la tierra de Israel (165 A.C.– 63 A.C.)

Grupos de personas

Durante la temprana historia de este período, el j udaísmo produjo varios grupos diferentes mencionados en el Nuevo Testamento, tales como los fariseos, saduceos, esenios, z elotes, y herodianos.

F ariseos

El origen de los fariseos radica en los hasideanos, un grupo de judíos píos que apoyó a Judas Macabeo al punto que los judíos recibieron libertad religiosa. Una vez que Antíoco murió y la familia hasmoneana gobernó a Israel, los hasideanos no estaban interesados en un avance político. Por lo tanto, los hasideanos usaron su t iempo para instruir al pueblo en los asuntos de la ley. Los fariseos son un derivado directo de los hasideanos. La falta de envolvimiento político de los fariseos los distanció del Templo porque, aunque el templo era el centro de adoración, también era el centro de la administración civil. Por esta razón, los fariseos ejercieron la mayor parte de su infl uencia en las sinagogas locales.

El sistema de creencias de los fariseos se basaba en la ley o Torá, tanto la escrita como la oral. Realmente, la Torá oral o la i nterpretación de la Torá escrita, llegó a ser igual a la Torá escrita en asuntos de a utoridad religiosa. Los fariseos tenían una metodología muy abierta (o h ermenéutica). Ellos anticipaban que Dios iba a hablar a través de la Torá y resolver la situación contemporánea. Las enseñanzas de los fariseos y las de Jesús eran muy semejantes. Un ejemplo es cuando Jesús resumió la ley a pedido de un fariseo (Mateo 22:36).

Jesús dijo: "Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20, *NVI*). Los fariseos tenían un dicho similar de que cuando dos o tres estudian juntos la Torá, Dios está con ellos. Obviamente Jesús y los fariseos estaban en desacuerdo en la i nterpretación de la Torá. Uno puede verlo a Él condenándolos varias veces en el Evangelio de Mateo, especialmente por prestar tanta atención a los pequeños detalles de la ley mientras ignoraban las cosas más importantes. Sin embargo, la manera

abierta de i nterpretación de las Escrituras del Antiguo Testamento de los fariseos (llamada *midrash*) fue un enfoque popular y fue adaptado por muchos de los escritores del Nuevo Testamento.

S ADUCEOS

A diferencia de los fariseos, los saduceos estaban íntimamente afi liados con el Templo. Como un grupo social, los saduceos surgieron de dentro del período Macabeo deseando aprovecharse de la libertad política. Cuando el Templo fue destruido en el 70 D.C., los saduceos dejaron de existir. Contrario a los fariseos, los saduceos sólo reconocieron a la Torá como Escritura. Ni siquiera reconocieron la a utoridad de los profetas o sus escritos. Además, los saduceos no creían en ángeles, en una resurrección física, o en recompensa y/o castigo después de la muerte. El hecho de que los saduceos reconocieron solamente la a utoridad del Pentateuco quizás puede explicar el hecho de que Jesús citó a Éxodo 3:6 en respuesta a la pregunta acerca de la Resurrección en lugar de citar un pasaje de uno de los Profetas, lo cual hubiera ofrecido una respuesta más directa.

Ojalá estas descripciones de los fariseos y saduceos sean sufi cientes para entender que eran grupos muy diferentes. Por lo tanto, ningún intérprete del Nuevo Testamento nunca tendría que confundirlos.

ESENIOS

Otro grupo del Nuevo Testamento del cual ahora se puede saber mucho más es los e senios. Estos eran un grupo que se opuso a la adoración en el Templo mientras éste estaba bajo la administración de uno de los descendientes de Matatías. Los e senios se retiraron al desierto y construyeron una grande comunidad cerca del Mar Muerto en Q umrán. La comunidad consistía especialmente de escribas quienes

interpretaron a los profetas usando un método llamado *pesher*.

Pesher tiene tres características importantes. Primero, los e senios enmendarían (corregirían) el texto a fi n de que trate con situaciones contemporáneas. Esto guía a la segunda característica donde el intérprete siempre interpreta la p rofecía como que si tuviera un cumplimiento contemporáneo. Finalmente *pesher* es *atomístico*, que signifi ca "que presta detallada atención a los detalles más minuciosos del texto". Esta forma de i nterpretación no es muy diferente a la manera usada por predicadores de profecía del presente.

Los e senios se asemejaban a los creyentes de hoy en el pensamiento de que ellos constituían el último remanente justo. Algunos eruditos han especulado que Juan el Bautista quizás fue infl uenciado por los esenios.

Zelotes

Aunque el Nuevo Testamento no los menciona mucho, hay otros dos grupos importantes—los z elotes y los herodianos. Los z elotes defi nitivamente encajan dentro de la tradición de los que pelearon por su libertad. Al igual que los fariseos, ellos aborrecieron el dominio de los romanos. Pero, a diferencia de los fariseos, usaron la fuerza para resistir al control romano. De acuerdo a Lucas 6:15, uno de los 12 discípulos de Cristo era un zelote (Simón, pero no Simón Pedro).

Herodianos

Los h erodianos son más difíciles de identifi car, aunque se los menciona. Aparentemente, eran judíos que favorecían al gobierno de los descendientes de Herodes el Grande.

ESCRIBAS

Se debe hacer un comentario adicional concerniente a los e scribas. Eran expertos en la ley, y muchos parecían ser parte de los fariseos, aunque no exclusivamente.

La literatura del j udaísmo

Una gran porción de la información histórica que se ha cubierto hasta aquí puede hallarse en las obras de un historiador judío llamado Flavio J osefo. Debido a que Josefo simpatizaba mucho con los romanos, sin embargo, su información sobre la historia judía es cuestionable a veces. Sus escritos más importantes son *The Jewish War (La Guerra Judía)* y *The Jewish Antiquites (Las Antigüedades Judías*).

Los e senios fueron los que produjeron lo que el mundo ahora conoce como los R ollos del Mar Muerto. Estos rollos milagrosamente preservados revelan mucho acerca de la comunidad de los e senios. Incluyen copias de las Escrituras del Antiguo Testamento e interpretaciones, como así también descripciones de ciertas creencias de la comunidad. Muchas de las creencias de la comunidad de Q umrán son semejantes a las del cristianismo primitivo, incluyendo la creencia de que Israel había violado su pacto sagrado con Dios. Ambos grupos se veían a sí mismos como el Nuevo Israel, ambos compartían una comida, y recomendaban el compartir todas las cosas.

LITERATURA RABÍNICA

Además de los escritos de J osefo y de los Rollos del Mar Muerto, hay otros escritos judíos los cuales, en su mayoría, se pueden clasifi car como rabínicos. La literatura rabínica se compone de tres obras literarias principales—el Mishnah, el T almud, y el Midrashim.

El Misnah representa el registro de lo que fueron las enseñanzas orales de prominentes rabinos, incluyendo los famosos Hillel y Shammai. Producido en la parte temprana del tercer siglo D.C., el Mishnah contiene muchas declaraciones individuales ordenadas bajo seis tópicos.

El T almud es realmente dos piezas de literatura, el Talmud Palestino y el Babilonio (5to y 7mo siglos, respectivamente). El T almud ofrece comentarios sobre el Mishnah y por consiguiente llega a ser, básicamente, un comentario sobre un comentario.

La categoría fi nal de los escritos rabínicos es el Midrashim, que signifi ca "buscar," y fueron escritos para proveer una interpretación de los libros bíblicos. Los Midrashim frecuentemente son similares a los comentarios modernos, explicando el texto verso por verso. Otras veces no son tan sistemáticos.

Características de la literatura rabínica. Centralizados en Jerusalén, los rabinos judíos promovieron obediencia a las Escrituras, especialmente esa parte conocida como la Torá. Éstas contienen los elementos básicos. Primero, estaba la *Halakah,* que signifi ca "regla a seguir", que envolvía reglamentos para la conducta humana, extraídos especialmente del material legal del Antiguo Testamento. Segundo, estaba la *Haggadah,* que signifi ca "un relato", que se basó en todo el Antiguo Testamento y ofrecía historias y proverbios para ilustrar los textos y edifi car a los lectores.

La interpretación rabínica se caracterizó por tres rasgos distinguidos: (1) Dependía abundantemente sobre la tradición interpretativa rabínica (en otras palabras, los dichos de los primitivos rabinos infl uenciaron en gran manera); (2) La i nterpretación de la Escritura tenía que ser literal (tenía que tener sentido común); y (3) La característica central de la i

nterpretación rabina fue el *midrah*—un intento de descubrir los signifi cados más profundos que los rabinos siempre asumieron que eran inherentes en la formulación de la Escritura.

Los rabinos seguían ciertas reglas similares a los eruditos bíblicos de hoy, tales como palabras y frases análogas o versos de concordancias bíblicas para iluminar el texto bajo estudio. Al igual que *pesher, midrash* tiende a ser muy *atomístico*. Se puede añadir que *midrash* le da muy poco crédito al contexto original de un pasaje de la Escritura y con frecuencia interpreta un pasaje basado más en un contexto contemporáneo.

Conclusión

Antes de concluir esta discusión sobre el j udaísmo, se debe advertir enfáticamente que uno no debería excederse en su i nterpretación del texto basado en información histórica relativa al j udaísmo. Una razón es que la existencia de un paralelo histórico no signifi ca necesariamente que dos tradiciones, costumbres, o creencias tienen una mutua dependencia. Por ejemplo, las muchas semejanzas entre los e senios y los primitivos cristianos no prueban que estos dos grupos se infl uenciaron el uno al otro. Es posible que uno se desarrollara independientemente del otro. Además—y aún más importante—fechas tardías para el Mishnah y el T almud deben hacerlo pausar a uno antes de brincar a conclusiones y tratar de identifi car una referencia histórica para un pasaje de la Escritura. La cultura judía, sin duda, cambió considerablemente a través de esos siglos entre la producción del Nuevo Testamento y la producción del Mishnah y/o T almud. Además, el j udaísmo estaba en proceso de defi nirse a sí mismo en contraste con el cristianismo para cuando los escritos rabínicos fueron producidos.

Otro ejemplo de esto serían los sermones que se han predicado en ocasiones sobre Mateo 19:24, o pasajes paralelos en Marcos o Lucas, donde Jesús declara que será más fácil que un camello pasara por el ojo de una aguja que un rico entrara al cielo. Existe una referencia del T almud a una entrada a Jerusalén conocida como "el ojo de la aguja". Esta entrada es tan angosta que un camello no puede pasar a través de ella sin antes ser desempacado. La deducción aquí es que una persona rica tendría que estar dispuesta a deshacerse de todas sus posesiones terrenales a fi n de entrar al cielo.

El problema con esta i nterpretación es que se basa en un testimonio de cientos de años después del dicho del Señor y la arquitectura de la pared que rodeaba a Jerusalén había pasado a través de varias etapas de destrucción y construcción. Sería preferible entender el texto como una hipérbole (exageración intencional), en parte porque los discípulos se sorprendieron de que Jesús dijera tal cosa. Si ellos hubieran estado pensando de un lugar histórico llamado "el ojo de la aguja", entonces no hubieran sido sorprendidos. En este caso, es posible que un poco de investigación histórica en realidad contribuyera a disminuir la fuerza retórica de la declaración de Jesús.

Por supuesto, uno puede debatir la crítica del "ojo de la aguja" refl ejando una entrada y apelar al profundo sentido de la tradición mantenida por los judíos argumentando en favor de cierta fi abilidad histórica. Aunque es cierto que los judíos mantenían muy bien su tradición, sugerir que un dicho de un judío cientos de años más tarde puede añadir claridad a un dicho de Jesús es bastante dudoso.

Un conocimiento básico de la historia, la gente, y la literatura del j udaísmo es de mucha ayuda en la interpretación del Nuevo Testamento. Pero uno no debe abusar tal información, ni depender demasiado de ella.

Aunque resulta fácil reunir información histórica, se requiere cierta perspicacia y discernimiento espiritual para saber cómo mejor usar la información. Esto se obtiene con la práctica a medida que uno aplica el conocimiento adquirido al ministerio.

El Mundo Ideológico de la Biblia: La Biblia y Otras Culturas

21

Por Robby Waddell, Ph.D.

Algunos de los estudiantes parecen sorprenderse que la Biblia no bajara del cielo en un paquete con 66 libros—39 en el Antiguo Testamento y 27 en el Nuevo. Quizás se exagera un poco este concepto erróneo—ya que nadie realmente pensaría que la B iblia realmente bajó del cielo—pero, en realidad, esa es casi la manera como mucha gente trata la B iblia.

Mucha gente toma sus Biblias hoy sin ninguna consideración al hecho de que tomó miles de años para que estos libros sean escritos, y que los escritos tomaron lugar hace miles de años en una cultura diferente y en idiomas que no se hablan más. El hebreo m oderno es muy diferente al hebreo bíblico, y el griego m oderno se asemeja muy poco al griego de la B iblia. Realmente, el griego bíblico ha causado mucha difi cultad a los eruditos no sólo porque difi ere del griego moderno pero también porque es muy diferente aún del

griego usado por los antiguos fi lósofos y escritores tales como Platón, Aristóteles y Homero.

Hubo una época cuando los eruditos pensaban que el griego bíblico fue un idioma especial dado por Dios con

259

el propósito de comunicar el Nuevo Testamento. Fue una gran sorpresa para ellos cuando los arqueólogos comenzaron a hallar literatura de todo t ipo escrita en el mismo griego del Nuevo Testamento. En realidad, cómo el t iempo lo ha probado, el griego Koiné (el griego del Nuevo Testamento) era muy común durante los días de Cristo y es reconocido como el lenguaje que la gente usaba cada día.

El mundo ideológico que infl uenció la B iblia

La v erdad es que el griego del Nuevo Testamento evolucionó de la manera como los idiomas tienden a hacerlo. El Nuevo Testamento no fue escrito en forma muy sofi sticada. Una buena parte se lee como algo escrito por un grupo de pescadores semíticos. Algunos eruditos opinan que porciones del Nuevo Testamento parecen haber sido escritas por alguien cuyo segundo idioma era el griego. El Libro de A pocalipsis es un ejemplo clásico, donde Juan viola muchas reglas gramaticales.

Como se mencionó anteriormente, los estudios de trasfondos frecuentemente incluyen una investigación de la paternidad literaria, fecha, audiencia o propósito. Sin embargo, uno necesita examinar cuanto valor hay en establecer tales categorías.

Paternidad literaria

Muchos libros en la B iblia son anónimos, lo que signifi ca que nadie reclama su paternidad literaria

dentro de los mismos textos. Algunos ejemplos incluyen a los Evangelios, Hebreos, 1, 2, y 3 Juan. Es bien interesante que, dentro del Nuevo Testamento, haya cinco libros a los cuales se otorga la paternidad literaria a Juan—el Evangelio de Juan, las tres Epístolas de Juan, y A pocalipsis—pero sólo A pocalipsis realmente reclama que fue escrito por Juan. Todos los otros son básicamente especulación de parte de la iglesia.

Tan interesante es el hecho de que toda la otra literatura, literatura que es similar al Libro de A pocalipsis, se considera anónima. Aún si alguien pudiera probar que el autor de A pocalipsis no fue realmente Juan, pero alguien que usó ese nombre como un seudónimo a fi n de dar una mayor aceptación al texto, ¿cambiaría eso el hecho de que el libro es la Palabra de Dios? ¡De ninguna manera!

Otra idea falsa acerca de la paternidad literaria es que de alguna manera provee todas las respuestas al signifi cado del texto. Por ejemplo, frecuentemente se argumenta (y correctamente) de que primero, el Evangelio de Mateo es un evangelio muy judío, en parte porque su genealogía comienza con Abraham, el supremo judío, contrario a Lucas, quien comienza con la genealogía de Adán; y segundo, porque Mateo usa el e ufemismo "reino del cielo," en lugar de la frase "reino de Dios". Un *eufemismo* es "una fi gura de expresión literaria que se usa en lugar de un término menos ofensivo;" por ejemplo, uno puede decir que una mujer está esperando en lugar de decir que está embarazada. La razón por la cual "reino del cielo" se considera un eufemismo es porque los judíos evitaban pronunciar la palabra Dios para no violar el tercer mandamiento.

La judaización del Evangelio de Mateo se basa también en el hecho de que él era un levita. Sin embargo, la frase "reino de Dios" se usa cuatro veces

en el Evangelio en lugar de la frase usual "reino del cielo". Además, fue el Evangelio de Mateo que fue usado con mayor frecuencia por los Nazis para justifi car su anti-semitismo, basado en Mateo 23, y la descripción negativa de los judíos y fariseos.

Otro ejemplo del Nuevo Testamento es la ambigüedad que rodea al autor del cuarto Evangelio. Al igual que los otros Evangelios, el cuarto Evangelio no nombra a su autor. Sin embargo, contrario a los otros Evangelios, el cuarto Evangelio provee un poco en favor del autor, ya que se refi ere a él como el d iscípulo amado. Aún así, el texto nunca nombra al d iscípulo amado. La tradición y un pequeño grupo de los primitivos padres de la iglesia identifi caron a Juan, el hijo de Zebedeo, como el d iscípulo amado. Y si uno depende totalmente de materiales de trasfondo, él probablemente es la mejor opción.

Sin embargo, hay evidencia que pudiera sugerir otro autor. El apóstol Juan es llamado "Hijo del Trueno" y es un activo participante en echar fuera demonios en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas; pero no hay ni un incidente de exorcismo en el Evangelio de Juan. Además, cuando Jesús pregunta en Marcos, "¿Podéis. . . ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?" Él parece dar una descripción de su muerte. Hay otros posibles candidatos para el nombre el discípulo amado, incluyendo a Juan el Anciano a quien se lo tenía en alta estima en la ciudad de Éfeso donde muchos piensan que el cuarto Evangelio fue escrito.

Una tercera posibilidad para el d iscípulo amado es Lázaro, hermano de María y Marta, a quien Jesús levantó de los muertos. Al principio esto pudiera parecer demasiado fantástico para ser considerado, sin embargo, antes de descartar la idea completamente, uno debería considerar estas posibilidades: (1) Lázaro

es la única persona mencionada en el Evangelio de quien se dice que Jesús le amó; (2) Las referencias al d iscípulo amado no comienzan hasta el capítulo 13, después de que Lázaro fue resucitado en el capítulo 12; y (3) Después de que Jesús describió la clase de muerte que Pedro moriría, Pedro preguntó acerca del discípulo amado. Si Pedro hubiera estado señalando a Lázaro, la pregunta tendría mucho sentido. Lázaro ya tuvo que morir una vez, ¿tendría que morir otra vez?

El t iempo no nos permitiría discutir aquí todas estas cuestiones acerca de la paternidad literaria de Juan, y se debe admitir que la opinión tradicional seguiría encabezando la lista de posibles autores al fi nal de todos los argumentos, pero esto expresa un punto importante. La paternidad literaria puede ser de alguna ayuda, pero el erudito bíblico no debería dar demasiada importancia a ello. Realmente no importa tanto quien escribió el Evangelio de Juan o cualquier otro texto en la B iblia. La tarea principal del individuo es con el texto y con Dios y su Espíritu Santo. Las preguntas de trasfondos históricos deben usarse solamente como algo de ayuda menor pero nunca como un substituto para la lectura del texto mismo.

Fecha

En cuanto a la fecha exacta de un libro de la B iblia, recuerde que se opera dentro de un campo de especulación. Sin embargo, si uno puede identifi car aproximadamente la fecha de un libro, entonces habrá ocasiones en que esa fecha provee una gran ayuda en la i nterpretación del texto. En el caso de Hageo y Zacarías, una lectura concentrada de los textos indica que estos dos profetas ministraron en Jerusalén al mismo t iempo.

Audiencia

El material de trasfondo adquiere importancia cuando uno considera a la audiencia. Uno quizás no puede identifi car, o decir mucho, acerca de ningún miembro de una de las comunidades eclesiásticas de los escritos de Pablo o Juan, pero uno puede decir bastante acerca de la cultura en general; y esto puede ser de gran ayuda cuando se trata de la interpretación.

Información que ayuda con el trasfondo histórico

Antes de considerar asuntos ideológicos mayores, uno debiera considerar estos ejemplos de información que más ayudan con el trasfondo histórico. Los dos primeros ejemplos provienen de Randolf Tate y su libro, *Biblical Interpretation: An Integrated Approach* (*Interpretación bíblica: un enfoque integrado*).

1. *Mateo 5:22.* En este pasaje, la mayoría de las versiones en español usan la palabra "infi erno" o "Hades" como una traducción de la palabra *Gehena.* Mientras que Hades se usa consistentemente para la morada después de la muerte, *Gehena* se refi ere a un lugar de castigo normalmente asociado con fuego. En el Antiguo Testamento, el Valle de Hinón fue el lugar donde Acaz sacrifi có a sus hijos y quemó incienso a los ídolos. *Gehena* fue el nombre griego que los judíos le dieron a este lugar. Por lo tanto, el nombre se usó metafóricamente para referirse al futuro lugar de juicio.

2. *Apocalipsis.* La ciudad de Laodicea era famosa por tres cosas: (1) su comercio bancario, (2) su industria textil y (3) su escuela médica la cual produjo un polvo frigio usado como ungüento para los ojos. A pesar de esto, a los habitantes de la ciudad se los describió como pobres, ciegos, y desnudos. En el 60 D.C., cuando Laodicea fue casi totalmente destruida por un terremoto, sus habitantes rehusaron la ayuda de Roma y reconstruyeron la ciudad con sus propios

recursos. Con frecuencia se cita la declaración del Señor de que los laodiceos eran tibios y que Él los vomitaría de su boca. Es interesante notar aquí, que la cercana ciudad de Hierápolis tenía aguas termales, bien conocidas por proveer sanidad, y otra ciudad cercana de Colosas poseía aguas frías para refrescarse, pero Laodicea traía su agua de una zona más distante, y casi no servía para beberla para cuando llegaba a la ciudad.

3. *Romanos 3:28* y *Santiago 2:24.* Este último ejemplo compara la declaración de Pablo de que uno "es justifi cado por fe sin las obras de la ley", con la declaración de Santiago de que uno "es justifi cado por las obras, y no solamente por la fe". Éste es defi nitivamente un caso donde un poco de trasfondo histórico es de mucha ayuda.

El cristianismo primitivo tuvo que lidiar con los antinómicos en un extremo y con los judaizantes en el otro. Los antinómicos se oponían totalmente a la ley y querían libertad de todas las tradiciones legales judías. Los judaizantes, por el otro lado, querían que todos aceptaran el pacto abrahámico y se circuncidaran. En medio de estos dos grupos estaban los cristianos helenistas los cuales se asemejaban más a los antinómicos, pero no en forma tan radical. Esteban pudiera pertenecer a esta categoría y, hasta cierto punto, el mismo Pablo. El grupo fi nal sería el de los Hebraicos, los cuales se asemejaban más al j udaísmo tradicional, pero no tan radicales como los judaizantes. Santiago probablemente pertenecería a la categoría de los Hebraicos.

La clave para entender estas escrituras es darse cuenta de que Pablo no se concentra tanto en responder a los Hebraicos, alguien como Santiago, sino que está reaccionando en contra del extremismo de los judaizantes. De la misma manera, Santiago (un

Hebraico) no se esfuerza tanto en responder a los helenistas (como Pablo), sino que está reaccionando en contra de los antinómicos. Con este trasfondo histórico, se hace mucho más fácil entender tanto el énfasis de Pablo como el de Santiago.

LITERATURA COMPARATIVA

En las discusiones sobre los contextos ideológicos, se dedica mucha atención a la literatura comparativa. Las siguientes son algunas de las obras de literatura que son importantes para estudios de trasfondos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, incluyendo algunos ejemplos para cada uno.

La literatura comparativa del Antiguo Testamento incluye:

1. La *Enuma Elish,* una muy temprana historia de la creación de Mesopotamia. Esta obra frecuentemente se compara con los dos primeros capítulos de Génesis. Sin embargo, la historia en Génesis difi ere en varias maneras. La *Enuma Elish* es visiblemente politeísta—enfatizando múltiples dioses—mientras que Génesis es específi camente monoteísta, con énfasis en un solo Dios.
2. La *Épica Gilgamesh,* una historia antigua acerca del diluvio universal que frecuentemente se compara con Noé en Génesis 6-9.
3. Los t extos *Ras Shamra* no fueron descubiertos hasta 1929; éstos proveen detalles acerca de la cultura cananea que facilitan la comprensión de algunos textos del Antiguo Testamento.
4. Las *Tablillas Mari* son de mucha ayuda para reconstruir la cultura de los amorreos.
5. Las *Tablillas Amarna* fueron escritas en acadiano y describen las situaciones sociales y políticas en la Palestina del siglo 14.

Un ejemplo del uso texto *Ras Shamra* es una comparación con observaciones de Job acerca de la fuente de los ríos. La fuente de los ríos es el lugar de morada de *Él* como el dios que preside sobre otros dioses y que tiene dos descendientes, el Mar (*Yam*) y la Muerte (*Mot*). Job pregunta, "¿Dónde se hallará la sabiduría"? El mar (*Yam*) responde, "No soy yo", y (*Mot*) responde, "Hemos oído un rumor acerca de ello en nuestros oídos".

Otro ejemplo proviene de fuentes epigráfi cas (inscripciones) en una biblioteca en Nínive donde se halló un relieve que discute el c onfl icto entre Senaquerib, el rey asirio, y Ezequías, el rey de Judá. La historia hallada en Nínive difi ere con la historia en 2 Reyes e Isaías. En el relato bíblico, Yahweh libera a Judá, porque Ezequías clama a Dios para vengar su nombre, y en una noche un ángel mata a 180.000 asirios. En el relato asirio, Senaquerib simplemente menciona como él inmovilizó a Ezequías en Jerusalén como a un pájaro en una jaula.

La literatura comparativa del Nuevo Testamento incluye a Filón, los Padres Apostólicos, y algunos libros apócrifos. La discusión ya se ha centralizado en derredor de la literatura inter testamentaria, los R ollos del Mar Muerto, y la literatura rabínica.

1. Filón de Alejandría fue un erudito judío que vivió en Egipto, pero fue defi nitivamente un producto del helenismo. Filón usó la palabra griega *logos* para referirse al concepto de sabiduría como la substancia de la cual se hace la creación. Él tenía una fascinación con números, como los pitagorenses, y era de la creencia de que el cuerpo era la prisión del alma como creían los seguidores de Platón. Filón también creía que uno debe esmerarse para ser indiferente a las fuerzas externas como los estoicos.

2. Un número de libros apócrifos fueron usados por la iglesia primitiva. Un ejemplo del Apócrifo es un libro llamado *Los Hechos de Pablo. L os Hechos de Pablo* ilustra un punto muy importante—a medida que uno comienza a descubrir ciertos hechos históricos, uno debería ser muy cuidadoso con la manera como los interpreta, como con la historia en el T almud acerca del camello y el ojo de una aguja. Se ha sugerido que el apóstol Pablo era de bajo de estatura, calvo, y chueco. Esta información proviene del libro apócrifo *Los Hechos de Pablo.*

Otra historia de *Los Hechos de Pablo* cuenta de que cuando Pablo estaba en un viaje misionero se encontró con un león con una espina en su pata. Pablo le sacó la espina y guió al león a las cuatro leyes espirituales y a la salvación. Más adelante, Pablo fue arrestado y llevado al coliseo donde, como uno puede sospechar, se confrontó con su viejo amigo el león. De acuerdo a la historia, el león reconoció a Pablo y rehusó causarle daño.

Aunque ésta pueda ser una tremenda historia, pertenece al g énero de cuento de hadas y no es digna de ser usada en un sermón. Por supuesto, el hecho de que *Los Hechos de Pablo* contiene una historia que obviamente es exagerada no signifi ca que el libro entero es 100 por ciento carente de confi anza. Sin embargo, uno de los criterios principales para medir la credibilidad histórica es la manera como usa información que uno puede validar con otras fuentes confi ables, y *Los Hechos de Pablo* no posee esa credibilidad.

3. Otra literatura comparativa para el estudio del Nuevo Testamento son los escritos de los Padres de la Iglesia Primitiva. Tales escritos son numerosos y variados. Unos pocos de los más infl uyentes incluyen el *Didaché* y *Primera Clemente,* por un líder de la

iglesia primitiva en Roma. *Didaché* simplemente signifi ca que "su enseñanza es la de los apóstoles". El contenido del *Didaché* es muy práctico; sin embargo, aunque fue comúnmente usado en la primitiva iglesia, eventualmente se le negó un lugar en el canon de la Escritura. La fecha de *Primera Clemente* es tan temprana que puede ser anterior a porciones del Nuevo Testamento; no obstante, al igual que el *Didaché* y a pesar de ser provechoso, no se lo consideró ser inspirado.

Helenismo

Una de las características principales del h elenismo es el sincretismo, que signifi ca que varias cosas se reúnen en una convergencia. Un ejemplo sería la unión de las fi losofías helenísticas con las ideas judías y cristianas. Un número de tales fi losofías helenísticas fueron adoptadas por la iglesia primitiva, entre ellas:

1. *Estoicismo.* Una fi losofía que enseña que la virtud es el único bien y el vicio el único mal. La persona sabia no es controlada por el dolor, el placer, la riqueza, la pobreza, el éxito, o la mala fortuna. El estoicismo fue fundado por Zenón y popularizado por Séneca quien fue un contemporáneo de Pablo. Muchos de los dichos de Pablo tienen un tono estoico, tales como ver a la vida como una batalla o un juego atlético.
2. *Epicureísmo.* Esta fi losofía aboga por placeres más elevados de la mente, juntamente con un énfasis sobre la amistad.
3. *Neopitagorismo.* Apolonio fue el adherente principal de esta fi losofía, con énfasis en astrología y la declaración de que toda materia es maligna.

El período apostólico (30–100 D.C.)

El período apostólico se caracterizó tanto por c ontinuidad como por discontinuidad. Aquéllos que

escribieron el Nuevo Testamento apelaron a las Escrituras del Antiguo Testamento para afi rmar sus creencias en Jesús como el Mesías. Jesús representó una nueva a utoridad sobre la Escritura.

El principio primario fue el cumplimiento literal de la profecía del Antiguo Testamento en y a través de la vida de Jesucristo. Los escritores usaron la interpretación tipológica a fi n de reforzar sus puntos, de la manera como se ilustra en Mateo 2:17, donde el escritor cita Jeremías
31:15—"Raquel que lamenta por sus hijos."

22 Análisis Histórico-Contextual: Cultural y 1 Corintios

Por Robby Waddell, Ph.D.

Este capítulo intenta establecer un modelo para la investigación de un libro bíblico sobre la base de un análisis histórico-cultural y contextual. El canon bíblico consiste de 39 libros del Antiguo Testamento y 27 libros del Nuevo Testamento, todos los cuales son inspirados por Dios y dados para ser de instrucción. Por consiguiente, los creyentes continúan leyendo la B iblia, siempre intentando entenderla, con la esperanza de establecer *ortodoxia* (creencias correctas) y *ortopráxis* (acciones correctas o éticas). Sin embargo, como se estableció anteriormente, existe una gran brecha entre las circunstancias de la audiencia original y la situación de la vida presente. Estas diferencias en la cultura y el idioma frecuentemente difi cultan la i nterpretación. Para el miembro de la iglesia o el estudiante bíblico principiante, un buen libro para las áreas de i nterpretación histórica es *How to Read the Bible for All Its Worth: A Guide to Understanding the Bible (Cómo leer la B iblia por todo lo que representa:*

una guía para entender la B iblia), por Gordon D. Fee y Douglas Stuart.

271

La información adicional acerca del entorno y trasfondo histórico de un libro siempre ilumina al lector. Como una contribución para entender 1 Corintios, este capítulo describe el *sitz im leben* (trasfondo y situacíon cultural) de Corinto durante el primer siglo y las circunstancias especiales en la ciudad las cuales motivaron la carta apostólica de Pablo.

Trasfondo histórico

Para entender 1 Corintios, uno debería comenzar observando las visitas de Pablo a Corinto y la correspondencia oral y escrita que el apóstol tuvo con esta iglesia primitiva. Pablo visitó Corinto por primera vez durante su segundo viaje misionero. Lucas registra el evento en Hechos 18 y, de acuerdo al verso 11, la visita duró 18 meses.

La evidencia de 1 Corintios nos hace saber que Pablo mantuvo contacto con los corintios después de esto. Aunque Pablo se dirigió a la iglesia en singular—"la iglesia de Dios que está en Corinto"—es posible, y más probable, que la iglesia se reunía en varios grupos pequeños. Una vez que fueron ex comunicados de las sinagogas, los primeros cristianos tuvieron que reunirse en un hogar privado, porque la ley romana consideró a las nuevas religiones ilegales. En su primera correspondencia (1 Corintios 1:11), Pablo escribe acerca de un informe oral de la familia de Cloe.

Realmente la primera carta de Pablo a los Corintios nos es la Epístola que los creyentes de hoy conocen, porque Pablo se refi ere a una carta previa (1 Corintios 5:9 y 7:1) la cual se perdió. La próxima correspondencia

fue la canónica 1 Corintios. Más adelante Pablo se refi ere a una visita triste en 2 Corintios 2:1. No se sabe con seguridad si Pablo volvió a visitar Corinto otra vez. Sin embargo, Pablo expresó esperanza de regresar cuando escribió: "Después de pasar por Macedonia. . . iré a verlos. Es posible que me quede con ustedes algún tiempo, y tal vez pase allí el invierno, para que me ayuden a seguir el viaje a dondequiera que vaya" (1 Corintios 16:5, 6, *NVI*). Pablo describe su próxima correspondencia como a una de "mucha tribulación" (2 Corintios 2:4).

El último contacto conocido entre Pablo y los corintios es la segunda carta canónica a los corintios, la cual le permite al estudiante saber que Pablo escribió por lo menos cuatro cartas, solamente dos de esas cartas existen.

Ubicación

El lugar desde el cual Pablo escribió 1 Corintios es bien conocido, porque él escribió, "Me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés" (1 Corintios 16:8, *NVI*). La fecha de la carta, sin embargo, no es tan clara. Fue antes de P entecostés (temprano en Mayo), pero los eruditos no están de acuerdo con el año específi co, aunque es muy probable que fue a mediado de los cincuenta. De acuerdo a la evidencia interna, Pablo estaba en su tercer viaje misionero durante su prolongada visita a Éfeso, pero había planeado prolongar su permanencia allí (1 Corintios 16:8, 9).

Fecha

De acuerdo a Lucas, Pablo debe haber llegado a Corinto después del edicto de Claudio, quien expulsó a los judíos de Roma. Claudio era el Emperador de Roma, y había expulsado a los judíos de la ciudad en el 49 D.C. Priscila y Aquila eran parte del grupo que había

sido expulsado. Aparentemente, ellos ya eran cristianos. Si se coloca la fecha de la llegada de Pablo enseguida después del edicto esto pondría a Pablo en Corinto alrededor del 50 D.C.

MARCO

Corinto está situada junto al istmo que separa al Golfo de Corinto del Mar Ageo. Un canal de piedra fue construido para permitir que los botes pequeños puedan acortar la distancia del viaje entre el Oriente y el Occidente. El antiguo canal estaba ubicado a media milla del canal moderno, pero no era lo sufi cientemente profundo para los barcos más grandes. Esto hacía necesario que el cargamento fuera descargado y transportado por carretas o puesto en botes más pequeños y llevado a otro barco esperando al otro lado. Se sabe con seguridad que la ciudad era un lugar próspero y activo.

La historia de Corinto

La historia se divide en dos partes. Primero, Corinto existió como una ciudad—estado griego, prosperando antes y después de la Edad de Oro de Atenas. Corinto actuó como el líder de la Liga Aquea durante la mitad del segundo siglo A.C., hasta que la liga entró en c onfl icto con los romanos (146 A.C.). El cónsul romano, Lucio Mummio, estaba a cargo de la expedición militar romana que destruyó la Corinto griega. La ciudad griega permaneció desolada por 100 años, hasta que Julio César restableció a Corinto como una colonia romana en el 44 A.C.

El restablecimiento de Corinto fue inevitable debido a su ubicación geográfi ca estratégica cerca del Istmo. Otra razón, de acuerdo al historiador griego Estrabón, fue que los l ibertos de Roma ya habían comenzado a poblar el área. Estos l ibertos eran de un nivel social un

poco más alto que los esclavos, y estaban sobre poblando a Roma. Por consiguiente, los ciudadanos romanos estaban felices de deshacerse de los l ibertos, y los libertos estaban felices de recibir la oportunidad de establecerse social y económicamente en Corinto. La ciudad se recuperó, y su estado económico se elevó dramáticamente.

La preocupación principal de Pablo

Una de las preocupaciones principales de Pablo, en su primera carta a los corintios, fue el consumo de la comida y el compartir todos por igual. Durante el primer siglo D.C., Corinto y todo el mundo mediterráneo dependía de una economía agrícola. Desafortunadamente, el hambre y la falta de comestibles eran frecuentes. De acuerdo a uno de los registros históricos, el área cercana a Corinto podía experimentar períodos de hambre tan frecuentemente como cada 18 meses. Para complicar el asunto de las comidas, los corintios no sólo comían para nutrirse sino también por razones de prestigio social, como también en sus templos paganos donde adoraban a sus dioses.

Pausinio, el historiador, escribió que había 26 edifi cios religiosos o sagrados en Corinto durante esos días. Por lo tanto, cuando Pablo confrontó el asunto de la comida de los corintios, esto fue un asunto religioso también.

Pablo confrontó tres problemas separados, pero relacionados, concerniente a la comida en 1 Corintios. Las dos primeras preocupaciones se relacionaban con la idea de acomodamiento: (1) si comer carne que había sido ofrecida a un ídolo, y (2) si comer en el templo de un dios falso. La tercera preocupación tenía que ver con la S anta Cena.

En cuanto al principio de acomodamiento, Pablo escribe en 1 Corintios 8 que no es sufi ciente poseer conocimiento; por el contrario, el amor es el principio operativo que forma doctrina y guía su aplicación práctica. Los corintios—una congregación multicultural—estaban en desacuerdo concerniente a carnes que habían sido ofrecidas a ídolos. Algunos corintios sabían que no era un pecado, pero Pablo les instruyó que no la coman en la presencia de los débiles (los que creían que era erróneo). El lema de los corintios era, "Todos poseemos conocimiento". Sin embargo, conocimiento no es salvación, ni tampoco el conocimiento por sí mismo gana a la gente a Cristo.

Los corintios que habían estado comiendo carne, a pesar de las convicciones de otros cristianos, tienen que haber argumentado que comer carne no era pecado. Pablo respondió en una manera sorpresiva. A pesar de que uno sepa la v erdad de que es legítimo comer carne, tal conocimiento de la v erdad lo "envanece" a uno, pero el amor lo edifi ca. Esta sección de 1 Corintios provee un ejemplo bíblico de como los cristianos del primer siglo tuvieron que aprender que hay una gran diferencia entre saber lo que está bien y hacer lo que está bien. Por lo tanto, Pablo le pide a los creyentes, que sabían que estaba bien, que consideren a los débiles que tenían convicciones de que era malo hacerlo.

Sin embargo, Pablo continúa en el capítulo 10 haciendo referencia a comer en un templo pagano. En este caso, Pablo insistió que era peligroso comer en un templo pagano, porque Dios es un Dios celoso. El principio de acomodamiento fue abandonado aquí, porque no produjo el fi n deseado de ganar a otros para Cristo.

El problema fi nal concerniente a la comida se centraliza en una discusión de la Santa Cena (1

Corintios 11:17-34). Se puede notar que el abuso de los Corintios de la S anta Cena ha sido de mucho benefi cio al resto de la iglesia. Si este problema no hubiera surgido entre los corintios, entonces Pablo no hubiera escrito para corregir sus prácticas, y es la corrección de Pablo a los corintios que con frecuencia se usa en los servicios de S anta Cena de hoy.

Pablo observa que la calidad y la cantidad de comida en las reuniones de la iglesia difi eren entre los que tienen mucho y los que no tienen nada. Los dos grupos se dividen por líneas socioeconómicas. Los individuos se unían a otros de su mismo estado social. Gunter Bornkamm escribe: "Los ricos podían pasar su tiempo con confi anza comiendo y bebiendo en confraternidad alrededor de la mesa con sus familias, amigos y compañeros". Uno puede imaginar y comprender fácilmente las razones que ocasionaron lo que estaba pasando allí—la misma tendencia humana de socializar con los que son semejantes a uno, y al mismo tiempo, fomentar la antipatía y vergüenza que se ocasiona cuando los ricos y los pobres, los libres y los esclavos comparten la misma mesa. Este t ipo de confraternidad íntima alrededor de la mesa es algo muy diferente a la caridad a la distancia. La preocupación aquí es que la atmósfera de recibir el sacramento se puede arruinar por el contacto entre los ricos y los pobres. La gran distancia entre las clases socioeconómicas observada en las reuniones cristianas era contraria a la norma de estratifi cación social.

Brad Blue sugiere que la posición de Bornkamm es atractiva, pero contiene dos problemas críticos. Primero, si la comida compartida era una parte importante del sacramento, entonces Pablo hubiese establecido un patrón de práctica durante su t iempo allí. Segundo, considerar que los que no tenían nada eran los esclavos o aun a los libres que estaban bajo la

a utoridad de un amo de casa no es algo apropiado. Los esclavos y los libres estaban bajo el cuidado del dueño de la casa. Quizás no gozaban de libertad, pero no les faltaban las cosas esenciales de la vida. Por lo tanto, los que no tenían nada de los cuales Pablo escribe probablemente pertenecían a otro grupo de la sociedad.

En la sociedad agrícola de Corinto, una gran porción de la gente trabajaba para los dueños de estancias conforme a la demanda. Peter Garnsey escribe: "Los jornaleros tenían muy poco derecho del producto de la tierra, y ellos eran especialmente vulnerables en épocas de escasez de comida cuando la demanda disminuía y la paga disminuía. En comparación con los jornaleros, los agricultores inquilinos tenían un mayor acceso a los recursos del propietario de la tierra, quien quizás se sentiría obligado a garantizar su subsistencia, por lo menos hasta que se termine la cosecha".

Por consiguiente, si las opiniones de Garnsey y Blue de los que "no tienen nada" de 1 Corintios 11 son los jornaleros, entonces ¿que evidencia hay de que existió una escasez de comida o fracaso de la cosecha?

La evidencia principal que una ciudad estaba sufriendo hambre era el nombramiento de un comisario el cual estaba a cargo de apropiar un subsidio de grano el cual había sido designado por la ciudad. El cargo de comisario no se elegía anualmente sino que se establecía cuando era necesario. El subsidio de grano tenía como propósito proveer un suplemento de comida a la población en general hasta que el peligro haya pasado.

La evidencia epigráfi ca (o evidencia hallada en inscripciones) de Corinto muestra que la necesidad de un comisario aconteció en numerosas ocasiones. En el primer siglo D.C., Tiberio Claudio Dinnipus, un benefactor rico, ocupó el cargo de comisario por lo menos tres veces. Las inscripciones que nombran a

Dinnipus como comisario datan su nombramiento al 51 D.C., lo cual sería casi la fecha exacta en que 1 Corintios fue escrita. De acuerdo a la tradición romana, un ciudadano que había servido al público como comisario podría ser elevado a posiciones más altas en el futuro. Por consiguiente, no tendría que sorprendernos que Dinnipus presidiara sobre los próximos juegos ístmicos.

Con la evidencia histórica de una época de hambre, uno gana una nueva comprensión de la discrepancia que preocupó a Pablo concerniente a la S anta Cena. La dicotomía entre las clases sociales no había sido un problema cuando Pablo vivió en Corinto, porque no había hambre en esa época y los jornaleros no sufrían por falta de comida. Sin embargo, cuando Pablo estaba en Éfeso, Corinto experimentó un período de hambre y la diferencia entre las clases sociales se incrementó. Los ricos que tenían tiempo libre llegaban más temprano y bebían mucho, mientras que los pobres llegaban más tarde y hallaban menos comida. Por esta razón, Pablo instruyó a los que "tenían mucho" que esperaran a los otros. Si el hambre no hubiera existido, entonces la instrucción a esperar o compartir tendría muy poco sentido, porque nadie tendría una urgente necesidad.

> Gordon Fee sugiere que este abuso de la S anta Cena pudiera resultar en enfermedad e incluso muerte. Tiene más sentido pensar que algunos de los Corintios estaban en peligro de morir porque se los dejaba que pasaran hambre en lugar de esperar que lleguen antes de comenzar a comer.

Irónicamente, la provisión del gobierno de la ciudad de asistencia a ciudadanos necesitados no era evidente en la iglesia. Parece que los cristianos toleraban la diferencia de la cantidad y calidad de la comida. Por consiguiente, Pablo confrontó el problema

inmediatamente. El compartimiento de una comida era de suma importancia para la iglesia. Sin duda que, en su permanencia previa, Pablo ya había tratado el tema de lo que había en común entre los judíos y los gentiles. Ahora, estaba tratando con las difi cultades de la escasez de comida. Pablo le dijo a los corintios que confrontara otros asuntos en su próxima visita a ellos (1 Corintios 11:34).

La evidencia del hambre provee también una nueva i nterpretación del capítulo 7. Pablo cita un dicho corintio, "Es mejor no tener relaciones sexuales" (7:1, *NVI*). Fee tiene razón de que Pablo está haciendo referencia a sentimientos escatológicos en Corinto. Uno puede anticipar esta clase de sentimientos durante la ansiedad de un período de hambre. Con esta evidencia en mente, la i nterpretación lógica de "a causa de la necesidad que apremia" (v. 26), sería el período de hambre del 51 D.C. Muy pocos comentaristas identifi can al hambre como la apremiante necesidad mencionada en 1 Corintios 7:26. La mayoría sugiere que el apremio es el período de espera "hasta la venida de Cristo" el cual Pablo esperaba que aconteciera pronto. Sin embargo, si esto es así, entonces la admonición de Pablo sería algo que la iglesia debería seguir sólo cuando la iglesia lo considere prudente. Se puede preguntar, "¿Por qué no mencionó Pablo el hambre?" Cuando la gente está confrontando un desastre natural, no necesita que alguien le recuerde que crisis se está mencionando. Junto con familias enteras, los niños recién nacidos eran impactados dramáticamente por el hambre.

Atletismo

Aunque la escasez de comida era frecuente, la gente antigua vivía vidas interesantes. El atletismo era una fuente principal de entretenimiento. En 1 Corintios 9:24-27 Pablo compara la experiencia de vivir su vida

cristiana con la analogía de un atleta que compite en un deporte. Pablo corre y se entrena a fi n de ganar, estableciendo un control propio en todas las cosas. La i magen atlética era bien comprendida por los habitantes de Corinto debido a su familiarización con los eventos de los juegos pan-helenísticos. Pablo aconseja a los corintios a no correr en contra del viento o como alguien que no tiene meta. Él contrasta la corona corruptible del atleta con la corona incorruptible del creyente.

Isthmia, que conecta a la península peloponense con el territorio de Grecia, era uno de los cuatro lugares de los juegos pan-helenísticos. Las otras ciudades eran Olimpia, Delfi y Nemea, y todas se benefi ciaban fi nancieramente con estos eventos atléticos. El Istmo estaba a diez millas al este de Corinto y solamente a media milla del canal que conectaba al mar Egeo y el Adriático. Los juegos ístmicos se llevaban a cabo cada dos años. Es posible que Pablo haya presenciado los juegos durante su permanencia en Corinto. Las excavaciones no han hallado lugares permanentes en el Istmo que pudieran haber acomodado a los espectadores de los juegos. Por consiguiente, Pablo (o por lo menos Priscila y Aquila) fácilmente pudieran haber tomado ventaja de su profesión de fabricantes de carpas para proveer a la gente las instalaciones necesarias.

Los juegos ístmicos eran superados en popularidad solamente por los juegos olímpicos, y los arqueólogos saben ahora que pudieron resistir la prueba del t iempo. Cuando, en el 146 A.C., el cónsul romano Lucio Mummio destruyó a la ciudad griega de Corinto, los juegos ístmicos continuaron bajo la administración de los sicionios. Sin embargo, los corintios asumieron la administración de los juegos inmediatamente después de la fundación de la ciudad romana de Corinto en el

44 A.C. Un considerable número de escritores mencionan los juegos en el Istmo. Los juegos ístmicos atrajeron grandes multitudes de todo el mundo antiguo. Con el éxito de los juegos ístmicos, la población de la región de Corinto creció en gran manera, y llegó a ser una cosecha fértil para un evangelista itinerante.

La fi losofía de ministerio de Pablo

Otro aspecto de información histórica puede (aunque no necesariamente) aclarar aspectos de 1 Corintios. Tiene que ver con el estilo ministerial de Pablo. Pablo expresa su fi losofía de ministerio en 1 Corintios 9:22: "Me hice todo para todos, a fi n de salvar a algunos por todos los medios posibles" (*NVI*). Esta es una adaptación condicional que se basa en el resultado fi nal de la acción. Si el método de Pablo no guía a la salvación de pecadores, entonces él rehusará seguirlo.

En Corinto, Pablo rehusó hacer concesiones a los creyentes en tres áreas: (1) rehusó poner énfasis en la elocuencia (1 Corintios 1:17); (2) rehusó aceptar dinero de los corintios (1 Corintios 9:7-14); y (3) rehusó mejorar su apariencia (1 Corintios 9:27). Cuando se hace una breve comparación de estos tres puntos con las normas de los sofi stas se notará sorprendentes semejanzas.

La Segunda "Sofística" era predominante en Corinto. Los sofi stas eran maestros de la retórica greco-romana, bienpagados por sus servicios, y sumamente orgullosos de su apariencia. Los sofi stas enfatizaban sus presentaciones y se preocupaban muy poco de sus mensajes. Estaban entrenados en organizar un argumento. Filóstrato detalla la historia de los s ofi stas en *Lives of the Sophists (Vidas de los s ofi stas).*

Pareciera que Pablo quería distanciarse de personas como los s ofi stas que tenían una estrategia semejante

en hablar y atraer gente. Pablo no quería que se lo confunda con un orador más preocupado con elocuencia, paga, o apariencia que con el mensaje cristiano de redención a través de Cristo Jesús.

La estrategia misionera de Pablo

Pablo también tenía una estrategia misionera defi nitiva, la cual puede observarse en el n arrativo de su misión en Hechos, como también en sus propias epístolas. Pablo normalmente establecía primero una jurisdicción pública en la sinagoga judía o en un mercado greco-romano. En Hechos 18, Lucas escribe que Pablo habló en la sinagoga en Corinto. Pablo predicó el mensaje de Jesucristo como el Hijo de Dios. Él permaneció en la sinagoga hasta la conversión de un hombre dueño de una casa. En Corinto, Pablo tenía una congregación pudiente. Solamente el tres por ciento de la población del mundo antiguo poseía casas privadas. Sin embargo, hay varios miembros de las congregaciones corintias que eran dueños de sus casas— Priscila y Aquila, Gayo, y Ticio Justo (Hechos 18), como también Erasto (Romanos 16).

Después de la conversión de un dueño de casa, Pablo escogía esa jurisdicción como su alternativa. La agenda en la casa era diferente. Todos los presentes eran creyentes; por lo tanto el énfasis del mensaje no era conversión sino confraternidad y la celebración de la Eucaristía.

El entorno de un hogar suplía tres necesidades: disponibilidad inmediata, el ambiente discreto y utensilios culinarios—la cocina y el comedor para preparar y compartir una comida.

Los sofi stas también establecían una jurisdicción pública en el mercado y trataban de obtener el apoyo de un dueño de casa a fi n de hallar estabilidad. Era común que el dueño de casa use a un sofi sta para

ayudar a educar a sus hijos, razones socioeconómicas, y entretenimiento.

La manera de operar de Pablo en Corinto fue establecida a fi n de desvincularse de los s ofi stas. El sentir de Pablo era que no podía actuar como los s ofi stas porque eso frustraría el propósito del evangelio. Pablo desarrolló esta desvinculación necesaria rehusando comportarse como un sofi sta para los corintios. Pablo tuvo tres razones por las cuales actuó así.

Primero, Pablo no estaba dispuesto a usar elocuencia sofi sta para defender el evangelio (1 Corintios 1:17; 2:1). Su insistencia en no usar "sabiduría de palabras" en ninguna manera indica que Pablo era incapaz de hablar bien. Él habló en forma muy destacada con los fi lósofos en el Areópago en Atenas. En 2 Corintios 10:10, Pablo cita a los Corintios, quienes expresaron, "Sus cartas son duras y fuertes" (*NVI*). Aparentemente, Pablo tenía un dominio del lenguaje que los corintios no siempre apreciaban. Además Pablo usó sus propias habilidades retóricas solamente cuando éstas favorecían su propósito.

Segundo, Pablo rehusó usar dinero de los corintios. Sin embargo, su rechazo no fue motivado por falta de dinero en Corinto. En 1 Corintios 9:7-14, Pablo describe su derecho apostólico de recibir dinero, pero rehúsa aceptar dinero en 2 Corintios 2:17: "Pues no somos como muchos, que medran falsifi cando la palabra de Dios". En 2 Corintios 11:8, 9, Pablo declara que despojó a iglesias, dependiendo de ellas para su sostén. Pablo escribe: "De hecho, despojé a otras iglesias al recibir de ellas ayuda para servirles a ustedes. Cuando estuve entre ustedes y necesité algo, no fui una carga para nadie, ya que los hermanos que llegaron de Macedonia suplieron mis necesidades" (*NVI*). Muchos escritores antiguos discuten la

costumbre de los s ofi stas de recibir paga. Filóstrato escribe acerca de Apolonio de Naucratis, quien aceptó un honorario razonable en contraste con los s ofi stas los cuales demandaban dinero por todos sus servicios.

Finalmente, Pablo rehusó mejorar su apariencia. Incluso se jactó de sus sufrimientos. En 1 Corintios 9:27 y 2 Corintios 11:16-23, Pablo se jacta de ser azotado. Los sofi stas se preocupaban de su apariencia física. Dion Crisóstomo, un sofi sta, escribe acerca de su excelente apariencia y oratoria de "boca de oro".

Pablo defi nitivamente se desvinculó de estos oradores. Sin embargo, uno no puede estar seguro porque Pablo decidió que el método sofístico sería contra productivo. Quizás Pablo fue motivado por su no muy exitosa visita a Atenas. Aunque Pablo se constituyó en un fi lósofo a los fi lósofos, no ganó a muchos convertidos. Por consiguiente, Pablo rehusó ser un s ofi sta para los corintios, porque él necesitaba que su mensaje sea enfatizado y no su retórica, paga, o apariencia.

Conclusión

El *stiz im leben* de los corintios era una ciudad grecoremana urbana, de muchas razas, agrícola. El estudio de evidencia epigráfi ca, apoyado por crítica de evidencia literaria externa e interna, provee una ayuda útil en el estudio y comprensión de la carta de Pablo, y todo estudio meticuloso de 1 Corintios tendría que hacerse solamente basado sobre esta información.

Teología y Hermenéutica:

23 La Cuestión de la Inspiración

Por Robby Waddell, Ph.D.

Desde la aparición de la crítica bíblica moderna, la relación entre la h ermenéutica y la teología ha sido tensa. Los teólogos frecuentemente se quejan de que la obra de los eruditos bíblicos tiende a ser tan pedante que no provee ningún benefi cio en la formación de la doctrina para la iglesia. Por el otro lado, los eruditos bíblicos expresan sospecha por la obra de los teólogos, debido en parte a la falta de una erudición bíblica seria en la tarea teológica. Realmente, Karl Barth, el famoso teólogo suizo, escribió su comentario sobre Romanos a fi n de llenar el vacío que existe entre la teología y los estudios bíblicos. Sin embargo, el comentario de Barth es más una declaración sobre teología que un examen del texto de Romanos. A fi n de examinar el asunto de la función de la teología en la i nterpretación bíblica, la mayoría de los libros de hermenéutica optarían por colocar un par de capítulos al fi nal del libro. Un capítulo 2 puede ser sobre "Teología bíblica," una sub

disciplina que se enfoca en temas teológicos dentro de la Biblia, seguido de un capítulo sobre

285

"Teología Sistemática", lo cual es un intento de articular las doctrinas de la iglesia. Aunque este enfoque ha sido de ayuda, parece que un libro de h ermenéutica que esté dispuesto a considerar asuntos teológicos en forma íntegra en lugar de dejar la tarea de formular doctrina a un apéndice sería de más ayuda. En realidad, han habido algunos intentos de hacer justamente esto.

Esta discusión sobre teología y h ermenéutica comenzará con el concepto básico de i nspiración. Inspiración es un tema importante que debe establecerse y discutirse, porque el concepto que el estudiante tenga de la Escritura y lo que él anticipa de ello impactará grandemente la manera cómo interpreta el texto y trata de aplicarlo a su vida. Las discusiones sobre i nspiración son frecuentemente acaloradas cuando los liberales y fundamentalistas argumentan a fi n de defender sus posiciones acerca del estatus de la Escritura. El vocabulario en la batalla incluye tales palabras como "infalibilidad." El Dr. Thomas dice que los pentecostales pueden fácilmente llegar a ser víctimas de esta clase de batallas. Sin embargo, sería mejor para ellos no pelear batallas que no son suyas. En realidad, es cierto que los p entecostales (al igual que muchos otros cristianos) siempre han creído que la Escritura es la Palabra de Dios divinamente inspirada, pero ¿Qué signifi ca eso? Hay dos obras sobre este tema que son dignas de consideración: (1) *Ministry in Theology (El ministerio en la teología)* por Chris Thomas. El primer capítulo de Thomas lleva por título, "The Word and the Spirit" ("La Palabra y el Espíritu"). (2) "The Church of God: Committed to 'the Whole Bible

Rightly Divided'" ("La Iglesia de Dios: comprometida con 'la Biblia completa correctamente trazada'") por el Dr. R ickie Moore. Este artículo está incluido en una monografía no publicada titulada "Prophecy and Pragmatism" ("Profecía y Pragmatismo"). Moore investiga la declaración original de la Iglesia de Dios sobre la Escritura que dice: "La Iglesia de Dios sostiene hoy, como siempre ha sostenido, la B iblia completa debidamente interpretada, y el Nuevo Testamento como la única regla de gobierno y disciplina".

Inspiración

Esta discusión comienza con las palabras del apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:16: "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia" (*NVI*). La palabra *i nspiración* realmente signifi ca "aliento de Dios," y ésta es la manera cómo se traduce en la *NVI.* Por consiguiente, ser inspirado es recibir el aliento de Dios. Por esto es que los eruditos llaman a la Escritura la Palabra de Dios. El apóstol Pedro escribe en 2 Pedro 1: 20, 21: "Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la p rofecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo" (*NVI*). Estos dos pasajes reconocen que Dios es la fuente primaria de la Escritura, aunque Dios usa a seres humanos para comunicar su Palabra en forma escrita.

¿Cómo opera la inspiración?

De acuerdo al Dr. Thomas, hay maneras en las cuales la Escritura identifi ca el proceso de i nspiración, contestando así la pregunta: "¿Cómo opera la i nspiración?" Hebreos 1:1 dice: "Dios, que muchas

veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas" (*NVI*). La clave es la frase "varias maneras." Dios es diverso, y uno puede asumir que si tiene contacto con esas cosas que son divinas, podrá experimentar parte de esa diversidad.

Diversidad de literatura bíblica

La B iblia está llena de diferentes tipos de literatura, por ejemplo, narrativos, asuntos legales, poesía, himnos, cartas y otros. Tratar de armonizar diferentes secciones de la B iblia frecuentemente resulta en una reducción innecesaria del texto. En lugar de tratar de producir el mayor denominador común dentro del texto, sería mejor que uno escuche la variedad de testimonios y voces que existen dentro del texto. Después de todo, los cristianos creen que la B iblia completa es inspirada. Para ilustrar este punto, el Dr. Thomas hace una analogía entre la B iblia y un coro "góspel" afroamericano. Cuando uno escucha a un coro "góspel" negro cantar un himno, uno nota que junto con la melodía y la armonía, la música contiene mucha disidencia. Sin embargo, cuando ellos cantan, el sonido es increíble. La idea también puede expresarse en la analogía de una banda de una escuela secundaria. Los oyentes no sólo quieren oír las trompetas y los tambores simplemente porque producen el sonido más fuerte, pero a veces quieren oír el corno o el oboe, aunque sus sonidos no son tan comunes o tan obvios. La B iblia es también así. Los lectores no tendrían que leer el resto del Nuevo Testamento desde el punto de vista de Pablo simplemente porque Pablo escribió la mayor cantidad de libros. Al contrario, sería más benefi cioso para ellos dejar que la diversidad del texto sea representada en sus interpretaciones.

Varios pasajes a través de la B iblia proveen ejemplos de las diferentes maneras cómo Dios ha inspirado.

1. D euteronomio 4:12 y 10:1-5 dice que Dios escribió con su propia mano.
2. A veces, Dios i nspira a través del uso de un secretario, como en el caso de Romanos 16:22 donde al lector se le dice que Tercio escribió la carta a los Romanos. Los eruditos no están seguros acerca de la naturaleza del uso de un secretario en el mundo antiguo, pero creen que ellos documentaron las palabras de otros, en una manera diferente al estilo de dictado que se usa un secretario en nuestros días. Este estilo es más evidente en Jeremías donde su secretario Baruc pareciera hacer más que registrar palabras dictadas, porque porciones del libro hablan de Jeremías en tercera persona.
3. Algunos de los libros de la B iblia se basan en testigos oculares (por ej., Juan 21:24).
4. Otros libros de la B iblia fueron, por lo menos en parte, escritos, basados en investigación (Lucas 1:3). El hecho de que Dios puede usar la investigación como una forma de inspiración debería ser de estímulo para el estudiante de la i nterpretación bíblica.
5. También hay porciones de la Escritura que provienen de fuentes paganas tales como Proverbios 30:1, como también citas en Judas 14 del Libro apócrifo de Enoc. Pablo también cita a fi lósofos paganos a veces; por ejemplo, Hechos 17:28 proviene de Arato; 1 Corintios 15:33 proviene de Menander; y Tito 1:12 proviene de Epomendies. Los creyentes no deben alarmarse porque ellos simplemente estaban usando estas frases para ayudar a comunicar la idea inspirada. Esto simplemente ilustra el hecho de que Dios

puede usar eso que no es perfecto para comunicar su Palabra—aun en el caso del asno de Balaam.

6. Los textos inspirados son semejantes a otros textos, observan las mismas reglas de literatura, y con frecuencia pueden identifi carse en categorías o géneros de literatura, con la posible excepción de los Evangelios. En realidad, hay textos bíblicos que reconocen que son similares a textos no-canónicos. Por ejemplo, 1 Reyes 4: 29-34 compara los dichos sapienciales de Salomón con los dichos sapienciales de otras culturas o lugares.

El reconocimiento de que Dios usó secretarios para escribir la Escritura y que los autores bíblicos usaron fuentes humanas, señala el hecho de que aunque la Escritura exhibe características divinas, también debe reconocerse que la Escritura exhibe características humanas. A esta altura hay la tentación de ignorar o por lo menos reducir la merecida atención de las dinámicas humanas de la Escritura a fi n de reservar el nivel especial que ésta se merece. Sin embargo, la falta de reconocimiento de las características humanas representa una falta en apreciar la manera en la cual Dios escogió comunicarse con la humanidad. Es semejante a la falla de algunos de reconocer las dimensiones humanas de Jesús con el propósito de enfocarse en su divinidad, pero esto es peligroso porque 2 Juan dice que el que niega que Jesús viniera en cuerpo humano posee el espíritu del anticristo.

Cuando Pablo escribe "toda la Escritura" en 2 Timoteo 3:16, esa Escritura para los primitivos cristianos era solamente el Antiguo Testamento. A medida que las comunidades cristianas comenzaron a crecer y comenzaron a producir su literatura, las primeras iglesias usaban una variedad de textos en sus cultos de adoración. Algunos de estos textos fueron eventualmente reconocidos como Escritura, pero

algunos dejaron de usarse, y consecuentemente no fueron reconocidos como Escritura. Como señala el Dr. Thomas, es un error en la historia de la iglesia asumir que los concilios de la primitiva iglesia simplemente decidieron cuales libros serían incluidos en lo que se conoce como el Nuevo Testamento. Al contrario, es muy probable que los concilios de la iglesia reconocieran la a utoridad que los textos realmente inspirados ejercían sobre las congregaciones cristianas, debido a la actividad del Espíritu en sus escritos y sus lecturas. No se debe pasar por alto este aspecto. La función del Espíritu en la i nspiración no se completó cuando que el último libro fue escrito o cuando el canon fue fi nalmente ratifi cado por la iglesia; al contrario, la dinámica entre la Palabra, el Espíritu y la iglesia continúa hasta el día de hoy.

Las doctrinas tradicionales de la Escritura incluyen una comprensión de la i nspiración la cual se regulariza por los escritos de la Escritura; contrariamente, la lectura se describe como una iluminación, sugiriendo que hay una diferencia cualitativa entre la participación divina en el acto de escribir la Escritura y la participación divina en el acto de leer la Escritura. Clark Pinnock sugiere que la palabra *inspiración* describe bien ambas experiencias dinámicas de escribir y leer. El Dr. Thomas lo expresa de esta manera: "La Escritura no se puede apreciar debidamente aparte de la i nspiración divina". Al terminar su discusión sobre i nspiración, el Dr. Thomas concluye con seis declaraciones a manera de resumen:

1. A pesar de que un concepto elevado de la Escritura es un aspecto importante del cristianismo ortodoxo, tal concepto no elimina la posibilidad de errores doctrinales ni tampoco garantiza una integridad doctrinal.

2. Controversias y disputas acerca de la defi nición específi ca de i nspiración (por ej., inerrable versus infalible, y otros) frecuentemente producen grupos que se preocupan tanto con la letra de la Palabra que pierden noción de lo que el Espíritu está tratando de decirle a la iglesia. Jack Deere describe tal problema en su propia vida. Su testimonio acerca de cómo aprendió a diferenciar entre leer la B iblia y oír de parte de Dios se registra en su libro, *Surprised by the Power of the Spirit* (*Sorprendido por el poder del Espíritu*). Deere escribe:

   > En el proceso de obtener entrenamiento teológico y llegar a ser profesor de seminario, desarrollé una intensa pasión de estudiar la Palabra de Dios. Llegué al punto de amar más la B iblia que al autor de la B iblia. Permanecí en esta trampa por más años de los que me gustaría recordar. Me llevó demasiado tiempo aprender que conocer la B iblia no es la misma cosa que conocer a Dios; amar la B iblia no es la misma cosa que amar a Dios; y leer la B iblia no es la misma cosa que oír a Dios.

3. Thomas advierte a los creyentes a no reducir la actividad del Espíritu simplemente a la producción de la B iblia. En las palabras de Thomas, "Esto es equivalente a poner a Dios en una caja." El Dr. S teve Land lo expresa de esta manera, "El Espíritu habla escriturariamente, pero dice más que la Escritura".
4. El Dr. Thomas también advierte que prestar mucha atención a una doctrina específi ca de i nspiración puede obstaculizar el ministerio y la misión de la iglesia.
5. La i nspiración no es un fi n, pero un lugar de comienzo. No es sufi ciente creer que la B iblia es

inspirada. Los creyentes deben obedecer las Escrituras, para así probar por sus acciones que ellos creen que los textos son inspirados.

6. La B iblia es la Palabra de Dios y es la norma para instruir y es un ejemplo para una vida piadosa. Por lo tanto, un concepto elevado de la Escritura es necesario; sin embargo es preferible que los p entecostales dejen de argumentar acerca de la i nspiración de la Escritura, y simplemente continúen poniendo en práctica la Escritura.

El Dr. R ickie Moore se refi ere específi camente a la declaración original de la Iglesia de Dios sobre la Escritura la cual se publicó en el *Church of God Evangel (Evangelio de la Iglesia de Dios)* en 1910: "La Iglesia de Dios sostiene la B iblia completa debidamente interpretada, y el Nuevo Testamento como la única regla de gobierno y disciplina".

En una manera muy pentecostal, Moore nos da su testimonio de su lucha de t razar bien la palabra de verdad. Como muchos otros estudiosos jóvenes de tradiciones relativamente conservadoras, el entrenamiento de Moore en una universidad secular lo estaba apartando de la i nterpretación que había aprendido en la iglesia. Él confi esa que su compromiso de t razar bien la palabra estaba desviándose. Esto comenzó a cambiar cuando Moore visitó la Escuela de Teología de la Iglesia de Dios donde oyó al Dr. Steve Land hablar acerca de su propia investigación y la de Moore como "una responsabilidad y ministerio sagrado que le pertenecen a la iglesia". Para Moore, ésta fue una palabra que sonaba extraña porque él había mantenido su obra académica muy distante de sus interpretaciones confesionales.

A esta altura de su testimonio, Moore hace una pausa a fi n de resaltar una verdad bíblica paralela a su propia vida. En 2 Timoteo cuando Pablo discute el

asunto de la inspiración de la Escritura, él lo hace sólo en el contexto del ministerio de ancianos piadosos. De acuerdo al Dr. Moore, fallar en este punto es correr el riesgo de mal entender la doctrina de i nspiración de Pablo. El propósito de 2 Timoteo es que un anciano (Pablo) manifi este su amor y preocupación por su "hijo espiritual" (Timoteo). Esta hipótesis puede ser sostenida citando las muchas veces que Pablo declara el hecho de que la "r evelación de la Palabra de Dios depende de la fi el transmisión a través de ancianos piadosos". Por ejemplo. . .

1. En 2 Timoteo 1:6, Pablo hace referencia a la transmisión de la fe a través de la abuela de Timoteo, Loida y su madre, Eunice.
2. En 2 Timoteo 1:13, Pablo le dice a Timoteo: "Sigue el ejemplo de la sana doctrina que de mí aprendiste" (*NVI*).
3. En 2 Timoteo 2:2, Pablo anima a Timoteo a encomendar y enseñar a otros las cosas que aprendió de Pablo.
4. En 2 Timoteo 2:2, Pablo también dice que a través de estos hombres fi eles, otros estarán bajo el ministerio de un anciano. Esto quizás se ilustra mejor en los versos que preceden al texto principal de 2 Timoteo 3:16.

> Pero tú, permanece fi rme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste. Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús (2 Timoteo 3:14, 15, NVI).

En otras palabras, la v erdad de la declaración de Pablo de que toda Escritura es inspirada es difícil de oír

y entender correctamente fuera del contexto de un anciano amante.

De acuerdo a Hechos 15, el Concilio de Jerusalén, de la manera como Lucas lo registra, nos provee un buen ejemplo. En Hechos, el lector no ve a los apóstoles debatiendo interpretaciones de diferentes textos, sino que dan sus testimonios acerca de lo que Dios estaba haciendo en medio de su pueblo. Esto es también un modelo a usar donde se le da a cada uno la oportunidad de hablar. Finalmente, Santiago se pone de pie y lee un pasaje de un profeta del Antiguo Testamento el cual les guía al establecimiento de una nueva palabra: "Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros" (Hechos 15:28). De esta manera, los lectores no sólo tienen una decisión lograda por el Concilio de Jerusalén y registrada en su carta, sino también una revelación del proceso. La carta produce la Palabra escrita, pero el proceso se somete a la a utoridad del Espíritu Santo, sin el cual la Palabra de Dios no puede trazarse correctamente. Al fi nal, el Concilio no sólo envió una carta a las nuevas iglesias, sino que también fueron enviados ancianos—Judas Barsabás y Silas—"como ellos también eran profetas, consolaron y confi rmaron a los hermanos con abundancia de palabras" (Hechos 15:32). Así, la Palabra escrita apoyada por el Espíritu de la Palabra, como en el caso de Hechos 15, es la regla de gobierno y disciplina del Nuevo Testamento.

> Quiero reconocer la manera en la cual C hris Thomas, Rickie Moore y también S teve Land han sido mis ancianos. Yo recibí mi educación en una universidad presbiteriana que prestó muy poca atención al rol presente del Espíritu en la i nterpretación bíblica. Cuando asistí al seminario de la Iglesia de Dios en los primeros años del 1990, me sentí reconfortado al hallar estudiosos quienes

> también tenían una pasión por Dios y el ministerio del Espíritu en la iglesia. Sus ejemplos me han ayudado a poder ver la actividad del Espíritu en la Palabra y me asistieron en oír lo que el Espíritu quiere decirles a las iglesias.

Aunque la declaración original de la Iglesia de Dios sobre la Escritura dice que el "Nuevo Testamento es la única regla de gobierno y disciplina", no se debe concluir de que los primeros creyentes de la Iglesia de Dios no reconocieron al Antiguo Testamento como Escritura, porque esto estaría muy distante de la v erdad. Una lectura superfi cial del *Evangel (Evangelio)* revela que muchos de los contribuidores hacen referencia a textos del Antiguo Testamento como apoyo de sus posiciones; además, ministros de la Iglesia de Dios siempre han usado exhaustivamente el Antiguo Testamento en sus predicaciones.

Finalmente, ya se ha mencionado anteriormente y no es incorrecto volver a repetirlo de que la Escritura es la Palabra de Dios, y consecuentemente no puede interpretarse, predicarse, enseñarse, o aplicarse correctamente sin el ministerio presente del Espíritu Santo.

Interpretación Teológica en Contexto: Leyendo

24 la Biblia Dentro de Nuestras Tradiciones

Por Robby Waddell, Ph.D.

Teología de tradiciones personales

Una de las percepciones adquiridas de los acontecimientos recientes en la teoría h ermenéutica es un reconocimiento del inevitable impacto que el contexto de todo lector bíblico tiene sobre la i nterpretación del lector. Normalmente, las características del lector m oderno que reciben la mayor atención son tales asuntos como g énero, raza o posición socioeconómica. Todas estas áreas han sido de ayuda, proveyendo nuevos conceptos sobre interpretaciones antiguas. Además de estos asuntos está la infl uencia que ejerce la tradición o experiencia religiosa con Dios del intérprete de la B iblia.

LIBROS ÚTILES

- *Between Two Horizons: Spanning New Testament Studies and Systematic Theology*
  (Entre horizontes: abarcando estudios del Nuevo Testamento y teología sistemática). Éste es un libro nuevo editado por Joel Green y Max Turner. Incluye dos capítulos que tratan el tema de la infl uencia que

297

la tradición de una iglesia tiene en la i nterpretación de la B iblia. El libro, como el título lo sugiere, es un intento de hacer la teología volver al diálogo con los eruditos en estudios bíblicos. Uno de los capítulos acerca de leer dentro de nuestras tradiciones fue escrito por el Dr. C hris Thomas. Thomas usa los distintivos de la teología p entecostal y la historia del Concilio de Jerusalén en Hechos 15 para delinear un método que sea propicio para la comunidad de fe p entecostal. La contribución de Thomas es una de las muchas en las dos últimas décadas que han tratado de proveer un enfoque hermenéutico que es académicamente sólido, pero permanece fi el a la expresión de la fe p entecostal.

- *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements (Diccionario de movimientos p entecostales y carismáticos).* Este libro incluye una introducción a la h ermenéutica escrito por el Dr. French Arrington.
- *Pentecostalism: Origins and Developments Worldwide (Pentecostalismo: orígenes y desarrollo mundial).* Este libro provee una perspectiva general de los conceptos y la obra que ya ha sido realizada, escrito por Walter Hollenweger. Uno de sus capítulos se titula, "Hermenéutica: ¿Quién Interpreta la Escritura Correctamente?"

- Gordon Fee, un erudito de las Asambleas de Dios, ha contribuido grandemente a las discusiones sobre hermenéutica. Goza de mucho respeto en círculos evangélicos; sin embargo, Fee no mantiene las interpretaciones tradicionales pentecostales en el área de evidencia subsecuente o inicial. Fundamenta su posición con la idea que no se puede usar un precedente histórico para establecer una norma de vida cristiana. En otras palabras, Fee ha argumentado que la historia de la iglesia primitiva en el Libro de los Hechos no puede ser usada para establecer doctrinas para la iglesia, de la manera como los pasajes más proposicionales de la Escritura como las cartas de Pablo. En ese caso, Fee ha dicho que las lenguas pueden ser una evidencia normal del bautismo en el Espíritu, pero no normativa.

Antes de examinar el efecto de la teología pentecostal sobre la interpretación bíblica, quizás sería recomendable considerar una definición de una teología pentecostal funcional.

Distintas fases de erudición pentecostal

La erudición pentecostal ha sido resumida en tres distintas fases por los editores del *Journal of Pentecostal Theology (Revista de teología pentecostal),* en la sección editorial de la publicación inaugural de la revista.

1. La primera generación incluye a los primeros eruditos pentecostales con estudios académicos avanzados, a pesar de "un ambiente que no estimuló ni tampoco percibió la posibilidad de interacción entre la fe pentecostal y la erudición de la crítica teológica".
2. Una segunda generación de eruditos experimentó la "oportunidad por primera vez de incluir su p

entecostalismo en sus investigaciones de estudios avanzados".

3. Con la aparición de una tercera generación, los eruditos p entecostales vieron la oportunidad de integrar los distintivos de la fe p entecostal con su investigación de la crítica teológica.
4. El Dr. C hris Thomas sugiere que quizás se está experimentando la aparición de una cuarta generación de eruditos p entecostales. Esta generación, de acuerdo a Thomas, se benefi ciará del gran crecimiento de p entecostales dentro del campo académico y de la atención que recibe cualquier grupo con demográfi cas tan amplias, pero más importante todavía es que esta generación tendrá la "oportunidad de leer, evaluar y criticar obras académicas por eruditos pentecostales, una oportunidad casi imposible unos pocos años atrás".

Si esta evaluación de la historia de la erudición p entecostal es correcta, entonces es muy probable que los estudiantes de los estudiantes en la Escuela de Ministerio serán identifi cados como la cuarta generación.

A veces, los eruditos p entecostales han eludido esta muy difícil tarea de desarrollar una teología constructiva, quizás debido a un complejo de inferioridad académica. Aunque al pentecostalismo históricamente se lo ha considerado como un movimiento anti-intelectual, Walter Hollenweger sugiere que "anti-intelectual" es una crítica del p entecostalismo, "la cual ya no puede ser aceptada sin califi cación". La Dra. Cheryl Johns ha sugerido que "dentro del gremio de creyentes p entecostales existe un inherente complejo de inferioridad el cual asume que los que no son pentecostales saben más que nosotros y hacen cosas mejores que nosotros". No

obstante, Hollenweger cita el Boletín EPTA, *Pneuma,* los escritos de la conferencia de SPS, y las Conferencias de Investigación de Pentecostales Europeos como prueba del gran número de erudición p entecostal de elevado nivel. Las generaciones de eruditos p entecostales anteriores son una rica herencia con los cuales deberían estar contentos de identifi carse los p entecostales de hoy; sin embargo, todavía persiste un problema. De acuerdo a Hollenweger, las publicaciones pentecostales eruditas "no son leídas por los líderes pentecostales (y ni mencionar a los de fi las) los cuales en general no tienen una idea del caudal de perspectiva y dedicada erudición que se pierden". En parte, la Escuela de Ministerio está intentando remediar este problema. A medida que las obras creativas y útiles producidas por eruditos p entecostales continúan creciendo, habrá pruebas de que la erudición está comenzando a tener efecto.

UNA BREVE RESEÑA DE LOS PENTECOSTALES

Desde el nacimiento del movimiento al comienzo del siglo 20, el p entecostalismo ha afectado casi cada faceta del cristianismo. A pesar de su gran tamaño y como consecuencia de la demográfi ca del movimiento, el impacto del pentecostalismo en erudición bíblica ha sido mínimo en comparación con el crecimiento del movimiento. La mayoría de los p entecostales viven socialmente marginados, pero sin embargo representan el 21 por ciento del cristianismo global organizado. De acuerdo a una encuesta del 1988, el 71 por ciento de los p entecostales en el mundo no pertenecen a la raza blanca. La misma encuesta clasifi ca a los p entecostales como "más urbanos que rurales, más femeninos que masculinos, más niños (menores de 18) que adultos, más del tercer mundo que del mundo occidental, más viviendo en pobreza que en bienestar económico, más orientados a la familia que al

individualismo". Las características de g énero, raza y nivel socioeconómico del movimiento han sido eminentes desde su inicio.

Comienzos del p entecostalismo en los Estados Unidos

El comienzo del p entecostalismo en este país provino de varias áreas diferentes. En una región geográfi ca conocida como las Montañas Unicol del Este de Tennessee, Norte de Georgia y el Oeste de Carolina del Norte, un grupo de habitantes de la región montañosa comenzó a buscar una relación más profunda con Dios. En agosto de 1886, un grupo de siete personas hizo un pacto con R. G. Spurling y su hijo R. G. Spurling Jr. de buscar el avivamiento y la vida espiritual que faltaba en las iglesias. Organizaron lo que llamaron la "Unión Cristiana". Otro grupo de individuos que estaba congregándose en la Shearer Schoolhouse (Escuela Shearer) cerca del Camp Creek, Carolina del Norte, estaba orando, ayunando y derramando lágrimas delante del Señor hasta que vino un gran avivamiento, trayendo resultados que incluyeron hablar en lenguas y sanidad divina. Se estima que alrededor de 100 personas experimentaron el bautismo en el Espíritu Santo. Éstos y otros grupos de creyentes formaron lo que hoy se conoce como la Iglesia de Dios, Cleveland, Tennessee.

Otro comienzo de la experiencia p entecostal puede trazarse a un avivamiento que tomó lugar en la Escuela Bíblica Bethel en Topeka, Kansas, en enero de 1901, cuando una muchacha adolescente llamada Agnes Ozman fue la primera persona que fue "bautizada en el Espíritu y habló en otras lenguas" en esa región del país. La Escuela Bíblica Bethel estaba bajo la dirección de Charles F. Parham quién había estado enseñando que los distintivos principales que habían caracterizado

a Pentecostés, como se registran en Hechos 2, no se manifestaban en la iglesia de sus días, a saber, glossolalia—comúnmente conocido como "hablar en lenguas". El avivamiento de 1901 no tuvo un efecto a nivel mundial hasta que William J. Seymour, un predicador de la santidad, tuerto, moreno, quién había sido infl uenciado por la enseñanza de Parham, se mudó a Los Angeles, California. Fue en Los Ángeles que Seymour comenzó un avivamiento en la Azusa Street Mission (Misión de la Calle Azusa), que duró tres años (1906–1909). Los que asistieron a la Calle Azuza y los cientos de otros avivamientos p entecostales que se habían esparcido a través del mundo, experimentaron un resurgimiento de los dones del Espíritu tal cual se registran en 1 Corintios 12 que solamente habían sido practicados en márgenes eclesiásticos, por lo menos en el Occidente, a través de los siglos.

Además del nuevo énfasis en dones espirituales, el p entecostalismo también ha experimentado una nueva igualdad que trasciende líneas tradicionales de raza, g énero y clase socioeconómica. Seymour atribuyó la diversidad de los primitivos participantes a la providencia divina, ofreciendo una oportunidad de experimentar la refrescante presencia del Espíritu a aquéllos que se sentían marginados por la sociedad. Seymour se regocijó sobre el benefi cio de su congregación ecléctica en su periódico, *The Apostolic Faith* (*La fe apostólica*). Él declara:

> Si yo hubiera comenzado en una iglesia selecta, gente de color pobre y gente hispana no hubieran sido benefi ciados, pero bendecido sea Dios que comenzó aquí. El Dios Todopoderoso dice que derramará su Espíritu sobre toda carne. . . Es notable con que libertad se sienten todas las nacionalidades. Si un mejicano o alemán no puede hablar en inglés, se levanta y habla en su propio

> idioma y se siente totalmente en casa, porque el Espíritu interpreta. . . y la gente dice, 'Amén.' Ningún instrumento que Dios pueda usar es rechazado debido a su color o vestimenta o falta de educación. Esta es la razón por la cual Dios ha edifi cado la obra.

Desafortunadamente, la unidad del primitivo movimiento pentecostal sufrió debido a divisiones teológicas sobre la naturaleza de la Trinidad y la esencia de la santifi cación. El movimiento se fragmentó aún más por divisiones raciales y una marginalización de las mujeres, que infi ltró el movimiento a medida que éste evolucionó en diferentes denominaciones y lo guió a hacer concesiones en afi liaciones con organizaciones no pentecostales.

P ENTECOSTALES CLÁSICOS

Esta frase inicial del p entecostalismo, apodada " pentecostalismo clásico", representa en los Estados Unidos especialmente a las Asambleas de Dios, Springfi eld, Missouri; la Iglesia de Dios, Cleveland, Tennessee; la Iglesia de Dios en Cristo, Memphis, Tennessee; la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular, Los Ángeles, California; y la Iglesia Internacional Pentecostal de la Santidad, Oklahoma City, Oklahoma.

CARISMÁTICOS

Comenzando con la segunda mitad de 1950, la renovación espiritual, la cual caracteriza al p entecostalismo, experimentó un resurgimiento—esta vez en iglesias más prominentes. Al contrario de los p entecostales clásicos quiénes, en su mayoría, dejaron sus denominaciones de s antidad de origen, aquéllos envueltos en la "r enovación carismática", como comúnmente se los llama, permanecieron en sus iglesias de origen. Esta segunda fase ganó atención nacional en los Estados Unidos en 1959, cuando

Dennis Bennett, el rector de la Iglesia Episcopal San Marcos en Van Nuys, California, anunció a su congregación de que había sido bautizado en el Espíritu Santo y que había hablado en lenguas. Glossolalia, aunque una característica distintiva de la renovación, fue solo uno de los muchos dones que fueron incorporados en la adoración de los carismáticos. La ubicación de la r enovación carismática no se limitó a las denominaciones protestantes, sino que incluyó a muchos católicos, como también a algunos en la tradición griega ortodoxa. Aunque los carismáticos no provenían predominantemente de las clases de nivel socioeconómico más bajo, los adeptos compartieron con los pentecostales clásicos un deseo semejante de regresar a una experiencia más auténtica del Nuevo Testamento.

TERCERA OLA

El p entecostalismo ha experimentado un rejuvenecimiento adicional. Conocida como la "tercera ola", a diferencia de la "primera ola" (p entecostales clásicos) y la "segunda ola" (los carismáticos), los que pertenecen a la tercera fase del movimiento, cuyos participantes son predominantemente evangélicos, comparten el mismo énfasis en sanidad, exorcismo, y oratoria profética con las dos primeras olas, pero desean distinguirse en varias áreas. Los de la tercera ola insisten que el bautismo en el Espíritu Santo acontece en la conversión, en oposición al punto de vista wesleyano de un bautismo subsecuente.

Además, ellos evitan tales designaciones como "c arismático" y "llenos del Espíritu" a fi n de satisfacer a aquéllos en sus congregaciones que no participan en el estilo de adoración carismática.

DIFERENCIAS

Las diferencias entre el p entecostalismo clásico y la renovación carismática han sido delineadas en dos frentes, a saber, eclesiología y e scatología. Como se mencionó anteriormente, la eclesiología del movimiento previo fue sectaria, y por lo tanto formó nuevas denominaciones. La eclesiología del movimiento más reciente, no se aventuró a establecer nuevas organizaciones sino que prefi rió permanecer en sus iglesias de origen. En asuntos de e scatología, los pentecostales clásicos enfatizan mucho más aspectos apocalípticos que los que pertenecen a la r enovación carismática. En realidad, cada nivel de la teología p entecostal posee una expectación a pocalíptica de que la *Parusía* es inminente. El origen de este énfasis a pocalíptico se identifi ca mayormente con los avivamientos de la s antidad de Wesley del siglo 19. El p entecostalismo no fue creado *ex nihilo* (de la nada), al contrario fue el producto de varias corrientes que se reunieron dentro del escenario religioso, lo cual creó una corriente cuyo impacto todavía no ha sido determinado. Sumando a la doctrina wesleyana/santifi cada de la premilenaria venida de Cristo, los p entecostales siempre han mantenido los distintivos wesleyanos de la sanidad y la santifi cación, a lo cual los p entecostales añadieron su propia comprensión del bautismo en el Espíritu Santo. Esta característica fi nal ha sido el patrón de referencia más notorio para el movimiento c arismático pentecostal colectivo.

Cinco temas de la teología p entecostal

La teología p entecostal se centraliza en cinco temas principales los cuales constituyen los componentes principales de lo que se conoce como "evangelio completo".

1. Justifi cación por fe en Cristo

2. Santifi cación por fe como una segunda obra defi nitiva de gracia
3. Bautismo en el Espíritu Santo, con la evidencia de hablar en lenguas
4. Sanidad del cuerpo, provista en la expiación
5. Premilenaria segunda venida de Cristo

El énfasis que estos temas fundamentales han recibido a través de la historia puede trazarse a. . .

1. Lutero (justifi cación)
2. Wesley (santifi cación)
3. Cullis (sanidad)
4. Predicadores de p rofecía del siglo 19 (premilenaria segunda venida)
5. Avivamiento de la Calle Azusa (bautismo en el Espíritu)

El evangelio completo desarrolló un enfoque particularmente cristológico dentro del p entecostalismo a medida que sus adeptos testifi caban que Jesucristo era su Salvador, Santifi cador, Bautizador en el Espíritu, Sanador, y Rey que regresaría pronto.

Los frecuentes intentos de catalogar al movimiento p entecostal por medio de comparaciones amplias con el cristianismo se equivocan en una manera reduccionista, ya sea delimitando al movimiento como algo que es "un cristianismo esencialmente fundamentalista, con una doctrina de bautismo del Espíritu con la añadidura de dones. . . [o] como una experiencia que encaja bien en cualquier espiritualidad o sistema teológico—quizás añadiendo algún vigor de interés necesario". A fi n de evitar esta c aracterización reduccionista, el Dr. S teve Land ha ofrecido una letanía de continuidades y discontinuidades paradójicas entre el p entecostalismo y otras corrientes del cristianismo.

> [El p entecostalismo] es más armenio que calvinista en su enfoque relacionado con asuntos de la agencia y perseverancia humana. Es más calvinista que luterano en su aprecio por lo que se conoce como el "tercer uso de la ley" para guiar el crecimiento y la conducta humana. Es más oriental que occidental en su comprensión de la espiritualidad como perfección y participación en la vida divina (theosis). . . es más católico que protestante en su énfasis sobre la santifi cación-transformación más que en la justifi cación forense, pero más protestante que católico en la convicción de que la Palabra es la a utoridad sobre la iglesia en asuntos de fe, práctica, gobierno y disciplina. En sus orígenes, el p entecostalismo fue más anabaptista que la R eforma magistral en su preocupación por la paz y una iglesia de creyentes comprometidos a un pacto por el cual el discipulado y la disciplina son características esenciales de la vida congregacional. El pentecostalismo tiene una hermenéutica más evangélica sanctifi cada que la tradición evangélica fundamentalista en cuanto al uso de la Escritura y su comprensión de la función de la oración.
>
> —Steven J. Land

Como Land ha argumentado, los valores del p entecostalismo, aunque distintivos, tienen puntos de convergencia con cada rama del cristianismo. Aún más, los pentecostales ciertamente ofrecen una contribución discernible a las disciplinas académicas de estudio bíblicos y h ermenéutica.

Cuatro aspectos principales de un enfoque pentecostal

Estos cuatro aspectos principales se hallan en un breve artículo escrito por el Dr. R ickie Moore; sin embargo, los conceptos presentados fueron desarrollados por un comité autorizado por el Comité

Ejecutivo General de la Iglesia de Dios. Los miembros fueron el Dr. C hris Thomas, la Dra. Cheryl Johns, el Dr. J ackie Johns, el Dr. Steven Land y el Dr. R ickie Moore. Algunos aspectos claves del enfoque pentecostal incluyen:

1. El Espíritu Santo se comunica con los creyentes en maneras que trascienden el razonamiento humano. Esto es obvio en términos de los dones espirituales, pero es así también en otras áreas. El Dr. Moore escribe, "De este m odo, sabemos que hay un lugar esencial para la emoción al igual que para la razón, para la imaginación al igual que para la lógica, para el misterio al igual que para la certeza, y para aquello que son porciones narrativas de la Escritura como Hechos como también para aquello que es proposicional".
2. La experiencia es esencial para conocer la v erdad. Algunos han caricaturizado al pentecostalismo incorrectamente como algo que se basa en la experiencia; sin embargo, esto no es la v erdad. El pentecostalismo es mucho más que eso, pero por el otro lado, los p entecostales ciertamente creen que la experiencia es una parte importante en saber lo que saben. Uno puede leer un libro acerca de la adoración p entecostal o servicios de altar, pero hasta que ese individuo los ha experimentado en la vida de una comunidad, él no ha llegado a saber aún en pleno lo que es. Por lo tanto, un enfoque pentecostal a la Escritura debe siempre preguntar e intentar contestar la pregunta, "¿Qué debo hacer, basado en la interpretación del texto bíblico?"
3. El Espíritu llama a cada creyente a ser testigo de la v erdad. Los pentecostales creen que el Espíritu ha sido derramado sobre toda carne (hijos e hijas). Ellos también creen en el sacerdocio y en la función profética de todos los creyentes. Ser un testigo de la

v erdad en la Escritura no es una actividad reservada para aquéllos que son ordenados o bien educados, porque los pentecostales creen que Dios puede hablar y habla por medio de su Espíritu a todos los creyentes que buscan hallarlo.

4. El conocimiento de la v erdad es inseparable de la pertenencia activa en el cuerpo localizado de Cristo. Hay muchos pasajes que animan a los creyentes a congregarse, pero para los p entecostales esto ha sido siempre esencial porque el Espíritu habla en la comunidad en una manera especial.

Puede parecer irónico que las áreas de énfasis dentro del enfoque p entecostal se han hecho populares (por ej., los textos narrativos reciben más atención, la experiencia es reconocida como parte del conocimiento, y la función de la comunidad también está comenzando a ser reconocida). Lo importante para los p entecostales ahora es continuar avanzando, no despreciar su historia y no tratar de repetirla para satisfacer su nostalgia, sino tratar de ser fi eles a la tradición y ser innovadores para el futuro. Sin embargo, la esperanza de los creyentes es que si el Señor no regresa, ellos puedan transmitir esta fe a sus hijos. Así, los creyentes deben mantener estas ideas en mente mientras leen las Escritura y no apagar al Espíritu.

Hermenéutica 25

Pentecostal: Parte 1

Por Robby Waddell, Ph.D.

Es lamentable que los estudios bíblicos y la h ermenéutica hayan carecido de una refl exión teológica seria. Con frecuencia, aquéllos que se envuelven en erudición bíblica no han prestado atención a la iglesia o a una comunidad de fe. Por demasiado t iempo, la erudición bíblica pareciera estar satisfecha con simplemente describir el contenido de los textos bíblicos sin comentar acerca de los textos teológicamente. Aunque tiene sentido que uno quiera primero establecer lo que el texto dice antes de discutir las posibles implicaciones teológicas, esta preferencia por un estudio bíblico previo a una refl exión teológica, deja de reconocer las confesiones latentes del intérprete que ya existen, afectando la opinión del estudioso en el texto. Notando la división entre estudios bíblicos por un lado y teología por el otro lado, muchos estudiosos han tratado recientemente de dirigir su atención a la relación entre el estudio bíblico y las doctrinas de la iglesia. Este capítulo considerará los efectos que una teología tiene sobre la interpretación bíblica.

311

Los efectos de una teología en la i nterpretación bíblica

Quizás nunca dejará de debatirse concerniente al alcance al cual los eruditos bíblicos deben llegar en integrar sus convicciones teológicas cuando se envuelven en estudios bíblicos. Sea como sea, los p entecostales (especialmente los miembros laicos) leen la B iblia teológicamente como Escritura divinamente inspirada, lo cual puede hablar y hablará directamente a sus situaciones presentes y afectará cada aspecto de sus vidas. Los p entecostales no tienen un monopolio en leer la B iblia teológicamente. En efecto, los cristianos, especialmente los que no están envueltos en estudios académicos profesionales, siempre la han leído teológicamente. Por lo tanto, la afi rmación de que una lectura p entecostal no es exclusiva, aunque una lectura p entecostal se verá un poco diferente a otras lecturas teológicas, debido a las diferencias en los respectivos contextos sociales y religiosos.

Así, una l ectura pentecostal será sincrónica—enfocándose en la forma fi nal del texto—y teológica—permitiendo que los valores y la experiencia de la tradición provean la i nterpretación teológica. Quizás debido a la profunda dedicación eclesiástica de la mayoría de los eruditos bíblicos p entecostales, las implicaciones teológicas han sido siempre una parte implícita de su meta h ermenéutica. Pero, parece que una hermenéutica teológica explícita, y no limitada a una refl exión después-del-hecho, es esencial a fi n de producir una lectura p entecostal del texto. Al proponer que una lectura p entecostal debe ser teológica no es un menosprecio a los métodos históricos o a interpretaciones que no sean teológicas, porque ellos continúan ofreciendo una comprensión

esencial en el examen de los textos bíblicos que contribuyen a iluminar a la academia.

Los eruditos p entecostales han participado en discusiones relacionadas con h ermenéutica por casi dos décadas.

Una gran parte de la discusión sobre la hermenéutica p en- tecostal ha sido predominantemente teórica, argumentando por un lado, acerca de la validez de un distintivo p entecostal en interpretación bíblica, y por el otro lado, argumentando concerniente al extremo al cual el intérprete p entecostal puede emplear la teoría literaria posmoderna. (Para una bibliografía, vea J. C. Thomas, "Women, Pentecostals and the Bible: An Experiment in Pentecostal Hermeneutics", ["Mujeres, Pentecostales y la B iblia: Un Experimento en Hermenéutica Pentecostal"] *Journal of Pentecostal Theology,* 5 (1944), pp. 41-56). El reconocimiento de que la lectura bíblica debería ser entretejida con convicciones y comprensiones teológicas puede trazarse por los menos a la época de Tertuliano, el Padre de la Iglesia Primitiva. Tertuliano rechazó la idea de que alguien intente i nterpretar los textos bíblicos por medios fi losófi cos, porque "ciertamente ¿qué tiene que ver Atenas con Jerusalén? ¿En qué concuerda la Academia con la Iglesia? ¿Qué hay entre herejes y cristianos?" Este sentir no está tan distante de Pablo cuando escribe a la iglesia de los corintios: "El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente. En cambio, el que es espiritual lo juzga todo" (1 Corintios 2:14, 15, *NVI*). De acuerdo a Tertuliano, unir fi losofía y r evelación resultaría en infi delidad a la r evelación. Lo más probable es que el pentecostal común sentado en una banca de una iglesia no hace un esfuerzo consciente de leer su Escritura teológicamente, sin

embargo la expectación del lector p entecostal de que Dios indefectiblemente habla a través de las Escrituras implica un sentido teológico. Por lo tanto, es con un latente esfuerzo de ser fi eles al espíritu con el cual los textos bíblicos fueron escritos, que los p entecostales leen la Biblia teológicamente.

Sería apropiado que se aclare el uso de la palabra "teológico" en este contexto. Yuxtaponer "teológico" con " pentecostal" no signifi ca, como pudiera asumirse, que las lecturas deberían ser semejantes en alguna manera a teólogos cristianos escolásticos, o aquéllos que han seguido en sus pisadas. La teología cristiana, debido en parte al escolasticismo, ha sido profundamente absorbida por la fi losofía griega, por lo cual tal suposición sería incorrecta. A pesar de la e timología griega de la palabra *teológico*, su signifi cado en este contexto se asemeja más a espiritual (vea A pocalipsis 11:8, donde el testigo vio la ciudad que "en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto".) Algunos traductores no traducen esta palabra "en sentido espiritual". En cambio ellos dicen alegóricamente, simbólica o místicamente; sin embargo, pareciera que "en sentido espiritual" es la mejor traducción, porque es el Espíritu él que capacita al testigo a ver y comprender la realidad de Jerusalén. Espiritual no es místico, porque la realidad de la espiritualidad está en un contexto concreto de amor y pasión, dolor y placer, felicidad y pena. Así, una lectura espiritual no es un viaje de la mente, ni solamente un viaje del corazón, sino un ejercicio en imaginación basado en el realismo contextual de la espiritualidad. En lugar de i nterpretar "teológico" bajo un modelo racionalista de la Iluminación, sería mejor evitar tal dependencia y preferir en su lugar una noción más hebrea. *Teología,* que signifi ca "estudio de Dios", aparece totalmente volteado en el j udaísmo, porque Dios no es el objeto

del estudio sino el sujeto. Cuando la Escritura (la Palabra de Dios) se lee teológicamente, el lector/creyente tiene un encuentro con el Dios viviente. Por lo tanto, parece mejor tener un entendimiento de la "Palabra de Dios" como un evento.

ERRORES COMUNES ACERCA DE LA PALABRA, PALABRA

Es necesario dirigir la atención a dos errores comunes acerca de la palabra, *Palabra.* El primer error es el uso de dos términos griegos, *logos y rhema. Logos* se describe como la Palabra[5] escrita y *rhema* como la Palabra hablada o la Palabra viva; sin embargo, este concepto no es defendible en la Escritura. Por ejemplo, a Jesús se lo describe como el *Logos* en el Evangelio de Juan, y ciertamente Jesús es la Palabra (Verbo, en español) viviente. El segundo error común envuelve la idea general en inglés, especialmente que *palabra* es meramente una marca literaria; por ej., tinta negra sobre papel blanco. Es aquí que el concepto hebreo de *davar* es de ayuda. *Davar* (el término hebreo para *palabra*) signifi ca mucho más que una marca literaria. Signifi ca un "evento de comunicación". Por ejemplo, en D euteronomio 4:2, 3, Moisés animó a los israelitas a recordar las cosas (plural de *davar*) que sus ojos vieron y les instruyó "para que enseñe esto mismo a sus hijos"(v. 10). Cuando Moisés dijo "lo que hizo (*davarim*) Jehová", él estaba recordándoles de Sinaí, que fue la primera celebración de la Fiesta de las Semanas. A pesar de que cada festival tenía un signifi cado de agricultura, cada uno de ellos tenía un signifi cado teológico; por ejemplo, la Fiesta del Pan sin Levadura

[5] Nota del traductor: La traducción de la palabra griega logos en la Biblia en inglés es "Palabra". En la B iblia en español, la traducción de *logos* es "Verbo" (por ej., Juan 1:1, "En el principio era el Verbo").

es también la Pascua. La primera Pascua fue en correlación con la plaga fi nal y la liberación de la esclavitud. La Fiesta de las Semanas, la cual celebraba los primeros frutos, conmemoraba el recibimiento de la ley en Sinaí. La primera Pascua cristiana celebró el último Cordero de la Pascua, seguida siete semanas más tarde por la Fiesta Cristiana de las Semanas—P entecostés. Cuando Moisés animó al pueblo a recordar la "Palabra de Dios" ("lo que hizo Jehová"), él estaba animándoles a recordar su experiencia con el Todopoderoso en Pentecostés.

Una lectura teológica

Una lectura teológica no es una mera deducción; al contrario, es una r evelación (apocalipsis). Esta idea reveladora debe complementarse con el entendimiento de otra palabra hebrea—*yadá. Yadá* "resiste tal dicotomía de sujeto–objeto y señala más a la actualización de una relación entre conocedor y conocido". De esta manera, una hermenéutica teológica tiene menos que ver con fi losofía griega que t eofanía—una encuentro divino, una revelación, una experiencia con el Dios viviente.

Basada en esta defi nición de "teológica", la discusión se dedicará a describir una *hermenéutica teológica.* Los pentecostales se preocupan mucho más con la narrativa de su experiencia espiritual que con las preocupaciones principales de la modernidad. Por consiguiente, una lectura teológica tendrá algunas características distintivas que revelan su naturaleza resistente, no sólo al método histórico-crítico sino también a la modernidad. La relación entre el p entecostalismo y la modernidad es bastante antitética, sin embargo, el rótulo "pos m oderno" tampoco lo describe bien.

CUATRO CARACTERÍSTICAS DE LA INTERPRETACIÓN NO MODERNA

Stephen Fowl ha sugerido el uso de la expresión "no moderna". Fowl enumera cuatro características distintivas de una interpretación no moderna.

1. Mostrará interés en la i nterpretación bíblica pre moderna.
2. Infl uenciará y será infl uenciada por el interés de las comunidades cristianas de vivir fi elmente delante del Dios trino, en lugar de las preocupaciones de una disciplina cuya lealtad principal es a la academia.
3. La i nterpretación teológica de la Escritura tratará de rechazar y resistir la fragmentación de la teología en un grupo de disciplinas separadas que surgió como resultado de objetivos conceptuales de la modernidad y el resultado práctico de la profesionalización.
4. La i nterpretación de la Escritura será pluralista en sus métodos interpretativos; aún usará métodos interpretativos de modernidad para sus propios benefi cios. Cada una de estas categorías de un enfoque no moderno halla muchos paralelos dentro de los valores
   y actitudes del p entecostalismo. Un examen de estas conexiones proveerá la comprensión necesaria para prever el contorno de una hermenéutica teológica pentecostal.

En una sociedad posmoderna es fácil justifi car la enorme credibilidad que se le da a las interpretaciones y métodos pre modernos. Por ejemplo, uno puede leer la obra de David Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis" ("La superioridad de la exégesis pre-crítica") en *Theology Today* (*Teología hoy*), y leer su comentario acerca de la decadencia de la teoría de que el signifi cado es vital y el punto culminante de las

voces marginales han desmantelado la meta histórica–crítica de descubrir el signifi cado de un texto. También, C. S. Lewis comenta de su novela *Till We Have Faces (Hasta que tengamos caras),* y dice: "Un autor no necesariamente comprende mejor el signifi cado de su propia historia que cualquier otra persona". La erudición bíblica en gran parte ve a las interpretaciones pre modernas como un fracaso al no obtener el signifi cado singular del texto; sin embargo, la aceptación de una pluralidad de signifi cados rechaza tal condenación.

Lectura pentecostal

Normalmente, los p entecostales leen con una apertura hacía el signifi cado claro de la Escritura; sin embargo, están dispuestos a considerar los múltiples signifi cados en los textos que el Espíritu puede mostrarles y les muestra cuando leen. Un testimonio común ha sido: "Cada vez que leo, el Señor me muestra algo nuevo". Descubrir el testimonio de la iglesia primitiva será una nueva experiencia para algunos pentecostales. El tema de restauración, tan prominente en el movimiento, ha dejado muy poco margen para reconocer la historia de la iglesia aparte de las historias del Nuevo Testamento. La lección que podemos aprender con una familiarización con la i nterpretación pre moderna es que otros también han luchado con la interpretación de la Escritura delante de Dios. El énfasis que los p entecostales han puesto en testimonios puede proveer el vehículo necesario por medio del cual las iglesias pueden aprender a apreciar las interpretaciones modernas. En una sociedad pos crítica, no moderna, y una reexaminación de lo p re moderno, las interpretaciones no sólo determinarán el futuro de la iglesia pero quizás también el de la academia.

Históricamente, el p entecostalismo ha sospechado a la academia. Sentimientos anti educacionales dentro del movimiento han sido agravados por la poca frecuencia con que las preocupaciones de la academia han sido semejantes a las de la comunidad de fe. En una era moderna, un erudito puede afi rmar que está en busca de una v erdad objetiva, a fi n de que esa preocupación (ya sea académica o eclesiástica) afecte poco o nada su búsqueda. Ya no es posible que las pretensiones de objetividad del erudito puedan ocultar sus presuposiciones latentes que habían estado formulando su visión de la v erdad. La comunidad, en la medida en que mantenga la c ontinuidad del testimonio de la iglesia primitiva, sigue siendo un organismo viviente, no meramente una organización, que enmudece a la crítica percibida.

El p entecostalismo, en esencia, es un movimiento apocalíptico. La expectación del regreso de Cristo es primordial en la teología p entecostal. Este tema escatológico concuerda con la declaración de Fowl de que la comunidad en la cual una lectura teológica no moderna puede acontecer debe estar viviendo en la presencia del Dios trino. A través de la historia han existido segmentos del cristianismo que han tenido un fuerte énfasis e scatológico. Es con estos grupos que el pentecostalismo ha tenido la mayor c ontinuidad.

Hay muchas lecturas contextuales de la Escritura, representando varios segmentos de diferentes comunidades de fe, que buscan la atención del lector. Las lecturas más populares que identifi can explícitamente su identidad contextual han sido lecturas feministas y afro americanas. Al igual que estas lecturas que son reminiscentes de la teología liberal, las lecturas p entecostales también surgirán de gente de bajo nivel o que vive marginada. Las lecturas p entecostales son receptivas a las lecturas feministas,

porque la mayoría de los p entecostales son mujeres. Aunque el clima político ha divagado hacia un modelo más machista, el movimiento p entecostal original fue capaz de hacer más borrosas las líneas del g énero en relación a la a utoridad y el liderazgo en una manera semejante a la iglesia primitiva. Igualmente, la mayoría de los p entecostales no son blancos, lo que hace que la interpretación p entecostal simpatice también con las lecturas afro americanas. Sería difícil exagerar el nivel al cual la espiritualidad africana ha infl uenciado al p entecostalismo.

Resistir la tentación de fragmentar la teología en sub disciplinas ha sido un desafío para el p entecostalismo, debido a la abrumadora infl uencia de la academia moderna. Una excepción de primordial importancia es la tarea que el Dr. Steve Land ha desarrollado en la relación integral entre espiritualidad y teología. De acuerdo a Land, la espiritualidad no se separa de la teología como en un apéndice, pero es la esencia de la teología en teoría y práctica. La espiritualidad forma una epistemología y penetra a través de la teología en una ética que llega al mundo (misionera) porque Cristo está regresando (a pocalíptica). No sólo hay una conexión entre la espiritualidad y la disciplina académica de la teología, sino también en la disciplina académica de estudios bíblicos. Land integra las reacciones de adoración, oración, y testimonio—reacciones que se correlacionan con los afectos centrales de gratitud, compasión y valor, respectivamente.

El Dr. R ickie Moore explica que la caricatura de una fe pentecostal basada en experiencia es incorrecta. La adoración pentecostal, aunque es vibrante, mantiene "una inseparable interacción entre conocimiento y experiencia vivida, donde hay una información y dependencia mutua entre saber acerca de Dios y

directamente experimentar a Dios perpetuamente". El conocimiento aquí se lo ve como algo que señala "más allá de la conceptualización de un objeto a la realización de una relación". La Dra. C heryl Johns ha incorporado el sistema p osmoderno de teorizar y desmantelar a los ministerios de la predicación y la enseñanza, mutilando estructuras del período de la Iluminación, las cuales formaron la base de modelos e vangélicos de predicación y enseñanza, cuyo "paradigma completo ha guiado a domesticar el misterio de la fe". La relación futura entre el mundo p osmoderno y el pentecostalismo es incierta. Como la Dra. Johns escribe, "El cristianismo contemporáneo parece encontrarse entre una vida pasada gobernada por una certidumbre institucional y un futuro aparentemente sin instrumentos de control".

Las observaciones de Moore y Johns proveen múltiples ramifi caciones para la h ermenéutica, pero las siguientes son de particular interés. Primero, la diferencia entre el sujeto y el objeto es borrosa. ¿Es el lector el que interpreta las Escrituras, o son las Escrituras las que interpretan al lector? La hermenéutica p entecostal, en la imponente presencia de Dios, proviene del "desierto", de la misma "alteridad". Proviene del margen y luego margina a todos aquéllos que la adoptan y que son adoptados por ella. Segundo, la Dra. Johns enfatiza la necesidad de participar en el Espíritu dentro del proceso de enseñanza/ aprendizaje. De acuerdo a Johns, la enseñanza "envuelve una comprensión de que aunque la refl exión crítica y el diálogo son parte del aprendizaje, lo primordial no es el lado crítico sino el lado participativo". Finalmente, Johns cuestiona el estatus ontológico del texto. Dada la naturaleza de los textos, ¿Cómo van a articular los p entecostales su teología de la Escritura? Ella escribe, "El texto bíblico debe ser enfocado como un medio para una

envolvimiento personal y colectivo con Dios. . . El texto escrito tiene un objetivo, una realidad histórica que no puede ser correctamente comprendida fuera de los límites de la razón. Sin embargo, es una palabra subjetiva que es acarreada por el Espíritu".

En un mundo posmoderno en el cual el estatus ontológico del texto ha sido cuestionado, los modelos e vangélicos están siendo desmantelados. Scott Ellington lo explica de esta manera:

> La Biblia no es simplemente un texto cuyo propósito podemos debatir, es la autoritativa palabra de Dios porque el mismo Espíritu Santo que inspiró a sus autores tiene un encuentro con nosotros en sus páginas hoy. Para los p entecostales, la autoridad bíblica no reside en el texto que podemos justifi car, sino en el Dios al cual conocemos en el texto y a través del texto.
>
> —Scott Ellington

Sin embargo, el entendimiento p entecostal de la relación entre el Espíritu y el texto escrito no sufre la misma suerte que las doctrinas fundamentalistas. El Dr. S teve Land discute la relación entre el Espíritu y el texto como una interacción dinámica de "Espíritu-Palabra".

> El Espíritu que inspiró y preservó las Escrituras ilumina, enseña, guía, convence y transforma a través de la Palabra hoy. La Palabra es viva, activa y poderosa, debido al ministerio del Espíritu Santo. La relación del Espíritu a la Escritura se basa sobre el Espíritu de Cristo. De la manera como el Espíritu formó a Cristo en María, así también el Espíritu usa a la Escritura para formar a Cristo en los creyentes y viceversa.
>
> —Dr. Steven J. Land

La tarea de estos eruditos p entecostales ha comprobado el punto fi nal de Fowl de que el método

de una hermenéutica teológica será pluralista. En efecto, no hay tal cosa como un método p entecostal único; al contrario, hay múltiples estrategias que son fi eles a la tradición sin violar el texto. En el p entecostalismo, la hermenéutica de sospecha provee un medio para un corazón abierto que anhela ser formado por Dios por medio del Espíritu a la i magen de Cristo. Para entender la Palabra de Dios se requiere una h ermenéutica local que sea sensible al contexto espiritual. Las palabras fi nales de Fowl en su introducción a su lector son perspicaces:

> Competencia en llevar a cabo interpretaciones teológicas de textos bíblicos no se refl eja simplemente en un incremento de capacidades intelectuales. Al contrario, para los creyentes, la competencia para leer la Escritura teológicamente se refl eja fi nalmente en una vida que es transformada para ser más íntimamente semejante a la i magen de Cristo.
>
> —Steven Fowl

Es posible resumir la hermenéutica pentecostal con el siguiente lema: "A no ser que creamos, no podremos entender". Estas palabras son una adaptación de las obras de Anselmo quién escribe: "No trato de entender para poder creer; pero creo a fi n de poder entender". En otras palabras, "Oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".

Hermenéutica 26

Pentecostal: Parte 2

Por Robby Waddell, Ph.D.

Este capítulo incluirá dos secciones: (1) una lista anotada de lecturas p entecostales, y (2) una lectura de Apocalipsis, Capítulo 1, en una manera teológica.

Fuentes de ayuda

Mientras que la mayoría de los materiales de hermenéutica pentecostal han sido teóricos, han habido algunas fuentes que se han enfocado particularmente en la lectura de un texto, aunque la tarea mayor de defi nir un estilo p entecostal de lectura se ha mantenido en el horizonte. Las cuatro contribuciones siguientes son dignas de consideración:

1. Robert Baker, "Pentecostal Bible Reading: Toward a Model of Reading for the Formation of Christian Affections," *Journal of Pentecostal Theology, vol. 7,* (*1995*), *pp. 34-48* (*"Lectura pentecostal bíblica: rumbo a un modelo de lectura para la formación de afectos cristianos", Revista de teología p entecostal*). Baker provee lecturas sobre la muerte de Jesús en

el Cuarto Evangelio, que fueron infl uenciadas por su

323

propia experiencia de la muerte de su abuela y los afectos que extrajo debido a su experiencia. Baker depende en gran parte de la infl uencia p entecostal de John Wesley y su concepto de afectos cristianos.

2. R ickie Moore, "'And Also Much Cattle?!': Prophetic Passions and the End of Jonah," *Journal of Pentecostal Theology,* vol. 11 (1997), pp. 35-48 ("'¡¿Y también mucho ganado?!': pasiones proféticas y el fi n de Jonás," *Revista de teología p entecostal*). Moore provee una lectura del Libro de Jonás, basado en una suposición de que la consideración de las pasiones de Jonás llevará a la esencia del texto y creará un paralelo con la esencia de la experiencia p entecostal. Moore fue motivado por un erudito judío, Abraham Heschel, quién afi rma que si uno no entiende el pathos o la pasión de los Profetas, entonces tampoco entenderá al profeta.
3. C hris Thomas, "Women, Pentecostals and the Bible," *Journal of Pentecostal Theology*, vol. 5 (1994), pp. 41-56 ("Mujeres, p entecostales y la Biblia", *Revista de teología p entecostal*). Thomas ofrece una lectura de Hechos 15 y su registro del Concilio de Jerusalén, señalando la práctica de la iglesia primitiva como un ejemplo para que la iglesia contemporánea use en deliberaciones teológicas. Thomas continúa al comparar esta teoría con el tema de mujeres en el ministerio.
4. Larry McQueen, *Joel and the Spirit: The Cry of a Prophetic Hermeneutic,* Sheffi eld: Sheffi eld Academic Press, 1995 (*Joel y el Espíritu: el clamor de una h ermenéutica profética*). Esta monografía probablemente es el intento más extenso de leer un

libro entero de la Biblia en una manera pentecostal. McQueen explora su propia experiencia de "orar hasta llegar" a fi n de compenetrarse con la idea de clamor que se evidencia en el Libro de Joel. El testimonio de McQueen acerca de cómo tuvo que aprender a "orar hasta llegar" antes

de poder realmente entender el clamor de Joel, es algo que todos los otros intérpretes parecen ignorar.

Revelación defi nida

La palabra *revelación* tiene un doble signifi cado, porque se refi ere no sólo al Apocalipsis (o el último libro en el Nuevo Testamento) sino también al evento de la r evelación. Los p entecostales pueden reclamar que la capacidad para interpretar una r evelación es un requisito básico a fi n de que la i nterpretación de la Revelación sea válida. Además, el A pocalipsis pareciera ser un buen lugar para explorar el desarrollo de una hermenéutica p entecostal debido a la naturaleza a pocalíptica de la pasión del movimiento. Consecuentemente, ahora la atención se dirige hacia la Revelación con una expectación de que no sólo el texto será descubierto sino que una hermenéutica puede ser descubierta también.

Historia de A pocalipsis

¿Sería mejor llamar al último libro de la B iblia Apocalipsis o Revelación?[6] El libro de A pocalipsis es la primera obra de literatura incluida en la l iteratura apocalíptica que usa la palabra "apocalipsis". Los escritos de los apocalipsis judíos que preceden al libro de A pocalipsis (apocalipsis fue un estilo popular de

[6] Nota del traductor: El último libro de la B iblia en inglés se conoce como Revelation (Revelación) y no como A pocalipsis.

escritos en el j udaísmo) ni siquiera contienen la palabra. No fue hasta después del A pocalipsis de Juan que los escritores de l iteratura apocalíptica comenzaron a clasifi car sus obras como apocalípticas. La producción de literatura a pocalíptica experimentó una prolongada y prolífi ca popularidad desde el segundo siglo A.C. al segundo siglo D.C. Los escritores de las obras de apocalipsis escribieron con seudónimos, escogidos estratégicamente a fi n de darle a la literatura más a utoridad (por. ej., Baruc, Esdras, Isaías y Abraham). La literatura se caracteriza por su punto de vista e scatológico que se enfoca desde una perspectiva del otro mundo. El g énero también contiene un tono inconformista. Las obras apocalípticas judías pretenden pertenecer a la tradición de sus profetas, pero ellas incluyen conceptos de demonología y dualismo. Secciones apocalípticas pueden hallarse en muchos textos del Nuevo Testamento, por ejemplo, Marcos 13; 1 Corintios 15:20-28; 2 Corintios 5:1 ss.; 1 Tesalonicenses 4:15-17; 2 Tesalonicenses 2:1-12; Hebreos 12:22 ss. Algunas de las obras apocalípticas judías parecen haberse editado con un sabor cristiano—4 Esdras, Testamentos de los Doce Patriarcas, La asunción de Isaías, las Sibilinas Cristianas—y algunos apocalipsis cristianos fueron escritos— Didaché 16, el A pocalipsis de Pedro, y El Pastor de Hermas.

Una lectura de A pocalipsis 1

Esta lectura de A pocalipsis, capítulo 1, obtiene su primera pauta de la frase inicial, "La r evelación de Jesucristo", lo que aparece en marcado contraste con el título a veces dado al libro—"El A pocalipsis de Juan". Irónicamente, Juan no usa la palabra apocalipsis para identifi car su obra literaria con un t ipo especial de literatura, sino como una descripción de

su experiencia. Hasta qué extremo la experiencia tendría que desempeñar una función en la interpretación ha sido un tema debatido acaloradamente. Tradicionalmente, los p entecostales han adoptado una epistemología que ha infl uenciado excesivamente sus experiencias en el Espíritu; por lo tanto, los p entecostales pueden fácilmente identifi carse con la experiencia de Juan que se registra en el texto—la experiencia de recibir una revelación.

Apocalipsis, que es una transliteración del término griego, signifi ca "descubrimiento o r evelación", de ahí el título popular, "El Libro de A pocalipsis" (en inglés, "Revelación"). Cuando Juan desea identifi car el g énero literario de su obra, él lo describe como una p rofecía—una identifi cación que él hace por lo menos cinco veces (Apocalipsis 1:3; 22:7, 10, 18, 19, y posiblemente también 19:10). Además, Juan considera a los profetas sus hermanos. Ya que el apocalipsis de Juan desempeña una función tan importante en defi nir el g énero apocalíptico, quizás tendría que ser incluido en la lista de l iteratura apocalíptica. Sin embargo, el signifi cado teológico de la frase de apertura no puede ser exagerado. Cuando lee el A pocalipsis o cualquier otro pasaje de la Escritura, el lector p entecostal anticipa experimentar una revelación de Jesucristo a medida que descubre el signifi cado del texto para el lector. De una manera similar, el lector p entecostal también anticipa experimentar la presencia del Espíritu. Por lo tanto, el lector no se sorprende cuando las palabras de Cristo son atribuidas al Espíritu al fi nal de cada una de las cartas a las siete iglesias; por ej., "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".

Los pentecostales aceptan la B iblia por fe como la Palabra de Dios que hablará directamente a sus vidas. La Biblia no es meramente un objeto para ser

estudiado; en cambio, la B iblia es usada por Jesús para revelar al creyente una mejor comprensión personal. Así, el creyente puede descubrir tanto acerca de sí mismo como acerca del texto. En otras palabras, el intérprete del texto será, en ocasiones, interpretado por el texto.

En cuanto a la construcción gramatical de "Jesucristo", el lector del lenguaje original se confronta con una decisión interpretativa. ¿Debería el lector entender que Jesús es el que está revelando algo, o es Jesús el que está siendo revelado? La construcción gramatical puede leerse de una u otra manera, o quizás es ambas. Jesús es ciertamente el sujeto como el revelador de los misterios de Dios, pero Él es también el objeto, cuando se revela a sí mismo a Juan y a aquéllos que creen. La visión inicial que Juan recibe (A pocalipsis 1:10-16) es una visión en la cual Cristo se revela a sí mismo a Juan. Ciertamente, la única i nterpretación de los textos bíblicos que una comunidad p entecostal endosaría es una i nterpretación que se centra en Jesucristo. La teología Cristo céntrica de los p entecostales desconcentra a los de afuera que piensan que el movimiento está obsesionado con el Espíritu solamente. Irónicamente, una de las divisiones mayores del movimiento p entecostal el cual se centra en la naturaleza de la Deidad no gira en derredor de la función del Espíritu, pero la identidad de Jesucristo; por ej., Pentecostales Unitarios (Sólo Jesús), los cuales bautizan en el nombre de Jesús y pentecostales trinitarios, los cuales bautizan en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Por consiguiente, pareciera que la palabra *apocalypse* tendría que ser traducida en lugar de ser transliterada, a fi n de que la naturaleza experimental de la palabra pueda ser enfatizada y por consiguiente compartida con el lector. El reconocimiento de la necesidad de la revelación

dentro del proceso interpretativo de la lectura de la B iblia ocasiona preguntas adicionales concernientes a la naturaleza objetiva y subjetiva del texto y su i nterpretación.

Juan confronta el valor de la Escritura al comienzo del primer capítulo de A pocalipsis al declarar en la primera bienaventuranza, "Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan las palabras de este mensaje p rofético y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque el t iempo de su cumplimiento está cerca" (A pocalipsis 1:3, *NVI*). Estas dos declaraciones concernientes a la propia obra escrita de Juan ocasionan tres preguntas sobre la forma de uno de entender la Escritura:

1. ¿Cuál es la relación entre la dimensión escrita del texto y la dimensión oral/auditiva del texto?
2. ¿Cuál es la relación entre i nterpretar correctamente las palabras de la p rofecía y la admonición de poner en práctica las palabras de la p rofecía?
3. ¿Qué función desempeñan las siete iglesias como las destinatarias de la p rofecía y en la tarea de la interpretación?

Aunque los pentecostales son "gente del Libro", ellos son predominantemente "gente del Espíritu", que espera que el Espíritu pronuncie un mensaje inspirado a la congregación que sea relevante para la ocasión. El Dr. S teve Land describe al Espíritu como "el Espíritu de Cristo que habla escriturariamente pero además tiene algo más que decir que la Escritura". Los p entecostales tienen en gran estima a la Palabra oral de Dios hablada en los cultos de adoración, la cual viene por medio de lenguas, i nterpretación de lenguas, profecías, predicación y testimonios. La función de la comunidad en d iscernir la interpretación de la Palabra oral es semejante al envolvimiento de la comunidad en

discernir la i nterpretación correcta de la Palabra escrita. La B iblia, para los pentecostales, no es un libro de historia que no contiene errores, sino un testimonio de creyentes que han experimentado la provisión de Dios. También hay un uso sacramental de la B iblia en cultos pentecostales. Predicadores pentecostales han usado sus Biblias sacramentalmente como una señal del poder representado dentro de sus páginas ya sea levantando el libro sobre sus cabezas como que si estuvieran sosteniendo literalmente una espada o colocando sus Biblias sobre el pecho o en la frente de alguien en el altar que ha venido a orar o buscar sanidad.

La bendición de la Bienaventuranza no se limita a leer y oír solamente sino a guardar las palabras de la p rofecía. Juan pareciera sugerir una integración de creencia y práctica (ortodoxia y ortopráxis). A esta integración de creencia y práctica, los p entecostales añadirían pasión (ortopatía). La ética que se deriva de la Bienaventuranza prepara al creyente para el regreso e scatológico de Cristo. El guardar la Palabra de Dios también tiene implicaciones para el catequismo o la enseñanza. Los niños p entecostales (y los estudiantes) aprenden no sólo a leer y oír la Escritura, sino también a guardar las palabras. La conexión íntima entre Palabra y acción se repite en A pocalipsis 12:17, donde los creyentes se caracterizan por guardar los mandamientos de Dios y mantener el testimonio de Jesús.

El mandamiento de Jesús a Juan de escribir (Apocalipsis 1:11) fue acompañado por la instrucción de enviar lo escrito a las siete iglesias. Estas iglesias actuaron como comunidades en las cuales las palabras de la profecía podían ser interpretadas. La tarea de d iscernir la interpretación correcta de la p rofecía reside en la comunidad de creyentes. En A pocalipsis 2:2, la

iglesia en Éfeso es elogiada por sus actos previos de discernimiento: "Has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles pero no lo son, y has descubierto que son falsos" (*NVI*). Es a esta altura que el título "Oyendo lo que el Espíritu dice a las Iglesias" adquiere signifi cado. El título es una aprobación repetida, el cual se registra individualmente en cada carta a las iglesias (A pocalipsis 2–3). Aunque Cristo es el orador de las cartas, a las iglesias se las exhorta a oír las palabras del Espíritu.

En un mundo posmoderno, los p entecostales ya no necesitan consentir a la doctrina protestante ortodoxa *sola Scriptura,* porque la r evelación de Dios no se transmite por la Escritura solamente, sino por la obra del Espíritu Santo. La i nterpretación de las Escrituras continúa para los p entecostales como lo ha sido siempre, "no por fuerza ni por poder" ni por nivel educacional, estado social, o éxito económico, sino por el Espíritu del Dios viviente. Este punto de vista requerirá una nuevo énfasis de la doctrina del sacerdocio (1 Pedro 2: 5, 9) y el profetismo de todos los creyentes (Números 11:27-29; Joel 2:28-32; Hechos 2:16-20).

Quizás estaría en orden aquí aclarar el signifi cado exacto de la frase, "no aceptar más la idea de la Escritura solamente". Hay que entender que los reformadores (cuando acuñaron la frase "sólo Escritura") nunca intentaron que alguien lea las Escrituras sin el Espíritu. Ciertamente, los reformadores creían que el Espíritu habló a través de o con la Palabra (dependiendo de la rama de la R eforma). Es importante notar exactamente contra quienes estaban respondiendo los Reformadores. Los Reformadores estaban respondiendo contra dos grupos: (1) los católicos, y (2) los entusiastas. En cuanto a los católicos, los Reformadores estaban en desacuerdo con

sus doctrinas de dos fuentes de a utoridad, a saber, tradición y Escritura. Esta fórmula católica otorgaba demasiada autoridad a las doctrinas de la iglesia a medida que éstas se desarrollaron a través de la historia. Es interesante notar que en el Vaticano II los católicos reformaron su posición para que diga, "una fuente de revelación, con dos corrientes que fl uyen de ella. Una fuente es el evangelio viviente y las dos corrientes son la Escritura y la tradición". En cuanto a los entusiastas, los Reformadores temían que su insistencia en la actividad presente del Espíritu podría permitir que revelaciones contemporáneas tengan autoridad sobre la Escritura.

Este asunto ha sido considerado en las cartas entre el Dr. R ickie Moore y el Dr. Frank Macchia las cuales fueron publicadas en la *Revista de teología p entecostal,* vol. 17. Moore alega que el problema con *sola Scritura* es que no se halla en la Escritura. Además, los que alegan intensamente en favor de ello frecuentemente dejan muy poco margen al Espíritu en la i nterpretación. Moore propone que los eruditos usen una nueva frase *solus Spiritus* (Espíritu solo), porque ellos pueden decir siempre *solus Spiritus* con la Escritura, lo cual es menos propenso a una exageración que *sola scriptura* con el Espíritu, simplemente porque el Espíritu es Dios y la Escritura no es. El problema con *sola Scriptura* es que puede hacer de la Biblia un ídolo cuando se toma fuera del contexto de la división de la R eforma. Por consiguiente, Moore pregunta, "¿Pudiera ser ahora el momento para que las palabras de la división (tales como *sola Scriptura*) hicieran lugar para el Espíritu (*solus Spiritus)* del todo?" Macchia responde con una modifi cación. Él reconoce que algunos evangélicos identifi can con demasiada facilidad el Verbo (en inglés, Palabra) con la Escritura. El problema es que el Verbo

es mayor que e igual a la Escritura. Macchia sugiere una frase de Verbo y Espíritu sólo a fi n de mantenerlo trinitario. En este caso, Verbo se usa como un sinónimo para el Cristo viviente, de m odo que "la Escritura se subordina al Verbo y participa en el Verbo sólo a través del Espíritu (de ahí, el *solus Spiritus* de Moore).

Juan describe su propia experiencia como algo que fue "en el Espíritu" (A pocalipsis 1:10). Es el Espíritu él que capacita a Juan a recibir la r evelación de Jesucristo. Los pentecostales se identifi can fácilmente con el testimonio de Juan de estar en el Espíritu. La dimensión comunitaria del Espíritu capacita a las iglesias a compartir la experiencia de Juan. Dentro del p entecostalismo, el Espíritu no se limita a los líderes, pero es accesible a todos los que creen y experimentan la presencia y el poder del Espíritu. Además de capacitar la r evelación e inspirar la lectura de la Escritura, el Espíritu también desempeña una función importante en inspirar los testimonios de los creyentes. El desafío mayor a las siete iglesias en A pocalipsis es de ser testigos fi eles de Jesucristo a pesar del poder de la bestia que le gustaría que hagan lo contrario.

En Apocalipsis 1:5, a Jesús se lo identifi ca como el testigo fi el, pero los seguidores de Jesús quienes estaban siendo atacados por el dragón fueron capaces de vencerlo "por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte" (A pocalipsis 12:11). F. F. Bruce opina que "no hay duda que el Señor estaba dando su testimonio en ellos, y sufriendo en ellos, pero es a través de su propio testimonio que ellos son victoriosos, y su propio testimonio es el que ellos presentan a Jesús y a su poder redentor". La provisión de Dios es primordial en el contexto histórico de las iglesias de Asia, a medida que ellas confrontan la posibilidad de martirio por su testimonio fi el de Jesucristo. La

teología p entecostal, que con frecuencia es una teología que comienza desde abajo, también comparte con las iglesias de Asia en A pocalipsis la necesidad de depender de la provisión de Dios. Además, la defi nición de mártir tomó un nuevo signifi cado con la muerte de Antipas de la iglesia en Pérgamo. Aunque ser un testigo no necesariamente signifi ca una muerte física inmediata, un tipo de muerte acontece cuando un creyente llega a ser un testigo fi el. El testigo fi el recibe una nueva vida en Cristo, y por lo tanto, no tiene razón para temerle a la bestia.

Juan experimenta temor cuando ve la visión de Cristo y se postra a sus pies como que si estuviera muerto. En este encuentro con Cristo, Jesús le dice a Juan que no tema y lo consuela diciendo: "No tengas miedo. Yo soy el Primero y el Último, y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infi erno" (Apocalipsis 1:17, 18, *NVI*). En otras dos ocasiones, él se postró e intentó adorar a un ángel (A pocalipsis 19:10; 22:8). En ambos casos, a Juan se lo instruye que adore a Dios y no al ángel el cual es un siervo de Dios. El ángel identifi ca la reverencia de Juan como un acto de adoración. La instrucción de Jesús de no tener miedo es semejante a lo que se expresa en Apocalipsis 2:10, donde Jesús advierte a la iglesia en Esmirna que no tenga miedo por lo que sufrirán por manos del diablo.

La reacción temerosa de Juan a la visión de Cristo es una reacción común a las teofanías halladas en la Escritura. Aunque posteriormente Jesús le dice a Juan que no tenga miedo, Jesús no está prohibiendo el temor a Jehová, sino animando a Juan a no tener miedo de sus circunstancias o de "lo que sucede ahora y lo que sucederá después" (A pocalipsis 1:19, *NVI*). La identifi cación de Cristo al fi nal de la visión lo declara a Él

como el Ser digno de adoración y respeto reverencial. Además, el temor al Señor es por lo menos un requisito inicial en la i nterpretación de la Escritura para el p entecostal. En realidad, los pentecostales creen que ellos tendrán un encuentro con Dios cuando leen la Biblia, y ciertamente una r evelación de Jesús es necesaria a fi n de i nterpretar la Escritura correctamente. Por lo tanto, una lectura del texto bíblico, al igual que la experiencia de Cristofanía experimentada por Juan, debería envolver una cierta cantidad de reverencia y adoración. Ciertamente, hay un tipo especial de temor que contribuye a la adoración—la clase de temor que demanda lealtad—y esta clase de temor necesita reservarse intencionadamente para Dios.

San Francisco de Asís escribió: "La letra mata a esos religiosos que sólo la siguen a ella y no desean seguir al Espíritu de las Sagradas Escrituras, pero sólo desean entender lo que las palabras dicen y de qué manera interpretarlas a otros". Los que buscan entrenamiento educacional para el ministerio deberían siempre considerar su educación como un medio para llegar a un fi n y nunca como un fi n en sí mismo. La educación nunca debería ser usada como un sello de aprobación o una manera de eludir la formación del Espíritu que solamente puede acontecer en la adoración, en oración y en servir a otros.

> *Que el Espíritu del Dios Viviente le dirija no sólo en la manera que viva su vida sino también en la manera en que interpreta su Palabra.*

La Integridad

27 de la Biblia

Por Homer G. Rhea, L.H.D.

A un joven solicitante de credenciales se le hizo la pregunta que comúnmente se le hace a todos los que comienzan el proceso de solicitar credenciales: "¿Ha leído usted la Biblia en su totalidad?" Él contestó, "He leído las partes que se predican". De más está decir, no es sufi ciente que los ministros lean y crean solamente "las partes que se predican". Ellos deben aceptar "la B iblia completa debidamente interpretada como la palabra de v erdad", y creer que todo el volumen es la verdadera e infalible Palabra de Dios. La integridad de la B iblia como el mensaje de Dios—completa en sí misma, inspirada en su totalidad y singular en toda la creación—debe ser la proclamación de cada predicador del evangelio sin ningún reparo.

A fi n de sostener la integridad de la Escritura, los ministros deben estar convencidos de que la Biblia es verdadera. En realidad, si a la B iblia se le asigna el título, "Palabra de Dios", debería ser verdadera en todo sentido. Cualquier cosa que sea menos crearía

falibilidad y consecuentemente, una oportunidad para dudar.

335

Para considerar la integridad de la B iblia, se explorará tres áreas: la s antidad de la verdad, la r evelación de la verdad, y la e ncarnación de la verdad.

La santidad de la verdad

Cuando se considera la s antidad de la verdad, una de las primeras cosas que viene a mente es la infame pregunta que Pilato hizo en Juan 18:38: "¿Qué es la v erdad?" Su pregunta era más profunda de lo que él posiblemente hubiera imaginado, especialmente cuando se considera que la personifi cación de la v erdad estaba delante de él esperando que se lo juzgue. ¿Qué es entonces la v erdad?

Primero, la v erdad es más que la ausencia de una falsedad o una mentira. Esta defi nición es solamente una pequeña parte del signifi cado de la palabra. La v erdad no sólo signifi ca la ausencia de falsedades, sino también signifi ca la ausencia de un malentendido. No basta con reconocer la ausencia de un error intencional, debe haber también la ausencia de un error para que la verdad sea válida. Por ejemplo, a un niño escolar se le puede pedir que memorice el Discurso de Gettysburg (un famoso discurso de la guerra civil norteamericana) y lo recite a la clase. A pesar de todo su estudio, cuando llega el día de su presentación, él se siente muy nervioso. La recitación, sin embargo, sale bien y él solamente se olvida una pequeña conjunción mientras presenta el discurso. La maestra puede darle una buena nota y sus compañeros de clase pueden aplaudir su esfuerzo, pero él no recitó el Discurso de Gettysburg. En esta ocasión, la dimensión de la v erdad puede hallarse solamente en el

discurso original en la forma como lo dio Abraham Lincoln. Cualquier variación de la forma original, no importa cuán pequeña o involuntaria, hace que la recitación sea imperfecta y en cierto sentido falsa.

Segundo, la v erdad no se somete a ninguna teoría o conjetura. Esto es especialmente importante en nuestros días cuando tanto de lo que se enseña en círculos académicos se basa en teoría, sin embargo se enseña como verdad. Un libro universitario sobre astronomía imprimió un descargo de responsabilidad en su prólogo que declaró, "Todos los cálculos del número de estrellas están expuestos a un error del 0 al 100 por ciento". En términos simples, los autores del libro estaban diciendo, "Podemos estar completamente correctos o podemos estar completamente equivocados—no estamos seguros".

Tercero, la v erdad no puede ser manipulada. Frecuentemente, individuos intentan manipular la v erdad para satisfacer sus propósitos. Verdades que se expresan en parte, mientras se guardan porciones en secreto, no son verdades en lo mínimo. Dios mira al corazón y juzgará toda verdad manipulada como la falsedad que es, porque refl eja la intención del orador. Nosotros a veces las llamamos "media-verdades" lo que tendría que hacernos ver cuán errónea es una "media-v erdad." Si sólo la mitad es verdadera, ¿qué es la otra mitad?

Cuarto, la v erdad es totalmente pura en su intención. Una verdad pronunciada con malicia provoca duda y hace cuestionar el valor de la declaración. Aunque las palabras no hayan contenido falsedades, el corazón del orador puede haber sido motivado por intenciones que no son veraces. Aunque la verdad de la declaración misma pudiera ser incuestionable, la v erdad sufre una indignidad en su presentación.

Para captar sufi cientemente el concepto de la verdad, uno debe contrastarlo con conceptos similares y reconocer su superioridad. No es simplemente un contraste de falsedades con verdades; es un contraste de lo real con lo fi cticio, lo primordial con lo temporal, lo permanente con lo temporario, y lo completo con lo parcial. La v erdad es puro conocimiento, puro entendimiento, y pura comprensión agrupados en una unidad de conciencia. La verdad es Dios y Dios es v erdad. En Dios no hay malicia, ni falsedad, ni malentendido, ni manipulación de la v erdad que sólo él conoce totalmente y ha establecido como la vara de medir para toda la creación.

Los creyentes necesitan observar la v erdad en santidad porque solamente Dios es verdadero, y solamente en él reside toda v erdad. Sólo Dios es omnisciente, y tiene todo conocimiento y comprensión en perfecta v erdad. Mientras que los seres humanos presentan teorías y suposiciones relacionadas con el infi nito universo y su forma de operar, Dios sabe todas las cosas relacionadas con la creación e infi nitamente retiene estas verdades como que si fueran simples pensamientos. El salmista dijo:

> Voy a escuchar lo que Dios el Señor dice: él promete paz a su pueblo y a sus fi eles, siempre y cuando no se vuelvan a la necedad. Muy cercano está para salvar a los que le temen, para establecer su gloria en nuestra tierra. El amor y la v erdad se encontrarán; se besarán la paz y la justicia. De la tierra brotará la v erdad, y desde el cielo se asomará la justicia. El Señor mismo nos dará bienestar, y nuestra tierra rendirá su fruto. La justicia será su heraldo y le preparará el camino (Salmo 85:8-13, *NVI*).

Cuando se habla de la santidad de la verdad, uno debe ser consciente que lo que sostiene este concepto

es la s antidad del ser de este Dios viviente y verdadero presentado en las Sagradas Escrituras. El Dr. Robert L. Reymond escribió en su libro, *A New Systematic Theology of the Christian Faith (Una nueva teología sistemática de la fe cristiana),* su sentir sobre este asunto:

> Es la existencia de este único Dios que yo afi rmo. En referencia a la afi rmación de la existencia de cualquier otro dios como el Dios verdadero, no sólo soy un agnóstico, soy un ateo convencido. Niego que cualquier otro dios exista excepto como creaciones idólatras en la mente de seres pecadores los cuales "cambiaron la v erdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén" (Romanos 1:25, *NVI*).

En Dios, uno halla la sustancia de la v erdad y el medio para caminar en la v erdad. Esto nos guía a uno de los principios más importantes de la fe cristiana. Si Dios es verdad, ¿no sería obvio que él haría conocer su v erdad?

La revelación de la v erdad

Dentro de la pregunta que Pilato le hizo a Jesús—"¿Qué es la v erdad?"—hay una deducción de vanidad y un sentido de desesperanza en cualquier intento de conocer la v erdad. Es realmente vano que cualquier persona intente hallar la verdad a través de la sabiduría de este mundo o a través de las simples revelaciones de la naturaleza. Ciertas medidas de la v erdad pueden ser determinadas a través de tales medios, pero ésta no puede ser completamente conocida sin una revelación autoritaria de la suprema v erdad de Dios.

Como un Creador bondadoso, es lógico pensar que Dios se revelaría a sí mismo y su v erdad a sus

criaturas. Las revelaciones naturales no alcanzan a revelar la v erdad de Dios en la manera que necesita ser comprendida. Por consiguiente, una revelación de la v erdad que es inalterable, universal y duradera es el curso de acción lógico que Dios tome—un curso de acción que culminó en un libro—la Santa B iblia.

Todo lo que podemos saber de Dios es lo que él ha revelado de sí mismo, principalmente, como se ha revelado a sí mismo en su Palabra. Es razonable pensar que Dios se revelaría a sus siervos por medio de una manera exclusiva e infalible—i nspiración—y que sus siervos registrarían esa revelación en forma escrita para ser pasada sin alteraciones a futuras generaciones.

El término *inspiración* signifi ca "aliento de Dios". Esto acarrea ciertas implicaciones cuando uno considera las Escrituras como la revelación de la v erdad. Decir que Dios realmente respiró las palabras de la Escritura es conectar íntimamente al mensaje de la Escritura con la persona de Dios. Si Dios respiró las palabras registradas por sus siervos, estas palabras se originaron en el alma misma de Dios y dan testimonio de la v erdad que habita en Él.

Desafi ar las palabras de la Escritura consiste en tomar el riesgo de contradecir el alma misma de Dios. Si la B iblia es la inspirada e infalible Palabra de Dios y si por alguna razón alguien rechaza, modifi ca, o intenta disminuir la reverencia que una porción de la Palabra se merece, éste se hallará en una posición nada envidiable de imponer su opinión o conjetura sobre la v erdad de Dios.

La misma B iblia declara que es la verdad de Dios. La frase "y Dios dijo" o su equivalente se usa en el Antiguo Testamento más de 2600 veces. Otros pasajes registran las palabras exactas de Dios mientras Él las pronunciaba. Por ejemplo, se dice que Moisés

transcribió las palabras de Dios: "Moisés puso entonces por escrito lo que el Señor había dicho. A la mañana siguiente, madrugó y levantó un altar al pie del monte, y en representación de las doce tribus de Israel consagró doce piedras" (Éxodo 24:4, *NVI*).

Jesús citó del Antiguo Testamento y vivió en armonía con sus enseñanzas. Él dijo: "No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido" (Mateo 5:17, 18, *NVI*).

El salmista escribió:

> La ley del Señor es perfecta: infunde nuevo aliento. El mandato del Señor es digno de confi anza: da sabiduría al sencillo. Los preceptos del Señor son rectos: traen alegría al corazón. El mandamiento del Señor es claro: da luz a los ojos. El temor del Señor es puro: permanece para siempre. Las sentencias del Señor son verdaderas: todas ellas son justas. Son más deseables que el oro, más que mucho oro refi nado; son más dulces que la miel, la miel que destila del panal. Por ellas queda advertido tu siervo; quien las obedece recibe una gran recompensa (Salmo 19:7-11, *NVI*).

Uno debería notar los términos usados en este texto para describir la voluntad revelada de Dios—perfecta, digno de confi anza, rectos, puro, claro, permanece para siempre, verdaderas, todas ellas son justas, más deseables que el oro, más dulces que la miel, queda advertido tu siervo, y quien las obedece recibe una gran recompensa.

- *Perfecta* signifi ca "es precisa".
- *Digno de confi anza* signifi ca "es confi able".
- *Rectos* signifi ca "es fi el".

- *Puro* signifi ca "no hay motivos erróneos en su texto".
- *Claro* signifi ca "no tiene defecto ni corrupción".
- *Permanece para siempre* signifi ca "la Palabra de Dios nunca desaparecerá".
- *Verdaderas* signifi ca "la B iblia es una revelación de la v erdad de Dios sin falsedades".
- *Todas ellas son justas* signifi ca "es un libro santo de Génesis a A pocalipsis".
- *Más deseables que el oro* revela "su verdadero valor".
- *Más dulce que la miel* revela "el verdadero placer del creyente cuando las lee".
- *Queda advertido tu siervo* revela que "es necesario evitar el juicio de Dios".
- *Quien las obedece recibe una gran recompensa* revela "lo que le espera al lector que cree".

Los creyentes deben comprender que no hay "partes que se predican" en la B iblia. Hay solamente la verdad de Dios y la r evelación de sí mismo. La gente tiene la opción de creer la B iblia o no creerla. Poner a un lado cualquier libro, capítulo o versículo porque no es inspirado o verdadero es negar la fe de uno en su totalidad. Dios ha proclamado que todo el volumen es su Palabra, y no le ha dado a nadie el derecho de editar, borrar o corregir.

Se necesita señalar un punto fi nal concerniente a la B iblia como la v erdad de Dios. Los creyentes pueden defender la Biblia con argumentos intelectuales y aplicaciones lógicas, pero el mayor testimonio de la v erdad de la Biblia es que ha sido efi caz a través de los siglos en cambiar las vidas de la gente. Ha infl uenciado a civilizaciones, transformado vidas, traído luz, i nspiración y consuelo a muchos millones de personas.

Ha sido efi caz por siglos y continuará siéndolo hasta que Jesús regrese.

La encarnación de la verdad

Al regresar nuevamente a la pregunta de Pilato en Juan 18:38, uno no puede menos que sorprenderse por la ironía de la situación. Jesús le había dicho a Pilato, "Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la v erdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi v oz" (Juan 18:37, *NVI*). La pregunta de Pilato carece de lógica a la luz de la r evelación de Jesús de su persona. Con la personifi cación de la verdad parada en frente de él, Pilato preguntó "¿Qué es la v erdad?"

No es posible ver u oír una v erdad más clara que la encarnación de Jesús. Todas las verdades del Antiguo Testamento y todas las promesas del Nuevo Testamento se hicieron realidad en él. Su entrada al mundo hizo enfocar la v erdad de Dios para siempre. A través de la vida, muerte y resurrección de Cristo, la v erdad fi nal y el plan de salvación adquirieron una completa claridad. Hay varias verdades profundas que los creyentes deberían observar en la encarnación de Cristo.

Primero, la e ncarnación declara que el ser humano es culpable de pecado. ¿Qué propósito era tan importante para que Dios el Padre envíe a su Hijo al mundo? ¿Qué tarea era tan esencial que solamente el Hijo de Dios pudiera desempeñarla en forma aceptable?

La respuesta breve a esta pregunta es que el ser humano había pecado y necesitaba un Salvador. La respuesta más extensa, sin embargo, es que la v erdad de Dios se perdió en el laberinto de la enseñanza farisaica, infl uencia romana y corrupción secular. La adoración en el templo se contaminó por la codicia, el gobierno público se corrompió y el pobre fue relegado

al olvido. Era t iempo que Dios aparezca y renueve el lugar de su v erdad en la esfera del ser humano.

Solamente a la luz de la v erdad se expone la falsedad. Solamente con el carácter inmaculado y vida sin manchas de Jesús podría la verdad de Dios volver a ocupar el lugar central y la pecaminosidad del ser humano ser expuesta. Juan el Bautista vino predicando arrepentimiento "porque el reino de los cielos está cerca" (Mateo 3:2, *NVI*). Jesús fue la demostración perfecta y verdadera de ese Reino cuando invitó a hombres y mujeres a poblar el Reino como nuevos ciudadanos. La diferencia entre los reinos de la tierra y el reino del cielo era tan clara como la pureza de la vida de Jesús. La B iblia verifi ca el contraste entre Jesús y el mundo:

> Partió de Nazaret y se fue a vivir a Capernaum, que está junto al lago. . . para cumplir lo dicho por el profeta Isaías . . . el pueblo que habitaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido (Mateo 4:13, 14, 16, *NVI*).

Jesús no vino al mundo simplemente para demostrar la diferencia entre la pecaminosidad del ser humano y la justa v erdad de Dios; Él vino para hacer algo al respecto. La Biblia nos dice, "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él" (Juan 3:16, 17, *NVI*).

Segundo, la encarnación declara que Dios es un Dios de infi nita misericordia y un juicio aterrador. Más que ninguna otra v erdad divina revelada en Cristo, la misericordia y la compasión de Dios era su mensaje principal. A través de la B iblia, dos palabras aparecen

frecuentemente conectadas—la *misericordia* y la *verdad* de Dios. Considere estos pasajes de los Salmos:

- "Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios" (25:10).
- " Porque grande es hasta los cielos tu misericordia y hasta alas nubes tu v erdad" (57:10).
- "Días sobre días añadirás al rey; sus años serán como generación y generación. Estará para siempre delante de Dios; prepara misericordia y v erdad para que lo conserven" (61:6, 7).
- "Pero yo a ti oraba, Jehová, al t iempo de tu buena voluntad; Oh Dios, por la abundancia de tu misericordia, por la v erdad de tu salvación, escúchame" (69:13).

La misericordia de Dios se descubre en la Escritura tan temprano como su compasión por Adán en su soledad y su subsiguiente creación de Eva. La profundidad de su misericordia se revela primero inmediatamente después del primer pecado, y permanece el tema central de la Biblia. Por medio del derramamiento de sangre inocente, Dios cubrió la desnudez de Adán y Eva, estableciendo un precedente que se repetiría a través de la B iblia, culminando en el derramamiento de la sangre de Jesús.

La descripción más bella y poderosa de la misericordia de Dios se halla en el Salmo 103:

> El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor. No sostiene para siempre su querella ni guarda rencor eternamente. No nos trata conforme a nuestros pecados ni nos paga según nuestras maldades. Tan grande es su amor por los que le temen como alto es el cielo sobre la tierra. Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente. Tan compasivo es el Señor con los que

> le temen como lo es un padre con sus hijos. Él conoce nuestra condición; sabe que somos de barro. El hombre es como la hierba, sus días fl orecen como la fl or del campo: sacudida por el viento, desaparece sin dejar rastro alguno. Pero el amor del Señor es eterno y siempre está con los que le temen; su justicia está con los hijos de sus hijos, con los que cumplen su pacto y se acuerdan de sus preceptos para ponerlos por obra (vs. 8-18, *NVI*).

Así como su misericordia es gentil y amable, la justicia de Dios es terrible y severa. El Dios que inspiró a los escritores a hacer ver su v erdad y que sacrifi có a su único Hijo para traer salvación a todos los que creen es el mismo Dios que castigará a los que rechazan esa v erdad y creen una mentira. La B iblia dice:

> Por eso es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído, no sea que perdamos el rumbo. Porque si el mensaje anunciado por los ángeles tuvo validez, y toda transgresión y desobediencia recibió su justo castigo, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confi rmaron. A la vez, Dios ratifi có su testimonio acerca de ella con señales, prodigios, diversos milagros y dones distribuidos por el Espíritu Santo según su voluntad (Hebreos 2:1-4, *NVI*).

Tercero, la e ncarnación declara que Cristo vino a ser una ofrenda sacrifi cante. Jesús enseñó la verdad de Dios, vivió la v erdad como un ejemplo de una vida pía, y ministró sanidades y milagros como testimonio de lo que la gloria de Dios anticipa para cada creyente. A través de su vida y ministerio, sin embargo, hubo una

meta inevitable sobre la cual la existencia terrenal de Cristo se enfocó.

Una vez más se puede observar la conversación de Jesús con Pilato: "¡Así que eres rey! le dijo Pilato. Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la v erdad" (Juan 18:37, *NVI*). Al sentir Jesús la cercanía de la hora de su sacrifi cio, Él oró: "Ahora todo mi ser está angustiado, ¿y acaso voy a decir: 'Padre, sálvame de esta hora difícil'? ¡Si precisamente para afrontarla he venido!" (Juan 12:27, *NVI*). En cada ocasión, Él proclamó que la razón de su venida a este mundo fue para sacrifi carse por los pecados de la humanidad. No iba a ser una cosa fácil para él. Iba a ser doloroso y torturante. Él era un hombre, e iba a sufrir agonías indescriptibles en su cuerpo, como así también agonías inenarrables como el Hijo de Dios.

Fue con un pleno conocimiento de su sacrifi cio que Cristo vino a este mundo. El escritor de Hebreos dijo:

> Si así fuera, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Al contrario, ahora, al fi nal de los tiempos, se ha presentado una sola vez y para siempre a fi n de acabar con el pecado mediante el sacrifi cio de sí mismo. Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio, también Cristo fue ofrecido en sacrifi co una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan (9:26-28, *NVI*).

Cuarto, la e ncarnación declara que cada persona dará cuenta a Dios. Responsabilidad requiere lo siguiente: Los individuos aceptan la B iblia y creen o no creen en ella. Creen o no creen en la e ncarnación de Cristo. Creen o no creen que es el Hijo de Dios sacrifi

cado por sus pecados. No hay un término medio en lo que creen concerniente a la Palabra de Dios y al Hijo de Dios. Dios ha designado un Día de Juicio en cuya ocasión ellos darán cuenta por la manera como usaron la v erdad. La Biblia dice:

> Vi también a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros. El mar devolvió sus muertos; la muerte y el infi erno devolvieron los suyos; y cada uno fue juzgado según lo que había hecho. La muerte y el infi erno fueron arrojados al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda. Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego (A pocalipsis 20:12-15, *NVI*).

Conclusión

La integridad de la Escritura como Palabra de Dios ha sido cuestionada por fuentes fuera y dentro del cristianismo. El desafío para el creyente es hacer lo que pueda para evitar que la B iblia sea denigrada o rechazada. No cabe duda que Dios está buscando siervos que defenderan su Palabra de esta manera.

El poder de la v erdad es innegable. En *Introducing the Bible (Introduciendo la B iblia),* William Barclay relata la siguiente historia. Un hombre llamado Signor Antonio de Minas vivió en Brasil. Por algún t iempo, un amigo lo había estado presionando para que compre una B iblia. Él compró una, y acto seguido aseguró que iba llevarla a su casa y quemarla. Cuando llegó a su casa, descubrió que el fuego estaba apagado; pero estaba tan deseoso de quemar el libro, que volvió a reavivarlo. Antes de echar el libro al fuego, lo abrió naturalmente, para que se queme con más facilidad. Se

abrió en el Sermón del Monte. Se detuvo por un momento para darle un breve vistazo. “Las palabras tenían algo que lo detuvo. Siguió leyendo, olvidándose del tiempo, a través de las horas de la noche, y cuando ya se acercaba la madrugada, se paró, y declaró, ‘Yo creo’”.

Sin el benefi cio de que un predicador o alguna otra persona le explique lo que había leído, el Espíritu Santo tomó las poderosas verdades halladas en la Palabra de Dios y guió a este hombre descarriado a la redargución y la conversión.

Esta gloriosa v erdad ha sido encomendada a ministros de la Palabra de Dios. Es su responsabilidad y su gozo proclamarla y defenderla hasta que Jesús regrese.

La Pertinencia

28 de la Biblia

Por Homer G. Rhea, L.H.D.

Dos mil años atrás el Imperio Romano era la nación más poderosa sobre la tierra. Había conquistado a la mayor parte del mundo de aquel entonces usando su simple arsenal de espadas, lanzas, arcos y fl echas, carros de guerra y catapultas. En sus conquistas, construyeron vastas carreteras usando piedras como pavimento a fi n de que caballos y bueyes puedan jalar con prisa sus carros y carretas a las naciones que habían conquistado. La esclavitud era común en cada nación casi sin excepción. Cada comodidad que la sociedad moderna disfruta—plomería, electricidad, radio, televisión, teléfono, computadoras, y otras—era totalmente desconocida a la gente de aquellos días. Aun los individuos más ricos serían considerados en carencia en nuestros días.

Fue en esos días y bajo esas condiciones que los últimos textos del Nuevo Testamento fueron escritos, concluyendo el canon de la Santa B iblia. Los textos previos del Antiguo Testamento fueron escritos en

condiciones aun más primitivas. A muchos incrédulos les parece absurdo

349

que gente tan adelantada como la sociedad de hoy pueda mirar a un libro de tanta antigüedad y creer lo que dice, mucho menos construir una completa fe religiosa sobre sus palabras.

Para algunos intelectuales, la B iblia es un libro de mitos. Para el agnóstico, es un libro de humor y sarcasmo. Para el cristiano nominal, es un libro nostálgico de la fe de los cristianos primitivos.

Sin embargo, hay un error trágico en cada una de estas opiniones de la B iblia. Cada punto de vista tiene un enfoque terrenal. En cada situación, el ser creado está negando toda relación con el Creador como que si el ser humano ha dejado atrás su necesidad de Dios. Fue esta clase de actitud que Pablo estaba describiendo cuando dijo: "Antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso" (Romanos 3:4).

Hay una tremenda necesidad hoy de que todos los ministros renueven su compromiso con la B iblia como la Palabra de Dios, no simplemente porque vino de Dios (lo que debería ser razón sufi ciente), pero también por la relevancia que posee para cado individuo. La B iblia dice, "Tu palabra, Señor, es eterna, y está fi rme en los cielos" (Salmo 119:89, *NVI*). La Biblia es la "eterna" Palabra de Dios. La B iblia ministrará a cada creyente "eternamente". La B iblia juzgará a cada creyente "eternamente". La B iblia será una lámpara y lumbrera para el creyente "eternamente".

En respuesta a los que dicen que la B iblia tiene muy poca relevancia en el mundo de hoy, los creyentes deben decir que la B iblia es más relevante que todos los otros libros. Su pertinencia crece con cada día que pasa, porque la raza humana se acerca más al t iempo

del juicio cuando cada individuo será juzgado de acuerdo a sus contenidos. Si ser *"relevante"* puede ser defi nido como "lo que es importante y signifi cativo", entonces la B iblia—de todos los libros—es la más relevante.

La Biblia como un canon completo

Ocasionalmente a través de los años, han habido individuos en círculos religiosos que han pretendido haber recibido una "nueva revelación" de Dios. Estas nuevas revelaciones normalmente son un alejamiento de los textos y contextos de la Escritura y son pronto desaprobadas. Algunas, como la nueva revelación que José Smith pretendió recibir, hallan una audiencia receptiva y llegan a ser una religión culterana. Casi nunca sin embargo, tal pretensión de una revelación adicional logra una aceptación duradera.

La razón es que el canon de la B iblia se ha considerado completo desde que los escritos de los libros que componen el Nuevo Testamento se completaron en el primer siglo después de Cristo. Aquéllos que se oponen a esta idea, por favor consideren las dos siguientes preguntas:

1. *¿Qué r evelación nueva puede posiblemente añadir algo de importancia al contenido presente de la B iblia?* Cuando uno lee los materiales históricos contenidos en la B iblia, uno ve claramente que el Espíritu Santo seleccionó eventos históricos que o tenían un signifi cado especial para el desarrollo del plan de Dios o proveyeron comprensión de la interacción de Dios con su creación. Todo material histórico adicional sería innecesario y no añadiría nada al propósito de Dios.

Cuando uno lee la poesía y las epístolas, es obvio que el mensaje que Dios intentó enviar se completa en los

textos que ya han sido escritos. Añadir materiales adicionales no agregaría nada al mensaje mismo.

Cuando uno lee los libros proféticos del Antiguo Testamento, una halla revelaciones que se completaron hace miles de años. El mismo Jesús dio muchos discursos proféticos que están registrados en los Evangelios. La revelación de Dios a Juan concerniente al fi n de los tiempos es tan peculiar y completa que ha mantenido ocupados a los eruditos por 2.000 años tratando de comprender todo lo que se revela allí. Por lo tanto, uno debe concluir que no hay nada que necesita ser añadido a la B iblia que la haría más completamente la Palabra de Dios de lo que ya existe.

2. *¿Quién estaría califi cado hoy para añadir al canon presente?* Si uno examina las vidas de aquéllos que gozan de gran estima en el cristianismo de hoy y nota su devoción y reverencia hacia Dios, ¿sería uno de esos individuos a quien Dios usaría para traer una nueva r evelación a su Palabra? En realidad, éstas son las personas que demuestran la más profunda devoción a la Biblia en la manera en que ésta existe hoy. Si uno preguntara a cualquiera de ellos si la Palabra de Dios—la B iblia— pudiera mejorarse por medio de alguna revelación nueva, sin duda la repuesta será negativa.

La misma B iblia contiene varias advertencias acerca de alterar el texto. El escritor de Proverbios declara, "Toda palabra de Dios es digna de crédito; Dios protege a los que en él buscan refugio. No añadas nada a sus palabras, no sea que te reprenda y te exponga como a un mentiroso" (Proverbios 30:5, 6, *NVI*).

> A todo el que escuche las palabras del mensaje p rofético de este libro le advierto esto: Si alguno le añade algo, Dios le añadirá a él las plagas descritas en este libro. Y si alguno quita palabras de este libro de p rofecía, Dios le quitará su parte del árbol

> de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro (A pocalipsis 22:18, 19, *NVI*).

El escritor de Hebreos captó el sentir de los creyentes bíblicos cuando dijo:

> Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días fi nales nos ha hablado por medio de su Hijo. A éste lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fi el i magen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purifi cación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas (Hebreos 1:1-3, *NVI*).

Como este texto declara, Dios habló a la humanidad por medio de los profetas, pero ahora ha hablado por medio de su Hijo al cual "sostiene todas las cosas con su palabra poderosa". En otras palabras, Dios ha enviado a su último mensajero—Jesús—con su mensaje fi nal— salvación. Y Jesús ahora "sostiene" su mensaje fi nal con "su palabra poderosa". La gente no debe buscar otro mensaje y ciertamente ningún otro mensajero.

La Biblia como el i nstrumento principal de la iglesia

La Biblia es la Palabra inspirada de Dios para todos en todo t iempo. ¿Es una revelación santa?, ¿un libro de texto?, ¿un cuaderno de ejercicios?, ¿un libro para muchos usos? ¿Debería ser tratada con mucho respeto?, o ¿es apropiado marcarla con notas al margen y con marcadores? ¿Es apropiado leer diferentes traducciones? La respuesta breve a todas estas preguntas es, sí. La B iblia es un libro santo que debe

ser reverenciado todo el t iempo. Pero la mayor reverencia que una persona puede brindarle es estudiarla y usarla como la herramienta que Dios intentó para el uso de la iglesia.

Un hombre anciano que era un miembro fi el de la iglesia tenía una manera interesante de anticipar si un predicador tenía o no tenía algo bueno que decir. Cuando un predicador visitante llegaba a su iglesia para una predicación o una campaña, él prestaba especial atención a la clase de Biblia que el predicador usaba. No prestaba atención a la versión o traducción de la B iblia del predicador, ni tampoco le interesaba si usaba o no un bosquejo. La única evidencia que el anciano usaba para formar su opinión del predicador visitante era el tamaño de su B iblia. El anciano estaba convencido que una Biblia pequeña no le daría sufi ciente espacio al predicador para marcar textos importantes y añadir notas al margen o pensamientos especiales. En esencia, la evaluación del anciano era, "Cuánta más grande la B iblia tanto mejor el predicador".

A pesar de lo que uno pueda pensar de la evaluación del hombre anciano, la v erdad es que la Biblia no le fue dada a la iglesia para que sea un hermoso icono para ser colocado en un lugar prominente en la iglesia como parte de la decoración. Fue dada como la herramienta principal de servicio a Dios. Pablo tenía una opinión tan utilitaria de la Escritura que la llamó, "la espada del Espíritu" (Efesios 6:17). Para todos los casos, la misma B iblia se aplica este enfoque de orientación hacia la acción. El reclamo de la B iblia refl eja una intención de estar donde está la acción—de ser la armadura preferida en la batalla para alcanzar al mundo para Jesucristo. Esta evidencia interna proviene del corazón de Dios y presenta las mejores y

más importantes declaraciones de pertinencia concerniente a la B iblia en el mundo actual.

¿DE QUÉ MANERA ES LA B IBLIA PERTINENTE HOY?

Primero, la B iblia es el instrumento de salvación. Pablo escribió, "A la v erdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles" (Romanos 1:16, *NVI*).

Pablo expresa que el evangelio mismo está vivo con el poder de Dios para traer salvación. Esto es totalmente congruente con otras declaraciones hechas concerniente a la a utoridad y al poder de la Palabra de Dios. El escritor de Hebreos dice, "Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos fi los. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12, *NVI*). Al traer salvación a una humanidad hambrienta, la Palabra de Dios actúa como una espada de doble fi lo que atraviesa todas las defensas que pueden ser usadas para evitar el convencimiento del Espíritu Santo. Es este poder "penetrante" que causa que el mensaje de la Cruz haga un impacto de v erdad en el corazón del inconverso y lo guíe a un momento de una decisión defi nitiva. Pablo escribió:

> Me explico: El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden; en cambio, para los que se salvan, es decir, para nosotros, este mensaje es el poder de Dios. Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios; frustraré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el erudito? ¿Dónde el fi lósofo de esta época? ¿No ha convertido Dios en locura la sabiduría de este mundo? Ya que Dios, en su sabio designio, dispuso que el mundo no lo conociera mediante la

> sabiduría humana, tuvo a bien salvar, mediante la locura de la predicación, a los que creen (1 Corintios 1:18-21, *NVI*).

Bajo el convencimiento del Espíritu Santo, toda sabiduría terrenal y todo argumento carnal en contra de la predicación de la Cruz queda nulo. Los pecadores se confrontan con la decisión de creer el mensaje de la Cruz o rechazar su mensaje, a pesar del poder con el cual el Espíritu Santo ha testifi cado a sus corazones. La persona que escoge creer goza de la maravillosa experiencia de un nuevo nacimiento. La persona que rechaza el mensaje considera como insensata la predicación de la Cruz. De cualquier manera, la Palabra de Dios ha desarrollado la tarea para la cual Dios la envió—traer salvación o juicio.

Segundo, la Biblia es el i nstrumento de madurez cristiana. Pablo escribió: "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fi n de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16, 17, *NVI*). El apóstol también le dijo a Timoteo, "Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de v erdad" (2 Timoteo 2:15, *NVI*).

¿Cuál es el propósito de la Escritura?

El propósito de la Escritura no es sólo traer a los pecadores bajo convencimiento y en última instancia a la fe y al arrepentimiento, sino que también fortalecer a los creyentes y guiarlos a la madurez en Cristo. Para este propósito, Dios ha llamado a individuos a preparar sus corazones y mentes con la Palabra de Dios y luego ministrarles la Palabra bajo la unción del Espíritu Santo para crear nutrición y madurez en el cuerpo de

Cristo. Pablo habla en forma bien clara de este sistema de ministerio.

> Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fi n de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edifi car el cuerpo de Cristo. De este m odo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artifi cios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la v erdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo (Efesios 4:11-15, *NVI*).

Cada ministerio en este sistema de madurez tiene como su base la Palabra de Dios. Los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros llevan a cabo una función de ministrar la Palabra de Dios a la iglesia a fi n de lograr la madurez. Es el deseo de Dios que cada creyente crezca "hasta ser en todo como aquel" y llegar a ser mayordomos útiles y preparados en su reino.

Uno de los líderes de la iglesia declaró una vez en un sermón, "No me molesta alimentar con biberón a un nuevo bebé en Cristo, pero no da gusto darle biberón a uno con bigotes". Si los ministerios funcionan dentro de la iglesia como tendrían que hacerlo, la Palabra de Dios transformara a los nuevos bebés en Cristo en cristianos maduros que ya no necesitaría la "leche" de la Palabra sino que tendrían la capacidad de digerir la "comida sólida" de la Palabra.

Se ha dicho que una iglesia no es un museo para una exposición de obras de arte perfectas ni tampoco es una plataforma para la presentación de vidas infalibles de

perfección. La iglesia es un taller en el cual a los fi eles se los pule constantemente de las imperfecciones en sus vidas usando la herramienta más perfecta de todos los tiempos—la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios como un ancla

El salmista escribió, "¿Cómo puede el joven llevar una vida íntegra? Viviendo conforme a tu palabra. Yo te busco con todo el corazón; no dejes que me desvíe de tus mandamientos. En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti" (Salmo 119:9-11, *NVI*).

A través de los siglos, el cristianismo ha tenido que confrontar muchos desafíos, amenazas, persecuciones y luchas internas de todas clases. Sin embargo, una cosa ha permanecido constante—la Palabra de Dios. Los que han buscado dirección y consejo de la B iblia han tenido más éxito que aquéllos que no lo hicieron. Los que se entregaron con devoción al estudio de la Escritura con fi rmeza han gozado el mayor éxito.

La Biblia posee una importancia verdadera y duradera hoy como un ancla para la iglesia. La política puede corromper la integridad de la iglesia; el modernismo y el liberalismo pueden debilitar el distintivo de s antidad de la iglesia; el tradicionalismo puede amenazar a la iglesia con un legalismo excesivo pero la B iblia permanece constante y fi rme como el cimiento de la obra de Dios en el mundo. La iglesia de Dios está viva y en buen estado con el a ncla de la Palabra de Dios sosteniéndola como fi rme y verdadera.

Mientras seres humanos sean parte de la iglesia, habrá diferentes ideas en cuanto a la dirección que la iglesia tendría que tomar. Sin embargo, a medida que los individuos estén dispuestos a someter sus ideas a la a utoridad de la Escritura, y mientras la iglesia como una entidad busque la dirección de la Palabra de Dios,

tiene un a ncla que es inmovible, inquebrantable y eterno.

La Biblia es también un a ncla para cada creyente. A pesar de los cambios que acontecen en la sociedad, y las amenazan en contra de nuestras creencias, el creyente que estudia fi elmente la Palabra de Dios nunca se encontrará sin fuerza o el conocimiento de la v erdad. Como Jesús dijo, "Y conocerán la v erdad, y la verdad los hará libres" (Juan 8:32, *NVI*).

Mientras sufría el frío y la humedad de la prisión romana y el dolor debido al abandono de sus compañeros, Pablo escribió a Timoteo y le pidió que le traiga su capote, sus libros, y "mayormente los pergaminos" (2 Timoteo 4:13). El capote le protegería del frío, los libros servirían como un escape mental de su celda, pero los pergaminos—las Escrituras—fortalecerían su determinación de pararse sin ninguna vergüenza delante de César y testifi car acerca de Jesucristo.

Después de ayunar 40 días y 40 noches, Jesús estaba físicamente debilitado. Satanás escogió este momento para confrontarle con tentaciones fuertes. Satanás usó el hambre de Cristo para ofrecerle pan; tentó a Jesús a dudar las Escrituras creando dudas de que los ángeles lo sostendrían en sus manos "para que no [tropiece] con piedra alguna" (Lucas 4:11, *NVI*). Finalmente ofreciéndole todos los reinos de la tierra—una oferta que no tenía la autoridad de hacer. En cada una de estas tentaciones, Jesús confrontó a Satanás con la Palabra de Dios que era un ancla para Él así como es para los creyentes de hoy. Él simplemente dijo, "Escrito está." Jesús confrontó a Satanás con algo que Satanás sabía que no podía vencer, no podía destruir y no tenía ninguna defensa—la eterna, incambiable y poderosa Palabra de Dios.

Si la pertinencia de la Palabra de Dios se cuestionara hoy por alguna razón, simplemente pregunte a los creyentes más dedicados y fi eles. Ellos responderán que la Biblia es su a ncla en los buenas y en las malas; ya sea en momentos de necesidad o en momentos de abun-
dancia, la Palabra de Dios sostiene a la criatura de Dios que es fi el.

Conclusión

Cuando Satanás tentó a Jesús en el desierto, Jesús lo reprendió con una declaración poderosa y reveladora. Después de 40 días y 40 noches de ayuno, Jesús tendría que haber sentido mucha hambre. Consecuentemente, la primera tentación de Satanás al Señor se enfocó en su necesidad de comida. El tentador dijo, "Si eres el Hijo de Dios. . . dile a esta piedra que se convierta en pan" (Lucas 4:3, *NVI*). Jesús respondió citando a Deuteronomio 8:3, "Escrito está: 'No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios'" (Lucas 4:4).

Lo que Jesús hizo al citar este texto del Antiguo Testamento en respuesta a esta tentación fue colocar un valor sobre la Palabra de Dios que la pone en la función de una necesidad para sostener la vida. El término *pan* de la manera como se usó en D euteronomio y por Jesús no se refi ere solamente a esa clase de comida compuesta de harina, levadura, leche o agua y aceite; su intención es referirse a comida en general.

¿Cuán pertinente para su vida diaria es la comida? ¿Le preocupa pasar por alto una o dos comidas? ¿Es ayunar unos pocos días un verdadero sacrifi cio para usted? Alguien dijo una vez, "si quieres conocerte, niégate a ti mismo (ayuna). Tu ser se rebelará en contra

de tu cuerpo". Negarle comida al cuerpo sin duda provocará una respuesta desagradable.

Jesús pone la necesidad de un momento diario con la Palabra de Dios a la par de la necesidad de ser humano de un sustento diario. A fi n de mantener la vida, uno debe suplirle al cuerpo con regularidad sustancias nutritivas, calorías, vitaminas, proteínas y cosas semejantes para que mantengan al corazón bombeando y la sangre fl uyendo. El ser humano no puede vivir sin comida.

La Palabra de Dios es comida para el alma. Ésta le provee al creyente una diaria porción de maná celestial que fortalece su fe, refresca el espíritu y aclara la visión para comprender la r evelación de Dios. El tiempo dedicado a la Palabra de Dios nunca es t iempo perdido.

¿Es este libro viejo y desgastado por el t iempo pertinente para hoy? Es más pertinente que el periódico de esta mañana. Es más pertinente que el último libro que acaba de ser publicado. Ciertamente es pertinente para el mundo de hoy, el mundo de mañana, y cada día más que viene hasta que Jesús regrese.

Apéndices

Glosario

GLOSARIO

A

afectivo— Que expresa emoción; que causa sentimientos o emociones.

catequesis— Instrucción oral, especialmente un discurso formal a veces presentado por escrito.

D

delimitar— Fijar o defi nir los límites de una cosa.

delinear— Describir, representar, o exponer con exactitud o en detalle.

desenlace— La r esolución o el resultado de una secuencia compleja de eventos.

disdencia— Desacuerdo; discordia; diferencia.

alcance semántico— Se refi ere al número de signifi cados que una palabra puede tener a través del t iempo y en cualquier marco.

alegoría— Una representación simbólica; emblema.

anagógico— La i nterpretación de una palabra; pasaje, o texto que se extiende más allá de lo literal, alegórico, y sentidos morales, un cuarto y primordial sentido espiritual y místico.

antítesis— El contraste retórico de ideas por medio de un arreglo paralelo de palabras, cláusulas u oraciones (ej.: "acción, no palabras"); oposición, contraste.

apocalíptico— Presentir un desastre inmediato o una catástrofe fi nal; presentir el destino fi nal del mundo; p rofético; revelación; descubrimiento.

C

E

Doctrina de la iglesia.

Tener el poder de producir un efecto deseado; efectivo.

Destacado, notable, manifi esto, que se descata por sobre otros en alguna calidad o posición.

Que apela a o expresa emoción.

El marco físico o social en el cual algo acontece o se desarrolla; medio ambiente.

El origen y desarrollo de palabras.

La sustitución de una expresión que puede ofender o sugiere algo desagradable por una que sea aceptable e inofensiva (ej. “reino del cielo” en lugar de “reino de Dios”.

I

Que existe o toma efecto solamente en la mente o la conciencia.

Listo para acontecer.

J

Un lugar (como un condado) donde los supuestos eventos tomaron lugar y de los cuales surgió una acción legal; el lugar de donde se selecciona un jurado; localidad.

M

El estudio de la forma o t ipo de palabras.

Una forma de comunicación en la cual una palabra o frase literalmente expresa

un tipo de objeto o idea que se usa en lugar de otra, sugiriendo una semejanza o analogía entre ellos. (ej. "Mi amor es una roja rosa, roja".)

La distinción de una forma o grupo particular de infl exiones de formas de un verbo a fi n de expresar si la acción o estado que denota es visto como realidad o de alguna otra manera tal como una orden posibilidad o deseo.

— modo indicativo: Declaración de un hecho: "Las zorras tienen cuevas, los pájaros tienen nidos".

— modo imperativo: Un mandamiento: "Que presentéis vuestros cuerpos en sacrifi cio vivo".

— modo subjuntivo: Expresar un deseo, una condición, una emoción fuerte o un propósito: "Si confesares con tu boca"—declaración condicional.

N

ico— Alma, espíritu, espiritual.

O

ico— Relacionado con o basado sobre un ser o una existencia.

P

la— Una historia imaginaria, normalmente breve, que ilustra una actitud moral o un principio religioso (ej. la historia del Buen Samaritano).

smo— El arreglo uno al lado del otro de pensamientos y palabras, cláusulas, versos, etc.

Parousia— El adviento del regreso de Cristo para castigar a Jerusalén, o fi nalmente a los malvados. Cuando se usa para el regreso de Cristo, en el rapto de la iglesia, no signifi ca una venida momentánea solamente para Sus santos en el rapto, pero Su presencia con ellos de ese momento hasta Su revelación y manifestación al mundo en Su segunda venida.

pedante— (s ustantivo) Alguien que hace vano alarde de su conocimiento.

pedantería— (adjetivo) Un engreimiento ostentoso y vano de una pretendida erudición.

pragmático— (1) Práctico en oposición a lo idealista.
(2) El estudio de las circunstancias que son parte de la producción del texto, por ejemplo, paternidad literaria, fecha, providencia, etc.

proverbio— Una breve máxima o un dicho popular. Es una breve declaración de una verdad universalmente aceptada formulada de tal manera que sea memorable.

R

recalcitrante— Obstinadamente desafi ante de la autoridad; resistente.

redactar— Poner en escrito; editar.

rúbrica— Una regla autoritaria, especialmente una regla para conducir un servicio litúrgico.

S

semántico— Lo que concierne al signifi cado en el lenguaje; el signifi cado principal de una palabra.

símil— Una fi gura de expresión que compara dos cosas o acciones; muchas veces usando "semejante" o "como" en la comparación (ej. "Tenía mejillas como rosas").

***sitz im leben*—** El "marco en la vida" del texto.

sintaxis— La manera en la cual elementos lingüísticos (palabras, frases, cláusulas) se colocan juntos.

T

targúmen— Una traducción o paráfrasis aramea del texto hebreo.

telos— El fi n supremo.

teofanía— Una presentación física o manifestación personal de una deidad a un individuo.

tiempo— El t iempo de *un v erbo* expresa el t iempo referente a la acción en la oración (ej. presente, pasado, futuro).

tipo— Una persona o cosa (como en el Antiguo Testamento) que se cree que anuncia otra (como en el Nuevo Testamento); un modelo.

tipología— Una doctrina de tipos teológicos, especialmente una que afi rma que cosas en la creencia cristiana se prefi guran o simbolizan por cosas en el Antiguo Testamento.

transliterar— Escribir o imprimir (una letra o palabra) usando las letras más semejantes de un alfabeto o lenguaje diferente.

trascendente— Que excede límites comunes; que se extiende más allá de los límites de una experiencia común.

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA DE LAS FUENTES

Arndt, William, and Walter Bauer. *A Greek/English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (*Un léxico griego/inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana antigua*). ed. Frederick Danker. 3rd ed. Chicago: University of Chicago Press, 2000.

Baker, Robert. "Pentecostal Bible Reading: Toward a Model of Reading for the Formation of Christian Affections," *Journal of Pentecostal Theology* ("Lectura bíblica p entecostal: rumbo a un modelo de lectura para la formación de afectos cristianos," *Revista de teología p entecostal.)* vol. 7 [1995], pp. 34-48.

Barclay, William. *Introducing the Bible* (*Introduciendo la Biblia*). Nashville: Abingdon Press, 1997.

Barth, Karl. *The Epistle to the Romans* (*Commentary*) (*La Epístola a los Romanos* [*comentario*]). trans. Edwyn C. Hoskyns. Oxford: Oxford University Press. 1968.

Berkhof, Louis. *Principles of Biblical Interpretation: Sacred Hermeneutics* (*Principios de i nterpretación bíblica: hermenéutica sagrada*). Grand Rapids: Baker Book House, 1950.

BibleWorks 5. (Bible Software Program) (*Obras bíblicas* [*Programa de software bíblico*]). Norfolk, VA: BibleWorks.

Bornkamm, Gunther. *Paul* (*Pablo*). Minneapolis: Augsburg Fortress Press, 1994.

Brown, Francis, ed. *The New Brown, Driver, Briggs, Geseneus Hebrew and English Lexicon with an Appendix Containing the Biblical Aramaic* (*El nuevo l éxico hebreo e inglés de Brown, Driver, Briggs, Geseneus con un apéndice conteniendo el a rameo bíblico*). Peabody, MA:
Hendrickson Publishers, 1993.

Bruce, F. F. *New International Commentary on the New Testament* (*El nuevo comentario internacional del Nuevo Testamento*). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1990.

Burgess, Stanley M. ed., et al. *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements* (*Diccionario de movimientos pentecostales y carismáticos*). Grand Rapids: Zondervan, 1988.

Cotterell, Peter and Max Turner. *Linguistics and Biblical Interpretation* (*La l ingüística y la interpretación bíblica*). Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1989.

Deere, Jack. *Surprised by the Power of the Spirit* (*Sorprendido por el poder del Espíritu*). Grand Rapids: Zondervan, 1996.

Fee, Gordon and Douglas Stuart. *How To Read the Bible for All Its Worth: A Guide to Understanding the Bible* (*Cómo leer la B iblia por todo lo que vale: una guía para entender la B iblia*). Grand Rapids: Zondervan, 1982.

Fowl, Stephen. *The Theological Interpretation of Scripture* (*La interpretación teológica de la Escritura*). Grand Rapids: Zondervan, 1996.

Garnsey, Peter. *Cities, Peasants and Food in Classical Antiquity* (*Ciudades, campesinos y comida en la*

antigüedad clásica). New York: Cambridge University Press, 1998.

Green, Joel, and Max Turner, eds. *Between Two Horizons* (*Entre dos horizontes*). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1999.

Hollenweger, Walter. *Pentecostalism: Origins and Developments Worldwide* (*El p entecostalismo: orígenes y desarrollos mundiales*). Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1997.

Kittel, Gerhard, ed. *Theological Dictionary of the New Testament* [*Abridged*] (*Diccionario teológico del Nuevo Testamento* [e*dición abreviada*]). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986.

Klein, William W., Craig Blomberg, and Robert L. Hubbard. *Biblical Interpretation* (*La interpretación bíblica*). Nashville: Word Publishing: A Division of Thomas Nelson Publishers, 1993.

Lewis, C.S. *Till We Have Faces* (*Hasta que tengamos caras*). Fort Washington, PA: Harvest Books, 1980.

Machen, Gresham. *New Testament Greek for Beginners* (*El griego nuevo testamentario para principiantes*). Upper Saddle River, N.J.: Prentice Hall, 1998.

McQueen. Larry. *Joel and the Spirit: The Cry of a Prophetic Hermeneutic* (*Joel y el Espíritu: el clamor de una hermenéutica profética*). Sheffi eld: Sheffi eld Academic Press, 1995.

Moore, Rickie. "'And Also Much Cattle?!': Prophetic Passions and the End of Jonah." *Journal of Pentecostal Theology* ("'¡¿También tanto ganado?!': pasiones proféticas y el fi n de Jonás." *Revista de Teología Pentecostal*). Vol. 11 (1997), pp. 35-48.

Moore, Rickie. "The Church of God: Committed to 'The Whole Bible Rightly Divided.'" *Prophecy and Pragmatism* ("La Iglesia de Dios: comprometida a 'la Biblia completa debidamente interpretada.'" *Profecía y Pragmatismo*) (Monografia inedita).

Osborne, Grant R. *Hermeneutical Spiral* (*La espiral h ermenéutica*). Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997.

Philostratus, Flavius. *Lives of the Sophists* (*Las vidas de los s ofi stas*). Cambridge, MA: Harvard University Press, 1989.

Philostratus, Flavius. *The Life of Appollonius* (*La Vida de Apolonio*). Cambridge, MA: Harvard University Press, 1912.

Reymond, Robert L. *A New Systematic Theology of the Christian Faith* (*Una nueva teología sistemática de la fe cristiana*). 2nd ed. Nashville: Word Publishing: A Division of Thomas Nelson Publishers, 1998.

Steinmetz, David. "The Superiority of Pre-Critical Exegesis." *Theology Today* ("La superioridad de la exégesis precrítica". *Teología Hoy.)*

Strong, James. *Strong´s Exhaustive Concordance of the Bible* (*Concordancia exhaustiva de la B iblia de Strong*). Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988.

Tate, W. Randolph. *Biblical Interpretation: An Integrated Approach* (*La interpretación bíblica: un enfoque integrado*). rev. ed. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1997.

Thomas, John Christopher. "Ideas About the Role of the Holy Spirit in Interpretation." *Dictionary of Biblical Criticism and Interpretation* ("Ideas acerca de la función del Espíritu Santo en la i nterpretación". *Diccionario de crítica e i nterpretación bíblica*). (London: Routledge, de próxima aparición).

Thomas, John Christopher. *Ministry and Theology* (*Ministerio y teología*). Cleveland, TN: Pathway Press, 2002.

Thomas, John Christopher. "The Johannine Epistles" in *Pentecostal Bible Commentary Series* ("Las epístolas de Juan"en *La serie del comentario p*

entecostal de la Biblia.) (Sheffi eld: Sheffi eld Academic Press, de próxima aparición), p. 182.

Thomas, John Christopher. "Women, Pentecostals and the Bible: An Experiment in Pentecostal Hermeneutics." *Journal of Pentecostal Theology* ("Mujeres, p entecostales y la B iblia: un experimento en hermenéutica pentecostal". *Revista de teología p entecostal*). vol. 5 (1994), pp. 41-56.

Verbrugge, Verlyn D., ed. *The NIV Theological Dictionary of the New Testament Words* (*El diccionario teológico de palabras del Nuevo Testamento de la NVI*). Grand Rapids: Zondervan, 2000.

Wallace, Daniel B. *Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament* (*Gramática griega más allá de lo básico: una s intaxis exegética del Nuevo Testamento*). Grand Rapids: Zondervan, 1996.

Zuck, Roy B. and Donald K. Campbell. *Basic Bible Interpretation* (*Interpretación bíblica básica*). Colorado Springs, CO: Chariot Victor Publishing, 2002.

LECTURAS SELECTAS

Barclay, William. *A Beginner´s Guide to the New Testament* (*Una guía del Nuevo Testamento para principiantes*). Louisville: Westminster John Knox Press, 1995.

Duck, Daymond R. *Revelation: God´s Word for the BiblicallyInept* (La *revelación: la Palabra de Dios para los ineptos bíblicos*). Lancaster, PA: Starburst Publishers, 1997.

Fee, Gordon D. and Douglas K. Stuart. *How to Read the Bible Book by Book* (*Cómo leer la B iblia libro por libro*). Grand Rapids: Zondervan, 2002.

Fee, Gordon D. *How to Read the Bible for All Its Worth* (*Cómo leer la B iblia por todo lo que vale*). 2nd ed. Grand Rapids: Zondervan, 1993.

Geoghegan, Jeffrey C. and Michael M. Homan. *The Bible for Dummies* (*La Biblia para bobos*) Indianapolis, IN: John Wiley & Sons, 2002.

Long, V. Phillips, ed. *Foundations of Contemporary Interpretation* (*Los fundamentos de la i nterpretación contemporánea*). Grand Rapids: Zondervan, 1996.

Longman, Tremper. *Reading the Bible With Heart and Mind* (*Leyendo la B iblia con corazón y mente*). Colorado Springs, CO: NavPress, 1997.

Longenecker, Richard N. *Biblical Exegesis in the Apostolic Period* (*Exégesis bíblica en el período apostólico*). 2nd ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1999.

Pokorny, Petr. *The Genesis of Christology: Foundations for a Theology of the New Testament* (*El génesis de la cristología: fundamentos de una teología del Nuevo Testamento*). Sheffi eld: Sheffi eld Academic Press, T & T Clark, Ltd., 1997.

Powery, Emerson. *Jesus Reads Scripture: The Function of Jesus' Use of Scripture in the Synoptic Gospels* (*Jesús lee la Escritura: la función del uso de Jesús de la Escritura en los evangelios sinópticos*). Boston, MA: Brill Academic Publishers, 2003.

Sproul, Robert Charles. *Knowing Scripture* (*Conociendo la Escritura*). Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997.

Vanhoozer, Kevin J. *Is There a Meaning in This Text?* (*¿Hay un signifi cado en este texto?*) Grand Rapids: Zondervan, 1998.

Virkler, Henry A. *Hermeneutics: Principles and Processes of Biblical Interpretation* (La *hermenéutica: principios y procesos de la i nterpretación bíblica*). Grand Rapids:
Baker Book House, 1995.

Índice

ÍNDICE

A

afecto 42 alegoría 39, 82, 92, 93, 94, 98, 155, 167, 174, 175, 176, 365 aliteraciones 134 alusión 126
ámbito semántico 213, 214, 215
anagógica 93 anagógico 365
análisis contextual 233, 234, 235
análisis léxico 183, 184, 185, 186, 187, 193, 196, 197, 219
ancla 357, 358, 359 antónimos 133 aoristo puntiliar 199, 200
apocalipsis 7, 23, 49, 50, 178, 179, 180, 260, 261, 264, 314, 323, 325, 326, 327, 328, 330, 332, 333, 334, 341, 347, 352
apocalíptica 101, 174, 178, 179, 180, 181, 305, 319, 325, 327
apocalíptico 108, 305, 318, 327, 365
Aquino, Tomás 94
Arameo 31, 78, 95, 373
Arrington, French 298
autoridad 9, 11, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 22, 25, 44, 62, 63, 64, 68, 69, 83, 94, 95, 96, 98, 99, 242, 253, 269, 277, 290, 294, 307, 319, 321, 325, 331, 354, 358, 359, 368

B

barreras 30
Biblia 4, 7, 8, 11, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 50, 53, 54, 55, 56, 57, 69, 70, 72, 77, 82, 83, 90, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 101, 102, 103, 104, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 117, 119, 122, 123, 125, 126, 127, 130, 134, 138, 141, 169, 172, 173, 174, 176, 178, 179, 183, 185, 186, 190, 191, 193, 205, 214, 227, 229, 231, 238, 240, 241, 242, 247, 259, 260, 263, 271, 285, 286, 287, 288, 289, 291, 292, 297,

298, 312, 313, 314, 321, 324, 325, 327, 328, 329, 331, 334, 335, 336, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 357, 358, 359, 373, 374, 375, 376, 379

C

campo semántico 133 canon 58 caracterización 119, 121, 122, 123, 306 carismáticos 142, 305

caso acusativo 197, 198

caso dativo 198

caso genitivo 198

caso nominativo 197, 202

causa y efecto 112, 119, 120

clímax 112, 120, 131, 133

comparación/contraste 130

concesión 60, 63, 237

confl icto 112, 120, 124, 166, 179, 180, 251, 266, 274 continuidad 112, 131, 268, 318 contraste entre personajes 124 co-texto 235 cristofanía 334

crítica narrativa 241

crítica textual 238, 239

D

Deuteronomio 42, 50, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 65, 67, 118, 119, 151, 175, 288, 315, 359
Didaché 267, 268, 326
discernir 90, 142, 214, 220, 329, 330 discípulo amado 261, 262

E

Edad Media 55, 93, 94, 99, 184
elemento crucial 132 encarnación
336, 342, 344, 345, 346 enfoque de
descubrimiento 103 enfoque
deductivo 101, 102 enfoque inactivo
101
enfoque reactivo 101, 102
Enuma Elish 265
Épica Gilgamesh 265 Epicureísmo 268
escatología 40, 305
escatológico 43, 72, 73, 74, 80, 318, 326, 329
escenario 58
escribas 34, 90, 254, 255
Esenios 252, 254, 255, 257
Estoicismo 268
etimología 187, 189, 207, 236, 314, 366 eufemismo
261, 366
Evangélicos 40, 41, 298, 304, 320, 321, 332

F

falsedad 180, 336, 337, 338, 343
Fariseos 247, 252 frecuencia de
palabras 134

G

generalización 132
género 104, 108, 111, 119, 169, 178, 179, 198, 267, 297, 301, 302, 319, 326, 327

H

helenismo 248, 249, 266, 268
hermenéutica 8, 29, 30, 34, 36, 39, 41, 42, 45, 49, 50, 54, 68, 72, 89, 138, 139, 144, 154, 234, 238, 239, 244, 253, 285, 286, 297, 298, 307, 311, 312, 313, 316, 317, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 373, 375, 376, 380
hermenéutica pentecostal 8, 49, 313, 320, 322, 323, 325,
376

hermenéutica teológica 312, 316, 317, 321
Hermes 29, 139
Herodianos 252, 254, 255 **I** imagen 18, 19, 67, 71, 123, 124, 155, 181, 208, 210, 211,
212, 280, 322, 353 inductivo 103, 104, 108, 111, 123, 127, 129, 134 inspira 288
inspiración 15, 17, 35, 65, 183, 286, 287, 289, 290, 291,
292, 293, 339, 342 inspirada por el Espíritu Santo 137, 138, 139, 142 instrumento 15, 16, 303, 353, 354, 355
inter-bíblica 55, 97, 238 inter-bíblico 54, 55, 72, 77, 89, 97
intercambio 132
interpretación 7, 8, 27, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 39,
40, 41, 42, 43, 45, 46, 47, 48, 49, 51, 53, 54, 55, 56, 57, 58,
63, 65, 67, 68, 77, 78, 79, 80, 81, 83, 87, 89, 90, 91, 93, 94, 95, 96, 97, 99, 107, 126, 127, 128, 129, 136, 137,
138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 152, 154, 166, 167, 172, 173, 175, 177, 180, 184, 186, 213, 216, 219, 221, 225, 226, 233, 234, 235, 238, 239, 241, 252, 253, 254, 256, 257, 258, 263, 269, 271, 279, 285, 287, 289, 292, 294, 297, 298, 299, 308, 311, 312, 313, 316, 318, 319, 325, 326, 328, 329, 330, 331, 334, 365, 373, 374, 375, 376, 379, 380 interpretar 11, 29, 30, 35, 36, 55, 63, 75, 77, 91, 95, 108, 111, 118, 119, 122, 126, 133, 138, 139, 142, 143, 144, 177,
179, 193, 209, 224, 226, 233, 237, 238, 313, 314, 325, 328, 334 ironía
dramática 126

J

Johns, Cheryl 300, 307, 320
Johns, Jackie 307
John Wesley 13, 324
Josefo 255

Judaísmo 91, 92, 167, 176, 247, 248, 252, 255, 257, 258, 265, 314, 325
justicia poética 125

L

Land, Steve 292, 293, 294, 306, 319, 321, 329 lectura pentecostal 312
léxico 183, 184, 185, 186, 187, 193, 196, 197, 203, 219, 373 libertos 274
lingüística 40, 51, 208, 234, 374
literatura apocalíptica 101, 174, 178, 179, 180, 181, 325, 327 literatura sapiencial 169, 172
Los Hechos de Pablo 267
Lutero, Martín 94, 95

M

material narrativo 68 mesiánica 80, 81, 87, 88 mesiánico 178 metáfora 150, 151, 152, 153, 154, 175, 366 método de estudio 99, 103, 108, 134
misticismo 35
moderno 31, 55, 61, 95, 96, 97, 98, 99, 259, 273, 297, 316, 317, 318 modo 47, 48, 57, 68, 93, 96, 109, 137, 160, 179, 203, 204, 205, 207, 209, 210, 216, 221, 224, 308, 332, 356, 367 modo imperativo 203, 204, 209, 210, 367 modo indicativo 203, 204, 205, 224, 367
modo subjuntivo 204, 367
Moore, Rickie 58, 286, 292, 294, 307, 320, 324, 331
morfología 192, 193, 197, 198, 201, 203, 205, 366

N

narrativo 68, 69, 70, 71, 77, 105, 108, 109, 119, 121, 122, 123, 125, 238, 282 Neopitagorismo 268

O

objeto directo 196, 197, 198
objeto indirecto 196, 198

omisión 124
orden de las palabras 219, 221

P

parábola 8, 149, 150, 154, 155, 156, 157, 159, 160, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 367
parábolas de crecimiento 164
parábolas de inversión 163
parábolas de juicio 165, 168
paradoja 125, 126, 165, 223
paralelismo 119, 219, 220, 367 particularización 132
patrones semánticos 133
Pentateuco 57, 58, 60, 63, 65, 75, 91, 253
pentecostal 7, 8, 49, 50, 242, 292, 298, 299, 300, 302, 303, 305, 306, 307, 308, 309, 312, 313, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 327, 328, 331, 333, 334, 373, 376
pentecostales 8, 9, 286, 292, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 307, 308, 309, 312, 313, 316, 317, 318, 319, 321, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 332, 334, 374, 376
pentecostales clásicos 303
pentecostalismo 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 316, 317, 318, 319, 320, 322, 332, 374
Pentecostés 50, 51, 81, 273, 302, 315
Período de la Esclavitud 71
Período del Éxodo 72
Período patriarcal 70
pesher 254, 257
portavoz 177
posesivo 196
posmodernismo 55
posmoderno 55, 96, 98, 320, 321, 330
pragmática 234, 235
prediciendo 177
pre moderno 318

presencia del Reino 165
Primera Clemente 268
profecía 30, 48, 67, 68, 126, 137, 142, 160, 161, 162, 163, 174, 176, 177, 178, 254, 269, 287, 306, 327, 328, 329, 330, 352 profético 69, 72, 80,
328, 352, 365 progresión 110, 112,
114, 115, 133 proverbio 174

Q

quiasmo 219, 221, 222

Qumrán 90, 254, 255

R

racionalismo 35, 42, 96
radiación 133
redacción 238
Reforma 55, 94, 95, 184, 307, 331, 332 reinterpretación
60, 63, 66, 68, 71, 88
Renacimiento 55
Renovación Carismática 304, 305
repetición 58, 59, 65, 112, 113, 114, 131, 216, 217, 227
resolución 120, 180, 234, 365
revelación 7, 17, 18, 35, 41, 45, 57, 63, 97, 135, 136, 137, 138, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 177, 178, 293, 294, 313,
315, 316, 325, 326, 327, 328, 330, 331, 332, 334, 336, 339, 340, 341, 342, 351, 352, 353, 360, 365, 368, 379
Rollos del Mar Muerto 90, 255, 266

S

Sábado 65, 5
Saduceos 247, 262
San Francisco de AsísSanta Cena 275, 276, 278 **¡Error! Marcador no definido.**

santidad 41, 58, 302, 304, 305, 336, 338, 358
semántica 185, 213, 234, 235 simbolismo 31,
39
símil 147, 148, 149, 150, 151, 154, 369 símiles
8, 113, 139, 147, 149, 150, 154, 167, 181
sinónimos 133
sintaxis 183, 184, 185, 205, 208, 212, 213, 214, 215, 216,
217,
218, 219, 220, 221, 222, 224, 226, 230, 234, 369, 377
sitz im leben 239, 369
Sofi sta 282, 283, 284 Sofi stas
281, 282, 283, 375 sola Scriptura
94, 95, 330, 331, 332 solus Spiritus
331, 332

sustantivo 196, 197, 198, 368

T

Tablillas Amarna 266
Tablillas Mari 266
Talmud 91, 256, 257, 258, 267
targúmen 369
teofanía 316, 369
Tercera Ola 304
textos Ras Shamra
265
Thomas, Chris 286, 294, 298, 299, 307, 324
tiempo 8, 12, 14, 25, 33, 35, 49, 57, 61, 72, 81, 86, 90, 101,
102, 107, 109, 113, 132, 140, 149, 161, 165, 168, 184,
185, 186, 190, 191, 198, 199, 200, 201, 202, 207, 208,
209, 210, 213, 214, 227, 238, 240, 242, 248, 249, 252,
260, 262, 263, 272, 276, 277, 278, 280, 291, 311, 328,
343, 344, 347, 350, 353, 360, 365, 369
tiempo aoristo 199, 210 tiempo imperfecto
200 tiempo pasado 199, 200 tiempo perfecto
200, 201
tiempo presente 199, 200, 201, 209, 210, 227

tipo 61, 62, 63, 71, 80, 82, 83, 85, 86, 91, 92, 99, 102, 108, 112, 114, 115, 118, 128, 139, 152, 166, 173, 174, 175, 185, 187, 198, 211, 224, 228, 260, 276, 326, 333, 334, 366, 367, 369 tipología 39, 81, 82, 83, 369
tono 114, 124, 171, 243, 268, 326 trama 43, 105, 125 transliteración 326

transliterado 229 transliterar 369
trascendencia 136, 138 trascendente 97, 141, 144, 145, 369 trasciende 135, 144, 302 trazar bien 18, 28, 41, 135, 138, 181, 212, 292

V

verbo 189, 192, 196, 198, 199, 201, 202, 203, 204, 205, 207, 209, 210, 224, 367, 369 verbos 120, 195, 198, 199, 202, 203, 209
verdad 7, 18, 20, 38, 46, 48, 53, 54, 60, 80, 96, 97, 98, 99, 104, 130, 138, 141, 152, 160, 168, 172, 180, 181, 186, 189, 217, 244, 260, 275, 292, 293, 294, 295, 308, 309, 318, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 354, 355, 356, 358, 368
voz 50, 51, 131, 138, 170, 202, 203, 210, 244, 342
voz activa 202, 210 voz intermedia 202, 203 voz pasiva 202, 203

W

Wesley, John 13, 324

Z

zelotes 252, 254